

Violencia y actitud autoritaria en adolescentes de la Región de Murcia

Tesis para optar al grado de
Doctora en Psicología

Presentada por:
M^a Carmen Carrión María

Dirigida por:
Prof. Dr. D Alberto Manuel Torres Cantero
Prof. Dr. D Juan José Gascón Cánovas

UNIVERSIDAD DE MURCIA
Departamento de Ciencias Sociosanitarias
Facultad de Medicina

Murcia 2010

Quiero dedicar este trabajo a varias personas:

A mis padres que me permitieron ser y hacer.

A Pablo. J. que me ayudo a que ese ser y hacer sea, en la mayoría de los casos, alegre y vital.

A mis amigas, mis mejores amigas, que siempre preguntaron, siempre me animaron y me ayudaron a creer que podía.

Pero sobre todo quiero dedicarlo a mis hijos María y Pablo que son mi razón, mi corazón y mi alma y a Antonio, mi compañero y mi amor que hace años dijo "hazlo que yo me ocupo" y lo ha hecho intentando, además, que creyera que le resultaba fácil.

Agradecimientos

Toda mi gratitud para mis directores de tesis que en este laborioso proceso han sabido sostenerme y acompañarme como auténticos maestros de oficio. Su sabiduría y buen hacer rivalizan con su calidad humana. Ha sido un lujo el aprendizaje y la discusión intelectual con ellos.

También mi gratitud para mis estadísticos de cabecera, José Juan y Antonio, por su paciencia infinita, por su gran capacidad de trabajo y su gran sentido del humor, ha sido una suerte y una alegría contar con ellos en este trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	17
1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	19
2. ANTECEDENTES	23
2.1 Estado de la cuestión.....	24
2.1.1 Violencia entre iguales	24
2.1.2 Rechazo a la Inmigración	25
2.1.3 Sexismo	26
2.2 <i>Relación entre las diferentes manifestaciones de la violencia: La actitud autoritaria.</i>	29
2.3 <i>La medida de las actitudes de discriminación y violencia</i>	32
2.4 <i>Elaboración de escalas de medida</i>	35
3. CONSTRUCCIÓN DE UN CUESTIONARIO ABREVIADO PARA MEDIR ACTITUD AUTORITARIA EN ADOLESCENTES: ANÁLISIS DE SU VALIDEZ Y FIABILIDAD.....	37
3.1 <i>Material y método</i>	38
3.1.1 <i>Sujetos</i>	38
3.1.2 <i>Instrumentos</i>	38
3.1.3 <i>Procedimiento</i>	39
3.1.4 <i>Propiedades métricas y validación de la escala de medida</i>	40
3.1.4.1 <i>Análisis del proceso de respuesta</i>	40
3.1.4.2 <i>Análisis de la estructura interna</i>	42
3.1.4.3 <i>Análisis de la fiabilidad</i>	44
3.2 <i>Resultados</i>	45
3.2.1 <i>Análisis del proceso de respuesta</i>	45
3.2.2 <i>Análisis de la estructura interna</i>	52
3.2.3 <i>Análisis de la fiabilidad</i>	56
3.2.4 <i>Estructura final del cuestionario</i>	57
3.3 <i>Discusión</i>	58
4. LA MEDIDA DE ACTITUD AUTORITARIA. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LOS DIFERENTES FACTORES DEL AUTORITARISMO.....	61
4.1 <i>Material y método</i>	62
4.1.1 <i>Sujetos</i>	62
4.1.2 <i>Instrumentos</i>	62
4.1.3 <i>Procedimiento</i>	62
4.1.4 <i>Análisis de datos</i>	62
4.1.5 <i>Definición de los grupos de comparación</i>	63

4.2 Resultados	65
5. DIFERENCIAS EN LA ACTITUD AUTORITARIA EN FUNCIÓN DE FACTORES SOCIO-DEMOGRÁFICOS, AMBIENTALES Y PERSONALES.....	73
5.1 Material y método.....	74
5.1.1 Sujeto y procedimiento	74
5.1.2 Instrumentos	74
5.1.3 Procedimiento	74
5.2 Resultados del análisis bivalente	77
5.2.1 <i>Diferencias por edad</i>	77
5.2.2 Diferencias por sexo	79
5.2.3 Diferencias por lugar de nacimiento.	80
5.2.4 Diferencias en relación al uso del ocio.....	83
5.2.5 Diferencias en relación a la composición familiar	111
5.2.6 Diferencias en relación a la formación y ocupación de los padres.....	118
5.2.7 Ambiente familiar y autoritarismo	125
5.2.7.1. Percepción de la relación con los padres	125
5.2.7.2 Frecuencia con la que comparten distintas actividades con los padres	129
5.2.7.3 Frecuencia con que en la relación con los padres se dan diferentes situaciones de violencia.....	150
5.2.8 Diferencias en relación al bienestar percibido	172
5.2.9 Satisfacción en las relaciones de amistad.....	182
5.2.10 Diferencias en función del apoyo percibido.....	187
5.2.11 Diferencias en función del afecto que recibe y el que da	194
5.2.11 Diferencias en cuanto a consumos de riesgo	198
5.3 Resultados del análisis multivariante mediante regresión logística	203
5.3.1 <i>Análisis de contingencia y cálculo de la odds ratio entre el autoritarismo y las variables independientes en los chicos</i>	204
5.3.2 Contingencia entre el autoritarismo y las variables con diferencias significativas en las chicas	210
5.4 Discusión.....	214
5.4.1 <i>Diferencias en los tres factores del autoritarismo</i>	215
5.4.2 Diferencias en relación al país de nacimiento.....	216
5.4.3 Diferencias en relación al uso del ocio.....	217
5.4.4 Diferencias en relación a la situación familiar	220
5.4.5 Diferencias en relación al ambiente familiar	220
5.4.6 Diferencias en relación al bienestar y apoyo percibido	223
6. CONCLUSIONES	229
BIBLIOGRAFÍA	231
ANEXO I.....	243

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.a Descripción de los ítems desarrollados	39
Tabla 1.b. Cuestionario de Actitud Autoritaria	57
Tabla 2. Número de ítems no contestados por los sujetos de la muestra del estudio	46
Tabla 3. Porcentaje de ítems sin respuesta en función del nivel académico	47
Tabla 4. Proporción de ítems sin respuesta en función del sexo	48
Tabla 5. Patrones tabulados de no respuesta por ítem	49
Tabla 6. Distribución de la respuesta a cada ítem	51
Tabla 7. Matriz de componentes rotados y varianza explicada por los factores del Cuestionario de Actitud Autoritaria	53
Tabla 8. Índices de bondad de ajuste	53
Tabla 9. Validez discriminante del modelo	56
Tabla 10. Fiabilidad del modelo	56
Tabla 11. Distribución de los sujetos por edad	77
Tabla 12. Edad de los adolescentes frente a grupos del autoritarismo	78
Tabla 13. Grupos del autoritarismo, por sexo	79
Tabla 14. Número y porcentaje de los adolescentes que han nacido o no fuera de España	80
Tabla 15. Ha nacido o no fuera de España frente a grupos del autoritarismo	81
Tabla 16. Número y porcentaje de adolescentes que tienen más de un televisor y videoconsola en casa, por sexo	83
Tabla 17. Número y porcentaje de adolescentes que tienen más de un televisor y videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo	84
Tabla 17.a. Número y porcentaje de chicas que tienen videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo	84
Tabla 17.b. Número y porcentaje de chicos que tienen videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo	84
Tabla 18. Número de horas al día que ve televisión entre semana y fines de semana, por sexo	86

Tabla 19. Número de horas al día que ve la televisión entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	87
Tabla 19.a. Número de horas al día que las chicas ven la televisión entre semana frente a grupos del autoritarismo	88
Tabla 19.b. Número de horas al día que los chicos ven la televisión entre semana frente a grupos del autoritarismo	88
Tabla 20. Número de horas al día que juega a videoconsola entre semana y fines de semana, por sexo	90
Tabla 21. Número de horas al día que juega a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	91
Tabla 21.a. Número de horas al día que las chicas juegan a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	91
Tabla 21.b. Número de horas al día que los chicos juegan a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	92
Tabla 22. Número de horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana, por sexo	94
Tabla 23. Número de horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	95
Tabla 23.a. Número de horas al día que las chicas utilizan el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	95
Tabla 23.b. Número de horas al día que los chicos utilizan el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	96
Tabla 24. Número de horas al día que practica algún deporte entre semana y fines de semana, por sexo	98
Tabla 25. Número de horas al día que practica algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	99
Tabla 25.a. Número de horas al día que las chicas practican algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	99
Tabla 25.b. Número de horas al día que los chicos practican algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	100
Tabla 26. Número de horas al día que lee, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana, por sexo	102
Tabla 27. Número de horas al día que lee, va al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	102
Tabla 27.a. Número de horas al día que las chicas leen, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	103

Tabla 27.b. Número de horas al día que los chicos leen, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	103
Tabla 28. Número de horas al día que sale con amigos entre semana y fines de semana, por sexo	105
Tabla 29. Número de horas al día que sale con amigos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo	106
Tabla 29.a. Número de horas al día que las chicas salen con amigos entre semana frente a grupos del autoritarismo	106
Tabla 29.b. Número de horas al día que los chicos salen con amigos entre semana y fines de semana	106
Tabla 30. Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche, por sexo	108
Tabla 31. Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo	108
Tabla 31.a. Frecuencia con la que las chicas salen de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo	109
Tabla 31.b. Frecuencia con la que los chicos salen de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo	109
Tabla 32. Número de hermanos y hermanas que tiene y lugar que ocupa entre ellos, por sexo	111
Tabla 33. Número de hermanos y hermanas que tiene y lugar que ocupa entre ellos frente a grupos del autoritarismo	111
Tabla 34. Número y porcentaje de adolescentes que vive o no con el padre o la madre en casa, por sexo	113
Tabla 35. Número y porcentaje que viven con el padre o la madre en casa frente a grupos del autoritarismo	113
Tabla 35.a. Número y porcentaje de chicas que viven con la madre en casa frente a grupos del autoritarismo	114
Tabla 35.b. Número y porcentaje de chicos que viven con la madre en casa frente a grupos del autoritarismo	114
Tabla 36. Número de personas que viven en casa	116
Tabla 37. Número de personas que viven en casa frente a grupos del autoritarismo	116
Tabla 38. Nivel de estudios de la madre y del padre	118
Tabla 39. Nivel de estudios de la madre y del padre frente a grupos del autoritarismo	119
Tabla 39.a. Nivel de estudios de la madre de las chicas frente a grupos del autoritarismo	119

Tabla 39.b. Nivel de estudios de la madre de los chicos frente a grupos del autoritarismo	120
Tabla 40. Trabaja o no el padre y la madre	122
Tabla 41. Trabaja o no el padre y la madre frente a grupos del autoritarismo	122
Tabla 41.a. Trabaja o no el padre de las chicas frente a grupos del autoritarismo ..	122
Tabla 41.b. Trabaja o no el padre de los chicos frente a grupos del autoritarismo .	123
Tabla 42. Valoración de la relación con la madre y con el padre, por sexo	125
Tabla 43. Valoración de la relación con la madre y con el padre frente a grupos del autoritarismo	126
Tabla 43.a. Valoración de las chicas de la relación con la madre frente a grupos del autoritarismo	126
Tabla 43.b. Valoración de los chicos de la relación con la madre y con el padre frente a grupos del autoritarismo	127
Tabla 44. Frecuencia con la que comparte tareas escolares con su padre y con su madre, por sexo	129
Tabla 45. Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	130
Tabla 45.a. Frecuencia con la que las chicas comparten tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	130
Tabla 45.b. Frecuencia con la que los chicos comparten tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	131
Tabla 46. Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con su padre y con su madre, por sexo	133
Tabla 47. Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	134
Tabla 47.a. Frecuencia con la que las chicas comparten comidas o cenas con la madre frente a grupos del autoritarismo	134
Tabla 47.b. Frecuencia con la que los chicos comparten comidas o cenas con la madre frente a grupos del autoritarismo	134
Tabla 48. Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con su padre y con su madre, por sexo	136
Tabla 49. Frecuencia con la que compartes tareas domésticas con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	137
Tabla 49.a. Frecuencia con la que las chicas comparten tareas domésticas con la madre frente a grupos del autoritarismo	137

Tabla 49.b. Frecuencia con la que los chicos comparten tareas domésticas con la madre frente a grupos del autoritarismo	137
Tabla 50. Frecuencia con la que comparte deportes o paseos con su padre y con su madre, por sexo	139
Tabla 51. Frecuencia con la que comparte deportes o paseos con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	140
Tabla 51.a. Frecuencia con la que las chicas comparten deportes o paseos con la madre frente a grupos del autoritarismo	140
Tabla 51.b. Frecuencia con la que los chicos comparten deportes o paseos con la madre frente a grupos del autoritarismo	140
Tabla 52. Frecuencia con que ve con el padre y con la madre la televisión, por sexo	142
Tabla 53. Frecuencia con la que ve con el padre y con la madre la televisión frente a grupos del autoritarismo	142
Tabla 54. Frecuencia con la que comparte videojuegos y uso del ordenador con el padre y con la madre, por sexo	144
Tabla 55. Frecuencia con la que comparte videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	145
Tabla 55.a Frecuencia con la que las chicas comparten videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	145
Tabla 55.b Frecuencia con la que los chicos comparten videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	145
Tabla 56. Frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre, por sexo ...	147
Tabla 57. Frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	147
Tabla 57.a. Frecuencia con la que las chicas conversan con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	148
Tabla 57.b. Frecuencia con la que los chicos conversan con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo	148
Tabla 58. Violencia en la relación con la madre, por sexo	150
Tabla 59. Violencia en la relación con la madre frente a grupos del autoritarismo....	151
Tabla 59.a. Violencia en la relación de las chicas con su madre frente a grupos del autoritarismo	152
Tabla 59.b. Violencia en la relación de los chicos con su madre frente a grupos del autoritarismo	153
Tabla 60. Violencia en la relación con el padre, por sexo	158

Tabla 61. Violencia en la relación con el padre frente a grupos del autoritarismo ...	159
Tabla 61.a. Violencia en la relación de las chicas con su padre frente a grupos del autoritarismo	160
Tabla 61.b. Violencia en la relación de los chicos con su padre frente a grupos del autoritarismo	160
Tabla 62. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que convive.. .	165
Tabla 63. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que convive frente a grupos del autoritarismo	166
Tabla 63.a. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que conviven las chicas frente a grupos del autoritarismo	167
Tabla 63.b. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que conviven los chicos frente a grupos del autoritarismo	167
Tabla 64. Frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido, por sexo	172
Tabla 65. Frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido frente a grupos del autoritarismo	173
Tabla 66. Frecuencia con la que tiene problemas para dormir y con la que se siente nervioso, por sexo	175
Tabla 67. Frecuencia con la que tiene problemas para dormir y con la que se siente nervioso frente a grupos del autoritarismo	175
Tabla 67.a. Frecuencia con la que las chicas tienen problemas para dormir y con la que se sienten nerviosas frente a grupos del autoritarismo	176
Tabla 67.b. Frecuencia con la que los chicos tienen problemas para dormir y con la que se sienten nerviosos frente a grupos del autoritarismo	176
Tabla 68. Frecuencia con la que disfruta de lo que hace y con la que disfruta de la escuela, por sexo	178
Tabla 69. Frecuencia con la que disfruta de lo que hace y disfruta de la escuela frente a grupos del autoritarismo	179
Tabla 69.a. Frecuencia con la que las chicas disfrutan de lo que hacen y disfrutan de la escuela frente a grupos del autoritarismo	180
Tabla 69.b. Frecuencia con la que los chicos disfrutan de lo que hacen y disfrutan de la escuela frente a grupos del autoritarismo	180
Tabla 70. Satisfacción con las relaciones de amistad, por sexo	182
Tabla 71. Satisfacción en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo	183

Tabla 71.a. Satisfacción de las chicas en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo	183
Tabla 71.b. Satisfacción de los chicos en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo	184
Tabla 72. Apoyo percibido, por sexo	187
Tabla 73. Apoyo percibido frente a grupos del autoritarismo	188
Tabla 73.a. Apoyo percibido por las chicas frente a grupos del autoritarismo	189
Tabla 73.b. Apoyo percibido por los chicos a grupos del autoritarismo	190
Tabla 74. Satisfacción con el amor y afecto que recibe y con el amor que da, por sexo	194
Tabla 75. Satisfacción con el amor y afecto que recibe y con el amor que da frente a grupos del autoritarismo	195
Tabla 75.a. Satisfacción de las chicas con el amor y afecto que reciben y con el amor que dan frente a grupos del autoritarismo	195
Tabla 75.b. Satisfacción de los chicos con el amor y afecto que reciben y con el amor que dan frente a grupos del autoritarismo	196
Tabla 76. Frecuencia con la que fuma cigarrillos y toma alguna bebida alcohólica, por sexo	198
Tabla 77. Frecuencia con la que fuma cigarrillos y toma alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo	199
Tabla 77.a. Frecuencia con la que las chicas fuman cigarrillos y toman alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo	200
Tabla 77.b. Frecuencia con la que los chicos fuman cigarrillos y toman alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo	200
Tabla 78. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de uso del ocio y el autoritarismo dicotomizado en los chicos	204
Tabla 79. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de situación y relación familiar frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	205
Tabla 80. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con la madre frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	205
Tabla 81. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con el padre frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	206
Tabla 82. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia entre los padres o los adultos con los que convive frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	207

Tabla 83. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de bienestar percibido frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos.....	207
Tabla 84. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de apoyo percibido frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	208
Tabla 85. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de consumo de riesgo frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos	208
Tabla 86. Variables que forman parte del modelo de regresión logística con el autoritarismo dicotomizado en los chicos	209
Tabla 87. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de uso del ocio frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas	210
Tabla 88. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de situación y relación familiar frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas	211
Tabla 89. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con la madre frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas	211
Tabla 90. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación entre los padres o los adultos con los que convive frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas	212
Tabla 91. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de bienestar, de apoyo percibido y las de consumo de riesgo frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas	212
Tabla 92. Variables que forman parte del modelo de regresión logística con el autoritarismo docotomizado en las chicas	213

ÍNDICE DE FIGURAS Y GRÁFICOS

Figura 1. Estructura factorial del modelo inicial	55
Figura 2. Estructura factorial del modelo final	55
Figura 3. Grupos de comparación	64
Gráfico 1. Cajas y bigotes del autoritarismo y de cada uno de sus factores	65
Gráfico 2. ANACOR Sexismo-Justificación de la Violencia	67
Gráfico 3. ANACOR Sexismo-Rechazo a la Inmigración	68
Gráfico 4. ANACOR Justificación de la Violencia-Rechazo a la Inmigración	69
Gráfico 5. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la edad	78
Gráfico 6. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al sexo	79
Gráfico 7. Cajas y bigotes de cada uno de los factores frente al sexo	80
Gráfico 8. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si ha nacido o no fuera de España, por sexo	81
Gráfico 9. Cajas y bigotes de cada uno de los factores frente al país de nacimiento	82
Gráfico 10. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si tiene más de un televisor y más de una videoconsola en casa, por sexo	85
Gráfico 11. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que ve televisión entre semana y fines de semana, por sexo	89
Gráfico 12. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que juega a videojuegos entre semana y fines de semana, por sexo	93
Gráfico 13. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana, por sexo	97
Gráfico 14. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que practica algún deporte entre semana y fines de semana, por sexo	101

Gráfico 15. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que lee, va al teatro o al cine entre semana y fines de semana, por sexo	104
Gráfico 16. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que sale con amigos entre semana y fines de semana, por sexo	107
Gráfico 17. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que sale de fiesta por la noche, por sexo	110
Gráfico 18. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al número de hermanos o hermanas que tiene y al lugar que ocupa ente ellos, por sexo	112
Gráfico 19. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si vive el padre o vive la madre en casa, por sexo	115
Gráfico 20. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las personas totales que viven en casa, por sexo	117
Gráfico 21. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al nivel de estudios del padre y de la madre, por sexo	121
Gráfico 22. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si trabaja el padre y si trabaja la madre, por sexo	123
Gráfico 23. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la valoración de la relación con el padre y con la madre, por sexo	128
Gráfico 24. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre y con la madre, por sexo	132
Gráfico 25. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre y con la madre, por sexo	135
Gráfico 26. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte tareas domésticas con el padre y con la madre, por sexo	138
Gráfico 27. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte deportes o paseos con el padre y con la madre, por sexo	141
Gráfico 28. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que ve la televisión con el padre y con la madre, por sexo	143

Gráfico 29. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte videojuegos y ordenador con el padre y con la madre, por sexo	146
Gráfico 30. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre, por sexo	149
Gráfico 31. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido gritos en el último mes, por sexo	154
Gráfico 32. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido insultos en el último mes, por sexo	155
Gráfico 33. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo	155
Gráfico 34. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo	156
Gráfico 35. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo	157
Gráfico 36. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido gritos en el último mes, por sexo	161
Gráfico 37. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido insultos en el último mes, por sexo	162
Gráfico 38. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo	162
Gráfico 39. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo	163
Gráfico 40. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo	164
Gráfico 41. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido gritos en el último mes, por sexo	168

Gráfico 42. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido ha habido insultos en el último mes, por sexo	169
Gráfico 43. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo ...	169
Gráfico 44. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo	170
Gráfico 45. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo	170
Gráfico 46. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido, por sexo	174
Gráfico 47. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que tiene problemas para dormir y la frecuencia con la que se siente nervioso, por sexo	177
Gráfico 48. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que disfruta de lo que hace y disfruta de la escuela, por sexo	171
Gráfico 49. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con las visitas que recibe de amigos, por sexo	184
Gráfico 50. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si tiene amigos y amigas con los que se distrae, por sexo	185
Gráfico 51. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si recibe invitaciones para distraerse y salir, por sexo	186
Gráfico 52. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios, por sexo	191
Gráfico 53. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si puede hablar de sus problemas en la escuela y sobre sus problemas familiares y personales, por sexo	192
Gráfico 54. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con las personas que se preocupan por él, por sexo	193

Gráfico 55. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con el amor y el afecto que recibe, por sexo ..	196
Gráfico 56. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si da amor y afecto, por sexo	197
Gráfico 57. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que fuma cigarrillos, por sexo	201
Gráfico 58. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica, por sexo	202

INTRODUCCIÓN

La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años, y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina, (OMS, 1999). La Organización Mundial de la Salud define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 1996).

La definición contempla, además del acto físico, las amenazas e intimidaciones y señala como consecuencias del comportamiento violento, no sólo la muerte y lesiones, sino también aquellas menos notorias como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades. De hecho, la mayor parte de los actos violentos no son mortales, pero tienen como consecuencia lesiones, trastornos mentales o reproductivos, enfermedades de transmisión sexual y otros problemas. Los efectos sobre la salud pueden durar años, y a veces consisten en discapacidades físicas o mentales permanentes. Además de la carga en sufrimiento humano, la violencia impone costos sociales y económicos que, aunque difíciles de cuantificar, son considerables (OMS, 2002).

La OMS aprobó en 1996, en Ginebra, una resolución (WH A 49025) por la que se declaraba a la violencia uno de los principales problemas de salud pública en todo el

mundo. En el 2002, esta organización presentaría el primer Informe Mundial Sobre Violencia y Salud. En él se hace una aproximación a las diferentes formas y contextos de manifestación de la violencia y sus repercusiones en la salud de las poblaciones y se establece, como conclusión principal, la posibilidad y obligación de trabajar en la prevención de las diferentes manifestaciones de violencia, convocando a los poderes públicos y los sistemas de salud a cumplir con este cometido.

Aún así, se afirma en dicho informe, concienciar sobre el hecho de que la violencia puede prevenirse es sólo el primer paso para estructurar la respuesta al problema. Hasta hace poco, en relación a la violencia, las intervenciones de los profesionales sanitarios se limitaban a tratar las consecuencias, presupuestos éstos que están cambiando gracias al éxito de fórmulas de salud pública que hacen que los objetivos se amplíen, y que se haga cada vez más hincapié en prevenir y combatir las raíces de la violencia. Los profesionales de la salud pública parten de la sólida convicción, basada en pruebas científicas, de que tanto la conducta violenta como sus consecuencias pueden prevenirse (OMS, 2002). Así pues, conocer cómo es este problema entre los más jóvenes, entre aquellos que empiezan a forjar su personalidad, nos proporcionará las claves necesarias para posibles planteamientos preventivos. Este trabajo es un acercamiento al problema de la violencia en los adolescentes de la Región de Murcia, violencia que puede manifestarse de diferentes formas pero que, como veremos, se sustenta en una misma actitud: el rechazo a los que se perciben como diferentes e inferiores, esto es, la actitud autoritaria.

1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La Salud Pública trabaja con las poblaciones como un todo, no con pacientes a título individual, y tiene como objetivo fundamental el de preservar y promover la salud principalmente mediante actuaciones preventivas. Dichas actuaciones han de seguir el mismo proceso por el que desde la salud pública se abordan otros problemas de salud, es decir, definir y observar la magnitud del problema, identificar sus causas, formular y poner a prueba modos de afrontarlo y aplicar ampliamente las medidas de eficacia probada (Mercy, Rosemberg, Powell, Broome y Roper, 1993).

La violencia está relacionada con alta morbi-mortalidad entre los jóvenes, asociada además a un mayor consumo de drogas legales e ilegales, prácticas sexuales de riesgo e ideas y conductas suicidas (Bereson, Wiemann y McCombs, 2001; Vermeiren, Schwab-Stone, Ruckin, King y Van Heeringe, 2003). En los adolescentes se pueden identificar signos que alerten de la presencia de estas conductas y realizar actuaciones preventivas sobre ellos (Flannery, 2000). Su prevalencia en la adolescencia y sus consecuencias individuales y familiares, a corto y a largo plazo, justifican la detección precoz y las intervenciones preventivas para lo cual debemos conocer tanto la magnitud como las características del problema (Paniagua y García, 2003).

Las conductas violentas en adolescentes y jóvenes constituyen un problema social, y su incidencia parece mantener cierta tendencia al aumento, según los datos que se desprenden de los últimos estudios del Instituto de la Juventud (López, Cachón, Comas,

Andreu, Aguinaga y Navarrete, 2005) y el Instituto de la Mujer (2006). Las manifestaciones de mayor incidencia y gravedad de estas conductas se refieren a la violencia entre iguales, las conductas de discriminación sexista y de violencia de género y las conductas discriminatorias y xenófobas hacia la población inmigrante (López, Cachón, Comas, Andreu, Aguinaga y Navarrete, 2005, INJUVE, 2008; Instituto de la Mujer, 2001, 2004; Oficina del Defensor del Pueblo, 1999, 2007; OMS, 2002.).

Este trabajo parte de la premisa de que las tres principales manifestaciones de discriminación y violencia entre los adolescentes están relacionadas en torno a lo que hemos denominado actitud autoritaria. Proponemos que dicha actitud puede ser medida mediante una escala breve de la mayor o menor adscripción de los adolescentes a las creencias que sostienen cada una de sus manifestaciones (Sexismo, Justificación de la Violencia y Rechazo a la Inmigración).

Para poder trabajar en prevención debemos conocer cuál es la magnitud del problema, cómo se presenta entre los adolescentes y qué factores socio-demográficos y ambientales aparecen asociados. Así pues, será necesario encontrar un instrumento de medida de la actitud autoritaria que nos permita comprobar si es posible poner en relación las diferentes manifestaciones de discriminación y violencia bajo este constructo. A continuación será necesario comprobar cómo se distribuyen los adolescentes del estudio en lo que a la actitud autoritaria se refiere y en cada uno de los factores de la misma, y observar qué variables aparecen asociadas al autoritarismo en esta población. Nos interesa especialmente introducir la perspectiva de género tanto en el análisis de la actitud como en las variables explicativas.

En este trabajo construiremos y validaremos una escala de medida que aplicaremos sobre una población escolar para medir la frecuencia de las diferentes manifestaciones del autoritarismo, y los factores asociados a una mayor o menor actitud autoritaria. La aplicación de esta escala nos permitirá en el futuro identificar y describir, entre los adolescentes, los grupos autoritarios en cada uno de los factores del constructo.

Los objetivos de nuestro trabajo son:

1. Construir y validar una escala breve para medir la actitud autoritaria a través de la medida de las creencias y actitudes que sostienen los comportamientos violentos en los tres factores señalados: violencia entre iguales, sexismo y actitudes xenófobas.

2. Conocer la distribución de los valores en actitud autoritaria entre los adolescentes del estudio.
3. Analizar la relación entre los diferentes factores que componen la actitud autoritaria.
4. Conocer los factores socio-demográficos y ambientales asociados al autoritarismo en los adolescentes de la muestra, discriminando si esta asociación se produce de la misma forma para ambos sexos.
 - 4.1 Conocer las diferencias en actitud autoritaria en función del sexo.
 - 4.2 Conocer las diferencias en actitud autoritaria en función del país de origen.
 - 4.3 Conocer las diferencias en actitud autoritaria en relación al uso del ocio.
 - 4.4 Conocer las diferencias en la actitud autoritaria en función de la situación y ambiente familiar.
 - 4.5 Conocer las diferencias en la actitud autoritaria en función del bienestar y apoyo percibido.

2. ANTECEDENTES

En este apartado analizaremos cuál es la magnitud del problema en cada una de las conductas que hemos señalado como principales manifestaciones de discriminación y violencia entre los adolescentes de nuestro país: la violencia entre iguales, las manifestaciones xenófobas de rechazo a la inmigración y las de discriminación sexista y violencia de género. Pondremos en relación estas distintas manifestaciones en torno al concepto de actitud autoritaria y analizaremos las teorías que apoyan la medida de los comportamientos de discriminación y violencia a través de la medida de las creencias y valores asociados a los mismos. Por último revisaremos los instrumentos de medida conocidos que hayan puesto en relación alguna de estas diferentes manifestaciones y expondremos los mecanismos para la elaboración y validación de una escala.

2.1 Estado de la cuestión

2.1.1 Violencia entre iguales

Algunos informes del Instituto de la Juventud (López, Cachón, Comas, Andréu, Aguinaga y Navarrete, 2005) señalan que la violencia se ha generalizado como una más de las formas de resolver conflicto entre los jóvenes. El 30% de los chicos y chicas han sufrido “bullyng” o acoso entre iguales, hasta el extremo de que este problema se ha convertido en una de las preocupaciones principales en el ámbito de la Educación Secundaria (Díaz- Aguado, 2005).

El estudio más completo en el ámbito de la violencia entre iguales en la escuela es el que presentó la oficina del Defensor del Pueblo (2007). Este informe diferencia entre la agresión verbal referida por el 27% de los alumnos, la exclusión social que refieren un 10,5% de éstos, la agresión física por un 4%, las amenazas y chantajes, entre las que se distinguen aquellas realizadas para atemorizar y que refieren más del 6% de los alumnos y las sufridas con armas que afecta al 0,5 % de ellos.

Datos parecidos son los que se ofrecen en las investigaciones del Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia, en las que se afirma que cerca del 15% de los escolares se declaran víctima de agresiones en el centro escolar, de las que más del 80% conllevan maltrato emocional (insultos, desprecio, aislamiento, etc), y en torno al 50% maltrato físico (Serrano, A e Iborra, I, 2005).

En el ámbito de la violencia entre iguales se ha distinguido entre diferentes tipos de comportamiento, asumiendo, a su vez, diferencias en la gravedad de los mismos. En este sentido se habla de la violencia física (en esta suele incluirse la violencia material: robo, romper cosas, esconderlas, etc.) y la verbal, violencia directa e indirecta, e incluso de violencia activa o pasiva (Gómez A., Gala FJ., Lupiani M., Bernalte A., Miret MT., Lupiani S. et ál., 2007). Pero, sea cual sea la clasificación que se haga de estos comportamientos, en todos ellos se concluye que hay una relación estrecha entre las creencias que justifican la violencia y su utilización. Se comprueba que los agresores manifiestan un acuerdo superior con dichas creencias que sus compañeros (Bentley y Li, 1995; Bosworth et ál., 1999, citados en Díaz-Aguado, 2004).

2.1.2 Rechazo a la Inmigración

En cuanto a las actitudes de rechazo a la inmigración el informe del INJUVE de 2004 (López, Cachón, Comas, Andréu, Aguinaga y Navarrete, 2005) alertaba de un cierto incremento de la desconfianza hacia los extranjeros entre los más jóvenes, especialmente en las zonas más afectadas por el fenómeno de la inmigración. Este mismo documento informaba que un 20% de jóvenes estaba de acuerdo con expresiones como: “Para un país es mejor que casi todo el mundo comparta las mismas costumbres y tradiciones”, y se afirma que, aunque el joven aparentemente muestra un buen nivel de tolerancia e integración ante los que vienen de fuera, al realizar los análisis en profundidad, en este estudio y otros similares, se detectan debilidades sobre los valores asociados a la multiculturalidad y la aceptación del otro en perfiles concretos de jóvenes.

En este sentido, algunos estudios (Oskamp, 1991; Schuman, Steel, Bobo y Krysn, 1997) han puesto de manifiesto que las actitudes de la mayoría de la población han evolucionado hacia una menor xenofobia; sin embargo, se ha constatado que este cambio de actitud es más aparente que real y que las mismas personas que manifiestan rechazar el racismo mantienen de forma latente actitudes de rechazo a la inmigración y xenofobia (Pérez, 1996). De esta forma, se han descrito nuevas formas de racismo como el racismo sutil (Pettigrew y Meertens, 1995), el racismo simbólico (McConahay, 1986) y racismo de aversión (Dividio y Gaertner, 1986), llevando a que, en relación a éste, las personas pueden ser clasificadas en igualitarias, sutiles y fanáticas (Martínez, 2006).

Las encuestas que se realizan para la valoración de este fenómeno intentan por tanto, desenmascarar esas actitudes latentes de discriminación. En nuestro país los datos más significativos en relación al rechazo a la inmigración son los que ha arrojado la encuesta del CIS en el 2007. Según esta encuesta, un 15% de los españoles trataría de evitar, y un 5% rechazaría, vivir en el mismo barrio que inmigrantes; un 17% y un 6%, respectivamente, si se tratara de vivir en el mismo bloque. Un 15% trataría de evitar o rechazaría que sus hijos llevaran compañeros inmigrantes a casa y un 20% que se casaran con estos. Es más, a un 41% le merece poca confianza los inmigrantes y a un 9% ninguna y, consecuentemente, un 13% dice no relacionarse con ellos por dicho motivo. Por último, para casi el 20% de los españoles, los inmigrantes, aún encontrándose de forma

estable y regular en nuestro país, no deberían obtener la nacionalidad. Un porcentaje parecido de personas piensa que los inmigrantes reciben más del Estado de lo que aportan, y un 15% cree que no contribuyen en nada a la economía española. Un reciente sondeo de opinión sobre inmigración (INJUVE, 2008) confirma estas mismas cifras entre los jóvenes sin que exista diferencia por razón de sexo en este tipo de actitudes.

2.1.3 Sexismo

La evidencia de cambios en las actitudes racistas ha servido de referencia para los estudios que analizan los cambios ocurridos en relación al sexismo (Ferrer y Boch, 2000). De este modo se ha evidenciado la existencia de un sexismo sutil o benévolo, que conviviría con el viejo sexismo hostil tradicional (Expósito, Moya y Glick, 1998). El sexismo hostil se basa en la creencia de la inferioridad de las mujeres como grupo, lo que legitima la dominación masculina. Sin embargo, el sexismo sutil o benévolo se caracterizaría por actitudes que son sexistas hacia las mujeres ya que consideran a las mismas de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero manteniendo un tono afectivo menos negativo en el perceptor. Este sexismo sutil estaría basado en un paternalismo protector hacia las mujeres, en la creencia de las diferencias de género como algo complementario y en la dependencia diádica de hombres y mujeres (Glick et ál., 2000).

Los estudios de evaluación del sexismo en población adolescente (Lameiras, Rodríguez y Sotelo, 2001; Lameiras y Rodríguez, 2002) confirman que el sexismo hostil y el benévolo configuran los dos polos del sexismo más moderno. Por otro lado, según algunas autoras, la descripción del sexismo hostil nos acercaría al concepto de misoginia (Ferrer y Boch, 2000). De hecho, los estudios que han puesto en relación el sexismo con las actitudes hacia la violencia de género (Sallaki, 2001) han mostrado la correlación positiva entre las altas puntuaciones en sexismo hostil y las actitudes favorables hacia la violencia de género, mientras que no han encontrado relación entre el sexismo benévolo y actitudes positivas hacia este tipo de violencia. Sin embargo, todos los autores coinciden en la importancia y peligrosidad de este último en cuanto a su efecto compensador y legitimador del primero. Los resultados de las investigaciones de Glick y colaboradores (2000), demostraron que ambos tipos de sexismos estaban muy relacionados como ideologías legitimadoras complementarias.

De nuevo, en el Informe de la Juventud en España de 2004 (López, Cachón, Comas, Andréu, Aguinaga y Navarrete, 2005) se constata que el 80% de las mujeres jóvenes y el 75% de los varones no relacionan la falta de amor con el maltrato, y que ambos sexos creen mayoritariamente que los hombres tienen dificultades para controlar su agresividad, que atribuyen a una cuestión hormonal. Un 32% de los chicos y un 14% de las chicas consideran normal que un chico obligue a su novia a mantener relaciones sexuales con él en alguna ocasión. Por último, entre un 15% y un 25% de las chicas piensa que sólo obtendrán felicidad, seguridad y protección si se encuentran en pareja.

El estudio más amplio en relación a las actitudes sexistas en adolescentes, llevado a cabo en nuestro país, fue el realizado por la Fundación Mujeres y la Facultad de Psicología de la UNED en el llamado proyecto Detecta, y en cuyo informe (2001) se presentan los datos de sexismo hostil y benévolo en jóvenes en tres categorías: cualidades, roles y relación de pareja (dominio, control, ...).

Los resultados de este informe son preocupantes. En torno al 50% de los chicos y al 40% de las chicas se muestran de acuerdo con enunciados benévolos en lo que a cualidades y roles asignados a cada sexo se refiere. Más aún, un 40% de los chicos y algo menos del 20% de las chicas se muestran de acuerdo con enunciados relacionados con sexismo hostil en cuanto a las cualidades. Y aunque es marcadamente menor, sobre todo en el caso de las chicas, en lo que se refiere a creencias asociadas a sexismo hostil en el desempeño de roles, sigue encontrándose en un 20% de los varones y en un 3% de las mujeres. Finalmente, en la concepción sexista del reparto de autoridad y poder en el contexto de la pareja, aspecto íntimamente relacionado con la violencia de género, tal y como se admite en el mismo informe, el 40% de los chicos frente a sólo un 0,7% de las chicas siguen considerando que el mero hecho de ser varón les legitima para ejercer autoridad y dirigir a la mujer en el contexto de la pareja, a tomar las decisiones importantes y a tomar medidas que eviten que se invierta la balanza de poder.

En suma, un 23% tiene la convicción de que la debilidad de las mujeres legitima al varón para ejercer la autoridad dentro de la pareja (sexismo hostil), y el 35% está de acuerdo o muy de acuerdo con actitudes que justifican, niegan o minimizan la violencia contra la mujer. El riesgo es alto si pensamos que el 24% de las chicas no detecta el sexismo hostil y un 42% no identifica el benévolo.

En términos globales, el proyecto Detecta informa de más de un 30% de los chicos con actitudes sexistas frente al 5% de las chicas. Entre los primeros se encuentran el 1% del total de chicos con posturas sexistas radicalizadas, sin que en esta situación se encuentre ninguna chica. En el otro extremo, las personas con posturas marcadamente no sexistas o igualitarias, representan algo menos del 10% de los chicos y algo más del 25% de las chicas.

En España, según datos del Observatorio de la Violencia de Género (2009) dependiente del Ministerio de Igualdad, el porcentaje de víctimas de violencia de género ha ido aumentando año tras año hasta 2009 donde se registra un cierto descenso. Durante ese año el 30% de las mujeres asesinadas eran menores de 30 años. En esta franja de edad se encontraban el 40% de las denuncias interpuestas y el 30% de las mujeres asistidas en los distintos dispositivos.

2.2 Relación entre las diferentes manifestaciones de la violencia: La actitud autoritaria.

En este trabajo partimos del supuesto de que estas diferentes manifestaciones de conducta violenta son la expresión social de una personalidad autoritaria. El autoritarismo tiene una larga tradición de estudio en la psicología. Aunque algunos aspectos de la personalidad autoritaria fueron descritos como “carácter autoritario” por Erich From (1941), la investigación que acuñó este término y que supuso el referente de las investigaciones posteriores en este ámbito, fue la que realizó en los años 50 un grupo de profesores de la Universidad de Berkeley (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson, Sadors, 1950):

Las conclusiones principales que obtuvo el grupo de Berkeley fueron las siguientes (Díaz-Aguado, 2001):

- Las distintas dimensiones y manifestaciones contrarias a la igualdad (sexismo, etnocentrismo, creencias antidemocráticas, concepción jerárquica de las relaciones), están estrechamente relacionadas entre sí, estructurándose en torno a la personalidad autoritaria. Estructura que se caracteriza por la tendencia a percibir la realidad de forma rígida (dicotómica), reduciendo las diferencias sociales a diferencias biológicas y rechazando todo lo que se percibe débil o diferente. A dicha personalidad subyace una profunda inseguridad personal, la incapacidad para soportar la ambigüedad, el sentimiento de haber sido injustamente tratado desde la infancia y una educación muy rígida y/o la ausencia de límites en torno a los cuales aprender a estructurar la propia conducta.
- Los individuos con personalidad autoritaria tienden a basar su identidad en torno a una continua diferenciación entre el endogrupo (conjunto de personas con las que se identifican) y el exogrupo (conjunto de personas contra las cuales se construye la identificación), que es percibido de forma estereotipada y negativa como subordinado y explotable, de estatus inferior y/o como una amenaza para el propio grupo.
- Esta forma de construir la identidad está estrechamente relacionada con la estructura general a partir de la cual se perciben las relaciones sociales y la

sociedad, y que se expresa a través de un conjunto de rótulos simples, estereotipados y absolutistas (creencias antidemocráticas implícitas). En ellas se reflejan, entre otras, las siguientes características:

- a. Una rígida representación de las personas en función de diferencias de estatus y poder.
- b. La justificación de la violencia.
- c. El rechazo de los ideales de tolerancia, igualdad y paz, acompañado de creencias muy pesimistas sobre la naturaleza humana y el origen biológico de la violencia y la explotación.

Como respuesta a las críticas que recibió esta investigación surgieron modelos alternativos fundamentalmente los de Eysenck (1954), con sus conocidas dimensiones Autoritario-Democrático, Radical-Conservador; Rokeach (1960) con la escala de dogmatismo o Ray (1980) que identificó autoritarismo con “control”, entendido como el deseo de imponer la propia voluntad sobre los otros. Estos son modelos que sitúan el autoritarismo como rasgo de personalidad individual, al margen los factores ambientales y de socialización.

Los desarrollos actuales se encuadran dentro de una “psicología del autoritarismo socialmente orientada”, que define autoritarismo en el plano psicológico como una dimensión de la identidad (Lhullier, 1995), teniendo en cuenta que la constitución de la identidad está limitada socialmente por las formas de individualidades posibles en cada época y contexto determinado (Séve, 1989).

Altemeyer (1988) define el autoritarismo como la covariación de Sumisión autoritaria, Agresividad autoritaria y Convencionalismo. Estas dimensiones del autoritarismo son vistas por el autor como una agrupación actitudinal o, de hecho, como factores individuales, como variables personales o como características de la personalidad que, combinándose con la situación ambiental, orientan el comportamiento de los autoritarios hacia ciertas clases de respuestas (Roccató y Converso, 1996).

En este sentido, siguiendo la definición de actitud de Secor y Backman (1964) hablaremos de actitud autoritaria como cierta regularidad en los sentimientos, pensamientos y predisposiciones del individuo para ejercer discriminación y violencia sobre los que se perciben como diferentes. La actitud se entiende aquí no como algo inmutable,

sino como modificable, separándonos así de la acepción más estática y generalista del concepto de personalidad.

Recientes investigaciones (Díaz-Aguado, 2001, 2004) sobre las actitudes discriminatorias y la violencia retoman la cuestión de la construcción de la identidad como tarea principal de la adolescencia (Erikson, 1968; Molla, 1978). Durante la adolescencia ha de producirse la superación de la identidad convencional, identificada con las figuras paternas, construida en etapas anteriores (Kohlberg y Higgins, 1984). Si este proceso se resuelve adecuadamente se llegará a la identidad lograda.

Los jóvenes con identidad lograda son menos vulnerables a la presión social (Marcia, 1980) y toleran mejor la incertidumbre, disminuyendo el riesgo de que la búsqueda de la propia identidad no se produzca o se resuelva recurriendo a soluciones absolutistas y estereotipadas. El mantenimiento de estas posturas absolutistas y estereotipadas, propias de las actitudes discriminatorias y de justificación de la violencia, cumple, entre otras, la función psicológica de simplificar la realidad, reduciendo los atributos individuales a características grupales estereotipadas y reducir así la incertidumbre sobre la propia realidad (Díaz-Aguado, 2001). Es el miedo a la alteridad el que está en la base de tantos episodios violentos e irracionales (Revelli, 1996), el miedo a la diversidad y los conflictos de identidad los que sostienen el sueño de la identidad biológica (Roccatto y Converso, 1996).

2.3 La medida de las actitudes de discriminación y violencia

En el análisis de las manifestaciones de discriminación y violencia, como la de cualquier otra conducta, podemos identificar tres componentes de diversa naturaleza en torno a los cuales se debe orientar tanto la explicación del fenómeno como la conceptualización de posibles estrategias de prevención (Díaz- Aguado, 2001.). Nos referiremos brevemente a cada una de estos componentes: el componente cognitivo, el afectivo y el conductual.

El componente cognitivo está integrado por las creencias que llevan a sostener que las personas diferentes, por sexo o raza o lugar de procedencia, son inferiores a nosotros. Estas creencias están estrechamente relacionadas con las deficiencias cognitivas que subyacen a todo tipo de violencia. Por ejemplo, la dificultad para comprender los problemas sociales en toda su complejidad, reduciéndolos a categorías absolutas y dicotómicas, o las dificultades para inferir adecuadamente cuáles son las causas que originan los problemas, o la tendencia a extraer conclusiones excesivamente generales a partir de informaciones parciales y sesgadas (Fincham, Bradbury, Arias, Byrne y Karney, 1997). En función de la relevancia que este componente cognitivo tenga en las actitudes intergrupales de los adolescentes (Glock, Wuthnow, Piliavin y Espencer, 1975), puede entenderse por qué éstas tienden a mejorar al incluir en la enseñanza actividades de formación sobre el origen histórico de las diferencias entre grupos, ayudando así en el currículum a superar la invisibilidad del grupo con menos poder (Díaz-Aguado, 1992; 1996).

El componente afectivo o valorativo que subyace en la actitud autoritaria gira en torno a la forma sexista o xenófoba de construir la identidad por oposición, atribuyendo mayor valor a las que se asignan por razón de sexo o raza. Así, los hombres son más fuertes, los españoles más trabajadores, etc. Este componente permite explicar las relaciones observadas, desde hace décadas y también en los estudios recientes, entre la forma sexista de construir la identidad masculina y la mayor parte de la violencia que ejercen los hombres, incluyendo no sólo la que ejercen contra las mujeres sino también la que ejercen contra otros hombres e incluso contra sí mismos (Kauffman, 1997).

Por último el componente conductual consiste en la tendencia a llevar a la práctica determinadas actitudes a través de la discriminación y la violencia. Su riesgo se

incrementa cuando faltan alternativas positivas con las que dar respuesta a determinadas funciones psicológicas y sociales sin recurrir a actuaciones destructivas (Strauss y Yodanis, 1997).

Distintas investigaciones han establecido claramente la relación entre las creencias y valoraciones hacia la violencia (componentes cognitivos y afectivos), con las conductas discriminatorias y el ejercicio de la violencia (componente conductual) (Díaz- Aguado, 1992, 1994, 2000, 2001, 2002, 2004). Estos trabajos han venido acompañados del desarrollo de dispositivos de medida de las actitudes y creencias que sustentan las distintas manifestaciones de la conducta violenta, bien de forma independiente o asociando algunas de ellas. (Álvarez, Álvarez, González-Castro, Núñez y González- Pineda, 2006; Alvarado, Martín, Merino, Recio y Rodríguez-Pomatta, 2004; Díaz-Aguado, 2001, 2004; Moreno, 1999).

Así pues, la actitud autoritaria tendría de base un conjunto de creencias relacionadas con la desigualdad y la justificación de la violencia y cuyo correlato comportamental lo encontramos en el ejercicio de la discriminación y la violencia en sus diferentes manifestaciones. Entre las situaciones potencialmente violentas, los conflictos interpersonales de cualquier tipo, y las respuestas violentas, median toda una serie de disposiciones afectivas y cognitivas que dan sentido a la acción y la hacen más o menos posible (Moreno, 1995). Por tanto, la medición de las primeras serviría como indicador de la predisposición al ejercicio de la violencia y la discriminación en adolescentes. A su vez, esta mayor o menor predisposición entre los adolescentes nos permitirá establecer grupos de riesgo para posteriormente analizar la relación entre estos y establecer las características de los mismos.

Cada una de las que se han señalado como principales manifestaciones de violencia y discriminación en los jóvenes, violencia sexista, violencia entre iguales o xenofobia, y que en este trabajo hemos puesto en relación bajo el concepto de actitud autoritaria, habían sido abordadas en otros estudios, aunque en su mayoría sin establecer relaciones claras entre todas ellas, (Álvarez et ál., 2006; Avilés, 1999; Díaz-Aguado, 2004 INJUVE, 2004.; Instituto de la mujer,2006; Fernández y Ortega, 1999).

Los estudios sobre actitudes y creencias sexistas en adolescentes, por ejemplo el de la Fundación Mujeres (2001), o los realizados por Díaz-Aguado (2004), o Martínez y colaboradores (2008), no han relacionado sexismo con xenofobia. Tampoco en los

diferentes estudios sobre violencia entre iguales (Díaz-Aguado, 1996,2004; Avilés y Monjas, 2005; Benítez y Justicia, 2006; Defensor del Pueblo, 2007), se aborda directamente la relación entre esta y las actitudes xenófobas. En uno de estos estudios, el de Avilés y Monjas (1999), se sugiere un posicionamiento de los inmigrantes como víctimas más que como agresores. En este sentido se afirma que el 2% del total de los niños del estudio dice haber agredido a otro por ser diferente (gitano, inmigrante...) y el 5% haber sido agredidos por este motivo. Sí encontramos evidencia de la relación entre sexismo y justificación de la violencia, actitudes ambas en las que los hombres obtienen mayores puntuaciones que las mujeres (Díaz-Aguado, 2001).

En todo caso, aquellas investigaciones que han abordado la relación entre estas manifestaciones, lo han hecho a través de instrumentos como el Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia (CADV) (Díaz-Aguado, Dir., 2004), en el que se integran elementos de cuestionarios desarrollados con anterioridad, en concreto de aquellos que evaluaban actitudes hacia otros grupos étnicos y culturales (Díaz-Aguado, Royo, Segura y Andrés, 1996) y las actitudes sexistas y violencia (Díaz-Aguado y Martínez, 2001). El CAVD es un instrumento muy amplio que consta de un total de 71 elementos divididos en tres partes y que mide tanto los componentes cognitivos y afectivos (creencias y actitud), como los componentes conductuales.

Estos instrumentos pueden resultar complejos para su uso regular en contextos más próximos ligados a la aplicación de programas concretos que requerirían la medición previa de la magnitud del problema y mediciones posteriores como forma de evaluación. Así pues, sería necesario disponer de algún instrumento de medida ágil que ponga en relación las creencias que subyacen a estas diferentes manifestaciones de discriminación y violencia en adolescentes, y que pueda ser utilizado tanto en estudios transversales como en el seguimiento y evaluación de programas de intervención. La aplicación de dicho instrumento podría permitir, además, la medida e identificación de posibles grupos de riesgo en esta población.

2.4 Elaboración de escalas de medida

La elaboración y validación de cualquier cuestionario que pretenda medir actitudes es un proceso complejo que requiere rigor metodológico para obtener un instrumento útil, es decir, que mida lo que realmente quiere medir y que sea reproducible, por tanto, que sea válido y fiable (León y Montero, 2002).

Lo que se valida en un cuestionario es el uso para el que se destina, no tanto el cuestionario en sí, y la validez no es una cuestión de todo o nada, sino de grados. Así, hablaremos de mayor o menor validez, o lo que en ciencias médicas y sociales se considera aceptable en este sentido (León y Montero, 2002).

Se diferencia, además, entre diferentes tipos de validez: validez de criterio, validez de contenido y validez de constructo. La validez de criterio hace referencia a la capacidad del cuestionario elaborado de obtener los mismos resultados que un cuestionario o instrumento patrón del que se hubiese obtenido. En nuestro caso es difícil de evaluar este tipo de validez porque no existe ese patrón previo, es decir, no se trata de la adaptación o reducción de un instrumento ya validado, sino de la elaboración de uno nuevo.

La validez de contenido hace referencia a en qué medida el cuestionario propuesto cubre todas las dimensiones del concepto que se quiere medir, y la de constructo a si satisface las hipótesis sobre la relación de las variables que se utilizan para medir el constructo con éste (León y Montero, 2002).

En el apartado de material y método se explica cómo analizamos la validez del cuestionario de actitud autoritaria, que se desarrolla como primera parte de la investigación de esta tesis, a través del análisis del proceso de respuesta y el análisis de la estructura interna mediante el análisis factorial exploratorio y confirmatorio.

La fiabilidad podemos entenderla como la medida en la que el cuestionario se encuentra libre de errores aleatorios y por tanto sus resultados son consistentes y pueden reproducirse. La fiabilidad de un cuestionario puede ser analizada fundamentalmente de dos formas: estudiando la consistencia interna y la fiabilidad test-retest o reproductividad (León y Montero, 2002). En nuestro caso mediremos la fiabilidad mediante el análisis de la consistencia interna. Ésta mide la homogeneidad del cuestionario y la interdependencia de los ítems que la componen, y la prueba estadística que se utiliza para el análisis de esto es el coeficiente alfa de Cronbach, que también describiremos en el método.

3. CONSTRUCCIÓN DE UN CUESTIONARIO ABREVIADO PARA MEDIR ACTITUD AUTORITARIA EN ADOLESCENTES: ANÁLISIS DE SU VALIDEZ Y FIABILIDAD

Ya hemos comentado que, aún siendo numerosos los estudios sobre cada uno de los principales comportamientos de discriminación y violencia entre los adolescentes (Álvarez, Álvarez, González-Castro, Núñez y González-Pineda, 2006; Alvarado, Martín, Merino, Recio y Rodríguez-Pomatta, 2004; Díaz-Aguado, 1996, 2001y 2004; Moreno, 1999), todavía son escasos los intentos de analizar de forma conjunta estas manifestaciones de la actitud autoritaria. Probablemente esto sea debido a la inexistencia de escalas validadas y ágiles para medir la misma en la edad escolar en nuestro medio.

De esta forma, nuestro primer objetivo es construir y validar una escala breve para medir la actitud autoritaria a través de la medida de las creencias y actitudes que sostienen los comportamientos violentos en las tres dimensiones señaladas, violencia entre iguales, sexismo y actitudes xenófobas.

3.1 Material y Método

3.1.1 Sujetos

Una vez elaborada la escala final, se administró a un total de 2552 jóvenes con edades comprendidas entre 11 y 18 años, estudiantes de ESO en 28 centros de enseñanza pertenecientes a diferentes poblaciones, tanto de zonas rurales como urbanas, de la Región de Murcia.

3.1.2 Instrumentos

Teniendo en cuenta las escalas ya existentes y el modelo teórico de partida, fue formulada una batería de 17 ítems (Anexo I - preguntas 45.1 a 45.9, 45.11 y 45.12, 45.14 a 45.17, 45.24 y 45.30 del cuestionario general –), que al fin de elevar la validez de contenido de la prueba, fueron examinados por un grupo de expertos constituido por profesores de Educación Secundaria de la Consejería de Educación, Formación y Empleo de la Región de Murcia, psicólogos y trabajadores sociales del Servicio Murciano de Salud y profesores del área de Trabajo Social del Departamento de Sociología y Política Social y del Departamento de Ciencias Socio-Sanitarias de la Universidad de Murcia. Dicho grupo seleccionó, de entre los propuestos, 14 elementos que coincidían con aquellos que al menos el 80% de los expertos estuvieron de acuerdo en incluir en alguna de las dimensiones que pretendíamos medir.

Entre estos 14 elementos (Tabla 1.a) se incluyeron 7 sobre creencias sexistas y 4 sobre justificación de la violencia obtenidos, en su mayoría, de la escala elaborada por Díaz-Aguado y Martínez (2001) y del Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia (CADV) (Díaz-Aguado, 2004) a los que sumamos 3 elementos nuevos específicamente diseñados para evaluar actitudes ante la inmigración.

Tabla 1.a Descripción de los ítems desarrollados

Ítem N°	Descripción
1	Un hombre no debe llorar
2	Esta justificado agredir a alguien que te ha quitado algo tuyo.
3	Una relación de pareja es mejor si la mujer es sumisa.
4	Un hombre debe hacer saber quien manda en casa.
5	Para que la pareja funcione es mejor que el hombre gane más.
6	Las mujeres son más débiles que los hombres.
7	Un hombre debe dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer
8	Ser comprensivo es propio de mujeres
9	Esta justificado pegar a alguien cuando te ha ofendido.
10	Los inmigrantes deberían volver a su país tras un tiempo.
11	Los inmigrantes son una amenaza para el futuro.
12	La inmigración te preocupa.
13	La violencia forma parte de la naturaleza de las personas.
14	Pelearse de vez en cuando es normal.

El cuestionario fue presentado como una escala Likert con puntuaciones entre 1 y 10 donde el 1 representaba “nada de acuerdo” y el 10 “totalmente de acuerdo” (Anexo I).

3.1.3 Procedimiento

Se realizó un muestreo por conglomerados donde en la primera etapa se tomaban como muestra 30 centros de Educación Secundaria de la Región de Murcia pertenecientes tanto al ámbito rural como urbano. En la segunda etapa del muestreo, es decir, en cada centro o conglomerado, se consideró un muestreo estratificado siendo los estratos los niveles o cursos que se consideran en el estudio (1º, 2º, 3º y 4º de ESO). En cada nivel o estrato, y como último conglomerado, se tomó un aula sobre la que se realizó el estudio en todos los alumnos.

El contacto con los centros educativos seleccionados se realizó a través de la Consejería de Educación, Formación y Empleo de la Región de Murcia, por medio de la Dirección General de Enseñanzas Escolares, que envió un fax a cada uno de los centros seleccionados informando sobre el estudio y solicitando su colaboración. La mayoría de los

centros mostraron su disposición a participar en el estudio, pudiéndose administrar los cuestionarios en 28 centros del total de los 30 previstos.

El día de realización de las encuestas, el equipo investigador explicó a los tutores y alumnos los objetivos principales del estudio, y agradeció de antemano su colaboración. Los cuestionarios, anónimos y auto cumplimentados, fueron presentados en las diferentes aulas por encuestadores entrenados que informaron del carácter voluntario y anónimo de las respuestas, resaltando este aspecto de confidencialidad, a la vez que insistieron en la importancia de la recogida de las respuestas y de la sinceridad en las mismas para el objeto de estudio.

Los cuestionarios recogidos en cada centro fueron leídos por un lector óptico y se generó la base de datos y el análisis estadístico de la información en la aplicación informática SPSS 15.0

3.1.4 Propiedades métricas y validación de la escala de medida

3.1.4.1 Análisis del proceso de respuesta

Un proceso de respuesta inadecuado puede ocasionar un sesgo en las estimaciones obtenidas a partir de cuestionario. Por ello, es esencial detectar posibles procesos inadecuados y conocer qué factores pueden influir en este proceso. Así, con el fin de detectar procesos inadecuados de respuesta, se ha analizado la “falta de respuesta” o “aceptabilidad del cuestionario” y la “distribución de la respuesta”.

En cuanto a la aceptabilidad del cuestionario, dado que éste no suele contestarse por el 100% de los sujetos de la muestra, una de las principales preocupaciones es valorar si las respuestas obtenidas por una parte de ésta pueden representar a la muestra completa.

En España apenas existen elaboraciones teóricas sobre el análisis de respuesta y por tanto sobre cuál se considera un índice de respuesta aceptable. Los criterios de diferentes autores oscilan entre un 50% y un 70% para encuestas con algún tipo de seguimiento (De La Poza, Martínez y Vallejo, 2003).

Lo que suele aceptarse en las diferentes investigaciones es el criterio que Hox y De Leeuw (1994, 2002) establecieron después de un amplio meta-análisis de las

publicaciones de mayor impacto en ciencias sociales, y que para las encuestas personales se situó en una tasa de respuesta cercana al 75% (73,5%).

En nuestro estudio la falta de respuesta se ha valorado tanto de forma global (frecuencia de sujetos que no han contestado a ninguna de las respuestas del cuestionario), como de forma parcial (porcentaje de sujetos que no responden a un determinado número de preguntas). También se han analizado los patrones de preguntas con una tasa de no respuestas superior al 5%. Adicionalmente se ha analizado la falta de respuestas por subgrupos para comprobar si puede estar relacionada con algunas de las características de los sujetos (sexo y nivel académico). Para ello se han comparado los porcentajes de no respuesta entre los subgrupos del estudio utilizando el test de ji cuadrado y el análisis estandarizado de residuos.

En la misma línea, para valorar la capacidad de los datos obtenidos para producir resultados se ha realizado el análisis de no respuesta. El “nonresponse” (expresión inglesa que define este procedimiento) consiste en averiguar los porcentajes de respuesta y no respuesta en cada uno de los ítems del cuestionario y en el total para valorar, posteriormente, la aleatoriedad o no de estos índices y tomar decisiones en cuanto a si se descartan o no aquellos ítems con un alto grado de no respuesta (Groves, Dillman, Eltinge y Little, 2002).

En nuestro estudio analizaremos entonces, si existe algún patrón no aleatorio en el proceso de respuesta que pueda sesgar los resultados obtenidos analizando el patrón de respuesta para cada ítems para, como decíamos, considerar la pertinencia o no de descartar aquellos ítems con mayor tasa de no respuesta. En ciencias sociales no se ha establecido un patrón único para tomar decisiones en cuanto a la eliminación o no de ítems en función de los parámetros de no respuesta. Para la Asociación Americana de Estadística los ítems con índices de “nonresponse” superiores a 10% deben de ser valorados teniendo en cuenta la pérdida de información que se produce y estaría justificada la exclusión de aquellos cuyos índices de “nonresponse” superen el 25% (Groves, Dillman, Eltinge y Little, 2002).

También se estudió la existencia de los efectos conocidos como “techo” y “suelo”. El “efecto suelo” es el fenómeno que se produce al agruparse un porcentaje de las respuestas a determinada pregunta en la parte inferior de la escala. El “efecto techo” se refiere a la ocurrencia del mismo fenómeno pero en la parte alta de la escala. Ambas

situaciones restan capacidad discriminadora a las cuestiones de la escala. Para valorar estos fenómenos se ha estudiado la distribución de la respuesta, calculando los estadísticos descriptivos de cada uno de los ítems de cuestionario para comprobar que las respuestas se distribuyen tal y como cabría esperar y ver si se detectan estos efectos.

3.1.4.2 Análisis de la estructura interna

Para el análisis factorial se han seleccionado aquellos sujetos que han contestado a todas las preguntas empleadas en el estudio de validez y que son un total de 1921

Análisis factorial exploratorio

Para identificar la estructura del modelo inicial se ha empleado el análisis factorial exploratorio. Esta técnica sirve para reducir los ítems del cuestionario en dimensiones o componentes, identificando así grupos homogéneos de ítems formados por aquellos que correlacionan mucho entre sí, e intentando que estos grupos sean, a su vez, independientes entre ellos. De esta forma se busca el número mínimo de dimensiones capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos (Pardo y Ruíz, 2002). Estas dimensiones se han extraído mediante la opción de los componentes principales.

Antes de realizar el análisis factorial y con el fin de comprobar la pertinencia de este método, es decir, descartar la hipótesis de que todas las correlaciones de los ítems son cero, se ha calculado la medida de adecuación muestral de Kaiser, Meyer y Olkin (KMO) y se ha realizado el test de Bartlett. El índice KMO compara los coeficientes de correlación de Pearson con los coeficientes de correlación parcial, para observar la pertinencia del análisis factorial; se considera como KMO aceptable aquel que supere el valor 0,7 y de excelente aquel que supere el 0,9 (Kaiser, Meyer y Olkin, 1974). El estadístico de Bartlett se distribuye según el modelo de probabilidad ji cuadrado y es una transformación del determinante de la matriz de correlaciones (Pardo y Ruíz, 2002). Si el valor obtenido es menor de 0,05 podemos rechazar la hipótesis nula de que no existan correlaciones significativas entre las variables incluidas en el modelo, y por tanto es adecuado plantear el modelo factorial para explicar los datos.

La extracción de los factores se ha llevado a cabo con el método de los componentes principales. La conservación de los componentes con valor propio superior a 1 es el criterio que se ha empleado en la reducción de datos y de ajuste de la solución.

Este criterio se adopta porque se pretende la reducción de la matriz de datos originales, por lo que es lógico que cada factor generado contenga más información que una cualquiera de las originales. Como están estandarizados, los datos de todas las variables originales tienen varianzas iguales a 1 y por tanto cada uno de los componentes conservados ha de presentar una varianza superior a este valor. Este es el criterio que, por defecto, utiliza el paquete estadístico SPSS. 15.0 para decidir el número de factores.

Cuando la estructura factorial es clara y por tanto cada variable se encuentra inequívocamente asignada a un único factor, no suele apreciarse efecto contaminador de las restricciones. Sin embargo cuando las variables saturan en más de un factor o existe un factor general que domina la solución, la interpretación de la misma puede ser más compleja. En este estudio se ha intentado mejorar la interpretación de la estructura factorial mediante la rotación ortogonal de los factores, cuyo efecto es redistribuir la varianza para obtener un patrón de factores con mayor significado. Con este fin hemos utilizado la rotación VARIMAX, que utiliza como criterio de rotación la simplificación al máximo de los vectores columna de la matriz de factores. Esta rotación permite obtener unas cargas más extremas (cerca del 1 o del -1) y otras cargas cercanas al 0, así permite interpretar los factores más fácilmente al asociar de forma clara positiva o negativamente la variable y el factor (Pardo y Ruíz, 2002).

Análisis factorial confirmatorio

Seguidamente, mediante el análisis factorial confirmatorio, se realizó un examen en mayor profundidad sobre los 14 ítems que componían la escala inicial con el fin de confirmar las dimensiones hipotetizadas. Así, se desarrollaron varios modelos secuenciales, utilizando para ello el programa informático LISREL 8.8.

Inicialmente se especificó el modelo obtenido en el análisis factorial exploratorio, asignando cada ítem de este modelo inicial a su factor respectivo. La reducción del conjunto de ítems se realizó de acuerdo con el valor sugerido por el Índice de Modificación, confirmando posteriormente la mejora en la bondad de ajuste, una vez extraído o reasignado el ítem en cuestión. Para evaluar el grado en el que el modelo hipotetizado se ajustaba de forma global a los datos obtenidos en la muestra de estudio o a otros modelos alternativos se emplearon los siguientes índices de la bondad del ajuste: RMSEA (Root Mean Square error of approximation) aceptable: $RMSEA < 0,08$; excelente: $RMSEA < 0,05$ -),

GFI (Goodness of Fit Index -aceptable: $GFI > 0,9$; excelente: $GFI > 0,95$ -), CFI (Comparative Fit Index -aceptable: $CFI > 0,90$; excelente: $CFI > 0,95$ -) y el NFI (Normed Fit Index -aceptable: $NFI > 0,9$; excelente: $NFI > 0,95$).

Adicionalmente se ha evaluado la validez del constructo comprobando tanto la validez convergente como la discriminante. Para probar la validez convergente se ha utilizado el método propuesto por Bagozzi y Yi (1988). En este sentido comprobamos que las saturaciones de los ítems en sus supuestas dimensiones fueran significativas, relevantes y superior a 0,5. También se realizó una evaluación complementaria de la validez discriminante comprobando que el intervalo de confianza de todas las correlaciones entre los factores no incluyera el valor de la unidad (Anderson y Gerbing, 1988).

3.1.4.3 Análisis de la fiabilidad

Una vez depurada la escala de medida mediante el análisis factorial confirmatorio, se ha valorado la consistencia de los factores identificados mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Este estadístico es apropiado para medir la fiabilidad, entendida como consistencia interna, puesto que analiza la homogeneidad de las preguntas pertenecientes a una dimensión determinada de forma simultánea y para su cálculo sólo es necesario realizar una medición con un grupo de personas. Antes de analizar la consistencia de cada uno de los factores o dimensiones se han determinado los coeficientes de correlación de Pearson con la finalidad de detectar posibles correlaciones negativas que podrían violar el supuesto de aditividad de la escala (Pardo y Ruíz, 2002).

Con estos datos se ha calculado el coeficiente alfa de Cronbach de cada una de las escalas de forma global y de forma parcial extrayendo en el cálculo del alfa de Cronbach el ítem menos correlacionado con el resto. Si el coeficiente aumentaba se ha eliminado ese ítem de la escala de forma definitiva. De esta forma, se han mantenido en cada factor aquellos que maximizaban el valor de alfa.

3.2 Resultados

El 96% de los sujetos tenían una edad comprendida entre los 12 y 16 años. Un total de 1921 alumnos de los 2552 de la muestra seleccionada pudieron cumplimentar en su totalidad el cuestionario. De estos el 47,5% eran varones y el 52,5% mujeres. La distribución por cursos fue la siguiente: 419 (21,81%) alumnos de primero, 478 (24,88%) de segundo, 471 (24,51%) de tercero y 553 (28,78%) de cuarto. En cada curso la distribución por sexo es similar y en valores cercanos al 50%. Quedaron, pues, disponibles para el análisis de datos 1921 cuestionarios, con idéntica distribución por edad y sexo que la muestra general.

3.2.1 Análisis del proceso de respuesta

Aceptabilidad del cuestionario

La Tabla 2 muestra la tasa de respuesta sobre los 14 ítems iniciales. El 75% de los sujetos responden a todas las preguntas del cuestionario, mientras que aproximadamente 1 de cada 10 no ha cumplimentado ninguno de los 14 ítems. Tal y como era previsible, el porcentaje de sujetos disminuye conforme aumenta el número de ítems sin respuesta, con la excepción comentada de la falta de respuesta a todos los ítems del cuestionario.

Tabla 2. Número de ítems no contestados por los sujetos de la muestra del estudio

Nº de ítems sin respuesta	Frecuencia de sujetos	
	Absoluta	Porcentaje
0	1921	75,3 %
1	187	7,3 %
2	49	1,9 %
3	9	0,4 %
4	7	0,3 %
5	5	0,2 %
6	26	1,0 %
7	9	0,4 %
8	5	0,2 %
9	10	0,4 %
10	5	0,2 %
11	8	0,3 %
12	10	0,4 %
13	12	0,5 %
14	289	11,3 %

La cumplimentación del cuestionario está estrechamente relacionada con el curso escolar en el que se encuentran los sujetos de la muestra (Tabla 3), situándose en el 75% sólo a partir de segundo de la ESO. Destaca sobre todo la tasa total de no respuesta en el primer curso que se sitúa en el 23% y que disminuye a menos de la mitad ya en el curso siguiente y que sigue disminuyendo hasta situarse en el 5,3% de no respuesta total al cuestionario de los alumnos de cuarto de la ESO.

Resulta llamativa la existencia de una serie de tendencias dependientes del curso escolar, tanto para responder a todas las preguntas como para no hacerlo a ninguna. La probabilidad de responder a todas las preguntas es moderada en el primer curso de la ESO (61%) y se va incrementando de forma progresiva y significativa ($p < 0,01$), llegando al máximo nivel de cumplimentación en el último curso de la Educación Secundaria (87,2%). Este fenómeno se produce, lógicamente, de forma inversa en la no cumplimentación global del cuestionario.

Tabla 3. Porcentaje de ítems sin respuesta en función del nivel académico

Nº ítems sin respuesta	Curso			
	1º ESO n=687	2º ESO n=637	3º ESO n=594	4º ESO n=634
0	61,0%**	75,0%*	79,3%**	87,2%**
1	8,3%	7,8%	7,6%	5,5%*
2	1,7%	2,8%	2,5%	0,6%
3	0,7%	0,5%	0,3%	0,2%
4	0,1%	0,8%	0,2%	0,0%
5	0,4%	0,2%*	0,0%	0,2%
6	1,9%**	1,3%	0,3%	0,5%
7	0,4%	0,8%	0,2%	0,0%
8	0,4%	0,0%*	0,2%	0,2%
9	0,6%	0,6%	0,2%	0,2%
10	0,1%	0,2%	0,5%	0,0%
11	0,6%	0,2%	0,3%	0,2%
12	0,7%	0,5%	0,3%	0,0%
13	0,3%	0,6%	0,7%	0,3%
14	22,6%**	9,1%*	7,4%**	5,0%**

* : p<0,05

** : p<0,01

En la Tabla 4 observamos cómo no existen apenas diferencias por sexo en cuanto a las tasas de respuesta. Es sólo ligeramente superior el porcentaje de chicas que responden a todo el cuestionario y también es menor el número de chicas que no responden a ninguna pregunta del cuestionario, un 9,5 frente al casi 13% de los chicos ($p < 0,01$).

Tabla 4. Proporción de ítems sin respuesta en función del sexo

Nº ítems sin respuesta	Sexo	
	Hombre n=1214	Mujer n=1289
0	75,3%	76,0%
1	6,9%	7,5%
2	1,4%**	2,4%**
3	0,3%	0,4%
4	0,2%	0,4%
5	0,2%	0,2%
6	0,8%	1,2%
7	0,2%	0,4%
8	0,2%	0,2%
9	0,3%	0,5%
10	0,2%	0,2%
11	0,4%	0,2%
12	0,2%	0,6%
13	0,5%	0,5%
14	12,9%**	9,4%**

* : $p < 0,05$

** : $p < 0,01$

La Tabla 5 muestra que no existe ningún patrón sistemático en el proceso de respuesta. Ninguno de los patrones de no respuesta a los ítems es superior al 5 %.

Tabla 5. Patrones tabulados de no repuesta por ítem

Número de casos y porcentaje	Patrones perdidos ^a														
	Un hombre no debe llorar (P1)	Está justificado agredir ... te ha quitado algo tuyo (P2)	Una relación ... es mejor si la mujer es sumisa (P3)	Para que la pareja ... mejor que el hombre gane más (P5)	Un hombre debe hacer saber quién manda en casa (P4)	Los inmigrantes son una amenaza para el futuro (P11)	Pelearse de vez en cuando es normal (P14)	Las mujeres son más débiles que los hombres (P6)	Ser comprensivo es cosa de mujeres (P8)	La violencia forma parte de ... las personas (P13)	Está justificado pegar ... cuando te ha ofendido (P9)	... dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer (P7)	La inmigración te preocupa (P12)	Los inmigrantes deberían volver a su país ... (P10)	Completo si... ^b
1921 (75,3%)															1921
30 (1,2%)											X				1951
20 (0,8%)														X	1941
21 (0,8%)														X	1981
19 (0,7%)													X		1940
16 (0,6%)								X							1937
15 (0,6%)							X								1936
20 (0,8%)							X								1941
26 (1,0%)								X	X	X	X	X	X	X	2097
289 (11,32)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	2552

Los patrones con menos del 0,5% de los casos no se muestran.

a. Las variables se ordenan según los patrones perdidos.

b. Número de casos completos si las variables perdidas en ese patrón (marcado con X) no se utilizan.

En la Tabla 6 podemos ver cómo la distribución de la proporción en cada una de las posibles respuestas a cada ítem, es homogénea, es decir, el porcentaje de respuesta de cada valor posible no varía mucho de un ítem a otro sobre todo si lo analizamos por dimensiones.

Aquellos ítems relacionados con las actitudes de justificación de la violencia muestran proporciones de respuestas parecidas en cada una de las opciones posibles, una acumulación de sujetos en la opción 1 y una proporción de sujetos inferior al 5% que optan por las opciones de respuestas 7,8 y 9.

En el caso de las actitudes relacionadas con el rechazo a la inmigración ocurre lo mismo que en el caso anterior salvo en el ítem 12, “La inmigración te preocupa”, que muestra un comportamiento diferente con una agrupación menor en el valor 1, mayor distribución en los valores centrales y mayor acumulación también en el valor extremo 10.

En cuanto a los ítems relacionados con las actitudes sexistas, se pueden describir dos situaciones diferenciadas. El patrón al que responden los ítems 3, 4, 5 y 6, en el que se produce una acumulación del porcentaje en el valor 1 (por encima del 50%) y una escasa elección de los valores 4 a 9 que en estos casos se sitúa por debajo del 5%. Y el caso los ítems 1, 7 y 8 que no muestran homogeneidad con comportamientos diferenciados entre sí y con el resto de ítems en esta dimensión.

En general la distribución de la proporción de los valores de respuesta en cada ítem muestra la mayor concentración en todos los casos en la respuesta 1 “nada de acuerdo” seguida de la acumulación en menor proporción de las respuesta 10 “totalmente de acuerdo”, con una distribución muy variada en los valores centrales que en muchos casos no llega al 5%, aunque no hay respuestas que no sean elegidas.

No existe efecto suelo ni techo, sin que la acumulación de respuestas en los valores extremos pueda interpretarse como tal ya que no contradice los valores teorizados.

Tabla 6. Distribución de la respuesta a cada ítem

Ítem	Valor elegido de cada ítem en porcentaje									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Un hombre no debe llorar (P1)	52,2	5,0	4,3	5,9	6,3	8,1	2,4	2,9	1,7	11,1
Está justificado agredir ... te ha quitado algo tuyo (P2)	45,6	10,7	8,8	7,0	5,0	7,1	3,2	2,9	2,0	7,7
Una relación ... es mejor si la mujer es sumisa (P3)	68,6	5,1	5,1	3,6	3,9	4,7	1,9	1,4	0,7	5,0
Un hombre debe hacer saber quién manda en casa (P4)	69,2	5,3	4,9	3,5	3,3	4,0	2,0	1,1	0,8	5,9
Para que la pareja ... mejor que el hombre gane más (P5)	72,5	5,5	3,6	3,5	2,9	4,2	1,4	1,5	0,7	4,2
Las mujeres son más débiles que los hombres (P6)	50,4	7,0	5,7	4,3	4,4	7,0	3,8	4,0	2,7	10,7
... dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer (P7)	31,1	5,3	4,9	5,3	6,0	9,7	5,1	5,6	3,7	24,2
Ser comprensivo es cosa de mujeres (P8)	24,5	4,0	4,3	5,2	6,0	11,3	7,1	7,9	5,7	24,2
Está justificado pegar ... cuando te ha ofendido (P9)	46,7	10,9	7,5	6,6	6,0	7,1	3,4	2,9	1,9	7,1
Los inmigrantes deberían volver a su país ... (P10)	28,0	5,9	5,8	5,8	5,9	8,6	5,9	6,0	5,1	23,0
Los inmigrantes son una amenaza para el futuro (P11)	43,5	10,1	6,5	5,6	4,7	6,4	3,4	3,6	3,0	12,0
La inmigración te preocupa (P12)	25,9	5,0	5,5	5,3	4,7	10,0	7,0	7,4	6,2	23,1
La violencia forma parte de ... las personas (P13)	38,2	9,0	8,5	7,4	6,2	8,7	5,0	4,5	2,8	9,8
Pelearse de vez en cuando es normal (P14)	33,7	11,7	10,0	8,6	6,2	8,5	3,4	4,4	2,6	10,9

3.2.2 Análisis de la estructura interna

Análisis Factorial Exploratorio

La muestra de ítems empleados (n=14) en la escala de medida cumple los criterios de aplicación del análisis factorial exploratorio con una $p < 0,01$ en el test de Bartlett y un índice KMO de 0,86.

La agrupación de los ítems del cuestionario, obtenida inicialmente mediante el análisis factorial exploratorio, pone de manifiesto una estructura de 4 factores: sexismo (1), justificación de la violencia (2), rechazo a la inmigración (3) y de nuevo sexismo (4). En general, tal y como cabría esperar, la mayoría de los factores se han agrupado en las dimensiones hipotéticas del constructo que se pretende medir. No obstante, como podemos observar en la Tabla 7, las creencias y actitudes sexistas aparecen desdobladas en dos factores distintos.

Vemos que los ítems que claramente saturan más en el segundo factor son aquellos que hacen referencia a creencias y actitudes de justificación de la violencia (JV), mientras que los que lo hacen en el tercer factor se refieren a actitudes de rechazo a la inmigración (RI).

De forma conjunta, estos cuatro factores explican el 59,72 % de la varianza total y, aunque este análisis inicial es sólo exploratorio, apunta ya a la validación parcial del modelo de tres factores hipotetizado: Sexismo (SX), Justificación de la Violencia (JV) y Rechazo a la Inmigración (RI).

Tabla 7. Matriz de componentes rotados y varianza explicada por los factores del Cuestionario de Actitud Autoritaria

Muestra total n=1921				
Ítem del cuestionario	Factor			
	1	2	3	4
Un hombre no debe llorar (P1)	0,517			
Está justificado agredir ... te ha quitado algo tuyo (P2)		0,707		
Una relación ... es mejor si la mujer es sumisa (P3)	0,729			
Un hombre debe hacer saber quién manda en casa (P4)	0,778			
Para que la pareja ... mejor que el hombre gane más (P5)	0,717			
Las mujeres son más débiles que los hombres (P6)	0,552			
... dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer (P7)				0,585
Ser comprensivo es cosa de mujeres (P8)				0,850
Está justificado pegar ... cuando te ha ofendido (P9)		0,771		
Los inmigrantes deberían volver a su país ... (P10)			0,801	
Los inmigrantes son una amenaza para el futuro (P11)			0,753	
La inmigración te preocupa (P12)			0,811	
La violencia forma parte de ... las personas (P13)		0,732		
Pelearse de vez en cuando es normal (P14)		0,657		
Valores propios	2,7	2,3	2,0	1,2
Varianza explicada (%)	19,3	16,8	14,6	9,0
Varianza total (%)	59,7			

Análisis Factorial Confirmatorio.

La estructura factorial identificada anteriormente (modelo inicial), tal y como vemos en la Tabla 8, presenta, de acuerdo con el análisis factorial confirmatorio, unos índices óptimos de ajuste global ($RMSEA \leq 0,04$) y comparativo ($CFI \geq 0,98$; $NFI \geq 0,97$).

Tabla 8. Índices de bondad de ajuste

Índices		
	<u>Modelo inicial</u>	<u>Modelo final</u>
RMSEA	0,046	0,040
GFI	0,96	0,98
CFI	0,98	0,99
NFI	0,97	0,98

Sin embargo, se constata el bajo nivel de saturación que presentan los ítems 1 (Un hombre no debe llorar) para el factor 1 sexismo, y 8 (ser comprensivo es propio de mujeres) para el factor 4 también sexismo (Figura 1). Anulando dichos ítems y el ítem 7 que quedaba “huérfano” para el factor 4, se redefine el modelo inicial y se propone un nuevo modelo alternativo.

Este nuevo modelo (modelo alternativo), consta de tres factores o dimensiones. La primera dimensión queda definida por todos aquellos ítems que hacen referencia a actitudes y creencias sexistas, y que hemos denominado sexismo (SX). El segundo factor o dimensión agrupa aquellos ítems que hacen referencia a actitudes y creencias que justifican la violencia; a este factor le hemos llamado justificación de la violencia (JV). Por último, el tercer factor hace referencia a actitudes y creencias frente a la inmigración y los inmigrantes; a esta dimensión la hemos denominado rechazo a la inmigración (RI).

Este modelo alternativo, a pesar de ser más sencillo que el inicial, presenta mejores índices de ajuste, tanto en los datos observados (RMSEA = 0,04) como en comparación con el modelo neutro (NFI = 0,98; CFI = 0,99), (Tabla 4). Por ello, y ateniéndonos al principio de la parsimonia, este modelo alternativo aparece como más adecuado que el inicial. Además, las saturaciones factoriales completamente estandarizadas de cada uno de los ítems en sus respectivos factores son estadísticamente significativas y superan el valor de 0,5 (Figura 2). Todo ello confirma la validez convergente del modelo alternativo.

Figura 1. Estructura factorial del modelo inicial

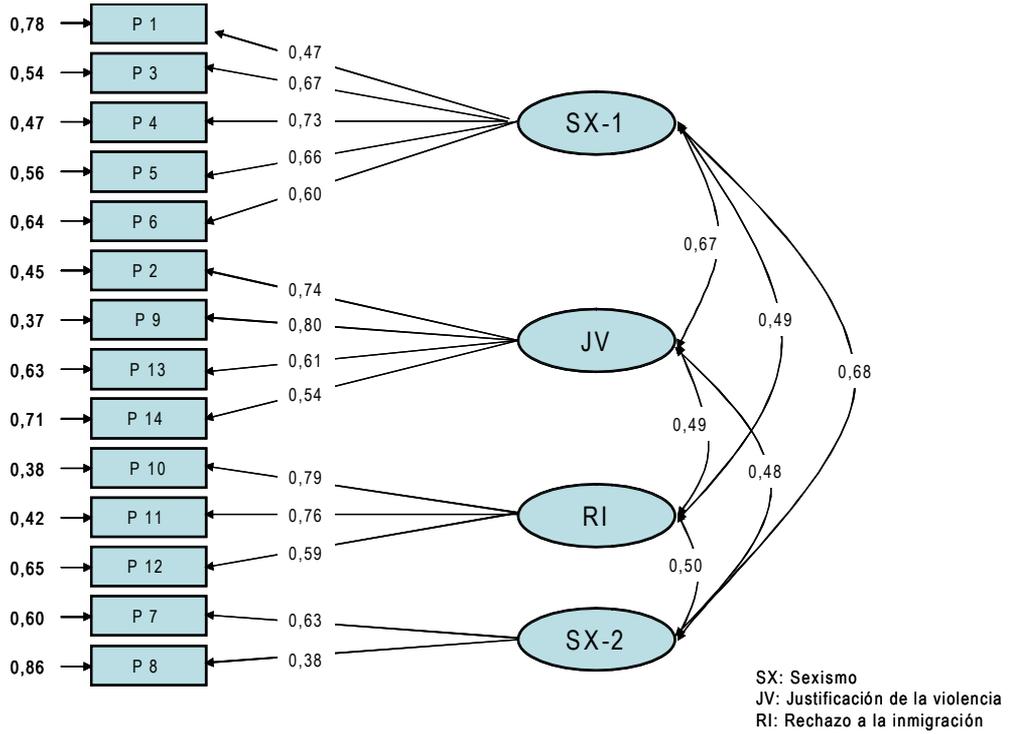
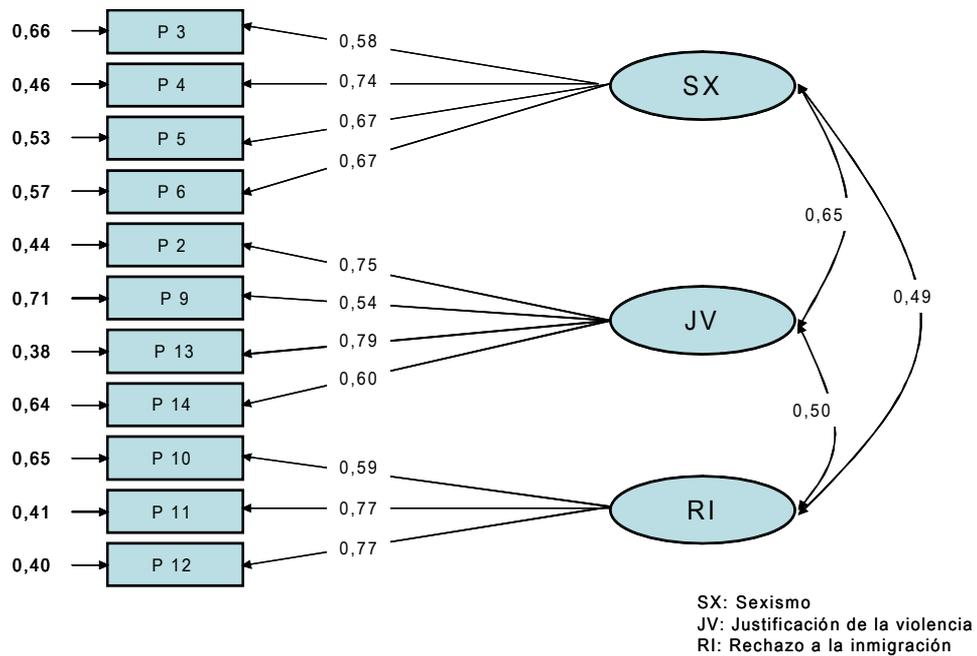


Figura 2. Estructura factorial del modelo final



Validez Discriminante

A pesar de que las tres dimensiones del modelo tienen correlaciones positivas estadísticamente significativas entre sí, los ítems que las componen representan conceptos diferentes. De hecho, en un intervalo de confianza del 95% (Tabla 9), la correlación entre cada par de factores no contiene el valor 1, lo que permite deducir que no están perfectamente relacionados y que, en consecuencia, representan conceptos distintos.

Tabla 9. Validez discriminante del modelo

	r de Pearson	IC al 95%
φ_{12}	0,65	0,63-0,67
φ_{13}	0,49	0,43-0,52
φ_{23}	0,49	0,46-0,52
φ_{12} : correlación entre Sexismo y Justificación de la Violencia		
φ_{13} : correlación entre Sexismo y Rechazo a la Inmigración		
φ_{23} : correlación entre Justificación de la Violencia y Rechazo a la Inmigración		

3.2.3 Análisis de la fiabilidad

El cuestionario de 3 factores y 11 ítems, considerado en su totalidad, ofrece un alto índice de consistencia ($\alpha = 0,83$). La fiabilidad para cada uno de los factores es algo menor, aunque sigue siendo óptima ($\geq 0,7$) (Tabla 10); esto es debido, probablemente, al reducido número de ítems que los componen. Así, se puede concluir que el Cuestionario de Actitud Autoritaria tiene una buena fiabilidad tanto a nivel general como para cada una de sus dimensiones específicas.

Tabla 10. Fiabilidad del modelo

Dimensiones	Alpha de Cronbach
SX (Sexismo, 4 ítems)	0,75
JV (Justificación de la Violencia, 4 ítems)	0,70
RI (Rechazo a la Inmigración, 3 ítems)	0,70
Global (11 ítems)	0,827

3.2.4 Estructura final del cuestionario

El cuestionario, pues, queda finalmente compuesto por 11 ítems (Tabla 1.b).

Tabla 1.b. Cuestionario de Actitud Autoritaria

Ítem N°	Descripción
2	Esta justificado agredir a alguien que te ha quitado algo tuyo.
3	Una relación de pareja es mejor si la mujer es sumisa.
4	Un hombre debe hacer saber quien manda en casa.
5	Para que la pareja funcione es mejor que el hombre gane más.
6	Las mujeres son más débiles que los hombres.
9	Esta justificado pegar a alguien cuando te ha ofendido.
10	Los inmigrantes deberían volver a su país tras un tiempo.
11	Los inmigrantes son una amenaza para el futuro.
12	La inmigración te preocupa.
13	La violencia forma parte de la naturaleza de las personas.
14	Pelearse de vez en cuando es normal.

3.3 Discusión

Nuestra investigación pretendía poner en relación distintas creencias y actitudes discriminatorias y de justificación de la violencia, manteniendo la hipótesis de que se sustentan en un patrón coherente de conformación de la identidad que hemos llamado Actitud Autoritaria. El primer paso ha sido tratar de encontrar un instrumento de medida de dicha actitud, que fuese de fácil y rápida aplicación, sin un elevado costo en tiempo y recursos materiales y técnicos y del que se pueda disponer en los distintos encuadres institucionales para conocer la incidencia del problema para, a continuación, plantear las actuaciones más adecuadas para prevenirlo.

Ateniéndonos a los resultados, el Cuestionario de Actitud Autoritaria en Adolescentes aparece como un instrumento con la suficiente fiabilidad y validez, de contenido y de constructo, tanto convergente como divergente, para medir las creencias y actitudes subyacentes a las principales manifestaciones violentas en la muestra de escolares de la Región de Murcia.

Después del análisis factorial el cuestionario, que inicialmente estaba compuesto por 14 ítems queda, finalmente, tan sólo con 11 una vez eliminados los ítems 1, 7 y 8, todos ellos relacionados con sexismo. Quizás la eliminación de estos ítems ha tenido que ver con que su formulación puede resultar ambigua para los alumnos, especialmente para aquellos de menor edad, que como vimos en el análisis del proceso de respuesta son los que mayor dificultad presentan para cumplimentar el cuestionario. Son precisamente estos ítems eliminados los que en el análisis de la distribución de la respuesta presentaban un comportamiento diferente que rompía la homogeneidad del resto de ítems relacionados con sexismo.

La aceptabilidad del cuestionario es alta ya que la proporción de no respondidos es baja, sobre todo en los cursos superiores. Aún así cabe hacer dos recomendaciones de mejora del instrumento.

La primera tiene que ver con la edad de los sujetos. Observando los datos de tasa de respuesta, dado el gran aumento de tasa de no respuesta en los chicos que cursan primero podemos deducir que se trata de un cuestionario que aumenta su aceptabilidad cuando se aplica a adolescentes por encima de los 13 años (que cursan segundo de ESO). Esta dificultad, en los sujetos de primer curso quizás tiene que ver con la madurez

cognitiva y el nivel de formación que hace que la formulación de los ítems sea menos comprensible para este grupo de edad.

La segunda tiene que ver con los resultados del análisis de la distribución de la respuesta, en el que podemos observar la escasa proporción de sujetos en los valores centrales de la escala, lo que podría estar apuntando a un rango de valores excesivos que podrían reducirse en al menos tres. En todo caso, antes de tomar esta decisión es necesario tener en cuenta las diferencias en la distribución de las respuestas a los ítems según los diferentes factores y el hecho de que ninguno de los valores posibles queda sin respuesta. Por otro lado, la graduación en la escala de 1 a 10 es fácilmente reconocible por los sujetos escolarizados por corresponderse con las escalas de evaluación escolar que les son familiares.

4. LA MEDIDA DE ACTITUD AUTORITARIA. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LOS DIFERENTES FACTORES DEL AUTORITARISMO.

Utilizando el Cuestionario de Actitud Autoritaria, nos planteamos a continuación conocer cómo se distribuye la actitud autoritaria en la población de los adolescentes del estudio.

Esto nos permitirá saber si podemos establecer grupos claramente diferenciados entre los mismos. Seguidamente analizamos las posibles relaciones entre cada uno de estos grupos en los diferentes factores que componen el autoritarismo, sexismo, justificación de la violencia y rechazo a la inmigración

4.1 Material y Método

4.1.1 Sujetos

El estudio se realiza, como en el apartado anterior, sobre una muestra total de 1921 jóvenes con edades comprendidas entre 11 y 18 años, estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en 28 centros de enseñanza pertenecientes a diferentes poblaciones, tanto de zonas rurales como urbanas, de la Región de Murcia. La distribución por sexo, edad y curso es, por tanto, la menciona ya en el apartado 3.1.1.

4.1.2 Instrumentos

Se ha utilizado el Cuestionario de Actitud Autoritaria en Adolescentes cuya fiabilidad y validez ha quedado establecida en la primera parte de este estudio y que, como apuntamos, incluye elementos para la medida de las creencias en tres factores: Sexismo, Justificación de la Violencia y Rechazo a la Inmigración.

4.1.3 Procedimiento

La selección de la muestra y la administración del cuestionario se realizan de la forma descrita en el apartado 3.1.3.

4.1.4 Análisis de datos

Se analizó la distribución de los valores obtenidos en cada uno de los factores en relación a un valor central mediante análisis periféricos y técnicas estadísticas estándar. Para identificar los grupos teorizados y valorar su magnitud en cuanto a las diferencias, en términos de desviaciones típicas (σ) de la media, utilizamos los gráficos de cajas y bigotes. Este tipo de gráfico, ideado por Tukey (Mosteller y Tukey, 1983) consiste en un rectángulo (caja), donde los lados más largos muestran el recorrido intercuartílico. Este rectángulo está dividido por un segmento horizontal que indica dónde se posiciona la mediana y por lo tanto su relación con los cuartiles primero y tercero. Este rectángulo se ubica a escala sobre un segmento que tiene como extremos los valores mínimo y máximo de la variable. Estos segmentos que quedan por debajo y por encima de la caja se llaman bigotes. Los bigotes tienen un límite de prolongación, de modo que aquellos valores atípicos que se separan del cuerpo principal de datos se indican individualmente. Por último este tipo de

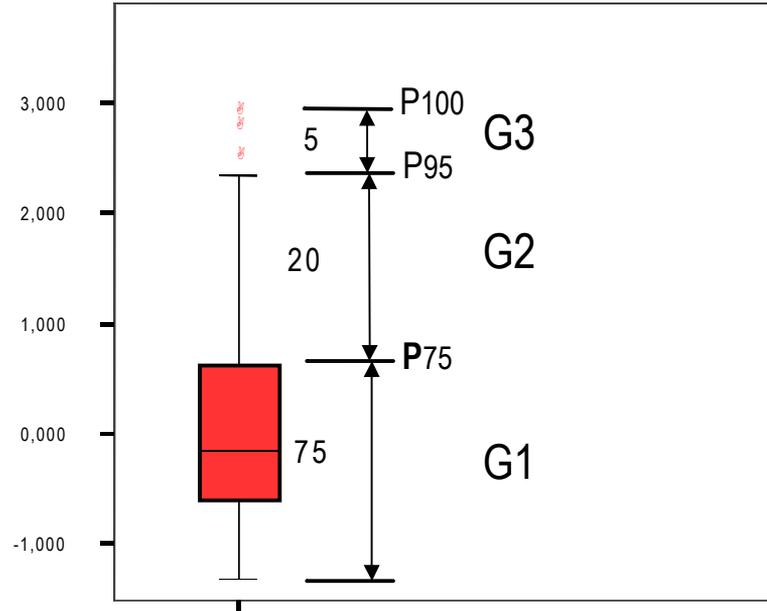
gráfico nos proporciona información con respecto a la simetría o asimetría de la distribución (Freund, Williams y Perles, 1992).

Por último, para comprender la relación entre los diferentes grupos de cada factor, utilizaremos el Análisis de Correspondencia (ANACOR) especialmente recomendado cuando se trata de variables nominales. El ANACOR permite analizar la posible relación entre las variables de un modo gráfico en un espacio bidimensional, de forma que las diversas categorías de los factores estarán representadas, en el gráfico, más próximas o alejadas en función de su grado de similitud o diferencia. El ANACOR partirá de la correspondiente tabla de contingencia puesto que en nuestro caso hablamos de dos variables cruzadas en una tabla que agrupa a los individuos en una serie de categorías (Visauta y Martori, 2003).

4.1.5 Definición de los grupos de comparación

Utilizando los gráficos de cajas y bigotes descritos se establecieron tres grupos (Figura 3). Un primer grupo (G1) que incluye al 75% sujetos que se sitúan entre el extremo del bigote inferior y el extremo superior de la caja, es decir hasta el percentil 75 y que calificaríamos de igualitarios. El segundo grupo (G2) que se corresponderá con los adolescentes que podemos calificar de autoritarios (sexistas benévolos, racistas sutiles y justificadores de la violencia moderados, si nos referimos a cada una de los factores) y que corresponde con el 20% que se sitúan entre el extremo superior de la caja y el del bigote superior, es decir entre el percentil 75 y el 95. El tercer grupo (G3) lo forman el 5% de adolescentes con puntuaciones más extremas (valores atípicos), por encima del bigote superior, es decir del percentil 95, y que calificaríamos de extremadamente autoritarios (sexistas hostiles, racistas fanáticos y justificadores extremos del uso de la violencia para cada uno de los factores).

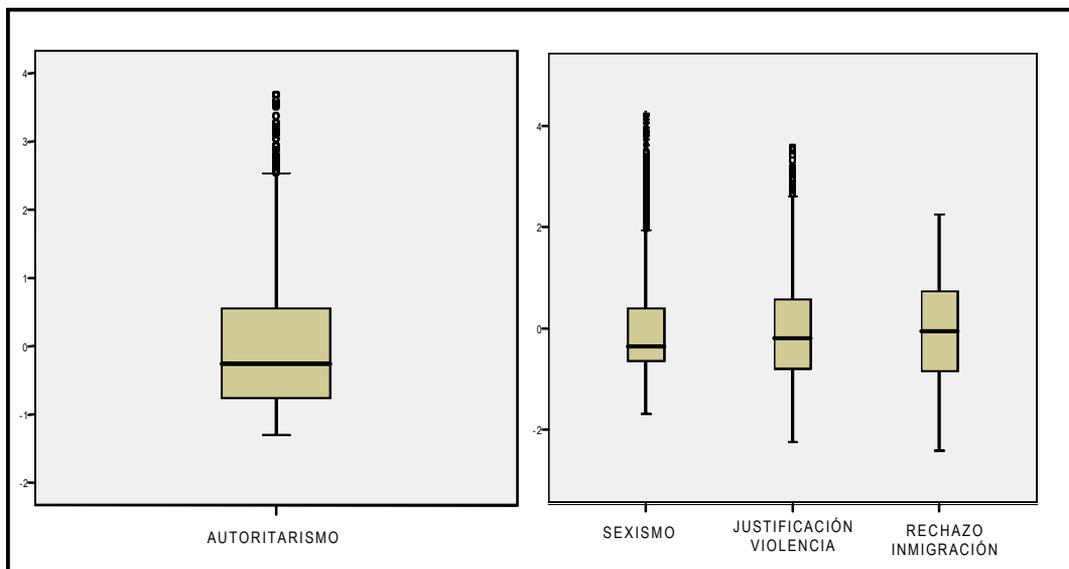
Figura 3. Grupos de comparación



4.2 Resultados

En el Gráfico 1 podemos ver cómo los adolescentes con actitudes igualitarias (G1) se distribuyen de forma bastante homogénea con respecto a la media, con valores en el extremo inferior cercanos a esta. Sin embargo, observando el bigote superior vemos que entre los autoritarios (G2), la distribución de valores es más amplia, con puntuaciones por encima de dos desviaciones típicas (σ) de la media y es muy significativa la amplitud de los valores extremos (G3) oscilando entre $2,5\sigma$ y casi 4σ , identificando un 5% de adolescentes con altas puntuaciones en autoritarismo.

Gráfico 1. Cajas y bigotes del autoritarismo y de cada uno de sus factores



En relación al sexismo, la distribución de las puntuaciones de los jóvenes es bastante homogénea, sin que los extremos de los bigotes superen en ambos casos las 2σ con respecto a la media y con una caja relativamente estrecha. Lo más destacado en este caso es el 5% que aparece por encima del bigote superior (G3) y que representa posiciones muy extremas en actitudes sexistas que llegan a situarse a más de 4σ del valor central.

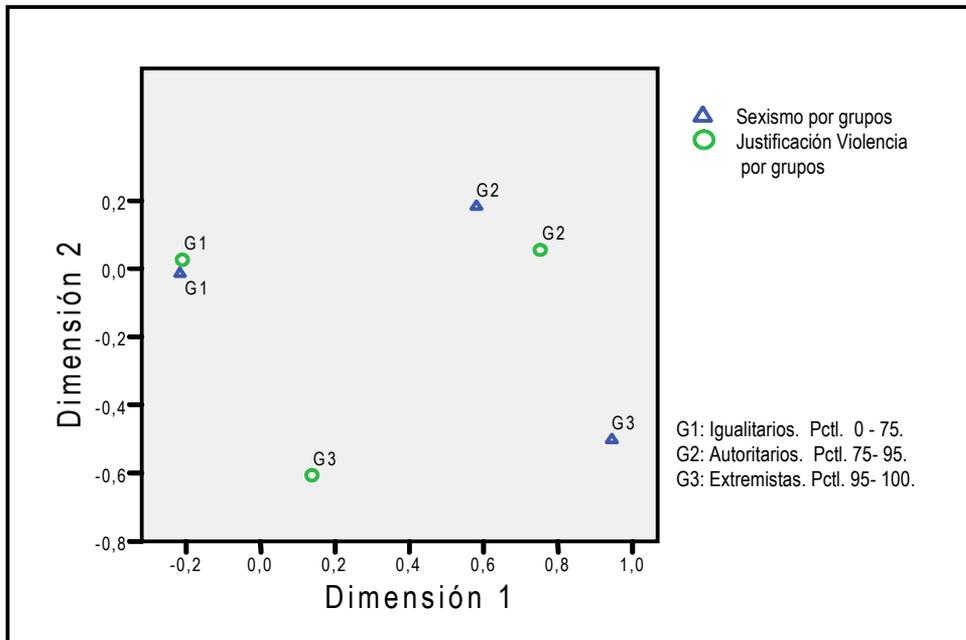
En actitudes de justificación de la violencia, la distribución de los valores no es tan homogénea como en el sexismo, con una amplitud de caja bastante superior y un bigote superior cuyo extremo se sitúa a casi 3σ de la media y por encima del cual encontramos valores extremos que alcanzan las 4σ .

La distribución de las actitudes de rechazo a la inmigración es muy similar a la de justificación de la violencia, pero sin valores extremos. Destaca la casi perfecta simetría, es decir, existe la misma distribución en la caja y en ambos extremos.

Los Gráficos 2, 3 y 4, muestran el análisis de correspondencias (ANACOR) entre los diferentes factores del autoritarismo. Dicho análisis es significativo para cada par de factores con valores de significación inferiores a 0,001 para las tres correspondencias posibles (sexismo y justificación de la violencia, sexismo y rechazo a la inmigración, y justificación de la violencia y rechazo a la inmigración).

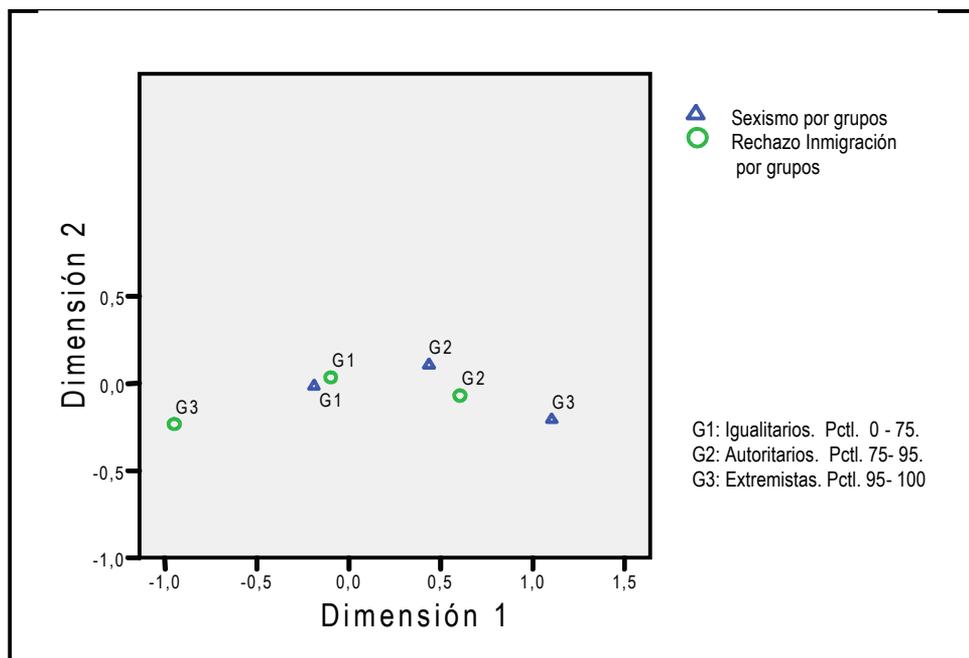
En el Gráfico 2 vemos la correspondencia entre el grupo 1 y 2 en sexismo y justificación de la violencia. Esta correspondencia informa de que los adolescentes con actitudes igualitarias en sexismo son también los que menos justifican la violencia, y que aquellos con actitudes sexistas benévolas son también los que justifican moderadamente la violencia. Si embargo la gráfica muestra la falta de correlación en el grupo 3 de estos dos factores, es decir aquellos con actitudes vinculadas a sexismo hostil no son los que más justifican la violencia y viceversa.

Gráfico 2. ANACOR Sexismo-Justificación de la Violencia



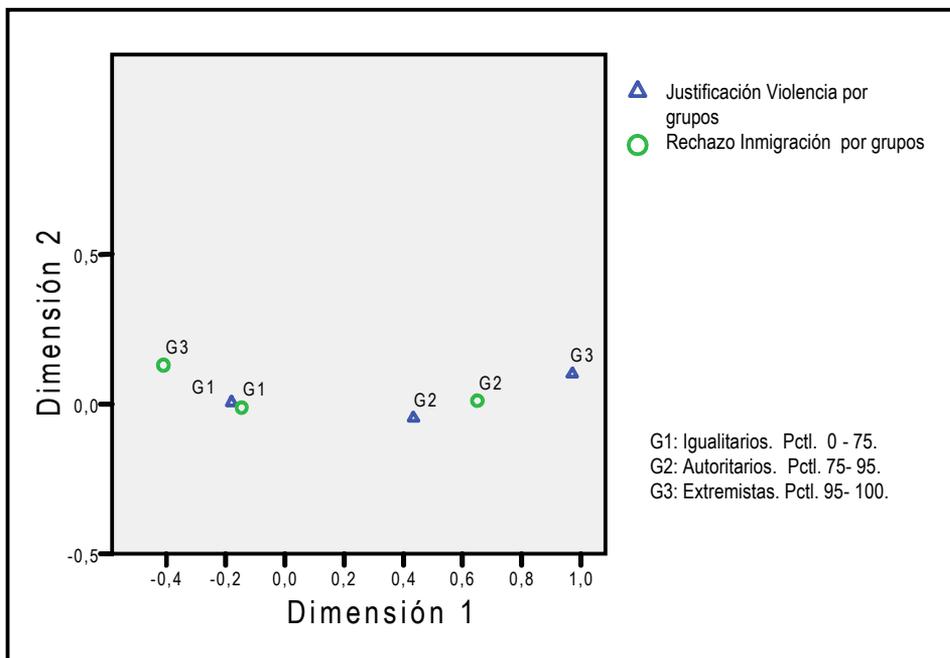
El Gráfico 3 muestra como se produce la misma situación cuando analizamos la correspondencia entre sexismo y xenofobia o rechazo a la inmigración. De nuevo son los grupos extremistas, sexismo hostile y racismo fanático los que no muestran relación entre sí.

Gráfico 3. ANACOR Sexismo-Rechazo a la Inmigración



Finalmente el Gráfico 4 vuelve a reproducir esta situación cuando se analiza la correspondencia entre las actitudes de justificación de la violencia y las de rechazo a la inmigración. Observamos correspondencia entre los grupos igualitarios y moderados de ambos factores mientras que los grupos extremistas se ubican en lugares opuestos en el gráfico. Es decir, los adolescentes más xenófobos no son los mismos que justifican más la violencia.

Gráfico 4. ANACOR Justificación de la Violencia-Rechazo a la Inmigración



En resumen, la relación entre los grupos 1 y 2 es clara para todos los factores. Es decir, las personas igualitarias (G1) en relación al sexismo lo son también en relación al racismo, y son a su vez los que menos justifican la violencia. Estos últimos también coinciden con los igualitarios en cuanto a racismo. Lo mismo ocurre con el G2, cuya correspondencia entre los distintos factores es positiva y significativa. Sin embargo es destacable el hecho de que no exista relación alguna entre los extremistas en ninguno de los factores, es decir, aquellas personas extremadamente sexistas no se corresponden con los que justifican extremadamente la violencia, ni con los que rechazan extremadamente la inmigración. Tampoco entre los que justifican extremadamente la violencia se encuentra correspondencia con el G3 en rechazo a la inmigración.

4.3 Discusión

La distribución homogénea de los valores en el factor único, autoritarismo, y en cada una de los factores que lo componen, sexismo, justificación de la violencia y rechazo a la inmigración, nos permite identificar una amplia mayoría de adolescentes con actitudes igualitarias y moderadas, frente a un grupo extremista que se hace especialmente visible en el caso del sexismo y de las actitudes de justificación de la violencia.

Por otro parte, hay muy buena relación entre los 3 factores del autoritarismo. El ANACOR muestra una altísima correspondencia entre los grupos 1 y 2 de cada factor. Sin embargo, no existe correspondencia entre el grupo 3 en ningún caso. Estos datos sugerirían cierta especialización en la presentación de las actitudes más extremas que son las más relacionadas con los comportamientos discriminatorios y violentos más evidentes.

La memoria procedimental de interacción con los demás y de regulación de los afectos se forma a edades muy tempranas. Investigaciones actuales (Meloy, 2001) están corroborando lo que muchas de las teorías desarrolladas en el siglo pasado han sostenido: que los adolescentes violentos tienen un historial traumático, de negligencia, abandono, abuso, o un ambiente caótico cuando eran bebés y en la temprana infancia (Aichhorn, 1925; Levy, 1937; Bowlby, 1944, 1958, 1960, 1969, 1973; Greenacre, 1945; Bender, 1947; Friedlander, 1945, 1949; Winnicott, 1946, 1956, citados en Tyson, 2005).

Trabajos recientes de investigación en neurociencias y sobre el apego han comprobado la alta correlación entre los comportamientos violentos con las malas relaciones entre padres e hijos, trastornos del apego, ambientes imprevisibles, experiencias de abuso emocional o físico, situaciones de negligencia o abandono, y confirman, en fin, que los ambientes cargados de tensión a edades tempranas, los sistemas desorganizados de apego y los traumas tempranos tienen un impacto en el desarrollo del cerebro y en el modelado de los sistemas neurofisiológicos de regulación de las emociones (LeDoux, 1996, 2002; Lyons-Ruth, 2003; Meloy, 1988, 1992, 2001; Perry, 1997; Schore, 1994, 2001; Siegel, 1999, 2001, citados en Tyson, 2005.).

Nuestro estudio sugiere que estos trastornos son específicos y que por tanto los factores asociados no han de ser necesariamente comunes.

Las diferentes investigaciones acerca del maltratador han puesto de relevancia que la mayoría de estos (entre el 75 y 80%) no son personas violentas en general, es

decir, la violencia es dirigida exclusivamente contra sus parejas, que no tienen ningún problema relacionado con el control de impulsos y que suelen presentar una “doble fachada”, con comportamientos incluso ejemplares en el ámbito público (Quintero y Carbajosa, 2008). Es común, entre estos, antecedentes de padres que maltrataron a sus madres. El control absoluto que ejercen sobre sus parejas es promovido por el pánico que sienten a sentirse abandonados (Jacobson y Gottman, 2001).

Después de analizar las distintas teorías explicativas de la violencia de género, Quinteros y Carbajosa (2008) concluyen que los elementos explicativos más importantes son dos: los factores culturales que sustentan la desigualdad de género, y la historia de desarrollo individual y familiar. Otros autores (Dutton y Golant, 1997), habían señalado antes que para que una persona maltratase a su pareja debían confluír tres condiciones: rechazo y maltrato del padre, apego inseguro a la madre y la influencia de la cultura machista.

Se ha señalado que un gran porcentaje de maltratadores ha sido víctima o testigo de malos tratos (López, 2004). Otros autores consideran que la raíz del problema son las desigualdades sociales generadas por el sistema patriarcal, y que la presencia de ciertos acontecimientos de violencia en la historia personal de los sujetos son factores coadyuvantes en el origen del problema (Bosch, Ferrer y Alzamora, 2006). Esta historia personal de los sujetos les llevaría a una identificación extrema a los valores y determinantes sociales de género (López, 2005).

Sería necesaria más investigación de cara a conocer aspectos personales y familiares de los adolescentes en cada uno de los grupos. Si suponemos que la violencia es la escenificación de un malestar psíquico producto de determinadas carencias en la construcción de la identidad de los individuos, los resultados de nuestro estudio en cuanto a la singularidad con la que se presentan las manifestaciones más extremas, podría ser entendida asumiendo cualidades diferenciadas de esos ambientes carenciales. Es decir, por lo específico en la historia personal de socialización de estos menores.

De cara a las actividades preventivas y ateniéndonos a la distribución de la muestra y los datos en estudios previos en cada una de las manifestaciones, podemos identificar un grupo de riesgo (G2) de adolescentes autoritarios, cuyas actitudes se manifiestan de forma más sutil o benévola, pero que cumplen la función de sostener y legitimar las más extremistas. Este grupo se beneficiaría de programas de prevención

tendientes a modificar dichas actitudes por otras más igualitarias (Díaz-Aguado, 2005). Y un grupo extremista, cuyas manifestaciones socialmente patológicas tomarían formas específicas sin relación entre sí y que podrían responder a trastornos relacionados con las diferentes historias personales de crianza y socialización y que probablemente requieran de intervenciones específicas.

5. DIFERENCIAS EN LA ACTITUD AUTORITARIA EN FUNCIÓN DE FACTORES SOCIO-DEMOGRÁFICOS, AMBIENTALES Y PERSONALES

La última parte de este estudio tiene como objetivo conocer cuales son las variables socio-demográficas, ambientales y personales que pueden aparecer asociadas a la mayor o menor actitud autoritaria.

Se trata de identificar tanto posibles factores de riesgo como factores potencialmente protectores, cuya disminución o potenciación pudiera ser útil en el abordaje y prevención de los comportamientos violentos que se derivan del autoritarismo.

En este apartado exploramos la relación entre actitud autoritaria y sexo, país de nacimiento, situación y ambiente familiar, bienestar y apoyo percibido y los consumos de riesgo.

5.1 Material y Método

5.1.1 Sujeto y procedimiento

Los sujetos de estudio (2556) y el procedimiento utilizado fueron descritos en el apartado 3.1.1.

5.1.2 Instrumentos

Utilizamos el Cuestionario de Actitud Autoritaria en Adolescentes y las variables del cuestionario general relacionadas con las características de interés mencionadas, sexo, lugar de nacimiento, situación y ambiente familiar, bienestar y apoyo percibido y consumos de riesgo (Anexo I).

5.1.3 Procedimiento

Análisis de la relación bivariante

Para determinar si existen diferencias de sexo en las variables socio-demográficas y personales objeto de estudio se elaboraron tablas con el número y porcentaje de adolescentes por sexo.

Para valorar la relación del autoritarismo con el resto de variables socio-demográficas y personales, se realizaron tablas de contingencia de cada una de las variables con los tres grupos del autoritarismo que hemos definido en el apartado anterior (G1: igualitarios, G2: autoritarios y G3: autoritarios extremos). Si no existen diferencias entre la variable independiente y el autoritarismo, los porcentajes esperados de sujetos serían del 75% en G1, del 20% en G2 y del 5% en G3. A continuación se realizaron tablas de contingencia por sexo.

Para determinar si existían diferencias significativas por sexo en cada una de las variables y entre estas y el autoritarismo, se calcularon los valores de ji cuadrado. Para valores de $p < 0,05$ se acepta que la diferencia es significativa. En cada tabla se marca con un asterisco al pie cada vez que hay diferencias significativas bien por sexo en la variable analizada o entre la variable y el autoritarismo en general o entre la variable y el autoritarismo de chicos y chicas por separado.

Seguidamente, se presentan gráficos de barras de error que reflejan la media y el intervalo de confianza al 95% del autoritarismo para cada variable y por sexo. Los gráficos de barras de error permiten describir el comportamiento del autoritarismo en cada uno de los valores de la variable independiente de escala. Apreciamos diferencias significativas cuando no se solapan los intervalos en las diferentes categorías de la variable.

En el caso de las variables sexo e inmigración presentamos también gráfico de cajas y bigotes por factores de autoritarismo, sexismo, justificación de la violencia y rechazo a la inmigración, dada la información relevante que para el análisis pueden tener estos datos.

Análisis de la relación multivariante

Para el análisis multivariante la variable autoritarismo se dicotomizó en dos categorías: “igualitarios” y “autoritarios”. También se dicotomizaron las variables independientes atendiendo a la distribución de sujetos en las diferentes categorías y a las diferencias en los porcentajes de autoritarios e igualitarios en cada una de ellas. Una vez dicotomizadas la variable dependiente autoritarismo y las independientes, se analizó si existía relación significativa entre ambas. Se presentan tablas de contingencia con aquellas variables que resultaron significativas. Para determinar si las relaciones de estas variables, dicotomizadas, con el autoritarismo eran significativas, se calculó el valor de riesgo, odds ratio (OR) con un intervalo de confianza del 95%.

Aquellas variables que resultaron significativas se incorporaron al modelo inicial de regresión logística. Se hicieron dos modelos distintos uno para chicos y otro para chicas. El modelo de Regresión Logística (RL) Binaria Multivariante permite establecer un modelo de predicción de ser o no autoritario en función de un grupo de variables. El análisis de RL se ha realizado con el paquete estadístico SPSS 15.0 utilizando el método Atrás-Condicionado. En el modelo final se presenta la tabla donde se recogen las variables que mantienen una asociación significativa en el modelo junto con los coeficientes (β) de cada una de ellas. Además, esta tabla presenta las Odds Ratio (expresado como $\exp(\beta)$), que refleja la razón entre la posibilidad de tener la característica evaluada frente a no tenerla en los autoritarios dividido por la posibilidad de tener frente a no tener la característica evaluada en los no autoritarios. Valores de la odds ratio superiores a 1 indican que la variable independiente supone un aumento del riesgo de ser autoritario, mientras que

valores inferiores a 1 serían interpretados como que la variable independiente es un factor de protección. El valor numérico de la odds ratio refleja la magnitud o fuerza de la asociación entre la variable y el autoritarismo después de ajustar por el efecto de las restantes variables que se mantienen en el modelo final.

5.2 Resultados del análisis bivariante

Para aquellas variables que no se relacionan significativamente con diferencias en el autoritarismo en general de los adolescentes, tampoco se hayan relaciones significativas cuando se realiza el análisis estratificado por sexos, salvo en dos ocasiones que, aún no siendo significativa la relación en general, sí lo es en cuanto a las diferencias en el autoritarismo de los chicos. Esto sucede en una de las variables relacionadas con el uso del ocio: Frecuencia con la que sale con amigos los fines de semana, y otra relacionada con el ambiente familiar: Percepción de la relación con el padre. Por tanto, cuando no haya relación significativa entre una variable y el autoritarismo no se presentarán las tablas por sexo salvo en estas dos ocasiones.

5.2.1 Diferencias por edad

La Tabla 11 presenta la distribución por edad de los adolescentes del estudio. Vemos un porcentaje similar de sujetos en los grupos de 13 a 15 años y porcentajes menores en los grupos de edad extremos.

Tabla 11. Distribución de los sujetos por edad

Edad en años		Recuento	Porcentaje
12 ó menos		366	14,7 %
13		544	21,9 %
14		601	24,1 %
15		640	25,7 %
16		255	10,2 %
17 ó más		83	3,3 %

La Tabla 12 muestra que no existen diferencias significativas en el autoritarismo en función de la edad.

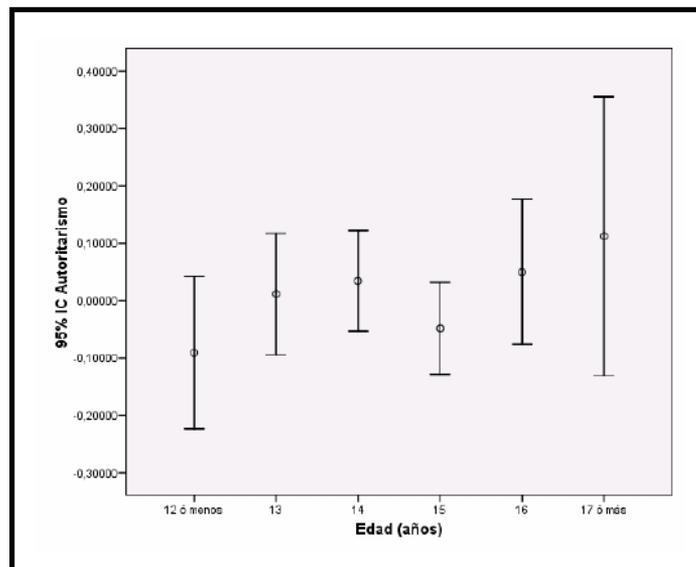
Tabla 12. Edad de los adolescentes frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Edad (años) Agrupada	12 ó menos	191	77,6%	43	17,5%	12	4,9%
	13	290	74,0%	75	19,1%	27	6,9%
	14	356	73,4%	106	21,9%	23	4,7%
	15	420	77,5%	99	18,3%	23	4,2%
	16	158	72,1%	54	24,7%	7	3,2%
	17 ó más	53	74,6%	13	18,3%	5	7,0%

Signif. bilateral: $p=0,303$

Y el Gráfico 5 la media del autoritarismo por edad. Los valores medios y la amplitud del intervalo son similares en todas las edades, exceptuando el grupo de mayor edad, con mayor amplitud de intervalo dado el escaso número de sujetos en el mismo.

Gráfico 5. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la edad



5.2.2 Diferencias por sexo

La distribución por sexo de la muestra es cercana al 50%. Existen diferencias significativas en el autoritarismo en función del sexo (Tabla 13). Sólo el 62% de los chicos frente al 88% de las chicas son igualitarios. Casi el 70% de los autoritarios y el 93,5% de los extremadamente autoritarios son varones. Así, el valor esperado en cada uno de los grupos del autoritarismo es diferente para chicas y chicos. Un 11,7% son autoritarias y un 0,6% autoritarias extremas. En los chicos un 28,6% son autoritarios y 9,3% autoritarios extremos.

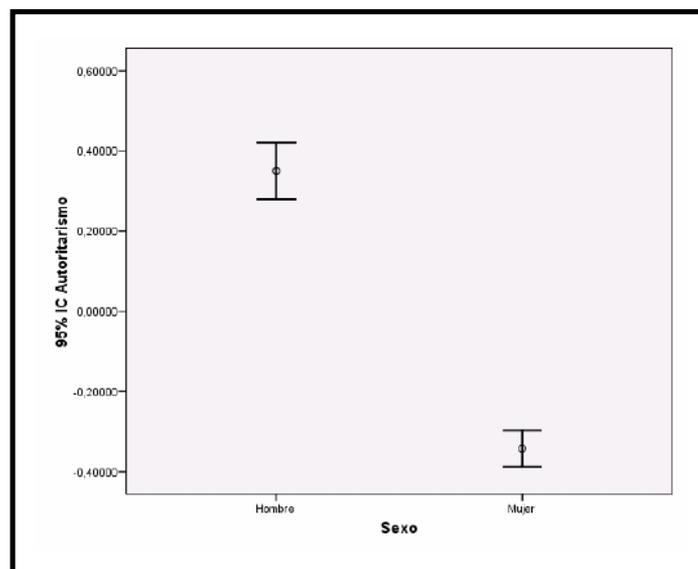
Tabla 13. Grupos del autoritarismo, por sexo

		Grupos del Autoritarismo										
		Igualitarios (G1)			Autoritarios (G2)			Autoritarios extremos (G3)			Total	
		Recuento	% fila	% G1	Recuento	% fila	% G2	Recuento	% fila	% G3	Recuento	% total
Sexo	Hombre	574	62,1%	39,5%	265	28,6%	69,4%	86	9,3%	93,5%	925	48,0%
	Mujer	880	87,7%	60,5%	117	11,7%	30,6%	6	,6%	6,5%	1003	52,0%
	Total	1454	75,4%	100,0%	382	19,8%	100,0%	92	4,8%	100,0%	1928	100,0%

Signif. bilateral: p=0,000*

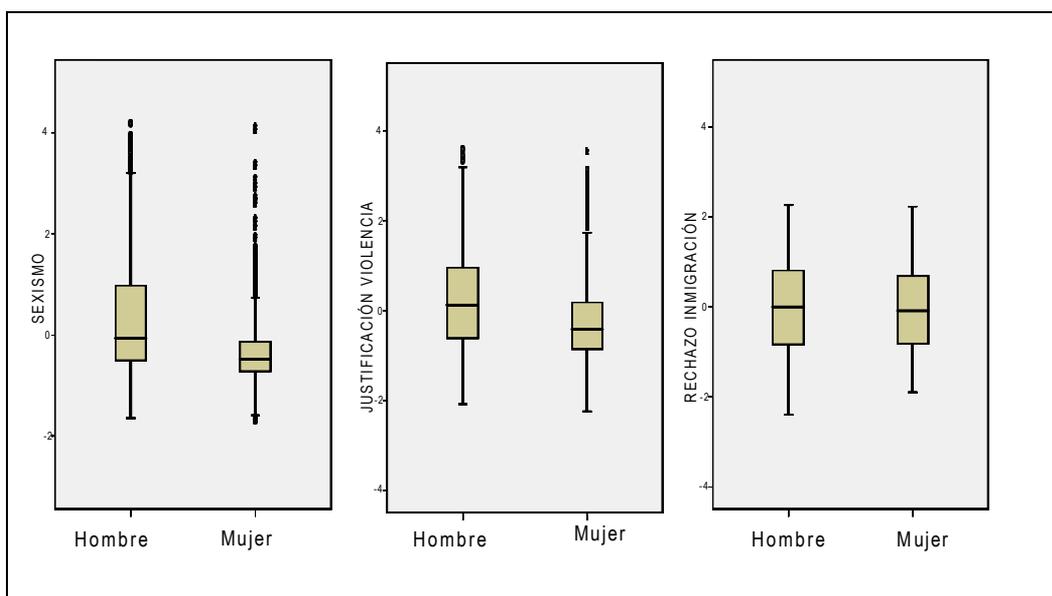
El Gráfico 6 muestra la variación de los valores medios del autoritarismo en relación al sexo de los sujetos. Los varones tienen valores significativamente más altos en la media del autoritarismo que las mujeres.

Gráfico 6. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al sexo



El Gráfico 7 muestra que las mujeres presentan valores claramente inferiores en actitudes sexistas y de justificación de la violencia, pero no existen diferencias de sexo en cuanto a las actitudes de rechazo a la inmigración.

Gráfico 7. Cajas y bigotes de cada uno de los factores frente al sexo



5.2.3 Diferencias por lugar de nacimiento.

Cerca del 12% de los adolescentes nacieron fuera de España (Tabla 14)

Tabla 14. Número y porcentaje de los adolescentes que han nacido o no fuera de España

		Recuento	Porcentaje
Ha nacido fuera de España	Si	302	11,8%
	No	2250	88,2%
	Total	2552	100,0%

No existen diferencias significativas entre los nacidos o no fuera de España y el autoritarismo (Tabla 15).

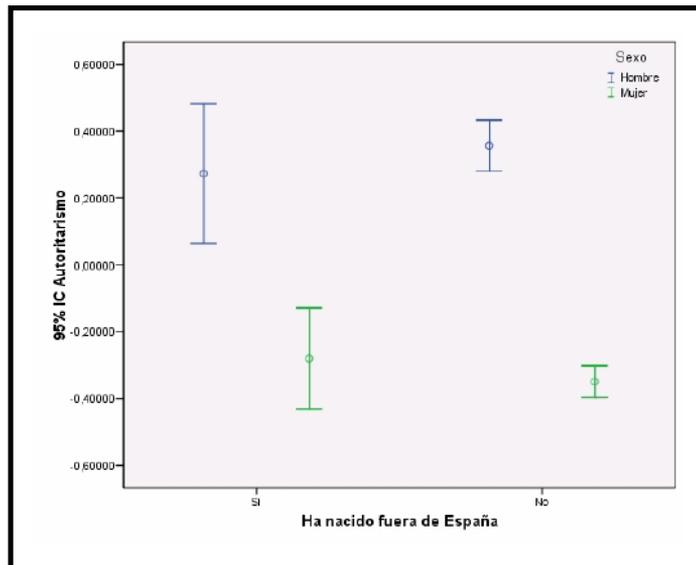
Tabla 15. Ha nacido o no fuera de España frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Ha nacido fuera de España	Si	142	74,0%	41	21,4%	9	4,7%
	No	1336	75,1%	353	19,9%	89	5,0%

Signif. Bilateral: p=0'877

En el Gráfico 8 observamos que no hay diferencias en la media de autoritarismo por sexo en ambos grupos, aunque en el caso de la población inmigrante es mayor la amplitud del intervalo encontrando los valores más extremos tanto en actitudes igualitarias o tolerantes como en actitudes autoritarias.

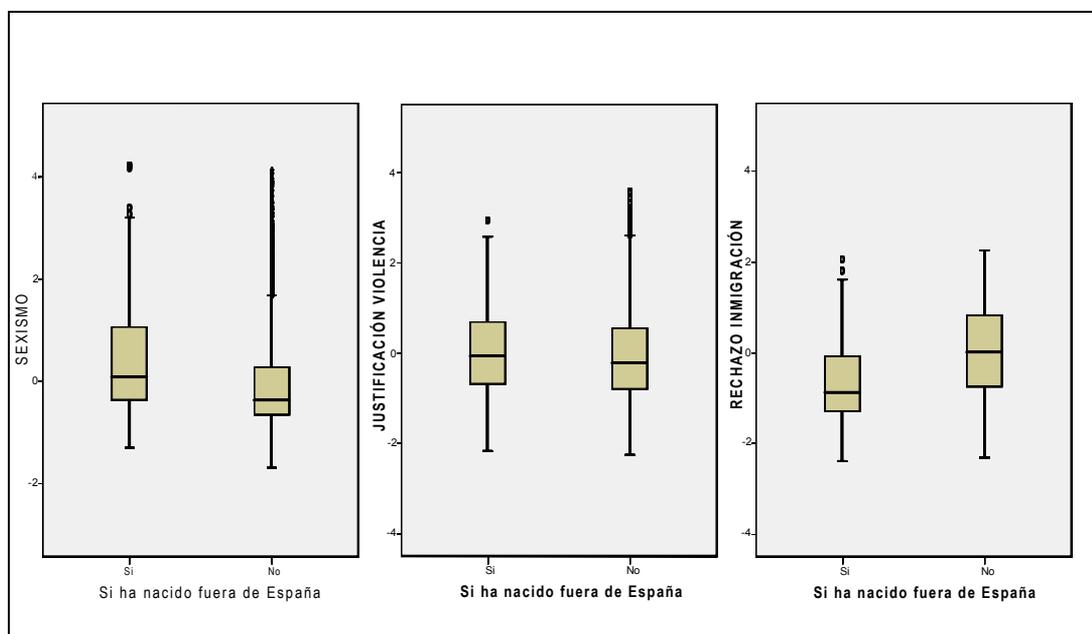
Gráfico 8. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si ha nacido o no fuera de España, por sexo



El Gráfico 9 muestra que los adolescentes nacidos fuera España, presentan una distribución menos homogénea y, en promedio, actitudes más sexistas que los nacidos en España. Sin embargo es destacable la presencia entre los nacidos en España de valores extremos similares o superiores a los valores más extremos en la población inmigrante.

En justificación de la violencia los valores son similares en ambos grupos aunque de nuevo es entre los nacidos en España donde encontramos valores más extremos. El rechazo a la inmigración es más alto entre los nacidos en España. Cabe destacar en este sentido la amplitud del bigote superior en la población inmigrante cuyo extremo superior se aproxima al de los nacidos en España.

Gráfico 9. Cajas y bigotes de cada uno de los factores frente al país de nacimiento



5.2.4 Diferencias en relación al uso del ocio

A. Adolescentes con consola de videojuegos o más de un televisor en casa

En la Tabla 16 vemos que la inmensa mayoría de hogares cuentan con más de un televisor, y una gran mayoría de adolescentes disponen de videoconsola en casa. Las diferencias por sexo son significativas, con un porcentaje algo mayor de chicos que de chicas que disponen de más de un televisor en casa y uno mucho mayor de chicos que de chicas que dispone de videoconsola.

Tabla 16. Número y porcentaje de adolescentes que tienen más de un televisor y videoconsola en casa, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene más de un televisor en casa	Si	1065	93,2%	1127	90,6%	2192	91,8%
	No	78	6,8%	117	9,4%	195	8,2%
	Total	1143	100,0%	1244	100,0%	2387	100,0%
Tiene consola para video juegos en casa	Si	1019	88,9%	883	71,2%	1902	79,7%
	No	127	11,1%	357	28,8%	484	20,3%
	Total	1146	100,0%	1240	100,0%	2386	100,0%

Signif. bilateral:

Tiene más de un televisor: $p=0,021$

Tiene consola: $p=0,000^*$

No existen diferencias significativas en la relación entre autoritarismo y tener o no más de un televisor en casa. Sí son significativas las diferencias con tener o no videoconsola (Tabla 17). El porcentaje de igualitarios es mayor en aquellos que no disponen de videoconsola. Pero cuando estratificamos por sexo (Tablas 17.a y 17.b), tampoco el hecho de disponer de videoconsola se relaciona significativamente con diferencias en el autoritarismo de las chicas ni de los chicos.

Tabla 17. Número y porcentaje de adolescentes que tienen más de un televisor y videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene más de un televisor en casa	Si	1350	74,5%	369	20,4%	92	5,1%
	No	124	81,0%	24	15,7%	5	3,3%
Tiene consola para video juegos en casa	Si	1140	73,2%	331	21,3%	86	5,5%
	No	331	81,7%	62	15,3%	12	3,0%

Signif. bilateral: Tiene más de un televisor: $p=0,194$ Tiene consola : $p=0,002^*$

Tabla 17.a. Número y porcentaje de chicas que tienen videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene consola para video juegos en casa	Si	612	86,9%	86	12,2%	6	,9%
	No	264	89,8%	30	10,2%	0	,0%

Signif. bilateral: $p=0,181$

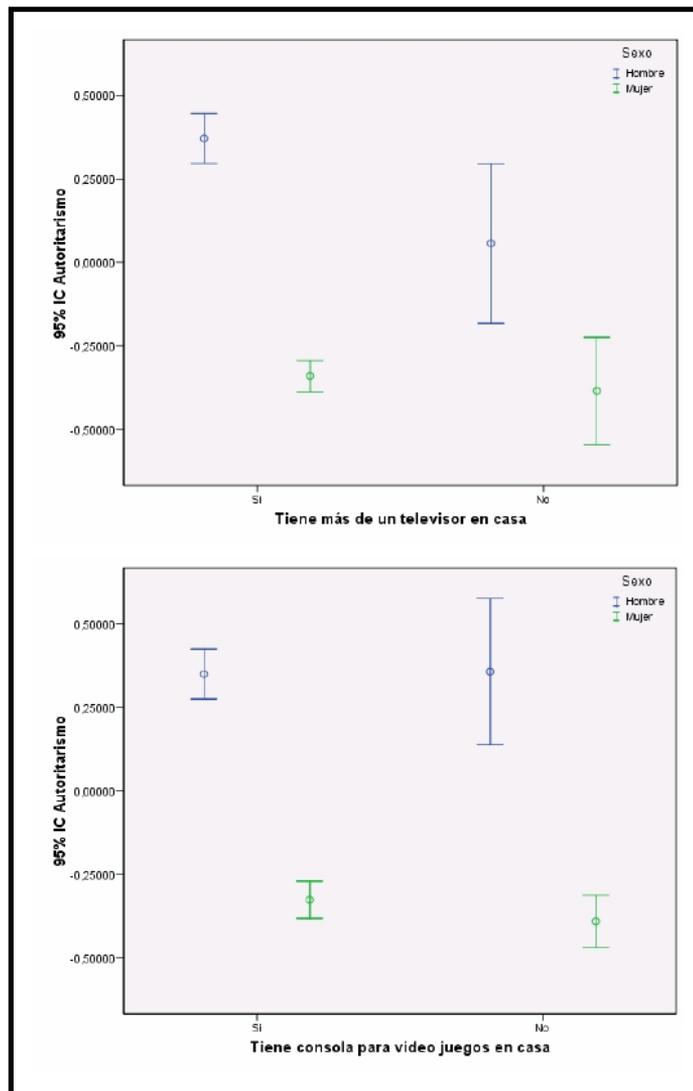
Tabla 17.b. Número y porcentaje de chicos que tienen videoconsola en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene consola para video juegos en casa	Si	509	62,1%	235	28,7%	76	9,3%
	No	62	60,8%	30	29,4%	10	9,8%

Signif. bilateral: $p=0,966$

En el Gráfico 10 observamos los gráficos de barras de error de la media del autoritarismo y tener más de un TV, y tener videoconsola en casa. La media es significativamente mayor en los adolescentes varones con más de un televisor en casa. En el caso de las chicas no se muestran diferencias en el valor de la media en las diferentes situaciones.

Gráfico 10. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si tiene más de un televisor y más de una videoconsola en casa, por sexo



B. Número de horas que los adolescentes ven la televisión entre semana y fines de semana.

La Tabla 18 presenta la distribución de número de horas de televisión que ven los escolares entre semana y los fines de semana. En general la situación más común es la de ver 2 horas diarias la televisión entre semana y 3 horas los fines de semana. El 10% de los adolescentes ven la televisión más de cinco horas entre semana y un 15% los fines de semana. No existen diferencias significativas por sexo en el número de horas que se ve la televisión.

Tabla 18. Número de horas al día que ve televisión entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día ve televisión entre semana	Ninguna	35	3,1%	40	3,2%	75	3,2%
	Una hora	231	20,6%	271	22,0%	502	21,3%
	Dos horas	347	30,9%	364	29,5%	711	30,2%
	Tres horas	288	25,6%	332	26,9%	620	26,3%
	Cuatro horas	96	8,5%	117	9,5%	213	9,0%
	Cinco horas o más	126	11,2%	110	8,9%	236	10,0%
Total		1123	100,0%	1234	100,0%	2357	100,0%
Cuantas horas al día ve televisión en el fin de semana	Ninguna	37	3,3%	47	3,9%	84	3,6%
	Una hora	149	13,4%	163	13,4%	312	13,4%
	Dos horas	267	24,1%	287	23,6%	554	23,8%
	Tres horas	272	24,5%	322	26,4%	594	25,5%
	Cuatro horas	193	17,4%	236	19,4%	429	18,4%
	Cinco horas o más	191	17,2%	163	13,4%	354	15,2%
Total		1109	100,0%	1218	100,0%	2327	100,0%

Sig. bilateral:

Entre semana: $p=0,417$

El fin de semana: $p=0,146$

No existen diferencias significativas en autoritarismo en cuanto a las horas que se ve la televisión (Tabla 19) en los fines de semana pero sí en cuanto a las horas que se realiza esta actividad entre semana. En general, entre los que ven un mayor número de horas de televisión entre semana encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y de extremadamente autoritarios.

Tabla 19. Número de horas al día que ve la televisión entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día ve televisión entre semana	Ninguna	45	75,0%	12	20,0%	3	5,0%
	Una hora	322	78,9%	72	17,6%	14	3,4%
	Dos horas	451	75,3%	118	19,7%	30	5,0%
	Tres horas	403	77,4%	91	17,5%	27	5,2%
	Cuatro horas	130	75,6%	35	20,3%	7	4,1%
	Cinco horas o más	106	58,9%	59	32,8%	15	8,3%
Cuantas horas al día ve televisión en el fin de semana	Ninguna	51	72,9%	17	24,3%	2	2,9%
	Una hora	196	74,8%	50	19,1%	16	6,1%
	Dos horas	345	76,0%	89	19,6%	20	4,4%
	Tres horas	364	74,1%	104	21,2%	23	4,7%
	Cuatro horas	285	79,8%	60	16,8%	12	3,4%
	Cinco horas o más	201	70,8%	60	21,1%	23	8,1%

Signif. bilateral: Horas TV entre semana: $p=0,000^*$ Horas TV fin de semana: $p=0,168$

Esta influencia no es igual para ambos sexos. En las chicas no existen diferencias significativas en el autoritarismo según las horas que ven televisión entre semana (Tabla 19.a), lo que sí ocurre en el caso de los chicos (Tabla 19.b). Entre los chicos que ven más horas de televisión encontramos un mayor porcentaje de autoritarios, aunque es destacable el alto porcentaje de autoritarios y de extremadamente autoritarios que dicen no ver nunca la televisión entre semana, porcentajes que son superiores a los que dicen ver cuatro horas diarias. En todo caso es entre los varones que dicen ver cinco o más horas entre los que encontramos los mayores porcentajes de autoritarios y de extremadamente autoritarios.

Tabla 19.a. Número de horas al día que las chicas ven la televisión entre semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día ve televisión entre semana	Ninguna	30	90,9%	3	9,1%	0	,0%
	Una hora	190	89,2%	23	10,8%	0	,0%
	Dos horas	264	88,9%	32	10,8%	1	,3%
	Tres horas	238	88,8%	29	10,8%	1	,4%
	Cuatro horas	81	86,2%	11	11,7%	2	2,1%
	Cinco horas o más	68	79,1%	16	18,6%	2	2,3%

Signif. bilateral: $p=0,129$

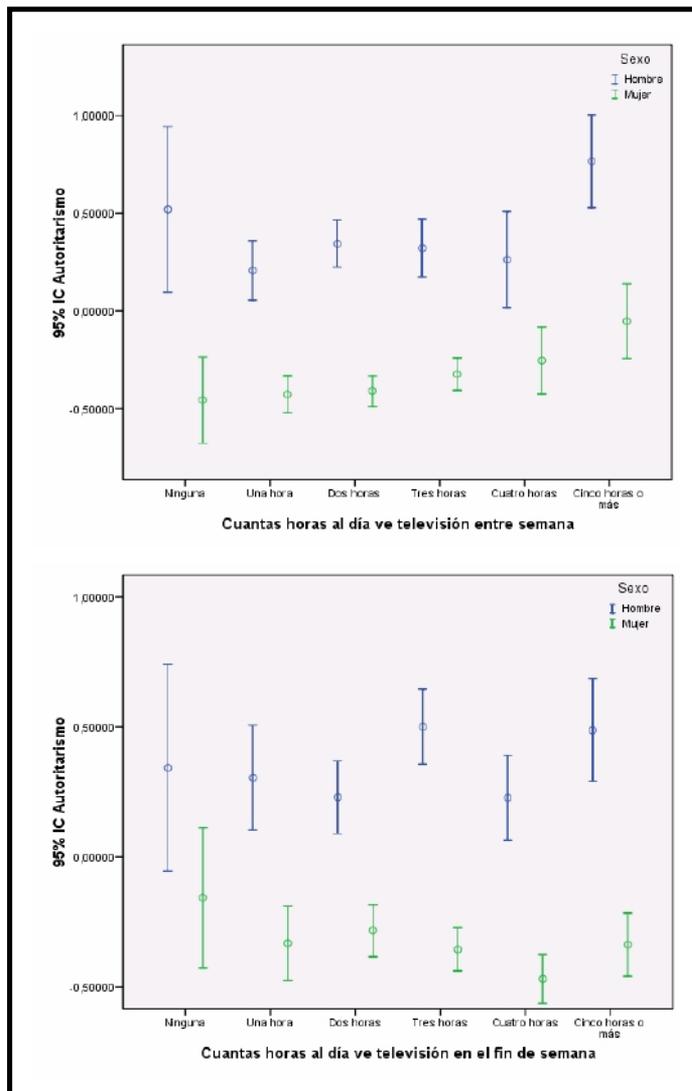
Tabla 19.b. Número de horas al día que los chicos ven la televisión entre semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día ve televisión entre semana	Ninguna	15	55,6%	9	33,3%	3	11,1%
	Una hora	127	67,9%	46	24,6%	14	7,5%
	Dos horas	181	62,6%	81	28,0%	27	9,3%
	Tres horas	156	65,0%	60	25,0%	24	10,0%
	Cuatro horas	48	63,2%	23	30,3%	5	6,6%
	Cinco horas o más	36	40,4%	42	47,2%	11	12,4%

Signif. bilateral: $p=0,008^*$

En el Gráfico 11 vemos diferencias en los valores medios del autoritarismo en los chicos y chicas que ven la televisión más de 5 horas entre semana frente a los que lo hacen una, dos o tres horas, pero no frente a quienes la ven cuatro horas o no la ven nunca.

Gráfico 11. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que ve televisión entre semana y fines de semana, por sexo



C. Número de horas que los adolescentes juegan con la videoconsola entre semana y fines de semana.

La Tabla 20 ofrece los valores en número y porcentaje por sexo, del número de horas que juegan con la videoconsola entre semana y los fines de semana. Los adolescentes juegan más a videoconsola los fines de semana que entre semana, un 60% de ellos no juegan nunca entre semana frente al 40% que nunca juega en los fines de semana. Cerca del 5% juega más de cuatro horas entre semana y un 11% lo hace los fines de semana.

Existen diferencias significativas en función del sexo. Los chicos ocupan su ocio en esta actividad en mayor número y con mayor frecuencia que las chicas. Más de un 75% de las chicas frente a algo menos del 40% de los chicos no dedican ningún tiempo a ella los días entre semana. En los fines de semana, esta proporción se reduce a un 60% de las chicas frente a tan solo el 18% de los chicos. Esta diferencia se mantiene también en aquellos que ocupan más de 4 horas en esta actividad, un 8% de chicos entre semana y un 20% los fines de semana, frente a tan sólo en torno el 2% de las chicas.

Tabla 20. Número de horas al día que juega a videoconsola entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día juega a videojuegos entre semana	Ninguna	426	37,6%	950	77,7%	1376	58,4%
	Una hora	340	30,0%	186	15,2%	526	22,3%
	Dos horas	189	16,7%	42	3,4%	231	9,8%
	Tres horas	89	7,9%	26	2,1%	115	4,9%
	Cuatro horas o más	88	7,8%	19	1,6%	107	4,5%
	Total	1132	100,0%	1223	100,0%	2355	100,0%
Cuantas horas al día juega a videojuegos el fin de semana	Ninguna	199	17,8%	729	59,9%	928	39,7%
	Una hora	251	22,5%	311	25,5%	562	24,1%
	Dos horas	273	24,4%	103	8,5%	376	16,1%
	Tres horas	167	15,0%	42	3,4%	209	9,0%
	Cuatro horas o más	227	20,3%	33	2,7%	260	11,1%
	Total	1117	100,0%	1218	100,0%	2335	100,0%

Signif. bilateral: Horas videojuegos entre semana: $p=0,000^*$ Horas videojuegos fin de semana: $p=0,000^*$

El número de horas diarias de juego con videoconsola, ya sea entre semana o los fines de semana, se relaciona significativamente con el autoritarismo (Tabla 21). Entre los

que juegan un mayor número de horas se encuentran un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios.

Tabla 21. Número de horas al día que juega a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualaritarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día juega a videojuegos entre semana	Ninguna	941	82,6%	172	15,1%	26	2,3%
	Una hora	299	68,9%	107	24,7%	28	6,5%
	Dos horas	122	65,2%	47	25,1%	18	9,6%
	Tres horas	55	57,3%	30	31,3%	11	11,5%
	Cuatro horas o más	38	46,3%	30	36,6%	14	17,1%
Cuantas horas al día juega a videojuegos el fin de semana	Ninguna	623	81,9%	119	15,6%	19	2,5%
	Una hora	366	78,4%	84	18,0%	17	3,6%
	Dos horas	219	70,4%	70	22,5%	22	7,1%
	Tres horas	113	64,6%	47	26,9%	15	8,6%
	Cuatro horas o más	127	59,9%	63	29,7%	22	10,4%

Signif. bilateral: Horas videojuegos entre semana: $p=0,000^*$ Horas videojuegos fin de semana: $p=0,000^*$

Cuando estratificamos por sexo vemos que en las chicas (Tabla 21.a) sólo es significativa la relación entre autoritarismo y las horas de juego en los días entre semana. Entre las que dicen jugar cuatro o más horas encontramos el mayor porcentaje de autoritarias.

Tabla 21.a. Número de horas al día que las chicas juegan a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualaritarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día juega a videojuegos entre semana	Ninguna	691	89,5%	76	9,8%	5	,6%
	Una hora	117	80,1%	28	19,2%	1	,7%
	Dos horas	30	96,8%	1	3,2%	0	,0%
	Tres horas	18	85,7%	3	14,3%	0	,0%
	Cuatro horas o más	9	64,3%	5	35,7%	0	,0%
Cuantas horas al día juega a videojuegos el fin de semana	Ninguna	515	87,9%	68	11,6%	3	,5%
	Una hora	226	87,9%	29	11,3%	2	,8%
	Dos horas	73	91,3%	6	7,5%	1	1,3%
	Tres horas	30	83,3%	6	16,7%	0	,0%
	Cuatro horas o más	22	88,0%	3	12,0%	0	,0%

Signif. bilateral: Horas videojuegos entre semana: $p=0,006^*$ Horas videojuegos fin de semana: $p=0,915$

En el caso de los chicos (Tabla 21.b) también aparece como significativa sólo la relación de las horas dedicadas a jugar con videoconsola entre semana con el autoritarismo, aunque en este caso puede observarse de forma más clara la relación directa, es decir, entre los que juegan un mayor número de horas encontramos un mayor porcentaje tanto de autoritarios como de extremadamente autoritarios. Es relevante que entre los chicos que dicen jugar más de cuatro horas, el 37% sean autoritarios y el 18% (el doble del valor esperado) sean extremadamente autoritarios

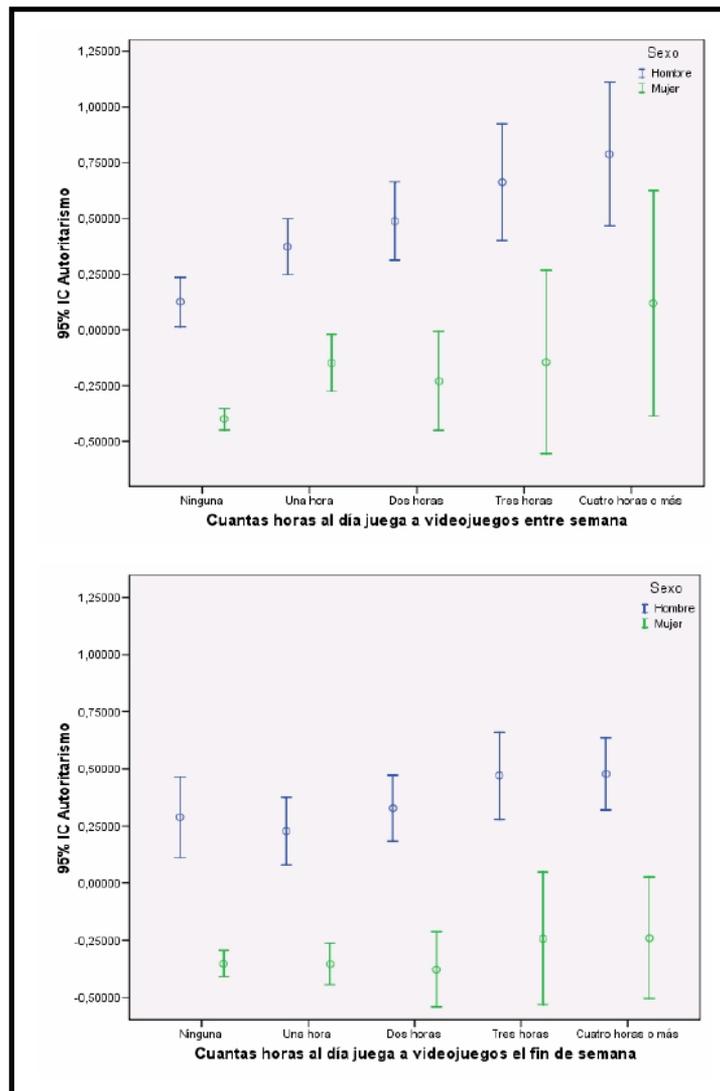
Tabla 21.b. Número de horas al día que los chicos juegan a videojuegos entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día juega a videojuegos entre semana	Ninguna	238	68,6%	89	25,6%	20	5,8%
	Una hora	173	62,7%	77	27,9%	26	9,4%
	Dos horas	90	58,8%	45	29,4%	18	11,8%
	Tres horas	36	50,7%	26	36,6%	9	12,7%
	Cuatro horas o más	29	44,6%	24	36,9%	12	18,5%
Cuantas horas al día juega a videojuegos el fin de semana	Ninguna	99	62,3%	45	28,3%	15	9,4%
	Una hora	138	66,3%	55	26,4%	15	7,2%
	Dos horas	142	64,0%	60	27,0%	20	9,0%
	Tres horas	77	58,8%	39	29,8%	15	11,5%
	Cuatro horas o más	103	56,9%	60	33,1%	18	9,9%

Signif. bilateral: Horas videojuegos entre semana: $p=0,002^*$ Horas videojuegos fin de semana: $p=0,716^*$

El Gráfico 12, muestra el autoritarismo y las horas de juego con videoconsola entre semana y los fines de semana. En promedio se observa una tendencia al aumento de la actitud autoritaria con el mayor número de horas empleadas jugando con la videoconsola entre semana y no los fines de semana. En los chicos existen diferencias significativas entre semana y no los fines de semana. En los chicos existen diferencias significativas entre los que juegan con alguna frecuencia entre semana y los que no lo hacen nunca.

Gráfico 12. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que juega a videojuegos entre semana y fines de semana, por sexo



D. Número de horas que los adolescentes utilizan el ordenador entre semana y fines de semana.

La Tabla 22 muestra las horas que chicos y chicas utilizan el ordenador a diario y los fines de semana. En torno al 20% de los adolescentes de la muestra no utilizan nunca el ordenador, y lo más frecuente es utilizarlo 1 hora entre semana y 2 los fines de semana. No existen diferencias significativas en el uso del ordenador en función del sexo de los sujetos.

Tabla 22. Número de horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día utiliza el ordenador entre semana	Ninguna	247	22,0%	266	21,6%	513	21,8%
	Una hora	365	32,5%	410	33,3%	775	32,9%
	Dos horas	231	20,6%	280	22,7%	511	21,7%
	Tres horas	143	12,7%	143	11,6%	286	12,1%
	Cuatro horas o más	137	12,2%	134	10,9%	271	11,5%
	Total	1123	100,0%	1233	100,0%	2356	100,0%
Cuantas horas al día utiliza el ordenador el fin de semana	Ninguna	201	18,0%	245	20,0%	446	19,0%
	Una hora	250	22,3%	285	23,3%	535	22,8%
	Dos horas	254	22,7%	281	23,0%	535	22,8%
	Tres horas	188	16,8%	186	15,2%	374	16,0%
	Cuatro horas o más	226	20,2%	227	18,5%	453	19,3%
	Total	1119	100,0%	1224	100,0%	2343	100,0%

Signif. bilateral: Horas ordenador entre semana: $p=0,571$ Horas ordenador fin de semana: $p=0,508$

Sí existen diferencias significativas (Tabla 23) en la relación de las horas que los adolescentes utilizan el ordenador tanto en días entre semana como en los fines de semana y el autoritarismo. Entre semana el valor esperado de autoritarios y extremadamente autoritarios es menor o similar cuando no se utiliza o se hace una o dos horas entre semana. En los fines de semana sólo aumenta el porcentaje de autoritarios entre los que lo utilizan cuatro horas o más y el de extremadamente autoritarios en esta situación y en la que se dice no utilizarlo nunca.

Tabla 23. Número de horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día utiliza el ordenador entre semana	Ninguna	311	77,0%	73	18,1%	20	5,0%
	Una hora	503	78,7%	109	17,1%	27	4,2%
	Dos horas	314	74,1%	92	21,7%	18	4,2%
	Tres horas	169	71,0%	53	22,3%	16	6,7%
	Cuatro horas o más	155	67,1%	62	26,8%	14	6,1%
Cuantas horas al día utiliza el ordenador el fin de semana	Ninguna	244	71,3%	71	20,8%	27	7,9%
	Una hora	345	78,4%	81	18,4%	14	3,2%
	Dos horas	330	75,9%	89	20,5%	16	3,7%
	Tres horas	250	77,6%	57	17,7%	15	4,7%
	Cuatro horas o más	279	71,5%	89	22,8%	22	5,6%

Signif. bilateral: Horas ordenador entre semana: $p=0,028^*$ Horas ordenador fin de semana: $p=0,041^*$

Para las chicas (Tablas 23.a) la relación significativa con al autoritarismo solamente se produce con las horas que se utiliza el ordenador los fines de semana. En este caso el porcentaje mayor de autoritarias y extremadamente autoritarias lo encontramos entre las que no usan el ordenador. En el resto solamente se supera el valor esperado en las extremadamente autoritarias en el caso de utilizarse 4 horas o más.

Tabla 23.a. Número de horas al día que las chicas utilizan el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día utiliza el ordenador entre semana	Ninguna	179	88,2%	22	10,8%	2	1,0%
	Una hora	296	90,2%	32	9,8%	0	,0%
	Dos horas	192	85,7%	31	13,8%	1	,4%
	Tres horas	108	90,0%	11	9,2%	1	,8%
	Cuatro horas o más	93	81,6%	19	16,7%	2	1,8%
Cuantas horas al día utiliza el ordenador el fin de semana	Ninguna	141	80,1%	32	18,2%	3	1,7%
	Una hora	208	88,9%	26	11,1%	0	,0%
	Dos horas	194	88,6%	24	11,0%	1	,5%
	Tres horas	148	92,5%	12	7,5%	0	,0%
	Cuatro horas o más	172	88,7%	20	10,3%	2	1,0%

Signif. bilateral: Horas ordenador entre semana: $p=0,191$ Horas ordenador fin de semana: $p=0,026^*$

En el caso de los chicos la relación con el autoritarismo (Tabla 23.b) también es sólo significativa con las horas que utilizan el ordenador los fines de semana. Entre los que utilizan un mayor número de horas el ordenador encontramos un mayor número de autoritarios y el mayor porcentaje de extremadamente autoritarios se encuentra entre los que no utilizan nunca el ordenador. En el resto de situaciones el porcentaje es igual o menor al valor esperado.

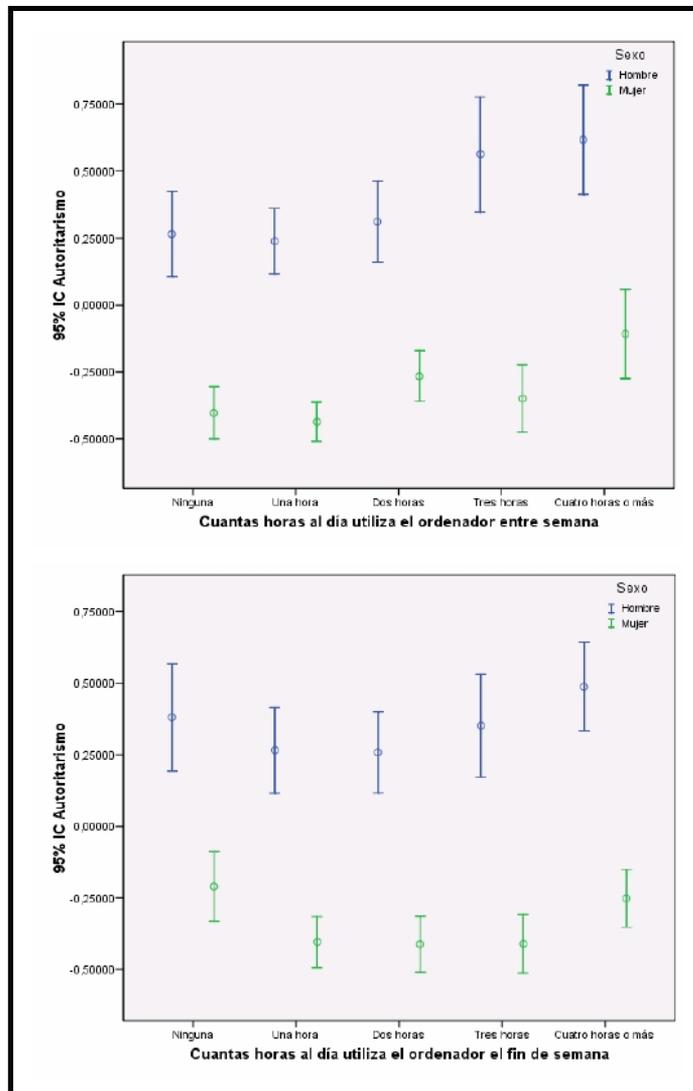
Tabla 23.b. Número de horas al día que los chicos utilizan el ordenador entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día utiliza el ordenador entre semana	Ninguna	123	66,1%	46	24,7%	17	9,1%
	Una hora	200	66,4%	74	24,6%	27	9,0%
	Dos horas	117	60,9%	60	31,3%	15	7,8%
	Tres horas	60	52,6%	40	35,1%	14	12,3%
	Cuatro horas o más	60	53,6%	42	37,5%	10	8,9%
Cuantas horas al día utiliza el ordenador el fin de semana	Ninguna	99	63,5%	34	21,8%	23	14,7%
	Una hora	131	66,8%	52	26,5%	13	6,6%
	Dos horas	134	62,6%	65	30,4%	15	7,0%
	Tres horas	96	62,7%	43	28,1%	14	9,2%
	Cuatro horas o más	102	54,8%	67	36,0%	17	9,1%

Signif. bilateral: Horas ordenador entre semana: $p=0,087$ Horas ordenador fin de semana: $p=0,033^*$

El Gráfico 13 muestra la relación entre el número de horas que se utiliza el ordenador y la actitud autoritaria. El número de horas que se utiliza el ordenador entre semana influye más en el aumento de la actitud autoritaria que este mismo número de horas cuando se hace los fines de semana, y esta influencia es mayor en los chicos que en las chicas. En los fines de semana se observa una tendencia a aumentar el autoritarismo entre quienes no utilizan el ordenador o entre quienes lo hacen tres o más horas en los chicos y cuatro o más horas en las chicas.

Gráfico 13. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que utiliza el ordenador entre semana y fines de semana, por sexo



E. Frecuencia con que los adolescentes practican deporte.

En la Tabla 24 aparece el número de horas que chicos y chicas practican deporte entre semana y los fines de semana. Todos practican más deporte entre semana que los fines de semana. Casi una tercera parte de chicos y chicas refieren practicar deporte dos horas diarias en días entre semana y más del 50% practican deporte 1 o 2 horas. Existen diferencias significativas en función del sexo. Los chicos practican un mayor número de horas de deporte que las chicas, sobre todo los fines de semana. Un 12% de los adolescentes varones frente al 3% de las mujeres dicen practicar deporte 5 horas o más los días entre semana. Con esta frecuencia lo hacen el 10% de los chicos y el 2% de las chicas los fines de semana.

Tabla 24. Número de horas al día que practica algún deporte entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día practica algún deporte entre semana	Ninguna	129	11,3%	277	22,4%	406	17,1%
	Una hora	255	22,4%	377	30,5%	632	26,6%
	Dos horas	345	30,3%	383	30,9%	728	30,6%
	Tres horas	197	17,3%	124	10,0%	321	13,5%
	Cuatro horas	75	6,6%	44	3,6%	119	5,0%
	Cinco horas o más	138	12,1%	33	2,7%	171	7,2%
	Total	1139	100,0%	1238	100,0%	2377	100,0%
Cuantas horas al día practica algún deporte el fin de semana	Ninguna	140	12,4%	564	45,7%	704	29,8%
	Una hora	249	22,0%	354	28,7%	603	25,5%
	Dos horas	324	28,6%	179	14,5%	503	21,3%
	Tres horas	194	17,2%	81	6,6%	275	11,6%
	Cuatro horas	103	9,1%	33	2,7%	136	5,8%
	Cinco horas o más	121	10,7%	23	1,9%	144	6,1%
	Total	1131	100,0%	1234	100,0%	2365	100,0%

Signif. bilateral: Entre semana: $p=0,000^*$ El fin de semana: $p=0,000^*$

La Tabla 25 muestra una relación significativa entre las horas que se practica deporte y el autoritarismo; sin embargo, al estratificar por sexo (Tablas 25.a y 25.b) vemos que esta relación estaba confundida puesto que no aparece relación entre el número de horas que cada sexo practica deporte y los grupos de autoritarismo.

Tabla 25. Número de horas al día que practican algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día practica algún deporte entre semana	Ninguna	262	77,3%	68	20,1%	9	2,7%
	Una hora	410	81,3%	74	14,7%	20	4,0%
	Dos horas	462	76,2%	117	19,3%	27	4,5%
	Tres horas	180	68,4%	66	25,1%	17	6,5%
	Cuatro horas	76	73,8%	21	20,4%	6	5,8%
	Cinco horas o más	80	57,1%	44	31,4%	16	11,4%
Cuantas horas al día practica algún deporte el fin de semana	Ninguna	459	81,0%	96	16,9%	12	2,1%
	Una hora	399	78,5%	89	17,5%	20	3,9%
	Dos horas	305	72,6%	86	20,5%	29	6,9%
	Tres horas	158	69,6%	56	24,7%	13	5,7%
	Cuatro horas	68	61,3%	30	27,0%	13	11,7%
	Cinco horas o más	70	62,5%	34	30,4%	8	7,1%

Signif. bilateral: Horas deporte entre semana: $p=0,000^*$ Horas deporte fin de semana: $p=0,000^*$

Tabla 25.a. Número de horas al día que las chicas practican algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día practica algún deporte entre semana	Ninguna	183	82,8%	38	17,2%	0	,0%
	Una hora	263	90,4%	26	8,9%	2	,7%
	Dos horas	283	89,0%	32	10,1%	3	,9%
	Tres horas	88	88,0%	11	11,0%	1	1,0%
	Cuatro horas	34	87,2%	5	12,8%	0	,0%
	Cinco horas o más	24	85,7%	4	14,3%	0	,0%
Cuantas horas al día practica algún deporte el fin de semana	Ninguna	383	85,7%	60	13,4%	4	,9%
	Una hora	265	89,8%	29	9,8%	1	,3%
	Dos horas	135	91,2%	13	8,8%	0	,0%
	Tres horas	53	86,9%	8	13,1%	0	,0%
	Cuatro horas	19	73,1%	6	23,1%	1	3,8%
	Cinco horas o más	16	100,0%	0	,0%	0	,0%

Signif. bilateral: Horas deporte entre semana: $p=0,273$ Horas deporte fin de semana: $p=0,092$

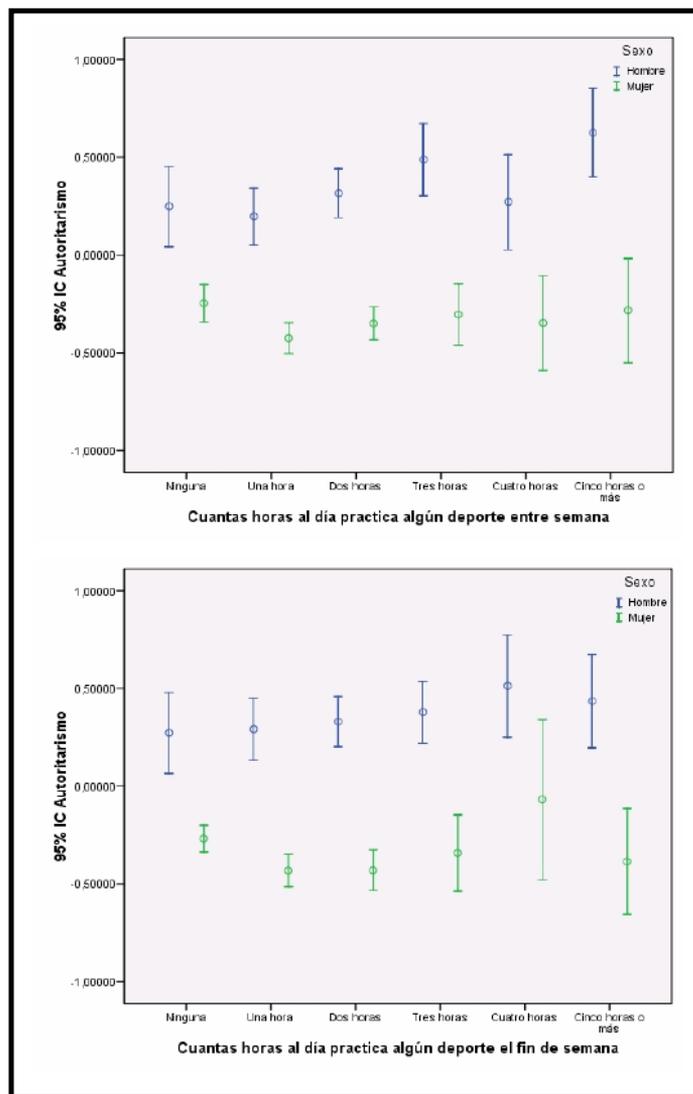
Tabla 25.b. Número de horas al día que los chicos practican algún deporte entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día practica algún deporte entre semana	Ninguna	72	64,9%	30	27,0%	9	8,1%
	Una hora	141	69,5%	45	22,2%	17	8,4%
	Dos horas	173	62,9%	78	28,4%	24	8,7%
	Tres horas	90	57,0%	53	33,5%	15	9,5%
	Cuatro horas	40	66,7%	16	26,7%	4	6,7%
	Cinco horas o más	55	50,0%	40	36,4%	15	13,6%
Cuantas horas al día practica algún deporte el fin de semana	Ninguna	69	63,9%	31	28,7%	8	7,4%
	Una hora	130	63,4%	56	27,3%	19	9,3%
	Dos horas	163	62,7%	70	26,9%	27	10,4%
	Tres horas	102	62,6%	48	29,4%	13	8,0%
	Cuatro horas	47	57,3%	24	29,3%	11	13,4%
	Cinco horas o más	53	57,0%	34	36,6%	6	6,5%

Signif. bilateral: Horas deporte entre semana: $p=0,120$ Horas deporte fin de semana: $p=0,759$

El Gráfico 14 refleja la relación entre el autoritarismo y la práctica de deporte entre semana y los fines de semana. Los valores de la media aumentan ligeramente con el aumento del número de horas de deporte en el caso de los chicos. Para ambos sexos la amplitud del intervalo también se hace mayor con el aumento del número de horas que se practica deporte. Hay una media significativamente más alta de autoritarismo en quienes practican deporte 5 horas o más entre semana frente a los que practican una hora a la semana.

Gráfico 14. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que practica algún deporte entre semana y fines de semana, por sexo



F. Frecuencia con que los adolescentes leen, van al cine o al teatro.

La Tabla 26 muestra las horas que los adolescentes dedican a actividades culturales (leer, ir al teatro o al cine), la mayoría dedica una hora o menos a esta actividad entre semana y los fines de semana. Existen diferencias significativas en el tiempo que chicos y chicas ocupan en actividades culturales con una mayor proporción de las chicas realizándolas que de chicos.

Tabla 26. Número de horas al día que lee, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine entre semana	Ninguna	546	47,9%	446	35,9%	992	41,6%
	Una hora	351	30,8%	498	40,1%	849	35,6%
	Dos horas	158	13,8%	190	15,3%	348	14,6%
	Tres horas o más	86	7,5%	107	8,6%	193	8,1%
	Total	1141	100,0%	1241	100,0%	2382	100,0%
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Ninguna	365	32,3%	285	23,1%	650	27,5%
	Una hora	350	30,9%	370	30,0%	720	30,5%
	Dos horas	216	19,1%	313	25,4%	529	22,4%
	Tres horas o más	200	17,7%	264	21,4%	464	19,6%
	Total	1131	100,0%	1232	100,0%	2363	100,0%

Signif. bilateral: Horas cultura entre semana: $p=0,000^*$ Horas cultura fin de semana: $p=0,000^*$

Las horas que se ocupan en actividades culturales mantienen una relación significativa con el autoritarismo (Tabla 27). Entre los que menos horas dedican a estas actividades se encuentra un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios, aunque sólo en el caso en el que no se dedica ningún tiempo a actividades culturales se observa un incremento significativo en los valores esperados (un 25% son autoritarios y un 7,2% extremadamente autoritarios).

Tabla 27. Número de horas al día que lee, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine entre semana	Ninguna	558	67,8%	206	25,0%	59	7,2%
	Una hora	536	78,1%	128	18,7%	22	3,2%
	Dos horas	251	83,9%	34	11,4%	14	4,7%
	Tres horas o más	124	82,7%	23	15,3%	3	2,0%
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Ninguna	343	64,6%	141	26,6%	47	8,9%
	Una hora	449	75,8%	119	20,1%	24	4,1%
	Dos horas	356	79,3%	80	17,8%	13	2,9%
	Tres horas o más	310	83,1%	49	13,1%	14	3,8%

Signif. bilateral: Horas cultura entre semana: $p=0,000^*$ Horas cultura fin de semana: $p=0,000^*$

Cuando estratificamos por sexo sigue siendo significativa la relación del autoritarismo con las horas que chicas y chicos dedican a actividades culturales tanto entre semana como en fines de semana, y esta relación se mantiene en la forma descrita, es decir un menor número de horas se relaciona con un mayor porcentaje de autoritarios y autoritarios extremos, y es entre los que no ocupan ningún tiempo en estas actividades entre los que encontramos mayores porcentajes en estos grupos. El escaso número de chicas autoritarias extremas no permite la valoración de diferencias.

Tabla 27.a. Número de horas al día que las chicas leen, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine entre semana	Ninguna	295	83,8%	55	15,6%	2	,6%
	Una hora	344	88,2%	44	11,3%	2	,5%
	Dos horas	158	94,0%	8	4,8%	2	1,2%
	Tres horas o más	80	90,9%	8	9,1%	0	,0%
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Ninguna	178	77,7%	50	21,8%	1	,4%
	Una hora	255	87,9%	31	10,7%	4	1,4%
	Dos horas	240	92,0%	21	8,0%	0	,0%
	Tres horas o más	198	93,4%	13	6,1%	1	,5%

Signif. bilateral: Horas cultura entre semana: $p=0,018^*$ Horas cultura fin de semana: $p=0,000^*$

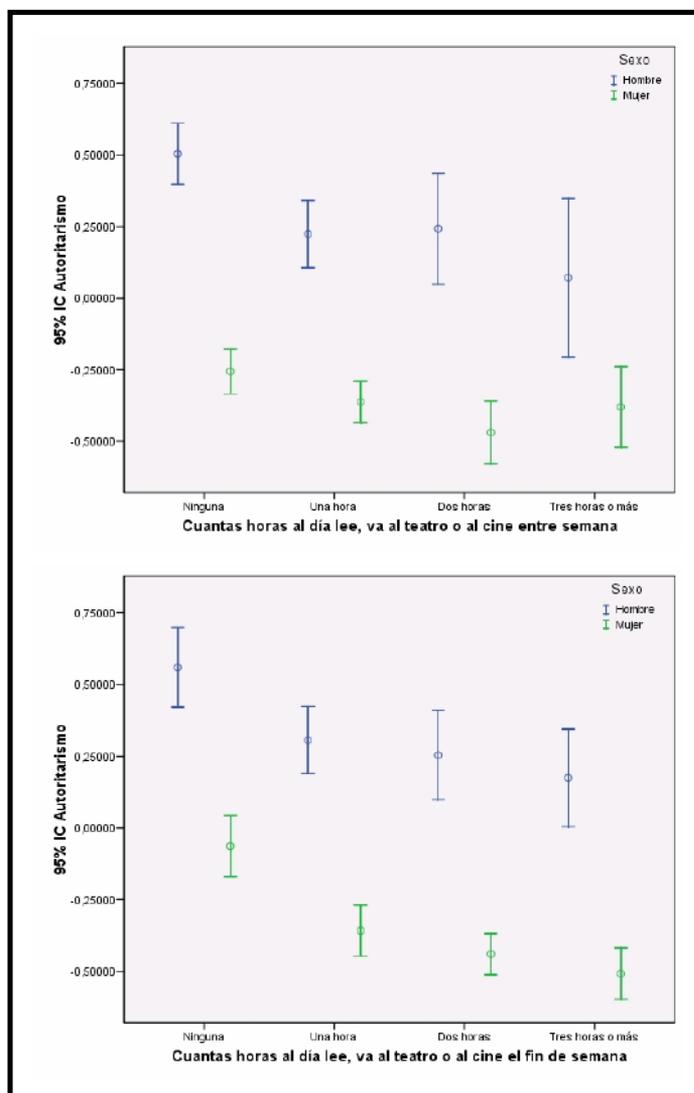
Tabla 27.b. Número de horas al día que los chicos leen, van al teatro o al cine entre semana y fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine entre semana	Ninguna	251	56,0%	144	32,1%	53	11,8%
	Una hora	185	64,9%	82	28,8%	18	6,3%
	Dos horas	90	71,4%	24	19,0%	12	9,5%
	Tres horas o más	43	71,7%	14	23,3%	3	5,0%
Cuantas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Ninguna	161	55,3%	86	29,6%	44	15,1%
	Una hora	187	64,5%	84	29,0%	19	6,6%
	Dos horas	110	62,5%	56	31,8%	10	5,7%
	Tres horas o más	106	68,4%	36	23,2%	13	8,4%

Signif. bilateral: Horas cultura entre semana: $p=0,004^*$ Horas cultura fin de semana: $p=0,002^*$

En el Gráfico 15 podemos ver cómo los valores medios del autoritarismo descienden en la medida en que aumenta el número de horas dedicadas a esta actividad, con diferencias significativas en las puntuaciones medias entre los chicos que no ocupan ningún tiempo en estas actividades y quienes lo hacen con alguna frecuencia entre semana y de la misma forma entre las chicas los fines de semana.

Gráfico 15. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que lee, va al teatro o al cine entre semana y fines de semana, por sexo



G. Frecuencia con que los adolescentes salen con amigos.

La Tabla 28 presenta la frecuencia con la que los encuestados salen con amigos entre semana y los fines de semana. Cerca del 50% no sale nunca con amigos entre semana, proporción que se reduce al 16 % los fines de semana. Algo más del 15% sale con sus amigos tres o más horas entre semana y esta proporción es mucho más alta, por encima del 60%, los fines de semana. No se aprecian diferencias significativas por sexo en el tiempo que se sale con amigos los fines de semana pero sí entre semana.

Tabla 28. Número de horas al día que sale con amigos entre semana y fines de semana, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día sale con amigos entre semana	Ninguna	525	46,3%	614	49,9%	1139	48,1%
	Una hora	195	17,2%	223	18,1%	418	17,7%
	Dos horas	174	15,3%	198	16,1%	372	15,7%
	Tres horas	126	11,1%	108	8,8%	234	9,9%
	Cuatro horas o más	115	10,1%	88	7,1%	203	8,6%
	Total	1135	100,0%	1231	100,0%	2366	100,0%
Cuantas horas al día sale con amigos el fin de semana	Ninguna	177	15,7%	202	16,5%	379	16,1%
	Una hora	88	7,8%	78	6,4%	166	7,0%
	Dos horas	159	14,1%	141	11,5%	300	12,7%
	Tres horas	206	18,2%	217	17,7%	423	18,0%
	Cuatro horas o más	499	44,2%	589	48,0%	1088	46,2%
	Total	1129	100,0%	1227	100,0%	2356	100,0%

Signif. bilateral: Horas con amigos entre semana: $p=0,022^*$ Horas con amigos fin de semana: $p=0,136$

La Tabla 29 muestra que el tiempo que se sale con amigos entre semana presenta una relación significativa con el autoritarismo, relación que no existe para el tiempo dedicado a salir con amigos los fines de semana. Entre los que salen con amigos un mayor número de horas entre semana encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios. En ambos grupos el valor esperado se ve incrementado entre aquellos que salen con amigos dos horas o más entre semana. Esta relación significativa y en el mismo sentido se mantiene para chicas y chicos. Además las horas que éstos salen con amigos los fines de semana también se relaciona significativamente con el autoritarismo en ellos (Tablas 29.a y 29.b).

Tabla 29. Número de horas al día que salen con amigos entre semana y los fines de semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día sale con amigos entre semana	Ninguna	754	80,6%	156	16,7%	25	2,7%
	Una hora	274	78,1%	63	17,9%	14	4,0%
	Dos horas	215	69,1%	72	23,2%	24	7,7%
	Tres horas	133	66,5%	51	25,5%	16	8,0%
	Cuatro horas o más	86	57,0%	48	31,8%	17	11,3%
Cuantas horas al día sale con amigos el fin de semana	Ninguna	226	79,3%	50	17,5%	9	3,2%
	Una hora	107	77,5%	27	19,6%	4	2,9%
	Dos horas	182	78,4%	39	16,8%	11	4,7%
	Tres horas	266	75,8%	72	20,5%	13	3,7%
	Cuatro horas o más	671	72,1%	201	21,6%	59	6,3%

Signif. bilateral: Horas con amigos entre semana: $p=0,000^*$ Horas con amigos fin de semana: $p=0,102$

Tabla 29.a. Número de horas al día que las chicas salen con amigos entre semana frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día sale con amigos entre semana	Ninguna	437	90,7%	44	9,1%	1	,2%
	Una hora	168	89,8%	19	10,2%	0	,0%
	Dos horas	139	84,2%	23	13,9%	3	1,8%
	Tres horas	79	83,2%	16	16,8%	0	,0%
	Cuatro horas o más	48	76,2%	13	20,6%	2	3,2%

Signif. bilateral: $p=0,001^*$

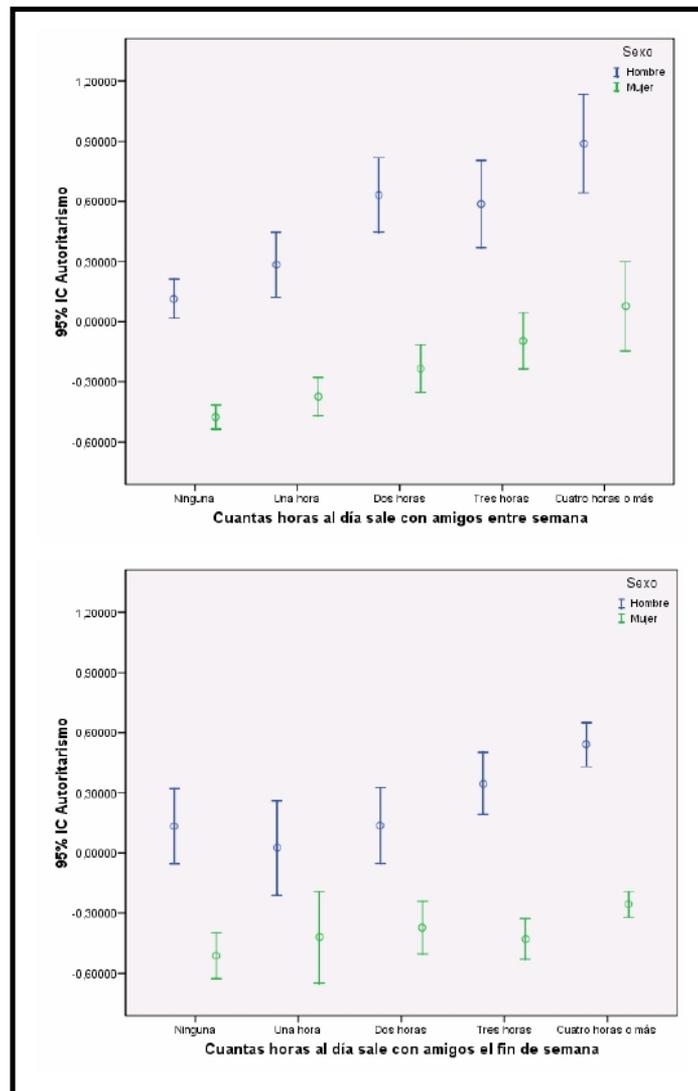
Tabla 29.b. Número de horas al día que los chicos salen con amigos entre semana y fines de semana

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Cuantas horas al día sale con amigos entre semana	Ninguna	302	70,1%	106	24,6%	23	5,3%
	Una hora	103	65,6%	40	25,5%	14	8,9%
	Dos horas	72	52,2%	48	34,8%	18	13,0%
	Tres horas	53	51,5%	35	34,0%	15	14,6%
	Cuatro horas o más	37	43,5%	34	40,0%	14	16,5%
Cuantas horas al día sale con amigos el fin de semana	Ninguna	91	68,9%	33	25,0%	8	6,1%
	Una hora	56	72,7%	18	23,4%	3	3,9%
	Dos horas	89	73,0%	22	18,0%	11	9,0%
	Tres horas	104	60,8%	56	32,7%	11	6,4%
	Cuatro horas o más	223	54,8%	133	32,7%	51	12,5%

Signif. bilateral: Horas con amigos entre semana: $p=0,000^*$ Horas con amigos fin de semana: $p=0,001^*$

El Gráfico 16 nos muestra la relación entre autoritarismo y el número de horas que chicos y chicas salen con amigos los días entre semana y los fines de semana. Se observa una tendencia al aumento de los valores medios del autoritarismo con el aumento del número de horas que los chicos y chicas salen con sus amigos entre semana y también en los chicos, en los fines de semana. Los que salen 5 horas o más entre semana son significativamente más autoritarios que aquellos que no salen o lo hacen sólo una o dos horas.

Gráfico 16. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las horas al día que sale con amigos entre semana y fines de semana, por sexo



H. Frecuencia con la que los adolescentes salen de fiesta por la noche.

La Tabla 30 muestra la frecuencia con la que salen de fiesta por la noche. Más del 50% dicen no salir nunca o casi nunca por la noche, cerca del 25% lo hace una vez por semana y el otro 25% dice salir de fiesta por la noche dos o tres veces por semana o a diario. Los chicos salen de fiesta por la noche con mayor frecuencia que las chicas, un 11% de chicos frente a un 5% de chicas dicen hacerlo a diario.

Tabla 30. Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Nunca	376	33,0%	446	35,9%	822	34,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	194	17,0%	221	17,8%	415	17,4%
	A veces (una vez por semana)	262	23,0%	323	26,0%	585	24,6%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	182	16,0%	189	15,2%	371	15,6%
	A diario	126	11,1%	63	5,1%	189	7,9%
	Total	1140	100,0%	1242	100,0%	2382	100,0%

Signif. bilateral: $p=0,000^*$

La frecuencia con la que los adolescentes salen de fiesta por la noche tiene una relación directa y significativa con el autoritarismo (Tabla 31). Entre los que salen con mayor frecuencia encontramos los mayores porcentajes de autoritarios y extremadamente autoritarios. Destaca especialmente el incremento en el valor esperado de ambos grupos para aquellos que dicen salir de fiesta a diario, entre los cuales un 32% son autoritarios y un 16% extremadamente autoritarios.

Tabla 31. Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Nunca	516	81,0%	100	15,7%	21	3,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	265	77,7%	63	18,5%	13	3,8%
	A veces (una vez por semana)	377	76,0%	100	20,2%	19	3,8%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	230	71,4%	74	23,0%	18	5,6%
	A diario	84	51,9%	52	32,1%	26	16,0%

Signif. bilateral: $p=0,000^*$

Por sexos (Tablas 31.a y 31.b) se sigue manteniendo una relación significativa entre la frecuencia que unas y otros salen de fiesta por la noche y el autoritarismo en la misma dirección que comentábamos. Entre los que dicen salir a diario un 24% de las chicas y un 36% de los chicos son autoritarios, y casi un 4% de ellas y un 22% de ellos extremadamente autoritarios.

Tabla 31.a. Frecuencia con la que las chicas salen de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Nunca	295	88,9%	37	11,1%	0	,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	157	89,2%	18	10,2%	1	,6%
	A veces (una vez por semana)	248	90,5%	24	8,8%	2	,7%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	138	84,7%	24	14,7%	1	,6%
	A diario	39	72,2%	13	24,1%	2	3,7%

Signif. bilateral: $p=0,003^*$

Tabla 31.b. Frecuencia con la que los chicos salen de fiesta por la noche frente a grupos del autoritarismo

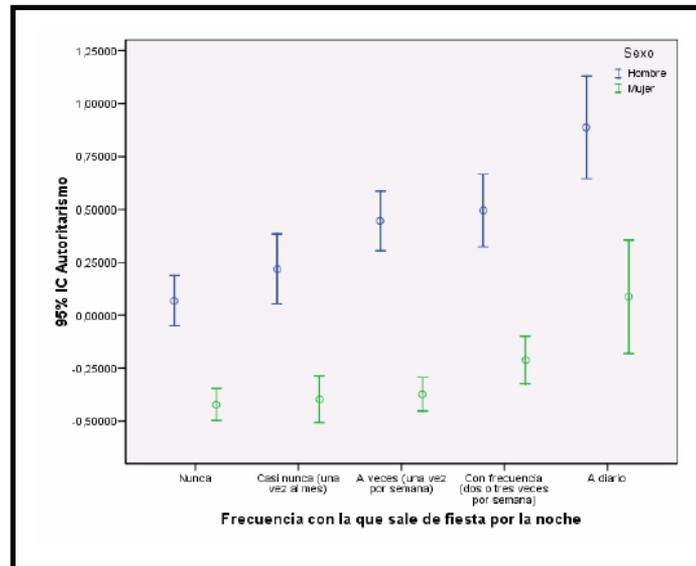
		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Nunca	212	74,1%	56	19,6%	18	6,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	106	65,4%	44	27,2%	12	7,4%
	A veces (una vez por semana)	122	57,0%	76	35,5%	16	7,5%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	88	57,5%	48	31,4%	17	11,1%
	A diario	45	42,5%	38	35,8%	23	21,7%

Signif. bilateral: $p=0,000^*$

El Gráfico 17 muestra la relación en la frecuencia con que salen de fiesta por la noche y la media del autoritarismo. Se observa una tendencia al aumento en los valores medios en función de la mayor frecuencia con que los chicos salen de fiesta por la noche, que muestra valores medios más elevados a partir de aquellos que salen una vez por semana o más. En el caso de las chicas este incremento en los valores medios se observa

en los casos en los que se sale con frecuencia o a diario. Para ambos los valores medios en actitud autoritaria son significativamente más altos entre los que dicen salir a diario frente a los que no salen nunca, casi nunca o a veces.

Gráfico 17. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que sale de fiesta por la noche, por sexo



En general, en relación al uso del ocio, vemos que hay un mayor número de autoritarios y de extremadamente autoritarios entre los adolescentes que ven más horas de televisión o juegan más horas a videoconsola y entre los que con mayor frecuencia salen con amigos entre semana y de fiesta los fines de semana. Sólo existe una variable, las horas que se sale con amigos los fines de semana que afecta de forma diferencial a chicos y chicas, relacionándose únicamente con el autoritarismo en ellos, y otras variables como el tiempo que se practica deporte que no se relacionan con el autoritarismo en ninguno de los casos.

Por otro lado, encontramos un menor porcentaje de autoritarios entre los que utilizan el ordenador con alguna frecuencia los fines de semana y los que ocupan un mayor número de horas de ocio en actividades culturales ya sea entre semana o los fines de semana.

5.2.5 Diferencias en relación a la composición familiar

A. Número de hermanos y lugar que ocupa entre estos.

La Tabla 32 muestra el número de hermanos-as y el lugar que ocupa el sujeto entre estos. Algo más del 75% de los adolescentes tiene uno o dos hermanos. El 10% tiene cuatro o más.

Tabla 32. Número de hermanos y hermanas que tiene y lugar que ocupa entre ellos

		Recuento	Porcentaje
Hermanos-as que tiene	Ninguno	166	6,5%
	Uno-a	1192	46,7%
	Dos	740	29,0%
	Tres	205	8,0%
	Cuatro o más	249	9,8%
	Total	2552	100,0%
Lugar que ocupa entre los hermanos	Primero	1125	44,1%
	Segundo	870	34,1%
	Tercero	330	12,9%
	Cuarto o más	227	8,9%
	Total	2552	100,0%

Ni el número de hermanos, ni el lugar que se ocupe entre estos se relaciona de forma significativa con el autoritarismo (Tabla 33).

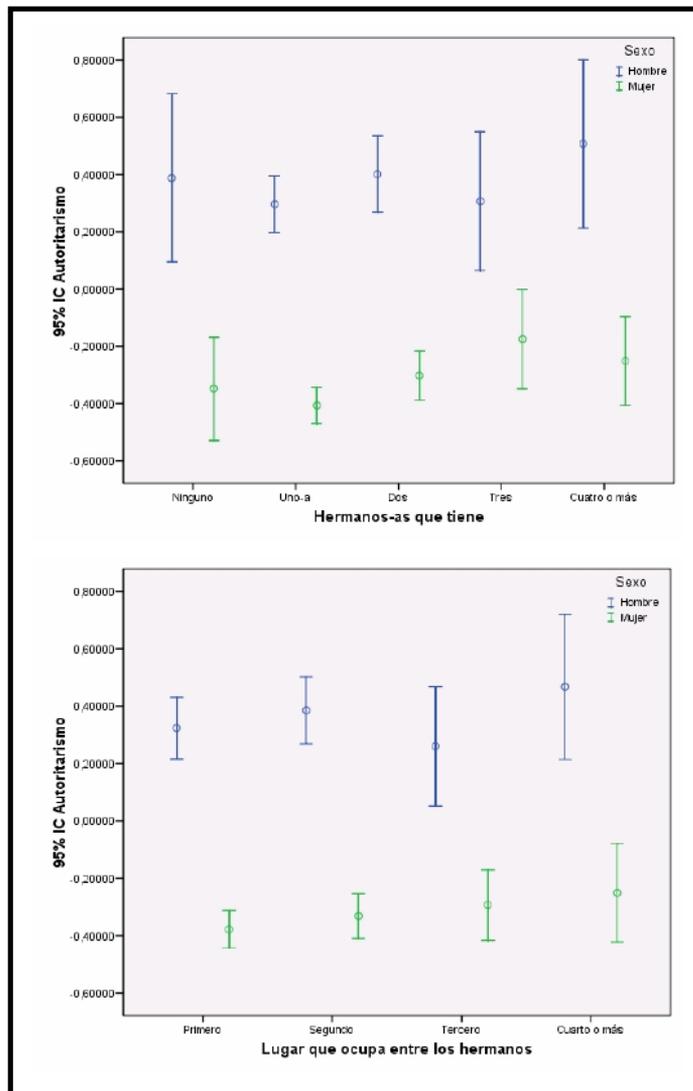
Tabla 33. Número de hermanos y hermanas que tiene y lugar que ocupa entre ellos frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Hermanos-as que tiene	Ninguno	98	76,6%	24	18,8%	6	4,7%
	Uno-a	732	77,1%	176	18,5%	42	4,4%
	Dos	426	73,8%	120	20,8%	31	5,4%
	Tres	103	69,1%	38	25,5%	8	5,4%
	Cuatro o más	119	71,7%	36	21,7%	11	6,6%
Lugar que ocupa entre los hermanos	Primero	672	76,1%	172	19,5%	39	4,4%
	Segundo	509	74,1%	137	19,9%	41	6,0%
	Tercero	192	77,1%	49	19,7%	8	3,2%
	Cuarto o más	105	69,5%	36	23,8%	10	6,6%

Signif. bilateral: Hermanos-as que tiene: $p=0,519$ Lugar entre los hermanos-as: $p=0,369$

El Gráfico 18 recoge la relación del autoritarismo con el número de hermanos-as y el lugar que el sujeto ocupa entre ellos. Un mayor número de hermanos así como ocupar un lugar más alejado del primogénito muestra una leve tendencia de aumento en autoritarismo. Destaca la amplitud del intervalo en el caso de no tener hermanos y en el de tener 3 o más así como ocupar el cuarto lugar o posterior entre los hermanos. En estos últimos encontramos los valores más extremos del autoritarismo, pero también aquellos más extremos en actitudes igualitarias.

Gráfico 18. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al número de hermanos o hermanas que tiene y al lugar que ocupa ente ellos, por sexo



B. Viven o no el padre o la madre en casa.

La Tabla 34 muestra si vive o no el padre y la madre en casa. Vemos que en algo más del 11% de los casos no vive el padre en casa frente a sólo el 2% en que es la madre la ausente.

Tabla 34. Número y porcentaje de adolescentes que vive o no con el padre o la madre en casa

		Recuento	Porcentaje
Vive el padre en casa	Si	2234	88,5%
	No	289	11,5%
	Total	2523	100,0%
Vive la madre en casa	Si	2468	97,9%
	No	54	2,1%
	Total	2522	100,0%

El hecho de que viva o no el padre en casa no muestra relación significativa con el autoritarismo, relación que sí existe cuando es la madre la que no vive en casa (Tabla 35). Cuando estratificamos por sexo (Tablas 35.a y 35.b) la relación entre autoritarismo y no convivir con la madre sólo se mantiene significativa en el caso de los chicos. Entre los chicos que no conviven con sus madres encontramos más de un 27% de extremadamente autoritarios, casi 3 veces más que el valor esperado; sin embargo el escaso número de sujetos en esta situación nos presenta cautelas a la hora de interpretar esta relación.

Tabla 35. Número y porcentaje que viven con el padre o la madre en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Vive el padre en casa	Si	1314	75,3%	343	19,7%	88	5,0%
	No	148	72,2%	49	23,9%	8	3,9%
Vive la madre en casa	Si	1444	75,3%	385	20,1%	89	4,6%
	No	20	64,5%	6	19,4%	5	16,1%

Signif. bilateral: Padre en casa: $p=0,306$ Madre en casa: $p=0,012^*$

Tabla 35.a. Número y porcentaje de chicas que viven con la madre en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Vive la madre en casa	Si	863	87,9%	114	11,6%	5	,5%
	No	10	83,3%	2	16,7%	0	,0%

Signif. bilateral: $p=0,840$

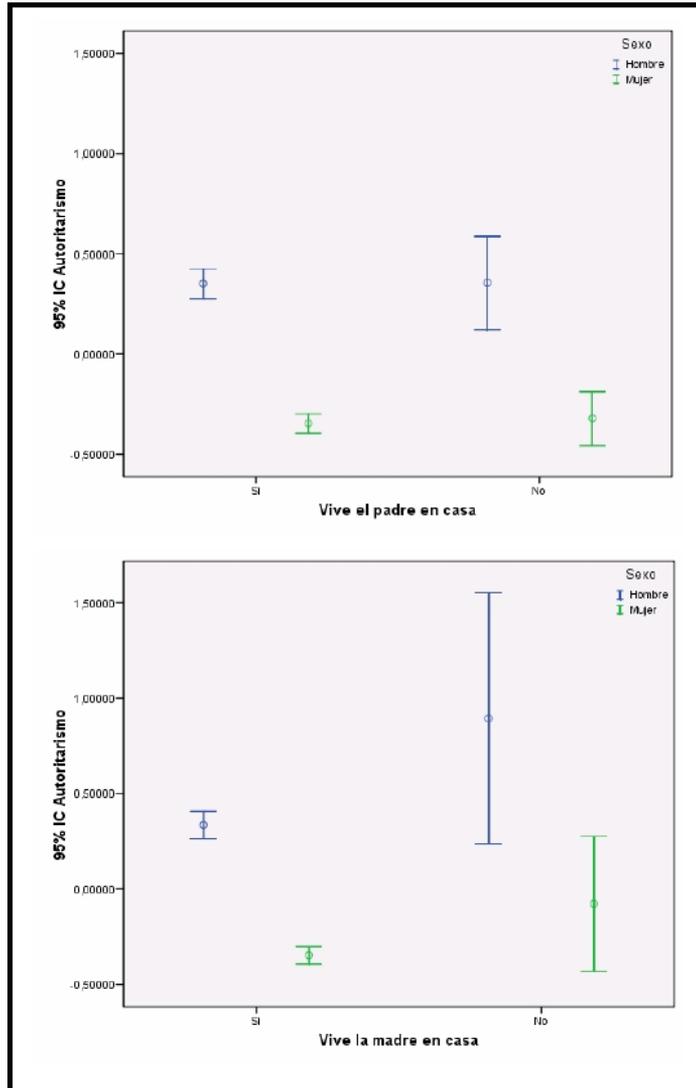
Tabla 35.b. Número y porcentaje de chicos que viven con la madre en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Vive la madre en casa	Si	559	62,3%	260	29,0%	78	8,7%
	No	9	50,0%	4	22,2%	5	27,8%

Signif. bilateral: $p=0,020^*$

En el Gráfico 19 podemos ver que aumenta la amplitud del intervalo y los valores extremos cuando alguno de los padres no vive en casa. Destaca la importante diferencia en la media y la amplitud del intervalo cuando la madre no vive en casa.

Gráfico 19. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si vive el padre o vive la madre en casa, por sexo



C. Número de personas que viven en casa.

La Tabla 36 muestra el número de personas que viven en casa. En torno al 35% de los adolescentes viven en familias numerosas de cinco o más miembros y sólo cerca del 5% en familias de siete o más miembros. Lo más habitual es vivir en familias de cuatro miembros.

Tabla 36. Número de personas que viven en casa

		Recuento	Porcentaje
Personas que viven en la casa	Dos	50	2,0%
	Tres	312	12,2%
	Cuatro	1269	49,7%
	Cinco	626	24,5%
	Seis	169	6,6%
	Siete o más	126	4,9%
	Total	2552	100,0%

No existe relación significativa entre el número de miembros de la familia y el autoritarismo (Tabla 37).

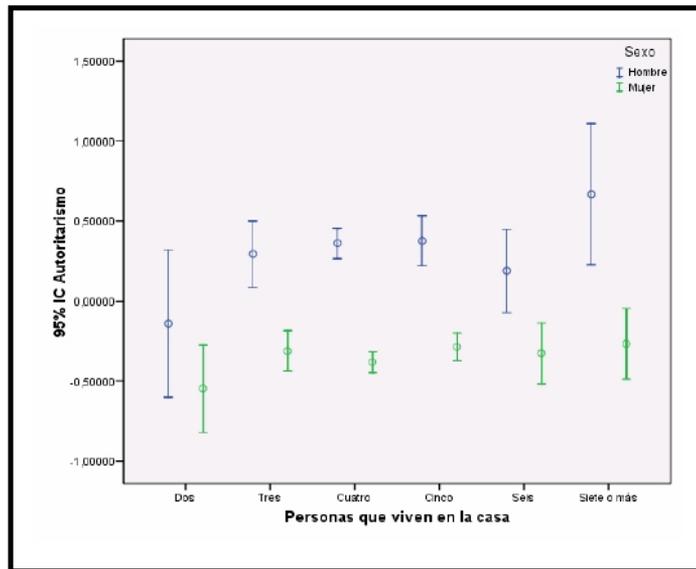
Tabla 37. Número de personas que viven en casa frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Personas que viven en la casa	Dos	32	86,5%	4	10,8%	1	2,7%
	Tres	180	76,9%	47	20,1%	7	3,0%
	Cuatro	764	75,5%	195	19,3%	53	5,2%
	Cinco	354	73,4%	102	21,2%	26	5,4%
	Seis	92	76,0%	26	21,5%	3	2,5%
	Siete o más	56	66,7%	20	23,8%	8	9,5%

Signif. bilateral: $p=0,272$

En el Gráfico 20 observamos que en el caso en el que sólo sean dos los componentes de la unidad familiar la media del autoritarismo es menor que en el resto y, por el contrario, cuando los componentes de la familia son 7 o más encontramos los valores medios y extremos de actitud autoritaria más altos aunque con una gran amplitud de intervalo en ambos casos dado el escaso número de sujetos en estas situaciones.

Gráfico 20. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a las personas totales que viven en casa, por sexo



5.2.6 Diferencias en relación a la formación y ocupación de los padres

A. Nivel de estudios de los padres.

La Tabla 38 muestra distribuciones similares en el nivel de estudios del padre y la madre. El grupo más numeroso es el de padres y madres que tienen estudios primarios (25% en el caso de los padres y el 30% en el caso de las madres), seguido de los que tienen estudios universitarios que son para ambos en torno al 20%. Sólo un 7% de los padres y algo más del 5% de las madres no han completado los estudios primarios.

Tabla 38. Nivel de estudios de la madre y del padre

		Recuento	Porcentaje
Nivel de estudios de la madre	Sin estudios	139	5,5%
	Primarios	776	30,8%
	Formación profesional	337	13,4%
	Bachillerato/COU	350	13,9%
	Universitarios	495	19,7%
	NsNc	422	16,8%
	Total	2519	100,0%
Nivel de estudios del padre	Sin estudios	175	6,9%
	Primarios	649	25,8%
	Formación profesional	402	16,0%
	Bachillerato/COU	316	12,5%
	Universitarios	524	20,8%
	NsNc	453	18,0%
	Total	2519	100,0%

En la Tabla 39 vemos que sólo el nivel de estudios de la madre está significativamente relacionado con el autoritarismo. Destaca el incremento del porcentaje de autoritarios en el caso en los que la madre no ha completado los estudios primarios y el descenso si tiene estudios universitarios. Este efecto no es visible en los extremadamente autoritarios.

Tabla 39. Nivel de estudios de la madre y del padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Nivel de estudios de la madre	Sin estudios	63	63,0%	36	36,0%	1	1,0%
	Primarios	458	74,4%	128	20,8%	30	4,9%
	Formación profesional	194	72,9%	53	19,9%	19	7,1%
	Bachillerato/COU	205	74,3%	56	20,3%	15	5,4%
	Universitarios	327	82,2%	53	13,3%	18	4,5%
	NsNc	220	74,3%	62	20,9%	14	4,7%
Nivel de estudios del padre	Sin estudios	81	67,5%	34	28,3%	5	4,2%
	Primarios	387	75,0%	100	19,4%	29	5,6%
	Formación profesional	241	76,3%	59	18,7%	16	5,1%
	Bachillerato/COU	190	75,1%	51	20,2%	12	4,7%
	Universitarios	333	79,3%	71	16,9%	16	3,8%
	NsNc	236	72,0%	75	22,9%	17	5,2%

Signif. bilateral: Estudios de la madre: $p=0,000^*$ Estudios del padre: $p=0,279$

Los estudios de la madre mantienen la relación con el autoritarismo cuando realizamos la estratificación por sexos (Tablas 39.a y 39.b). En ambos casos existe un mayor porcentaje de autoritarios entre aquellos cuyas madres no tienen al menos estudios primarios.

Tabla 39.a. Nivel de estudios de la madre de las chicas frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Nivel de estudios de la madre	Sin estudios	34	72,3%	13	27,7%	0	,0%
	Primarios	287	86,4%	43	13,0%	2	,6%
	Formación profesional	123	91,1%	10	7,4%	2	1,5%
	Bachillerato/COU	118	89,4%	14	10,6%	0	,0%
	Universitarios	190	92,7%	15	7,3%	0	,0%
	NsNc	121	84,6%	20	14,0%	2	1,4%

Signif. bilateral: $p=0,005^*$

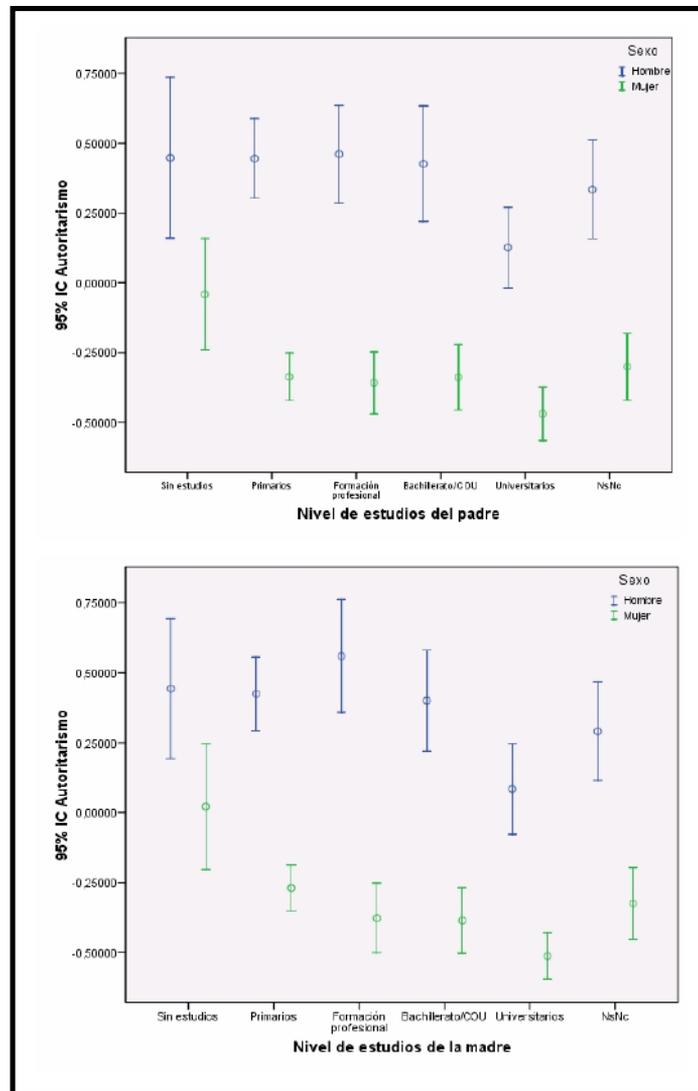
Tabla 39.b. Nivel de estudios de la madre de los chicos frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Nivel de estudios de la madre	Sin estudios	27	54,0%	22	44,0%	1	2,0%
	Primarios	162	60,4%	79	29,5%	27	10,1%
	Formación profesional	71	55,0%	41	31,8%	17	13,2%
	Bachillerato/COU	80	59,3%	41	30,4%	14	10,4%
	Universitarios	132	71,7%	37	20,1%	15	8,2%
	NsNc	98	64,9%	42	27,8%	11	7,3%

Signif. bilateral: $p=0,025^*$

El Gráfico 21 muestra las tendencias a la disminución en la media de la actitud autoritaria según se aumenta el nivel de estudios de los padres. Esta tendencia es más clara en el caso de las chicas. Se observan diferencias significativas entre las hijas de padres y madres sin estudios y las de quienes han realizado estudios universitarios, bachillerato o formación profesional. Entre aquellas que alguno de los padres tienen estudios superiores existe un menor autoritarismo con respecto a aquellas cuyos padres no han completado estudios primarios.

Gráfico 21. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente al nivel de estudios del padre y de la madre, por sexo



B. Trabajan o no el padre o la madre.

La Tabla 40 muestra que la casi totalidad de los padres y la mayoría de las madres trabaja. Es mayor el porcentaje de padres que trabajan, sólo el 3% de los padres no lo hacen frente al 30% de las madres que no trabajan.

Tabla 40. Trabaja o no el padre y la madre

		Recuento	Porcentaje
Trabaja el padre	Si	2429	96,8%
	No	81	3,2%
	Total	2510	100,0%
Trabaja la madre	Si	1723	68,0%
	No	810	32,0%
	Total	2533	100,0%

El hecho de que el padre trabaje se relaciona significativamente con el autoritarismo (Tabla 41) aunque esta significación desaparece cuando hacemos el análisis por sexo (Tablas 41.a y 41.b). Así, se aprecia que no existe relación significativa entre el trabajo del padre y el autoritarismo de chicas ni de chicos.

Tabla 41. Trabaja o no el padre y la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Trabaja el padre	Si	1412	75,3%	369	19,7%	94	5,0%
	No	45	67,2%	21	31,3%	1	1,5%
Trabaja la madre	Si	996	75,8%	262	19,9%	56	4,3%
	No	472	73,5%	129	20,1%	41	6,4%

Signif. bilateral: Trabaja el padre: $p=0,037^*$ Trabaja la madre: $p=0,121$

Tabla 41.a. Trabaja o no el padre de las chicas frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Trabaja el padre	Si	841	88,1%	109	11,4%	5	,5%
	No	26	78,8%	6	18,2%	1	3,0%

Signif. bilateral: $p=0,088$

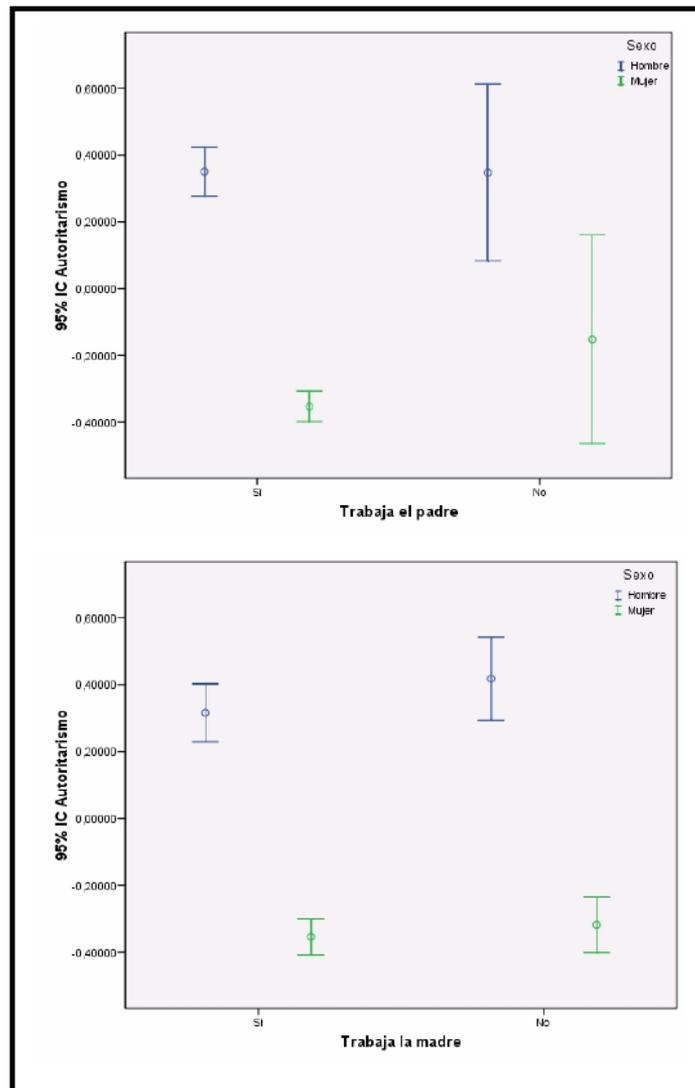
Tabla 41.b. Trabaja o no el padre de los chicos frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Trabaja el padre	Si	550	62,1%	253	28,6%	83	9,4%
	No	17	60,7%	11	39,3%	0	,0%

Signif. bilateral: p=0,156

El Gráfico 22 muestra que no hay diferencias significativas en las medias de autoritarismo en función del trabajo de los padres.

Gráfico 22. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si trabaja el padre y si trabaja la madre, por sexo



Así pues, en lo que a situación familiar se refiere, sólo el que viva la madre en casa muestra relación significativa con el autoritarismo de los chicos y la formación de la madre se relaciona con el autoritarismo de las chicas. Ni el tamaño de la familia, ni el lugar que se ocupe en la misma, ni si convive el padre en casa, ni que trabajen o no los padres se relaciona con diferencias significativas en el autoritarismo.

5.2.7 Ambiente familiar y autoritarismo

En este apartado incluimos la relación entre autoritarismo y cómo perciben la relación con sus padres, las actividades que comparten con éstos, si se dan situaciones de violencia en la relación con los padres y si se dan situaciones violentas en la relación entre los padres o adultos de referencia.

5.2.7.1. Percepción de la relación con los padres

La Tabla 26 refleja la percepción que tienen de la relación que mantienen con el padre y con la madre. La gran mayoría de los adolescentes perciben esta relación como buena o muy buena. Se sitúan en torno al 5% aquellos que dicen tener malas o muy malas relaciones con su padre y el 2,5% los que dicen tener malas o muy malas relaciones con su madre. No existen diferencias significativas por sexo en la relación con los padres.

Tabla 42. Valoración de la relación con la madre y con el padre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Valoración de la relación con la madre	Muy malas o malas	30	2,6%	31	2,5%	61	2,6%
	Regulares	88	7,7%	93	7,5%	181	7,6%
	Buenas	389	34,2%	364	29,4%	753	31,7%
	Muy buenas	629	55,4%	749	60,5%	1378	58,1%
	Total	1136	100,0%	1237	100,0%	2373	100,0%
Valoración de la relación con el padre	Muy malas o malas	57	5,0%	71	5,8%	128	5,4%
	Regulares	129	11,4%	157	12,9%	286	12,2%
	Buenas	381	33,7%	408	33,4%	789	33,6%
	Muy buenas	563	49,8%	585	47,9%	1148	48,8%
	Total	1130	100,0%	1221	100,0%	2351	100,0%

Signif. bilateral: Relación con la madre: $p=0,067$ Relación con el padre: $p=0,552$

La percepción de una mejor o peor relación con la madre muestra relación significativa con el autoritarismo. Entre aquellos que dicen tener malas o muy malas relaciones con sus madres encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios, y un menor porcentaje si las relaciones con la madre se perciben como muy buenas.

Tabla 43. Valoración de la relación con la madre y con el padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Valoración de la relación con la madre	Muy malas o malas	28	53,8%	17	32,7%	7	13,5%
	Regulares	105	73,9%	28	19,7%	9	6,3%
	Buenas	452	72,3%	143	22,9%	30	4,8%
	Muy buenas	882	77,9%	199	17,6%	51	4,5%
Valoración de la relación con el padre	Muy malas o malas	72	66,7%	27	25,0%	9	8,3%
	Regulares	170	74,2%	46	20,1%	13	5,7%
	Buenas	482	73,1%	147	22,3%	30	4,6%
	Muy buenas	723	77,2%	169	18,1%	44	4,7%

Signif. bilateral: Relación con la madre: $p=0,001^*$ Relación con el padre: $p=0,132$

En el caso de las chicas la percepción de la relación con la madre tiene una relación significativa con el autoritarismo (Tabla 43.a). Entre aquellas que perciben esta relación como mala o muy mala se multiplica por 3 el valor esperado de autoritarismo.

Tabla 43.a. Valoración de las chicas de la relación con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Valoración de la relación con la madre	Muy malas o malas	17	65,4%	9	34,6%	0	,0%
	Regulares	61	85,9%	10	14,1%	0	,0%
	Buenas	270	89,4%	31	10,3%	1	,3%
	Muy buenas	528	88,3%	65	10,9%	5	,8%

Signif. bilateral: $p=0,013^*$

En el caso de los chicos es significativa la relación entre autoritarismo y la peor o mejor relación con la madre y también con el padre.

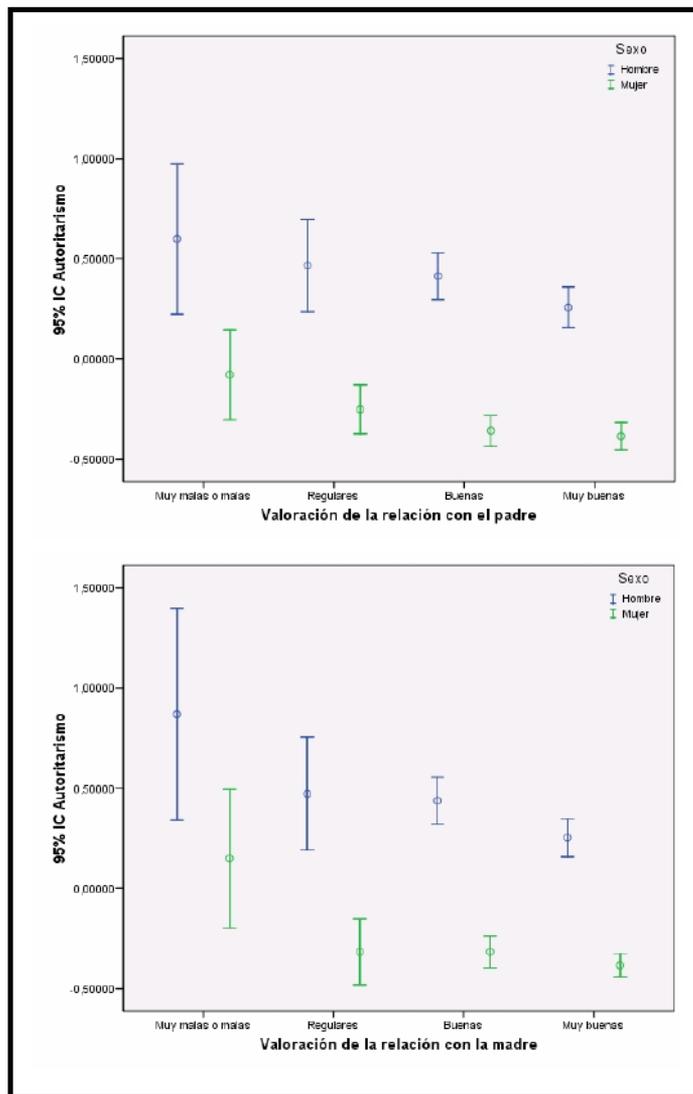
Tabla 43.b. Valoración de los chicos de la relación con la madre y con el padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Valoración de la relación con la madre	Muy malas o malas	10	41,7%	8	33,3%	6	25,0%
	Regulares	41	63,1%	15	23,1%	9	13,8%
	Buenas	176	56,8%	107	34,5%	27	8,7%
	Muy buenas	341	66,2%	131	25,4%	43	8,3%
Valoración de la relación con el padre	Muy malas o malas	25	53,2%	14	29,8%	8	17,0%
	Regulares	58	59,2%	28	28,6%	12	12,2%
	Buenas	178	56,9%	109	34,8%	26	8,3%
	Muy buenas	302	66,8%	112	24,8%	38	8,4%

Signif. bilateral: Relación con la madre: $p=0,004^*$ Relación con el padre: $p=0,021^*$

En el Gráfico 23 se observa una tendencia a la disminución en la media de la actitud autoritaria a medida que se percibe mejor la relación con ambos padres.

Gráfico 23. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la valoración de la relación con el padre y con la madre, por sexo



5.2.7.2 Frecuencia con la que comparten distintas actividades con los padres

A. Frecuencia con la que comparten tareas escolares con el padre y la madre

En la Tabla 44 vemos que en un alto porcentaje (en torno al 50%) no comparten tareas escolares con los padres. Es más frecuente que se compartan con la madre que con el padre. Existen diferencias significativas en cuanto al sexo en la frecuencia con que comparten estas tareas tanto con el padre como con la madre. Las chicas comparten con mayor frecuencia que los chicos las tareas escolares con sus padres.

Tabla 44. Frecuencia con la que comparte tareas escolares con su padre y con su madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Nunca	625	55,2%	610	49,7%	1235	52,4%
	Un día por semana	267	23,6%	296	24,1%	563	23,9%
	Dos o tres días por semana	168	14,8%	207	16,9%	375	15,9%
	Todos los días	72	6,4%	114	9,3%	186	7,9%
	Total	1132	100,0%	1227	100,0%	2359	100,0%
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Nunca	408	35,9%	415	33,5%	823	34,7%
	Un día por semana	290	25,5%	268	21,7%	558	23,5%
	Dos o tres días por semana	258	22,7%	301	24,3%	559	23,5%
	Todos los días	182	16,0%	253	20,5%	435	18,3%
	Total	1138	100,0%	1237	100,0%	2375	100,0%

Signif. bilateral: Con el padre: $p=0,010^*$ Con la madre: $p=0,008^*$

Existe relación significativa entre la frecuencia con la que se comparten tareas escolares con ambos padres y el autoritarismo (Tabla 45). Entre los que no comparten nunca estas tareas con su padre o con su madre encontramos el mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios (por encima del valor esperado). En el resto de situaciones tanto en el grupo 2 como 3 encontramos porcentajes por debajo del valor esperado.

Tabla 45. Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Nunca	709	69,0%	252	24,5%	66	6,4%
	Un día por semana	388	82,4%	73	15,5%	10	2,1%
	Dos o tres días por semana	233	80,1%	44	15,1%	14	4,8%
	Todos los días	124	83,8%	20	13,5%	4	2,7%
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Nunca	482	69,1%	174	24,9%	42	6,0%
	Un día por semana	373	78,0%	84	17,6%	21	4,4%
	Dos o tres días por semana	337	78,9%	70	16,4%	20	4,7%
	Todos los días	275	78,3%	63	17,9%	13	3,7%

Signif. bilateral: Tareas escolares con el padre: $p=0,000^*$ Tareas escolares con la madre: $p=0,001^*$

En el análisis por sexo (Tablas 45.a y 45.b) se reproduce esta situación en el caso de las chicas. Sin embargo en el caso de los chicos, el hecho de compartir o no tareas escolares con la madre no se muestra significativamente relacionado con el autoritarismo. Sí hay relación entre compartir tareas escolares con el padre y el autoritarismo. Entre los que con mayor frecuencia comparten tareas escolares con su padre encontramos un menor porcentaje de autoritarios.

Tabla 45.a. Frecuencia con la que las chicas comparten tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Nunca	411	83,4%	79	16,0%	3	,6%
	Un día por semana	220	90,9%	20	8,3%	2	,8%
	Dos o tres días por semana	151	94,4%	8	5,0%	1	,6%
	Todos los días	83	90,2%	9	9,8%	0	,0%
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Nunca	284	82,8%	58	16,9%	1	,3%
	Un día por semana	210	92,1%	16	7,0%	2	,9%
	Dos o tres días por semana	202	91,8%	16	7,3%	2	,9%
	Todos los días	178	87,3%	25	12,3%	1	,5%

Signif. bilateral: Tareas escolares con el padre: $p=0,003^*$ Tareas escolares con la madre: $p=0,004^*$

Tabla 45.b. Frecuencia con la que los chicos comparten tareas escolares con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

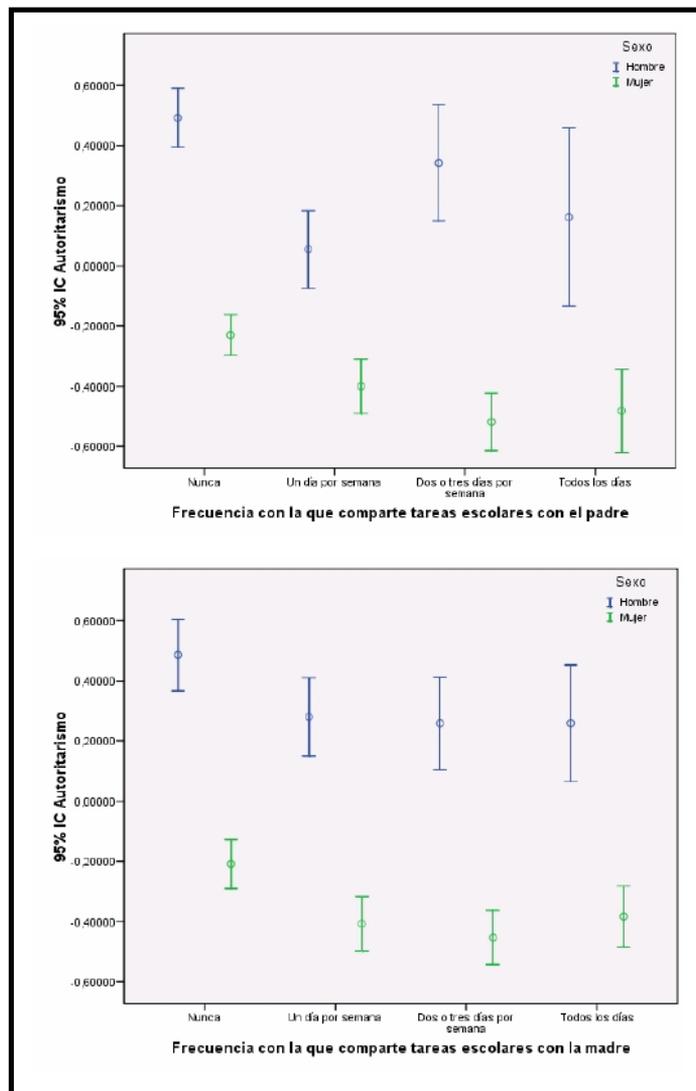
		Grupos del Autoritarismo					
		Iguaritarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Nunca	281	55,2%	167	32,8%	61	12,0%
	Un día por semana	163	74,1%	51	23,2%	6	2,7%
	Dos o tres días por semana	82	63,6%	34	26,4%	13	10,1%
	Todos los días	39	73,6%	11	20,8%	3	5,7%
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Nunca	189	55,9%	110	32,5%	39	11,5%
	Un día por semana	156	65,0%	67	27,9%	17	7,1%
	Dos o tres días por semana	132	65,7%	52	25,9%	17	8,5%
	Todos los días	92	66,2%	36	25,9%	11	7,9%

Signif. bilateral: Tareas escolares con el padre: $p=0,000^*$ Tareas escolares con la madre: $p=0,149$

El Gráfico 24 muestra tanto para chicos como para chicas una tendencia al aumento en los valores medios del autoritarismo al disminuir la frecuencia con la que se comparten estas tareas con el padre, y en el caso de las chicas, también con la madre. Hay diferencias significativas entre los chicos que nunca comparten tareas escolares con el padre y los que lo hacen un día por semana y entre las chicas que nunca comparte estas tareas con el padre y aquellas que lo hacen con alguna frecuencia.

Con la madre, hay diferencias significativas únicamente entre los chicos que nunca comparten tareas escolares con ella y los que lo hacen algún día por semana.

Gráfico 24. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre y con la madre, por sexo



B. Frecuencia con la que comparten comidas y cenas con el padre y la madre

En la Tabla 46, vemos que esta es una actividad que se comparte a diario en una proporción muy alta de los casos. Es más frecuente compartir con la madre que con el padre. No hay diferencias significativas por sexo en cuanto a la frecuencia con la que se comparten estas tareas con el padre pero sí con la madre, ya que las chicas comparten con mayor frecuencia comidas o cenas con sus madres.

Tabla 46. Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con su padre y con su madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre	Nunca	77	6,8%	96	7,8%	173	7,3%
	Un día por semana	114	10,1%	105	8,6%	219	9,3%
	Dos o tres días por semana	231	20,4%	234	19,1%	465	19,7%
	Todos los días	711	62,8%	790	64,5%	1501	63,7%
	Total	1133	100,0%	1225	100,0%	2358	100,0%
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con la madre	Nunca	42	3,7%	20	1,6%	62	2,6%
	Un día por semana	61	5,4%	51	4,1%	112	4,7%
	Dos o tres días por semana	183	16,1%	149	12,0%	332	14,0%
	Todos los días	853	74,9%	1019	82,2%	1872	78,7%
	Total	1139	100,0%	1239	100,0%	2378	100,0%

Sig. bilateral: Con el padre: $p=0,384$ Con la madre: $p=0,000^*$

Sólo se relaciona significativamente con el autoritarismo la frecuencia con que se comparten comidas o cenas con la madre (Tabla 47), aunque en el análisis por sexo (Tablas 47.a y 47.b) esta significación se mantiene solamente en el caso de los chicos. Las diferencias más importantes se dan en el grupo 3 (autoritarios extremos). Entre los que nunca comparten comidas o cenas con su madre son extremadamente autoritarios casi un 26% y de los que lo hacen sólo un día por semana un 17%.

Tabla 47. Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre	Nunca	96	68,6%	34	24,3%	10	7,1%
	Un día por semana	129	76,3%	32	18,9%	8	4,7%
	Dos o tres días por semana	288	74,6%	80	20,7%	18	4,7%
	Todos los días	939	75,8%	243	19,6%	56	4,5%
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con la madre	Nunca	32	64,0%	9	18,0%	9	18,0%
	Un día por semana	58	65,9%	21	23,9%	9	10,2%
	Dos o tres días por semana	186	68,4%	71	26,1%	15	5,5%
	Todos los días	1190	77,0%	291	18,8%	64	4,1%

Signif. bilateral: Comidas o cenas con el padre: $p=0,636$ Comidas o cenas con la madre: $p=0,000^*$

Tabla 47.a. Frecuencia con la que las chicas comparten comidas o cenas con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con la madre	Nunca	12	92,3%	1	7,7%	0	,0%
	Un día por semana	36	90,0%	4	10,0%	0	,0%
	Dos o tres días por semana	100	87,0%	15	13,0%	0	,0%
	Todos los días	726	87,7%	96	11,6%	6	,7%

Signif. bilateral: $p=0,942$

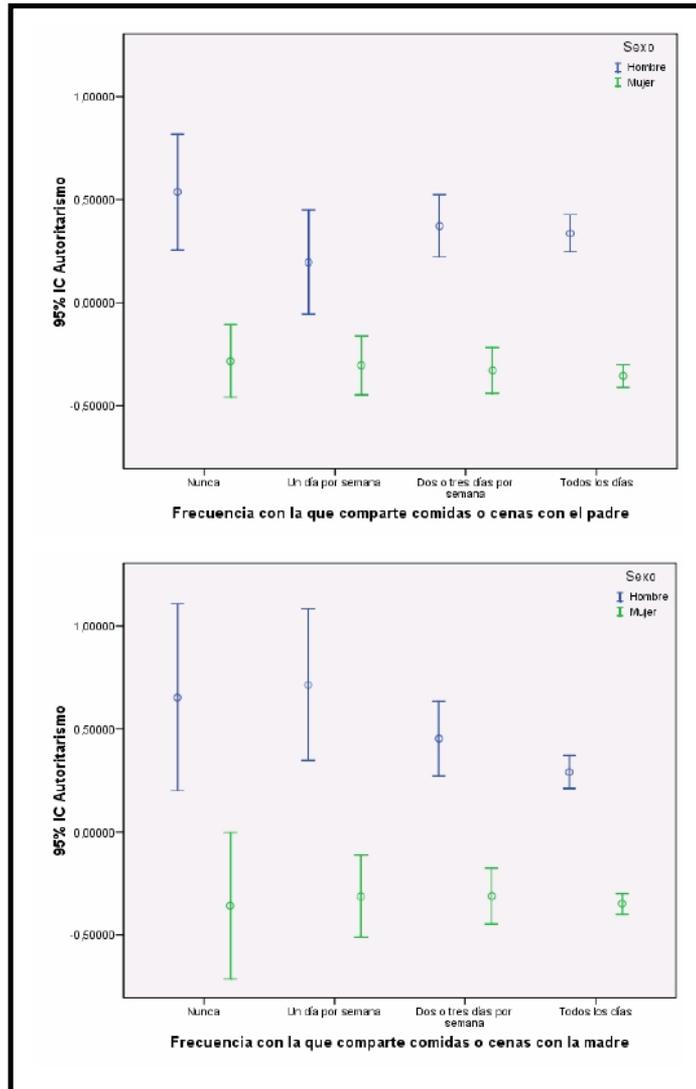
Tabla 47.b. Frecuencia con la que los chicos comparten comidas o cenas con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con la madre	Nunca	18	51,4%	8	22,9%	9	25,7%
	Un día por semana	21	46,7%	16	35,6%	8	17,8%
	Dos o tres días por semana	83	56,8%	52	35,6%	11	7,5%
	Todos los días	447	64,5%	189	27,3%	57	8,2%

Signif. bilateral: $p=0,001^*$

El Gráfico 25 muestra que no hay diferencias significativas en las medias del autoritarismo en función de la frecuencia con la que se comparten comidas o cenas con los padres.

Gráfico 25. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte comidas o cenas con el padre y con la madre, por sexo



C. Tareas domésticas compartidas con el padre y la madre

En la Tabla 48 vemos que hay diferencias por sexo en la frecuencia con que se comparten tareas domésticas. Se comparten menos tareas de este tipo con el padre que con la madre, y en este último caso menos por parte de los chicos que de las chicas.

Tabla 48. Frecuencia con la que comparten tareas domésticas con su padre y con su madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con el padre	Nunca	403	35,7%	536	44,0%	939	40,0%
	Un día por semana	323	28,6%	262	21,5%	585	24,9%
	Dos o tres días por semana	276	24,4%	277	22,7%	553	23,6%
	Todos los días	128	11,3%	143	11,7%	271	11,5%
	Total	1130	100,0%	1218	100,0%	2348	100,0%
Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con la madre	Nunca	162	14,3%	97	7,9%	259	10,9%
	Un día por semana	294	25,9%	192	15,6%	486	20,5%
	Dos o tres días por semana	390	34,3%	418	34,0%	808	34,2%
	Todos los días	290	25,5%	523	42,5%	813	34,4%
	Total	1136	100,0%	1230	100,0%	2366	100,0%

Signif. bilateral: Con el padre: $p=0,000^*$ Con la madre: $p=0,000^*$

La frecuencia con que se comparten tareas domésticas con el padre no tiene una relación significativa con el autoritarismo que sí existe en el caso de la frecuencia con que se comparten estas tareas con la madre (Tabla 49). Ahora bien, una vez analizada estratificando por sexo la relación de esta variable con el autoritarismo de chicos y chicas no resulta significativa (Tablas 49.a y 49.b).

Tabla 49. Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con el padre	Nunca	556	73,4%	158	20,8%	44	5,8%
	Un día por semana	370	77,1%	93	19,4%	17	3,5%
	Dos o tres días por semana	349	75,1%	93	20,0%	23	4,9%
	Todos los días	176	76,9%	44	19,2%	9	3,9%
Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con la madre	Nunca	130	62,5%	58	27,9%	20	9,6%
	Un día por semana	268	67,8%	105	26,6%	22	5,6%
	Dos o tres días por semana	523	77,7%	120	17,8%	30	4,5%
	Todos los días	541	80,4%	108	16,0%	24	3,6%

Signif. bilateral: Tareas domésticas con el padre: $p=0,592$ Tareas domésticas con la madre: $p=0,000^*$

Tabla 49.a. Frecuencia con la que las chicas comparten tareas domésticas con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas domésticas con la madre	Nunca	56	78,9%	14	19,7%	1	1,4%
	Un día por semana	136	86,6%	20	12,7%	1	,6%
	Dos o tres días por semana	293	89,9%	32	9,8%	1	,3%
	Todos los días	386	87,9%	50	11,4%	3	,7%

Signif. bilateral: $p=0,303$

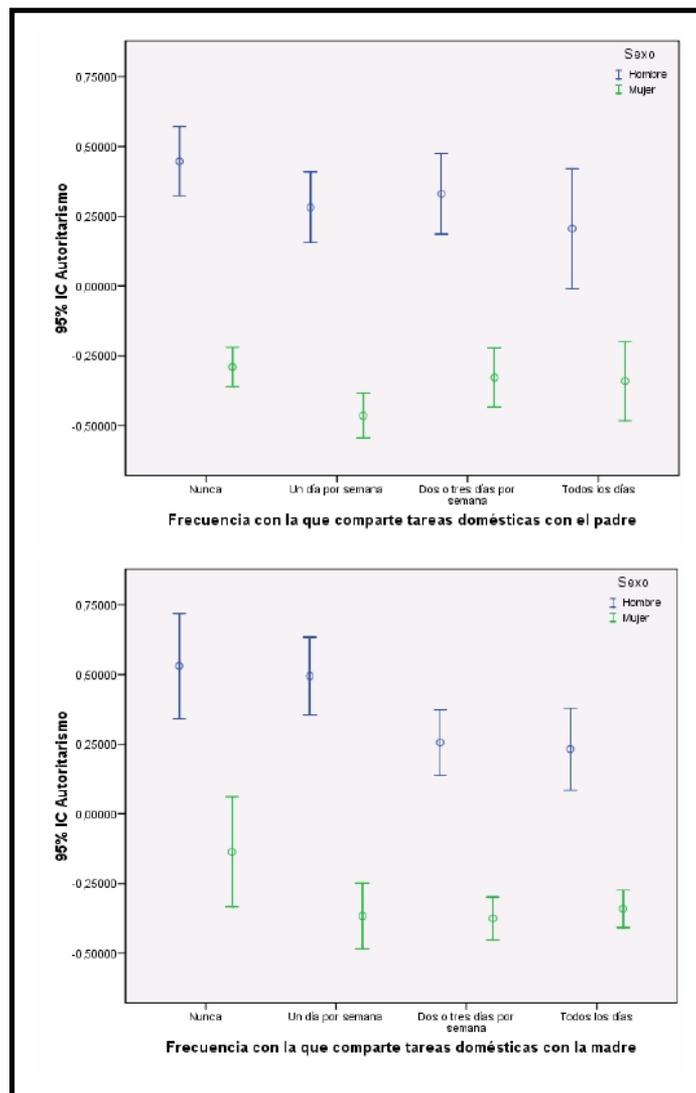
Tabla 49.b. Frecuencia con la que los chicos comparten tareas domésticas con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Nunca	189	55,9%	110	32,5%	39	11,5%
	Un día por semana	156	65,0%	67	27,9%	17	7,1%
	Dos o tres días por semana	132	65,7%	52	25,9%	17	8,5%
	Todos los días	92	66,2%	36	25,9%	11	7,9%

Signif. bilateral: $p=0,149$

No hay diferencia significativa entre las diferentes categorías aunque se observa una tendencia decreciente en las medias del autoritarismo de los chicos a medida que aumenta la frecuencia con la que se comparte tareas domésticas con la madre (Gráfico 26).

Gráfico 26. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte tareas domésticas con el padre y con la madre, por sexo



D. Frecuencia con la que comparten paseos y actividades deportivas con el padre y la madre.

La Tabla 50 muestra que un tercio de los adolescentes nunca comparte actividades de este tipo con sus padres. Los chicos comparten con mayor frecuencia paseos y actividades deportivas con sus padres y las chicas con sus madres.

Tabla 50. Frecuencia con la que comparte deportes o paseos con su padre y con su madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con el padre	Nunca	345	30,5%	464	38,2%	809	34,5%
	Un día por semana	371	32,8%	361	29,7%	732	31,2%
	Dos o tres días por semana	265	23,5%	271	22,3%	536	22,9%
	Todos los días	149	13,2%	119	9,8%	268	11,4%
	Total	1130	100,0%	1215	100,0%	2345	100,0%
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con la madre	Nunca	468	41,3%	366	29,7%	834	35,2%
	Un día por semana	362	31,9%	349	28,3%	711	30,0%
	Dos o tres días por semana	198	17,5%	348	28,2%	546	23,1%
	Todos los días	106	9,3%	170	13,8%	276	11,7%
	Total	1134	100,0%	1233	100,0%	2367	100,0%

Sig. bilateral: Con el padre: $p=0,000^*$ Con la madre: $p=0,000^*$

La frecuencia con que se comparte deportes o paseos con la madre es la única que inicialmente mantiene una relación significativa con el autoritarismo (Tabla 51), pero de nuevo en el análisis por separado de esta relación con el autoritarismo de chicas y chicos no resulta significativa (Tablas 51.a y 51.b). No hay diferencias significativas en las puntuaciones medias (Gráfica 27).

Tabla 51. Frecuencia con la que comparten deportes o paseos con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con el padre	Nunca	497	74,4%	137	20,5%	34	5,1%
	Un día por semana	455	74,7%	124	20,4%	30	4,9%
	Dos o tres días por semana	334	76,6%	86	19,7%	16	3,7%
	Todos los días	162	75,0%	41	19,0%	13	6,0%
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con la madre	Nunca	485	70,8%	152	22,2%	48	7,0%
	Un día por semana	441	76,3%	114	19,7%	23	4,0%
	Dos o tres días por semana	359	79,8%	76	16,9%	15	3,3%
	Todos los días	177	76,0%	48	20,6%	8	3,4%

Signif. bilateral: Deportes o paseos con el padre: $p=0,881$ Deportes o paseos con la madre: $p=0,007^*$

Tabla 51.a. Frecuencia con la que las chicas comparten deportes o paseos con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con la madre	Nunca	242	85,5%	39	13,8%	2	,7%
	Un día por semana	247	89,8%	26	9,5%	2	,7%
	Dos o tres días por semana	258	88,7%	31	10,7%	2	,7%
	Todos los días	126	87,5%	18	12,5%	0	,0%

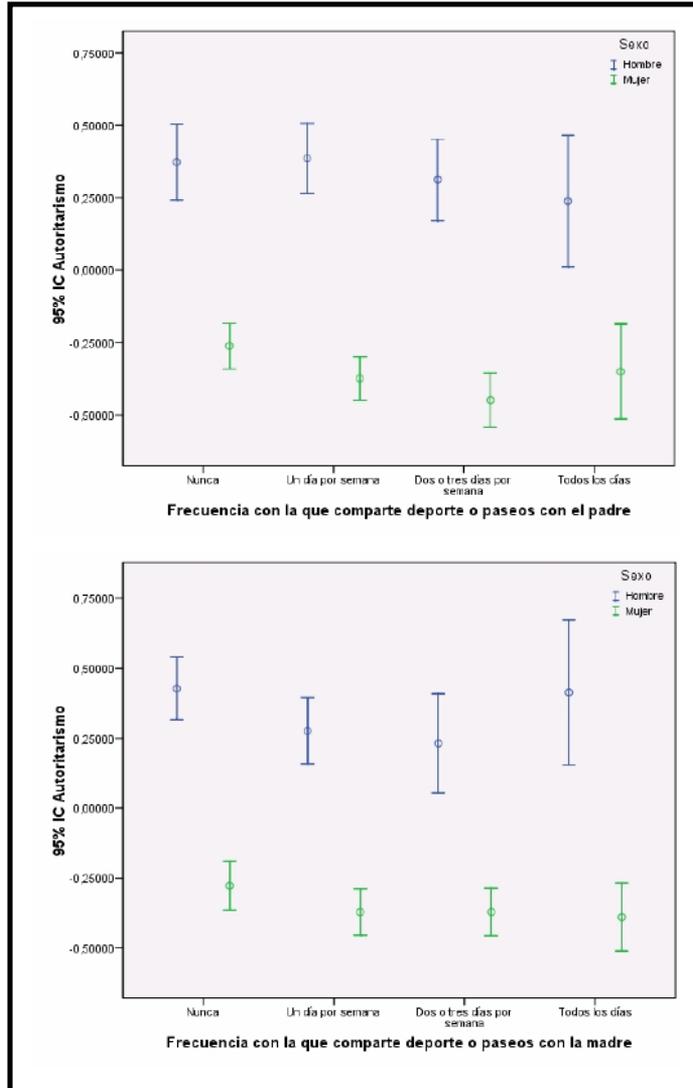
Signif. bilateral: $p=0,686$

Tabla 51.b. Frecuencia con la que los chicos comparten deportes o paseos con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte deporte o paseos con la madre	Nunca	230	60,1%	109	28,5%	44	11,5%
	Un día por semana	191	65,0%	83	28,2%	20	6,8%
	Dos o tres días por semana	97	63,8%	45	29,6%	10	6,6%
	Todos los días	48	57,1%	28	33,3%	8	9,5%

Signif. bilateral: $p=0,325$

Gráfico 27. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte deportes o paseos con el padre y con la madre, por sexo



E. Frecuencia con la que ven la televisión con el padre y la madre

Ver la televisión es una actividad que se comparte con frecuencia con los padres y que se hace en mayor proporción con el padre que con la madre (Tabla 52). Chicos y chicas comparten igualmente tiempo de televisión con su padre pero no con su madre, con quien las chicas comparten más tiempo.

Tabla 52. Frecuencia con que ve con el padre y con la madre la televisión, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que ve con el padre la TV	Nunca	132	11,6%	175	14,3%	307	13,0%
	Un día por semana	233	20,5%	243	19,9%	476	20,2%
	Dos o tres días por semana	385	34,0%	391	32,0%	776	33,0%
	Todos los días	384	33,9%	411	33,7%	795	33,8%
	Total	1134	100,0%	1220	100,0%	2354	100,0%
Frecuencia con la que ve con la madre la TV	Nunca	129	11,4%	110	8,9%	239	10,1%
	Un día por semana	253	22,3%	225	18,2%	478	20,2%
	Dos o tres días por semana	404	35,6%	404	32,7%	808	34,1%
	Todos los días	350	30,8%	497	40,2%	847	35,7%
	Total	1136	100,0%	1236	100,0%	2372	100,0%

Sig. bilateral: Con el padre: $p=0,255$ Con la madre: $p=0,000^*$

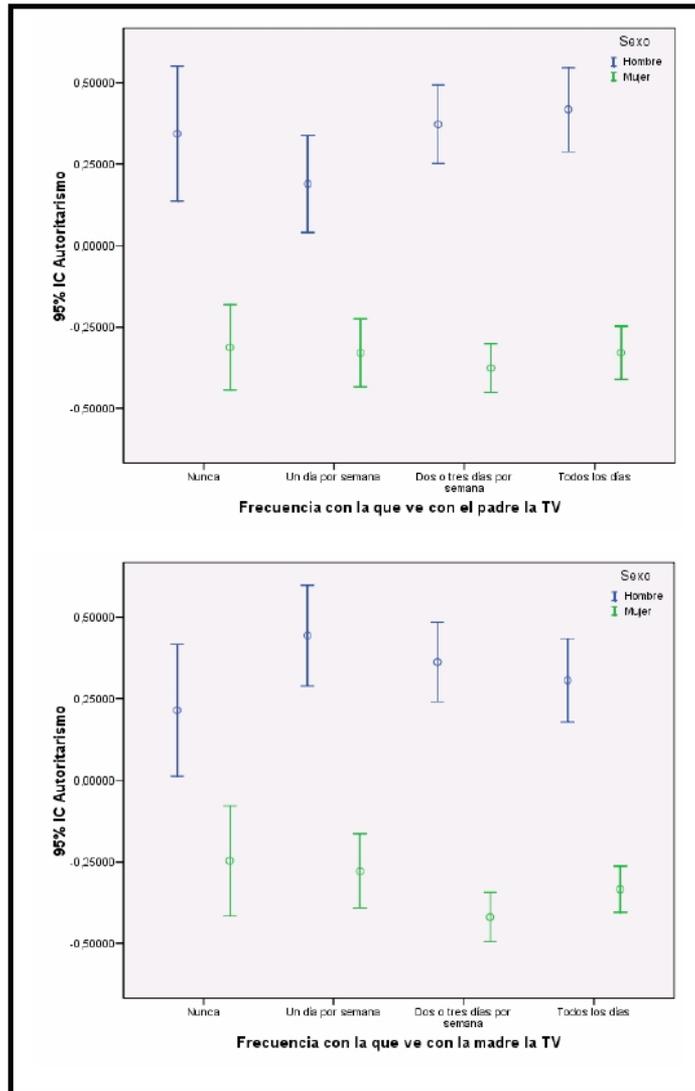
No existe relación entre la frecuencia con que se comparte tiempo de televisión con el padre o la madre y el autoritarismo (Tabla 53), ni se observan diferencias en las puntuaciones medias (Gráfico 28).

Tabla 53. Frecuencia con la que ve con el padre y con la madre la televisión frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que ve con el padre la TV	Nunca	180	73,5%	55	22,4%	10	4,1%
	Un día por semana	308	77,0%	77	19,3%	15	3,8%
	Dos o tres días por semana	479	76,5%	123	19,6%	24	3,8%
	Todos los días	481	73,0%	134	20,3%	44	6,7%
Frecuencia con la que ve con la madre la TV	Nunca	155	74,2%	41	19,6%	13	6,2%
	Un día por semana	274	71,7%	88	23,0%	20	5,2%
	Dos o tres días por semana	492	75,1%	131	20,0%	32	4,9%
	Todos los días	543	77,2%	130	18,5%	30	4,3%

Signif. bilateral: Ve TV con el padre: $p=0,177$ Ve TV con la madre: $p=0,542$

Gráfico 28. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que ve la televisión con el padre y con la madre, por sexo



F. Frecuencia con la que comparten tiempo de juego con videoconsola o usando el ordenador con el padre y la madre

La Tabla 54 muestra que esta actividad apenas se comparte con los padres, en menor proporción las chicas que los chicos y menos con la madre que con el padre. Los chicos comparten con mayor frecuencia tiempo de juegos de videoconsola con su padre que las chicas.

Tabla 54. Frecuencia con la que comparte videojuegos y uso del ordenador con el padre y con la madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con el padre	Nunca	727	64,6%	864	71,0%	1591	67,9%
	Un día por semana	205	18,2%	200	16,4%	405	17,3%
	Dos o tres días por semana	129	11,5%	108	8,9%	237	10,1%
	Todos los días	64	5,7%	45	3,7%	109	4,7%
	Total	1125	100,0%	1217	100,0%	2342	100,0%
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con la madre	Nunca	880	77,5%	933	76,0%	1813	76,7%
	Un día por semana	152	13,4%	167	13,6%	319	13,5%
	Dos o tres días por semana	60	5,3%	84	6,8%	144	6,1%
	Todos los días	43	3,8%	44	3,6%	87	3,7%
	Total	1135	100,0%	1228	100,0%	2363	100,0%

Sig. bilateral:

Con el padre: $p=0,004^*$

Con la madre: $p=0,456$

En la Tabla 55 se observa una relación significativa entre la frecuencia con que esta actividad se comparte con el padre y con la madre y el autoritarismo, pero al estratificar por sexos (Tablas 55.a y 55.b) la relación desaparece. No hay diferencias significativas entre esta frecuencia y las puntuaciones medias aunque sí una tendencia al aumento en los chicos (Gráfico 29).

Tabla 55. Frecuencia con la que comparte videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con el padre	Nunca	1012	76,2%	255	19,2%	61	4,6%
	Un día por semana	239	76,1%	64	20,4%	11	3,5%
	Dos o tres días por semana	133	69,6%	49	25,7%	9	4,7%
	Todos los días	60	65,9%	21	23,1%	10	11,0%
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con la madre	Nunca	1142	75,7%	296	19,6%	71	4,7%
	Un día por semana	193	76,9%	47	18,7%	11	4,4%
	Dos o tres días por semana	82	74,5%	22	20,0%	6	5,5%
	Todos los días	41	57,7%	23	32,4%	7	9,9%

Signif. bilateral: Videojuegos y ordenador con el padre: $p=0,025^*$ Videojuegos y ordenador con la madre: $p=0,048^*$

Tabla 55.a Frecuencia con la que las chicas comparten videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con el padre	Nunca	618	87,9%	79	11,2%	6	,9%
	Un día por semana	134	87,6%	19	12,4%	0	,0%
	Dos o tres días por semana	73	85,9%	12	14,1%	0	,0%
	Todos los días	32	84,2%	6	15,8%	0	,0%
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con la madre	Nunca	672	88,8%	81	10,7%	4	,5%
	Un día por semana	115	89,8%	12	9,4%	1	,8%
	Dos o tres días por semana	54	83,1%	10	15,4%	1	1,5%
	Todos los días	26	72,2%	10	27,8%	0	,0%

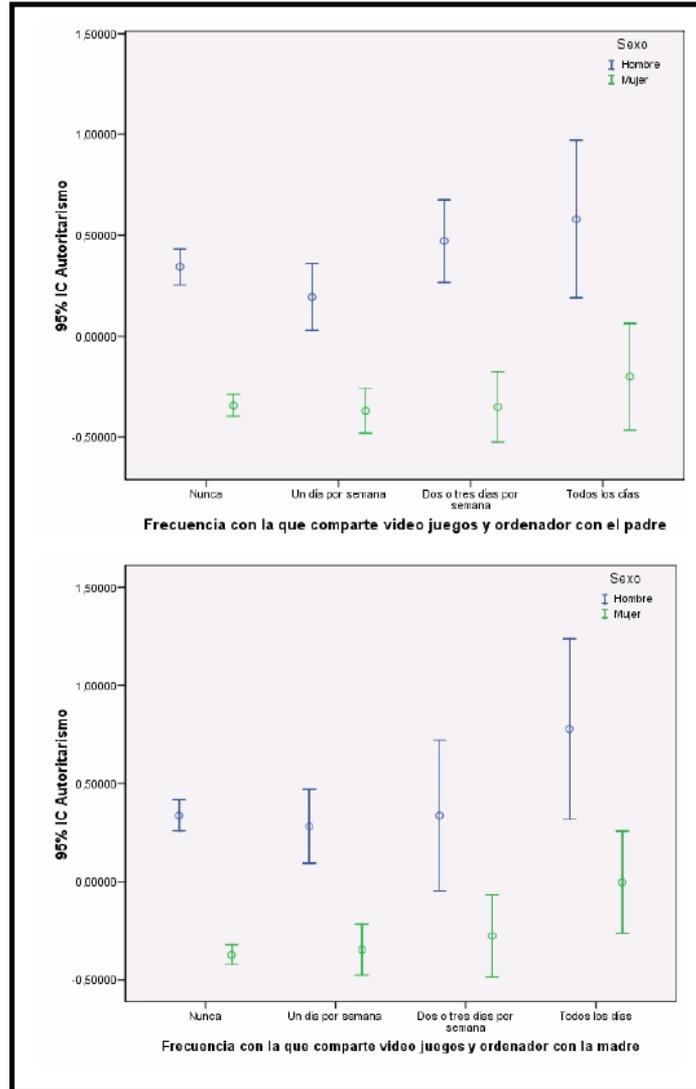
Signif. bilateral: Videojuegos y ordenador con el padre: $p=0,734$ Videojuegos y ordenador con la madre: $p=0,058$

Tabla 55.b Frecuencia con la que los chicos comparten videojuegos y ordenador con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con el padre	Nunca	376	62,8%	169	28,2%	54	9,0%
	Un día por semana	102	65,4%	44	28,2%	10	6,4%
	Dos o tres días por semana	58	56,9%	36	35,3%	8	7,8%
	Todos los días	27	54,0%	14	28,0%	9	18,0%
Frecuencia con la que comparte video juegos y ordenador con la madre	Nunca	453	62,7%	205	28,4%	64	8,9%
	Un día por semana	76	63,9%	35	29,4%	8	6,7%
	Dos o tres días por semana	26	61,9%	12	28,6%	4	9,5%
	Todos los días	13	40,6%	12	37,5%	7	21,9%

Signif. bilateral: Videojuegos y ordenador con el padre: $p=0,190$ Videojuegos y ordenador con la madre: $p=0,128$

Gráfico 29. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que comparte videojuegos y ordenador con el padre y con la madre, por sexo



G. Frecuencia con la que se conversa con el padre y la madre

Los adolescentes conversan con mayor frecuencia con su madre que con su padre (Tabla 56). Es mayor el porcentaje de chicas que de chicos que conversan a diario con sus padres, sobre todo con la madre. También es la mitad, el 5% de chicas frente a 10% de chicos, las que dicen no conversar nunca con su madre.

Tabla 56. Frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que conversa con el padre	Nunca	187	16,6%	201	16,6%	388	16,6%
	Un día por semana	363	32,2%	305	25,2%	668	28,6%
	Dos o tres días por semana	293	26,0%	279	23,0%	572	24,5%
	Todos los días	283	25,1%	427	35,2%	710	30,4%
	Total	1126	100,0%	1212	100,0%	2338	100,0%
Frecuencia con la que conversa con la madre	Nunca	121	10,6%	65	5,3%	186	7,9%
	Un día por semana	281	24,7%	145	11,8%	426	18,0%
	Dos o tres días por semana	341	30,0%	297	24,1%	638	26,9%
	Todos los días	395	34,7%	723	58,8%	1118	47,2%
	Total	1138	100,0%	1230	100,0%	2368	100,0%

Sig. bilateral: Con el padre: $p=0,000^*$ Con la madre: $p=0,000^*$

Aunque se observa una relación significativa entre la frecuencia con la que se conversa con los padres y el autoritarismo (Tabla 57), tras la estratificación por sexo (Tablas 57.a y 57.b) sólo resulta significativa la relación entre la frecuencia con la que los chicos conversan con su madre.

Tabla 57. Frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que conversa con el padre	Nunca	223	69,7%	75	23,4%	22	6,9%
	Un día por semana	398	72,4%	127	23,1%	25	4,5%
	Dos o tres días por semana	361	77,1%	84	17,9%	23	4,9%
	Todos los días	462	79,1%	99	17,0%	23	3,9%
Frecuencia con la que conversa con la madre	Nunca	100	65,4%	38	24,8%	15	9,8%
	Un día por semana	219	63,8%	100	29,2%	24	7,0%
	Dos o tres días por semana	403	76,3%	97	18,4%	28	5,3%
	Todos los días	737	80,2%	154	16,8%	28	3,0%

Signif. bilateral: Conversa con el padre: $p=0,018^*$ Conversa con la madre: $p=0,000^*$

Tabla 57.a. Frecuencia con la que las chicas conversan con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que conversa con el padre	Nunca	133	84,2%	25	15,8%	0	,0%
	Un día por semana	208	85,2%	33	13,5%	3	1,2%
	Dos o tres días por semana	201	91,0%	19	8,6%	1	,5%
	Todos los días	313	88,9%	37	10,5%	2	,6%
Frecuencia con la que conversa con la madre	Nunca	37	78,7%	10	21,3%	0	,0%
	Un día por semana	92	83,6%	17	15,5%	1	,9%
	Dos o tres días por semana	211	89,4%	23	9,7%	2	,8%
	Todos los días	527	88,6%	65	10,9%	3	,5%

Signif. bilateral: Conversa con el padre: $p=0,202$ Conversa con la madre: $p=0,264$

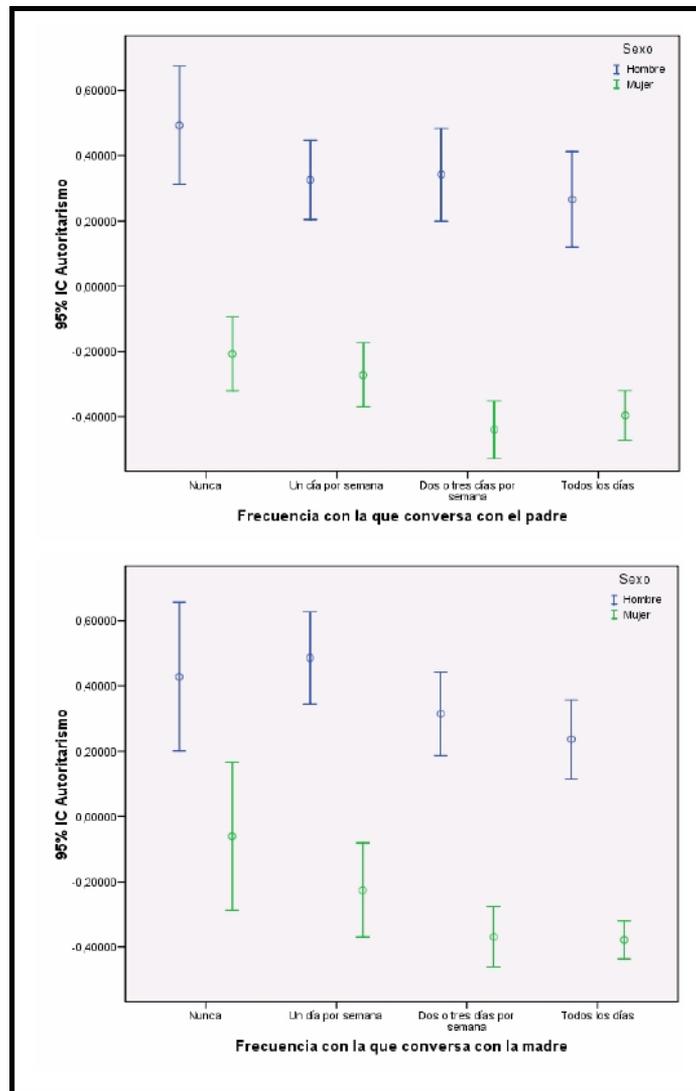
Tabla 57.b. Frecuencia con la que los chicos conversan con el padre y con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que conversa con el padre	Nunca	86	55,8%	48	31,2%	20	13,0%
	Un día por semana	182	61,3%	93	31,3%	22	7,4%
	Dos o tres días por semana	152	65,0%	61	26,1%	21	9,0%
	Todos los días	145	64,7%	59	26,3%	20	8,9%
Frecuencia con la que conversa con la madre	Nunca	61	59,2%	27	26,2%	15	14,6%
	Un día por semana	125	54,6%	81	35,4%	23	10,0%
	Dos o tres días por semana	184	66,7%	69	25,0%	23	8,3%
	Todos los días	199	64,8%	86	28,0%	22	7,2%

Signif. bilateral: Conversa con el padre: $p=0,313$ Conversa con la madre: $p=0,033^*$

En el Gráfico 30 observamos diferencias significativas en los valores medios entre los chicos que nunca conversan con su madre y las que lo hacen 2 ó 3 días por semana o todos los días y entre las chicas que nunca conversan con su madre y las que lo hacen todos los días.

Gráfico 30. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que conversa con el padre y con la madre, por sexo



5.2.7.3 Frecuencia con que en la relación con los padres se dan diferentes situaciones de violencia

A. Situaciones de violencia con la madre

Existen diferencias significativas por sexo en la característica de las relaciones de violencia con los padres cuneado estas existen (Tabla 58). El 25% de los jóvenes dicen que en la relación con sus madres se dan gritos. Son más frecuentes los gritos en la relación de las chicas con sus madres que en la de los chicos con éstas. Los golpes con objetos en la relación con la madre son más frecuentes en los chicos. Un 4% de los chicos frente a un 2% de las chicas dicen que estos golpes se producen en la relación con sus madres a diario.

En el resto de situaciones no se dan diferencias significativas por sexo y la frecuencia con la que se producen va disminuyendo en función de la gravedad de las mismas.

Tabla 58. Violencia en la relación con la madre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con la madre en el último mes	Nunca	612	53,9%	574	46,3%	1186	49,9%
	Casi nunca (una vez al mes)	280	24,6%	336	27,1%	616	25,9%
	A veces (una vez por semana)	121	10,7%	186	15,0%	307	12,9%
	Con frecuencia o a diario	123	10,8%	145	11,7%	268	11,3%
	Total	1136	100,0%	1241	100,0%	2377	100,0%
Insultos con la madre en el último mes	Nunca	942	83,1%	986	79,5%	1928	81,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	109	9,6%	146	11,8%	255	10,7%
	A veces, con frecuencia o a diario	83	7,3%	108	8,7%	191	8,0%
	Total	1134	100,0%	1240	100,0%	2374	100,0%
Amenazas de la madre en el último mes	Nunca	1059	93,5%	1176	95,0%	2235	94,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	43	3,8%	35	2,8%	78	3,3%
	A veces, con frecuencia o a diario	31	2,7%	27	2,2%	58	2,4%
	Total	1133	100,0%	1238	100,0%	2371	100,0%
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Nunca	1025	90,3%	1132	91,4%	2157	90,9%
	Casi nunca (una vez al mes)	71	6,3%	68	5,5%	139	5,9%
	A veces, con frecuencia o a diario	39	3,4%	39	3,1%	78	3,3%
	Total	1135	100,0%	1239	100,0%	2374	100,0%
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Nunca	1090	96,0%	1217	98,2%	2307	97,2%
	Con alguna frecuencia o a diario	45	4,0%	22	1,8%	67	2,8%
	Total	1135	100,0%	1239	100,0%	2374	100,0%

Signif. bilateral: Gritos con la madre $p=0,001^*$ Azotes de la madre $p=0,664$
 Insultos con la madre $p=0,085$ Golpes objetos de la madre $p=0,001^*$
 Amenazas de la madre $p=0,276$

En la Tabla 59 vemos que existen diferencias significativas en autoritarismo en función de la frecuencia con que se dan diferentes situaciones de violencia. En todos los casos, entre los adolescentes que las sufren con mayor frecuencia encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios.

Tabla 59. Violencia en la relación con la madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con la madre en el último mes	Nunca	738	76,0%	196	20,2%	37	3,8%
	Casi nunca (una vez al mes)	398	77,9%	95	18,6%	18	3,5%
	A veces (una vez por semana)	190	75,7%	44	17,5%	17	6,8%
	Con frecuencia o a diario	142	64,3%	55	24,9%	24	10,9%
Insultos con la madre en el último mes	Nunca	1222	77,0%	304	19,2%	61	3,8%
	Casi nunca (una vez al mes)	156	72,6%	42	19,5%	17	7,9%
	A veces, con frecuencia o a diario	89	58,9%	44	29,1%	18	11,9%
Amenazas de la madre en el último mes	Nunca	1404	76,2%	360	19,5%	78	4,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	39	62,9%	16	25,8%	7	11,3%
	A veces, con frecuencia o a diario	23	51,1%	12	26,7%	10	22,2%
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Nunca	1366	76,4%	349	19,5%	74	4,1%
	Casi nunca (una vez al mes)	70	67,3%	22	21,2%	12	11,5%
	A veces, con frecuencia o a diario	31	51,7%	19	31,7%	10	16,7%
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Nunca	1440	76,0%	370	19,5%	85	4,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	27	46,6%	20	34,5%	11	19,0%

Signif. bilateral: Gritos con la madre $p=0,000^*$ Azotes de la madre $p=0,000^*$
 Insultos con la madre $p=0,000^*$ Golpes objetos de la madre $p=0,000^*$
 Amenazas de la madre $p=0,000^*$

La violencia en la relación con la madre muestra diferencias significativa con el autoritarismo de las chicas (Tabla 59.a). En todas las situaciones una mayor frecuencia supone un mayor porcentaje de autoritarios y autoritarios extremos. El valor esperado en estos últimos se multiplica por 5 en aquellas que dicen que en la relación con sus madres se dan amenazas a veces y golpes con la mano alguna vez a la semana o a diario; por 8 entre las que las amenazas son con frecuencia o a diario y por 10 cuando se dan golpes con objetos con alguna frecuencia o a diario.

Tabla 59.a. Violencia en la relación de las chicas con su madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con la madre en el último mes	Nunca	410	88,0%	55	11,8%	1	,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	246	92,5%	18	6,8%	2	,8%
	A veces (una vez por semana)	127	87,0%	17	11,6%	2	1,4%
	Con frecuencia o a diario	93	77,5%	26	21,7%	1	,8%
Insultos con la madre en el último mes	Nunca	708	89,4%	81	10,2%	3	,4%
	Casi nunca (una vez al mes)	103	85,8%	15	12,5%	2	1,7%
	A veces, con frecuencia o a diario	64	75,3%	20	23,5%	1	1,2%
Amenazas de la madre en el último mes	Nunca	837	88,5%	105	11,1%	4	,4%
	Casi nunca (una vez al mes)	21	75,0%	6	21,4%	1	3,6%
	A veces, con frecuencia o a diario	16	76,2%	4	19,0%	1	4,8%
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Nunca	810	88,1%	104	11,3%	5	,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	45	91,8%	4	8,2%	0	,0%
	A veces, con frecuencia o a diario	19	67,9%	8	28,6%	1	3,6%
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Nunca	860	87,8%	115	11,7%	5	,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	14	87,5%	1	6,3%	1	6,3%

Signif. bilateral: Gritos con la madre $p=0,002^*$ Azotes de la madre $p=0,010^*$
 Insultos con la madre $p=0,002^*$ Golpes objetos de la madre $p=0,011^*$
 Amenazas de la madre $p=0,005^*$

Para los chicos (Tabla 59.b) también resulta significativa la diferencia en autoritarismo en función de la frecuencia con que se dan situaciones de violencia en la relación con la madre. En este caso el valor esperado en autoritarismo se supera cuando se dan insultos y amenazas alguna vez a la semana y cuando se dan golpes con la mano o con objetos con alguna frecuencia. Entre los que refieren golpes con objetos en la relación con su madre con alguna frecuencia o a diario más del 45% son autoritarios y el 25% extremadamente autoritarios, destaca también el 40% que son extremadamente autoritarios de entre los que en la relación con sus madres se producen amenazas alguna vez a la semana o a diario.

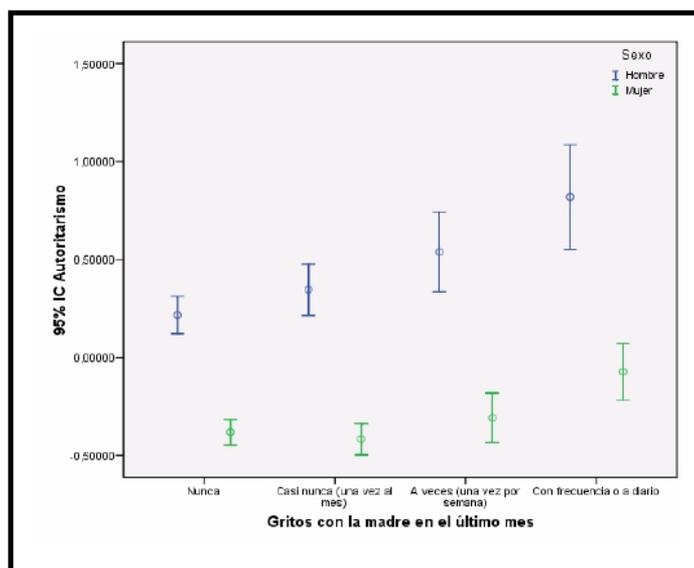
Tabla 59.b. Violencia en la relación de los chicos con su madre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con la madre en el último mes	Nunca	320	65,4%	137	28,0%	32	6,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	145	62,5%	72	31,0%	15	6,5%
	A veces (una vez por semana)	58	58,6%	26	26,3%	15	15,2%
	Con frecuencia o a diario	45	46,9%	28	29,2%	23	24,0%
Insultos con la madre en el último mes	Nunca	496	65,0%	214	28,0%	53	6,9%
	Casi nunca (una vez al mes)	49	54,4%	26	28,9%	15	16,7%
	A veces, con frecuencia o a diario	23	36,5%	23	36,5%	17	27,0%
Amenazas de la madre en el último mes	Nunca	545	63,5%	244	28,4%	69	8,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	18	52,9%	10	29,4%	6	17,6%
	A veces, con frecuencia o a diario	6	26,1%	8	34,8%	9	39,1%
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Nunca	535	64,1%	235	28,2%	64	7,7%
	Casi nunca (una vez al mes)	23	43,4%	18	34,0%	12	22,6%
	A veces, con frecuencia o a diario	11	36,7%	10	33,3%	9	30,0%
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Nunca	558	63,6%	245	27,9%	75	8,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	11	28,2%	18	46,2%	10	25,6%

Signif. bilateral: Gritos con la madre p=0,000* Azotes de la madre p=0,000*
 Insultos con la madre p=0,000* Golpes objetos de la madre p=0,000*
 Amenazas de la madre p=0,000*

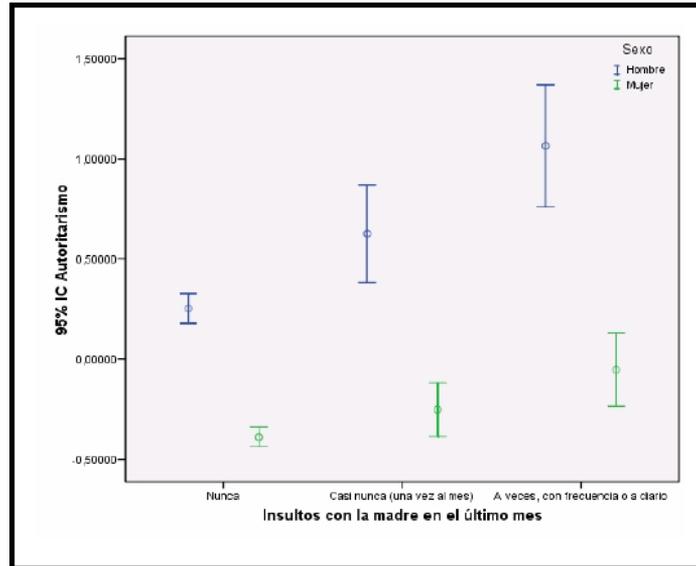
En el Gráfico 31 vemos la tendencia a aumentar los valores medios del autoritarismo en función de la mayor frecuencia con que se dan gritos en la relación de los adolescentes con sus madres. Esta tendencia es más acusada en el caso de los chicos. La media en chicos y chicas es significativamente más alta en los casos en los que se da con frecuencia o a diario frente a cuando no se da nunca o casi nunca.

Gráfico 31. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido gritos en el último mes, por sexo



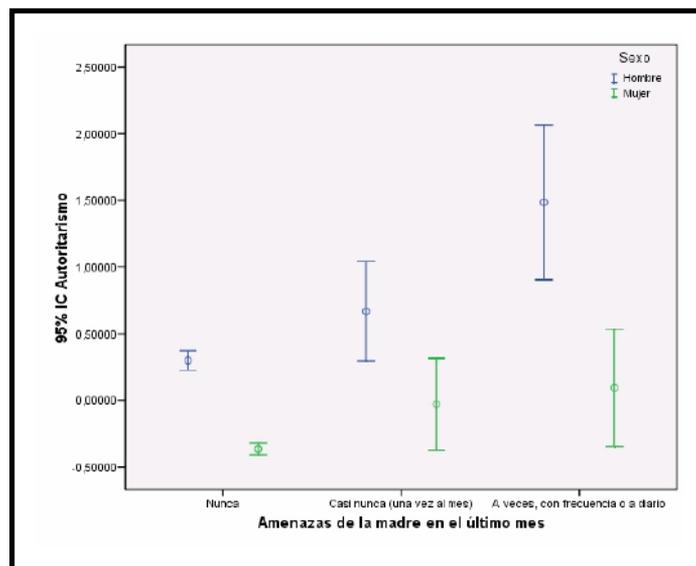
En el Gráfico 32 observamos una tendencia similar cuando hay insultos en la relación con la madre. La tendencia de nuevo es más acusada en el caso de los chicos entre los que la media en autoritarismo es significativamente mayor en los que sufren esta situación con alguna frecuencia frente a los que no la sufren nunca. En las chicas las diferencias son significativas entre quienes las sufren a veces, con frecuencia y a diario y quienes no las sufren nunca.

Gráfico 32. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido insultos en el último mes, por sexo



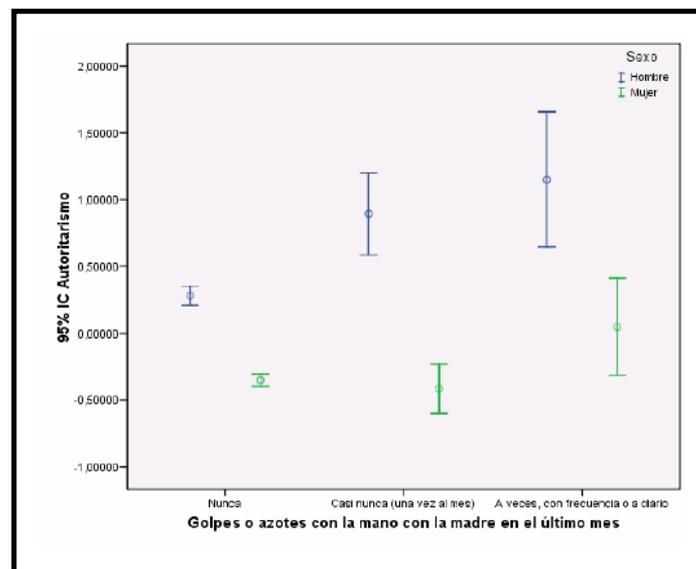
Cuando en la relación de los adolescentes con sus madres se producen amenazas de dañarse seriamente (Gráfico 33) la media del autoritarismo también es mayor a medida que es mayor la frecuencia con que se produce esta situación, existiendo diferencias significativas entre los chicos que no la sufren nunca y aquellos que las sufren a veces, con frecuencia o a diario.

Gráfico 33. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo



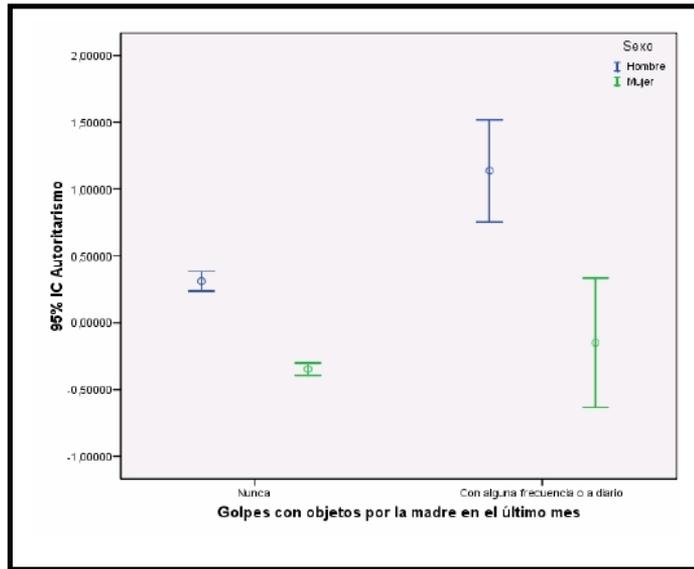
En el Gráfico 34 vemos como en el caso de los chicos es significativamente mayor la media de autoritarismo cuando se dan golpes con la mano con alguna frecuencia frente a cuando esto no sucede nunca. En el caso de las chicas también la media es significativamente mayor en los casos en los que se da a veces con frecuencia o a diario frente a cuando no se da nunca.

Gráfico 34. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo



Por último vemos que sólo existen diferencias significativas en la media del autoritarismo en los chicos cuando se dan golpes con objetos en la relación con la madre (Gráfico 35).

Gráfico 35. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con la madre ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo



B. Situaciones de violencia con el padre

Un 7% de los adolescentes dice que en la relación con su padre se dan insultos y un 3% que se dan amenazas con frecuencia o a diario (Tabla 60). No existen diferencias significativas por sexo en la frecuencia con la que se dan insultos o amenazas de dañarse seriamente, pero si en la frecuencia con que se dan el resto de situaciones. En la relación de las chicas con sus padres se dan con mayor frecuencia gritos y es mayor la frecuencia con la que los chicos se dan golpes con la mano o con objetos. En el 10% de los chicos frente al 6,5% de las chicas refieren golpes con la mano con alguna frecuencia o a diario y es casi el doble de chicos que de chicas los que refieren golpes con objetos con alguna frecuencia o a diario.

Tabla 60. Violencia en la relación con el padre, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con el padre en el último mes	Nunca	684	60,6%	675	55,0%	1359	57,7%
	Casi nunca (una vez al mes)	237	21,0%	310	25,3%	547	23,2%
	A veces (una vez por semana)	129	11,4%	149	12,1%	278	11,8%
	Con frecuencia o a diario	78	6,9%	93	7,6%	171	7,3%
	Total	1128	100,0%	1227	100,0%	2355	100,0%
Insultos con el padre en el último mes	Nunca	914	81,2%	1026	83,7%	1940	82,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	122	10,8%	125	10,2%	247	10,5%
	A veces, con frecuencia o a diario	90	8,0%	75	6,1%	165	7,0%
	Total	1126	100,0%	1226	100,0%	2352	100,0%
Amenazas del padre en el último mes	Nunca	1054	93,7%	1165	95,0%	2219	94,4%
	Casi nunca (una vez al mes)	35	3,1%	32	2,6%	67	2,8%
	A veces, con frecuencia o a diario	36	3,2%	29	2,4%	65	2,8%
	Total	1125	100,0%	1226	100,0%	2351	100,0%
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	Nunca	1015	90,1%	1148	93,6%	2163	91,9%
	Casi nunca (una vez al mes)	77	6,8%	48	3,9%	125	5,3%
	A veces, con frecuencia o a diario	35	3,1%	31	2,5%	66	2,8%
	Total	1127	100,0%	1227	100,0%	2354	100,0%
Golpes con objetos con el padre en el último mes	Nunca	1088	96,6%	1206	98,3%	2294	97,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	38	3,4%	21	1,7%	59	2,5%
	Total	1126	100,0%	1227	100,0%	2353	100,0%

Signif. bilateral: Gritos con el padre p=0,001*
 Insultos con el padre p=0,085
 Amenazas del padre p=0,276

Azotes del padre p=0,664
 Golpes objetos del padre p=0,001*

Una mayor frecuencia de situaciones de violencia con el padre se relaciona con mayores porcentajes de autoritarismo y autoritarismo extremo. En el análisis estratificado por sexo se observa que esta relación no se mantiene en las chicas (Tabla 61.a), pero sí en los chicos (Tabla 61.b). El porcentaje de igualitarios disminuye a medida que aumenta la frecuencia con que se producen estas situaciones, a la vez que aumenta el de autoritarios y extremadamente autoritarios. En este último grupo el valor esperado se multiplica por 2 en aquellos casos en los que se producen gritos con frecuencia o a diario, amenazas o golpes con la mano una vez al mes y golpes con objetos con alguna frecuencia o a diario, y por 3 cuando los insultos, las amenazas o los golpes con objetos se producen alguna vez a la semana o a diario. Sólo algo más del 20% (tres veces menos que el valor esperado) de los chicos que en la relación con sus padres refieren golpes ya sea con la mano o con objetos son igualitarios.

Tabla 61. Violencia en la relación con el padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con el padre en el último mes	Nunca	863	76,8%	212	18,9%	48	4,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	336	75,7%	91	20,5%	17	3,8%
	A veces (una vez por semana)	158	70,9%	54	24,2%	11	4,9%
	Con frecuencia o a diario	95	65,1%	32	21,9%	19	13,0%
Insultos con el padre en el último mes	Nunca	1226	77,3%	299	18,9%	61	3,8%
	Casi nunca (una vez al mes)	143	69,4%	53	25,7%	10	4,9%
	A veces, con frecuencia o a diario	82	57,7%	36	25,4%	24	16,9%
Amenazas del padre en el último mes	Nunca	1385	75,9%	360	19,7%	79	4,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	34	61,8%	15	27,3%	6	10,9%
	A veces, con frecuencia o a diario	30	57,7%	12	23,1%	10	19,2%
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	Nunca	1363	76,4%	349	19,6%	72	4,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	66	64,7%	21	20,6%	15	14,7%
	A veces, con frecuencia o a diario	23	46,0%	19	38,0%	8	16,0%
Golpes con objetos con el padre en el último mes	Nunca	1435	75,9%	367	19,4%	88	4,7%
	Con alguna frecuencia o a diario	16	36,4%	21	47,7%	7	15,9%

Signif. bilateral: Gritos con el padre p=0,000* Azotes del padre p=0,000*
 Insultos con el padre p=0,000* Golpes objetos del padre p=0,000*
 Amenazas del padre p=0,000*

Tabla 61.a. Violencia en la relación de las chicas con su padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con el padre en el último mes	Nunca	479	88,1%	62	11,4%	3	,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	220	88,4%	28	11,2%	1	,4%
	A veces (una vez por semana)	101	87,8%	13	11,3%	1	,9%
	Con frecuencia o a diario	64	82,1%	13	16,7%	1	1,3%
Insultos con el padre en el último mes	Nunca	726	88,3%	92	11,2%	4	,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	90	88,2%	11	10,8%	1	1,0%
	A veces, con frecuencia o a diario	48	77,4%	13	21,0%	1	1,6%
Amenazas del padre en el último mes	Nunca	823	87,6%	110	11,7%	6	,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	23	92,0%	2	8,0%	0	,0%
	A veces, con frecuencia o a diario	17	81,0%	4	19,0%	0	,0%
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	Nunca	812	87,5%	110	11,9%	6	,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	35	97,2%	1	2,8%	0	,0%
	A veces, con frecuencia o a diario	17	77,3%	5	22,7%	0	,0%
Golpes con objetos con el padre en el último mes	Nunca	856	87,8%	113	11,6%	6	,6%
	Con alguna frecuencia o a diario	8	72,7%	3	27,3%	0	,0%

Signif. bilateral: Gritos con el padre p=0,815 Azotes del padre p=0,219
 Insultos con el padre p=0,135 Golpes objetos del padre p=0,269
 Amenazas del padre p=0,790

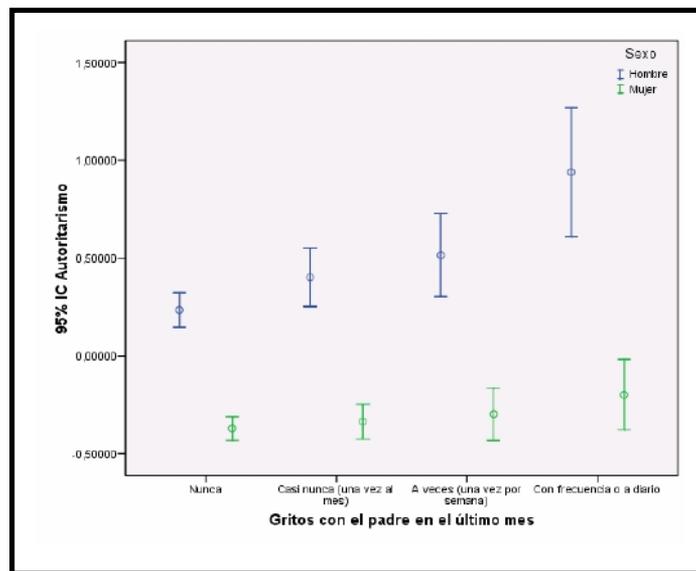
Tabla 61.b. Violencia en la relación de los chicos con su padre frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos con el padre en el último mes	Nunca	370	66,5%	146	26,3%	40	7,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	112	58,9%	62	32,6%	16	8,4%
	A veces (una vez por semana)	53	52,5%	38	37,6%	10	9,9%
	Con frecuencia o a diario	29	45,3%	17	26,6%	18	28,1%
Insultos con el padre en el último mes	Nunca	482	65,5%	202	27,4%	52	7,1%
	Casi nunca (una vez al mes)	50	51,0%	39	39,8%	9	9,2%
	A veces, con frecuencia o a diario	31	41,3%	21	28,0%	23	30,7%
Amenazas del padre en el último mes	Nunca	540	63,5%	243	28,6%	68	8,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	11	39,3%	11	39,3%	6	21,4%
	A veces, con frecuencia o a diario	11	37,9%	8	27,6%	10	34,5%
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	Nunca	530	64,6%	230	28,0%	61	7,4%
	Casi nunca (una vez al mes)	28	44,4%	20	31,7%	15	23,8%
	A veces, con frecuencia o a diario	6	22,2%	13	48,1%	8	29,6%
Golpes con objetos con el padre en el último mes	Nunca	556	63,4%	244	27,8%	77	8,8%
	Con alguna frecuencia o a diario	7	21,9%	18	56,3%	7	21,9%

Signif. bilateral: Gritos con el padre p=0,000* Azotes del padre p=0,000*
 Insultos con el padre p=0,000* Golpes objetos del padre p=0,000*
 Amenazas del padre p=0,000*

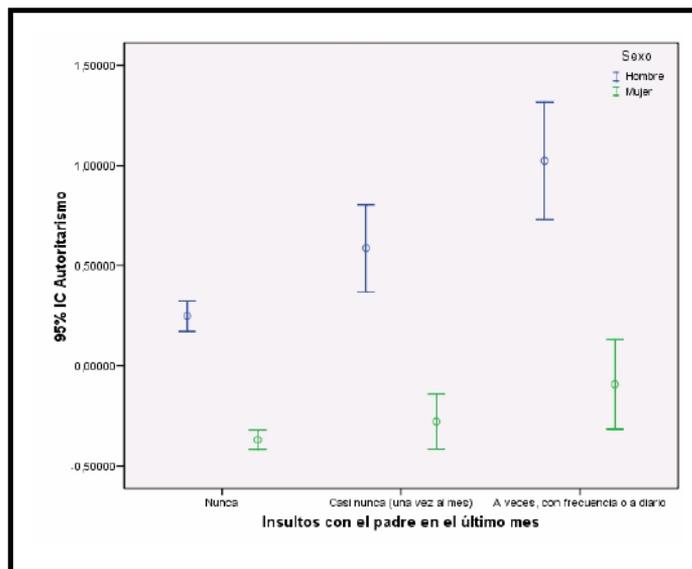
En el Gráfico 36 se observa el aumento claro de las medias del autoritarismo con el aumento en la frecuencia con que los chicos refieren gritos en la relación con sus padres. En los chicos la media del autoritarismo es significativamente mayor en aquellos que dicen sufrirlos con frecuencia o a diario frente a los que dicen que esta situación no se da nunca o casi nunca.

Gráfico 36. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido gritos en el último mes, por sexo



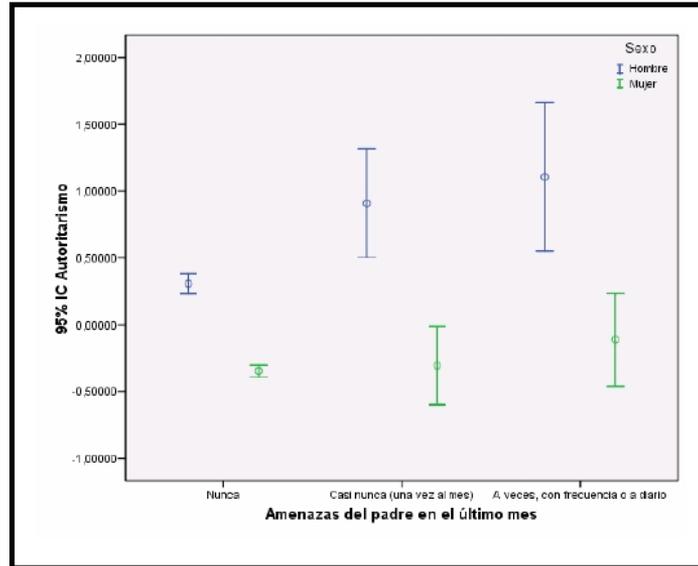
En el Gráfico 37 observamos una tendencia similar cuando en la relación con el padre se dan insultos. En los chicos es significativamente mayor la media de autoritarismo cuando hay insultos con cualquier frecuencia frente a cuando no se producen nunca.

Gráfico 37. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido insultos en el último mes, por sexo



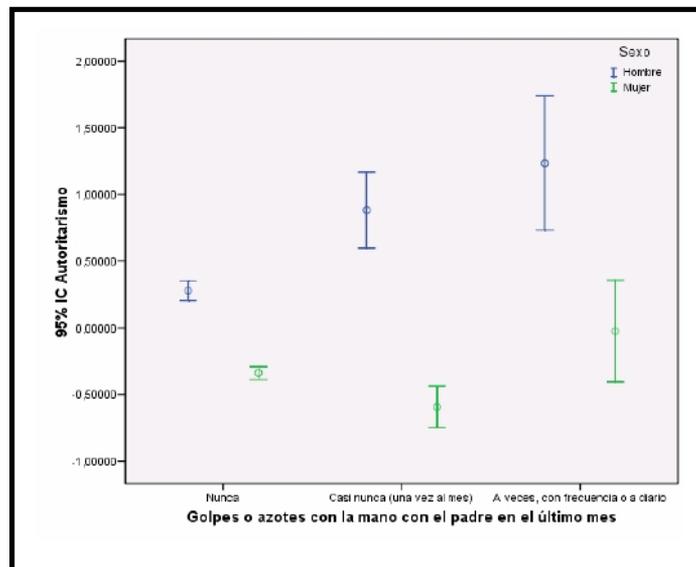
Una relación similar se observa cuando se dan en la relación con el padre amenazas de dañarse seriamente (Gráfico 38).

Gráfico 38. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo



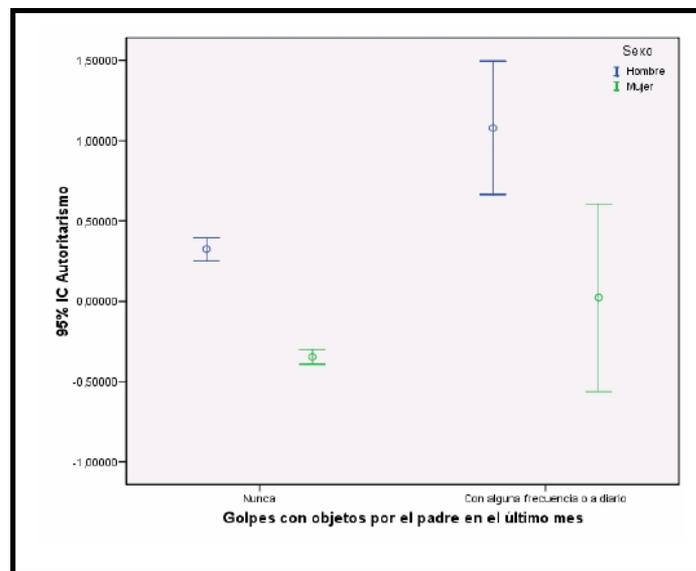
Y también cuando se refieren golpes o azotes con la mano en los chicos (Gráfico 39).

Gráfico 39. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo



Cuando se producen golpes con objetos (Gráfico 40) se observa un incremento significativo en la media del autoritarismo en los chicos. La gran amplitud del intervalo en las chicas impide valorar las diferencias debido al escaso número de niñas en esta situación.

Gráfico 40. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación con el padre ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo



En resumen, en los adolescentes que dicen encontrarse inmersos en relaciones violentas con sus padres con frecuencia o a diario hay un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios. Hay tendencias claras de aumento de las medias de la actitud autoritaria a medida que aumenta la frecuencia con la que esas situaciones se producen, especialmente en los chicos.

5.2.7.4 Situaciones de violencia entre los padres o adultos con quienes conviven

La Tabla 62 muestra la frecuencia de situaciones de violencia entre los padres o adultos con quienes conviven. En torno al 5% de los adolescentes dicen que en la relación con sus padres hay gritos, insultos, amenazas de dañarse seriamente o golpes con la mano con alguna frecuencia o a diario, y el 2% refieren golpes con objetos entre los padres.

Tabla 62. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que convive

		Recuento	Porcentaje
Gritos entre los adultos en el último mes	Nunca	1597	63,8%
	Casi nunca (una vez al mes)	558	22,3%
	A veces (una vez a la semana)	208	8,3%
	Con frecuencia o a diario	140	5,6%
	Total	2503	100,0%
Insultos entre adultos en el último mes	Nunca	2089	83,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	269	10,7%
	A veces, con frecuencia o a diario	145	5,8%
	Total	2503	100,0%
Amenazas entre los adultos en el último mes	Nunca	2397	95,9%
	Con alguna frecuencia o a diario	102	4,1%
	Total	2499	100,0%
Golpes o azotes con la mano entre los adultos en el último mes	Nunca	2353	94,1%
	Con alguna frecuencia o a diario	148	5,9%
	Total	2501	100,0%
Golpes con objetos entre los adultos en el último mes	Nunca	2446	98,0%
	Con alguna frecuencia o a diario	49	2,0%
	Total	2495	100,0%

La Tabla 63 muestra una relación significativa entre la frecuencia con que en la relación entre los adultos se producen situaciones de violencia y el autoritarismo de los adolescentes. En general, una mayor frecuencia de violencia entre los padres se asocia a un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios. En el caso en que se refieren golpes con objetos entre los adultos encontramos un mayor porcentaje de autoritarios, el 35%, y de extremadamente autoritarios, el 20%.

Tabla 63. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que convive frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos entre los adultos en el último mes	Nunca	932	75,1%	256	20,6%	53	4,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	349	79,0%	70	15,8%	23	5,2%
	A veces (una vez a la semana)	124	72,9%	36	21,2%	10	5,9%
	Con frecuencia o a diario	64	64,6%	26	26,3%	9	9,1%
Insultos entre adultos en el último mes	Nunca	1247	76,7%	309	19,0%	69	4,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	151	70,2%	49	22,8%	15	7,0%
	A veces, con frecuencia o a diario	72	64,3%	30	26,8%	10	8,9%
Amenazas entre los adultos en el último mes	Nunca	1427	76,2%	360	19,2%	85	4,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	41	52,6%	27	34,6%	10	12,8%
Golpes o azotes con la mano entre los adultos en el último mes	Nunca	1403	76,4%	354	19,3%	80	4,4%
	Con alguna frecuencia o a diario	66	57,9%	33	28,9%	15	13,2%
Golpes con objetos entre los adultos en el último mes	Nunca	1448	75,9%	372	19,5%	87	4,6%
	Con alguna frecuencia o a diario	18	45,0%	14	35,0%	8	20,0%

Signif. bilateral: Gritos entre adultos $p=0,035^*$ Azotes entre adultos $p=0,000^*$
 Insultos entre adultos $p=0,006^*$ Golpes objetos entre adultos $p=0,000^*$
 Amenazas entre adultos $p=0,000^*$

Tras la estratificación por sexo sigue siendo significativa la relación entre la frecuencia con que se dan situaciones de violencia entre los adultos de referencia y el autoritarismo de chicas y chicos (Tablas 63.a y 63.b). Para ambos una mayor frecuencia en la vivencia de estas situaciones supone un mayor autoritarismo, ahora bien, la asociación es más marcada en los chicos. Un 76% de las chicas que contemplan golpes con la mano con alguna frecuencia entre los adultos con los que conviven son igualitarias frente al 46% de los chicos en la misma situación, cuando lo que se contemplan son golpes con objetos las diferencias son de 56% de chicas igualitarias frente al 37% de los chicos.

Tabla 63.a. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que conviven las chicas frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguatarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos entre los adultos en el último mes	Nunca	523	87,8%	70	11,7%	3	,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	220	93,2%	14	5,9%	2	,8%
	A veces (una vez a la semana)	79	80,6%	19	19,4%	0	,0%
	Con frecuencia o a diario	54	79,4%	13	19,1%	1	1,5%
Insultos entre adultos en el último mes	Nunca	731	89,1%	85	10,4%	4	,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	92	84,4%	16	14,7%	1	,9%
	A veces, con frecuencia o a diario	54	77,1%	15	21,4%	1	1,4%
Amenazas entre los adultos en el último mes	Nunca	854	88,5%	106	11,0%	5	,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	22	68,8%	9	28,1%	1	3,1%
Golpes o azotes con la mano entre los adultos en el último mes	Nunca	841	88,4%	105	11,0%	5	,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	36	76,6%	10	21,3%	1	2,1%
Golpes con objetos entre los adultos en el último mes	Nunca	866	88,4%	109	11,1%	5	,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	9	56,3%	6	37,5%	1	6,3%

Signif. bilateral: Gritos entre adultos p=0,005* Azotes entre adultos p=0,035*
 Insultos entre adultos p=0,038* Golpes objetos entre adultos p=0,000*
 Amenazas entre adultos p=0,002*

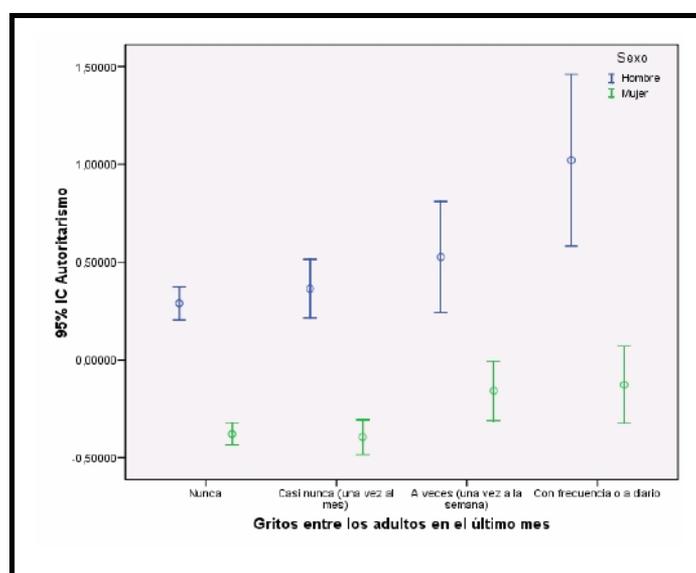
Tabla 63.b. Violencia en la relación entre los padres y adultos con los que conviven los chicos frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguatarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Gritos entre los adultos en el último mes	Nunca	399	63,7%	180	28,8%	47	7,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	120	61,5%	55	28,2%	20	10,3%
	A veces (una vez a la semana)	42	62,7%	15	22,4%	10	14,9%
	Con frecuencia o a diario	9	31,0%	12	41,4%	8	27,6%
Insultos entre adultos en el último mes	Nunca	495	64,0%	217	28,1%	61	7,9%
	Casi nunca (una vez al mes)	58	56,3%	31	30,1%	14	13,6%
	A veces, con frecuencia o a diario	17	43,6%	13	33,3%	9	23,1%
Amenazas entre los adultos en el último mes	Nunca	550	63,2%	244	28,0%	76	8,7%
	Con alguna frecuencia o a diario	19	42,2%	17	37,8%	9	20,0%
Golpes o azotes con la mano entre los adultos en el último mes	Nunca	540	63,4%	240	28,2%	72	8,5%
	Con alguna frecuencia o a diario	29	46,0%	21	33,3%	13	20,6%
Golpes con objetos entre los adultos en el último mes	Nunca	559	62,9%	252	28,3%	78	8,8%
	Con alguna frecuencia o a diario	9	37,5%	8	33,3%	7	29,2%

Signif. bilateral: Gritos entre adultos p=0,001* Azotes entre adultos p=0,002*
 Insultos entre adultos p=0,004* Golpes objetos entre adultos p=0,001*
 Amenazas entre adultos p=0,006*

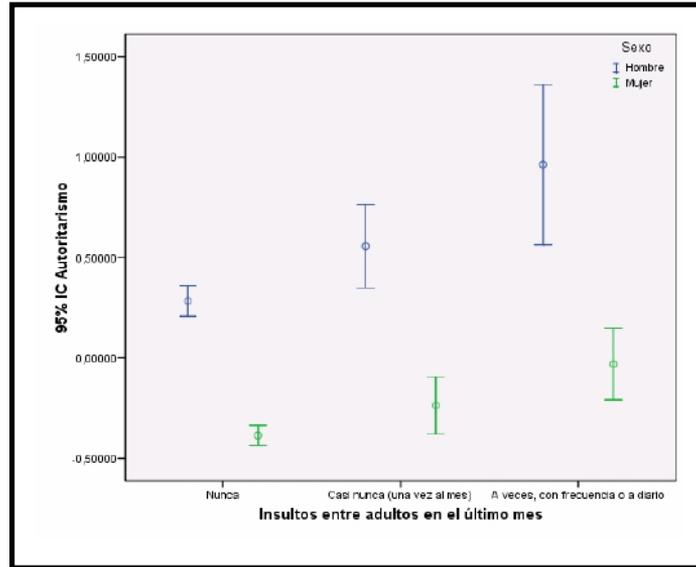
El Gráfico 41 muestra una tendencia de aumento en la media del autoritarismo al aumentar la frecuencia de gritos entre los adultos. La tendencia es más marcada en los chicos que en las chicas. En los chicos la media es significativamente mayor entre quienes viven gritos entre los padres con frecuencia o a diario frente a quienes no los sufren nunca o casi nunca.

Gráfico 41. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido gritos en el último mes, por sexo



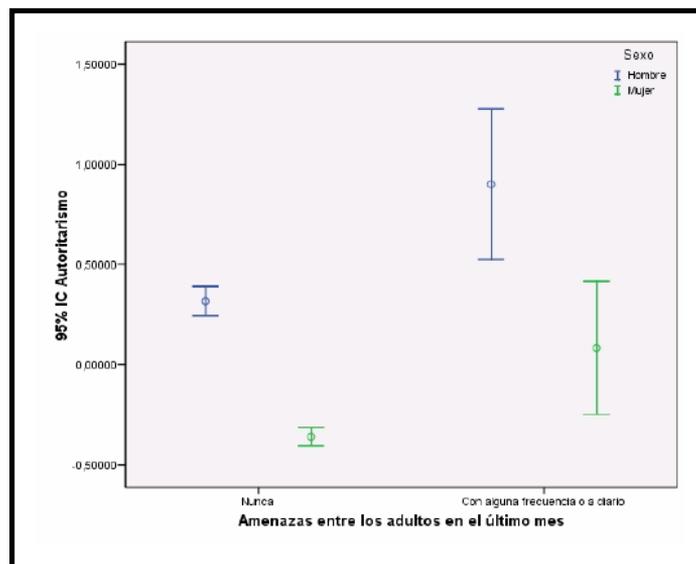
El Gráfico 42 muestra, tanto en chicos como en chicas, la tendencia al aumento en los valores medios del autoritarismo con la frecuencia de insultos entre los adultos. Hay diferencias significativas entre quienes refieren que no ocurre nunca y los que responden a veces o a diario.

Gráfico 42. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido insultos en el último mes, por sexo



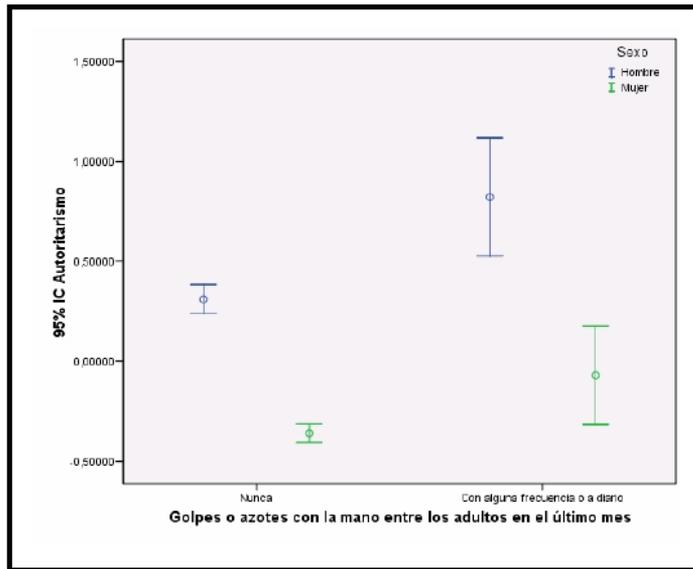
Cuando entre los padres se producen amenazas de dañarse seriamente con alguna frecuencia, las puntuaciones del autoritarismo son significativamente mayores que en los chicos y chicas en que esto no sucede nunca (Gráfico 43).

Gráfico 43. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido amenazas de dañarse seriamente en el último mes, por sexo



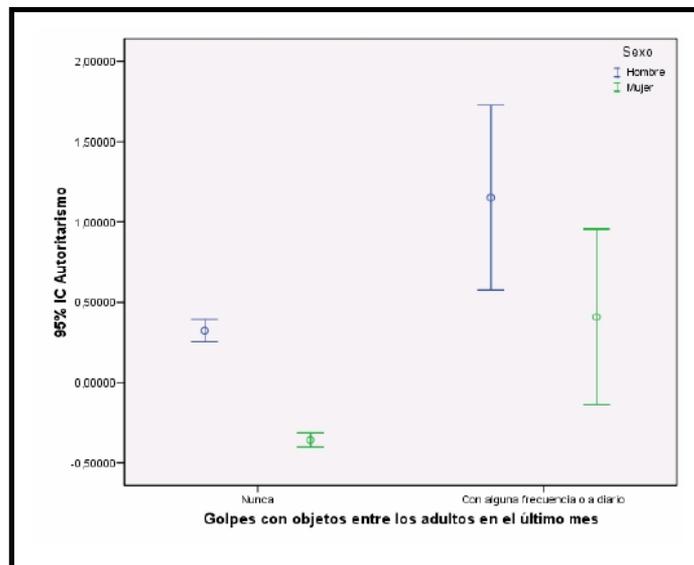
Un efecto similar se observa para los casos en los que en la relación entre los padres se dan golpes o azotes con la mano (Gráfico 44).

Gráfico 44. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido golpes o azotes con la mano en el último mes, por sexo



Y de nuevo, un efecto similar se observa cuando lo que se produce en la relación entre los padres son golpes con objetos (Gráfico 45). La amplitud del intervalo es todavía mayor dado el todavía menor número de sujetos en esta situación.

Gráfico 45. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si en la relación entre los padres y adultos con los que convive ha habido golpes con objetos en el último mes, por sexo



En resumen, son muchas las variables referidas al ambiente familiar las que se muestran significativamente relacionadas con un aumento en el autoritarismo de las chicas. En especial, referir una mala relación con ambos padres, compartir poco tareas escolares con el padre, vivir situaciones de violencia en la relación con la madre o vivir violencia en la relación entre los padres o adultos con quienes convive.

En los chicos se asocia un mayor autoritarismo con una mala relación con la madre, compartir poco tareas escolares con los padres, comidas y cenas o conversaciones con la madre, y vivir situaciones de violencia en la relación con los padres o entre estos.

5.2.8 Diferencias en relación al bienestar percibido

A. Sentirse bien o sentirse deprimido

La Tabla 64 muestra que cerca de un 7% de adolescentes dicen no sentirse bien nunca o casi nunca y que algo más del 10% se siente deprimido con frecuencia o a diario. Existen diferencias significativas en la frecuencia con que chicas y chicos se sienten deprimidos. Un 68% de las chicas frente a un 80% de los chicos dicen no sentirse deprimidos nunca o casi nunca.

Tabla 64. Frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que se siente bien	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	65	5,7%	96	7,8%	161	6,8%
	A veces (una vez a la semana)	96	8,4%	125	10,1%	221	9,3%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	295	25,8%	301	24,4%	596	25,1%
	A diario	687	60,1%	713	57,7%	1400	58,9%
	Total	1143	100,0%	1235	100,0%	2378	100,0%
Frecuencia con la que se siente deprimido	Nunca	540	47,2%	415	33,4%	955	40,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	377	33,0%	426	34,2%	803	33,6%
	A veces (una vez a la semana)	134	11,7%	240	19,3%	374	15,7%
	Con frecuencia o a diario	93	8,1%	163	13,1%	256	10,7%
	Total	1144	100,0%	1244	100,0%	2388	100,0%

Signif. bilateral: Se siente bien: $p=0,080$ Se siente deprimido: $p=0,000^*$

No existe relación significativa entre el autoritarismo y sentirse bien o estar deprimidos.

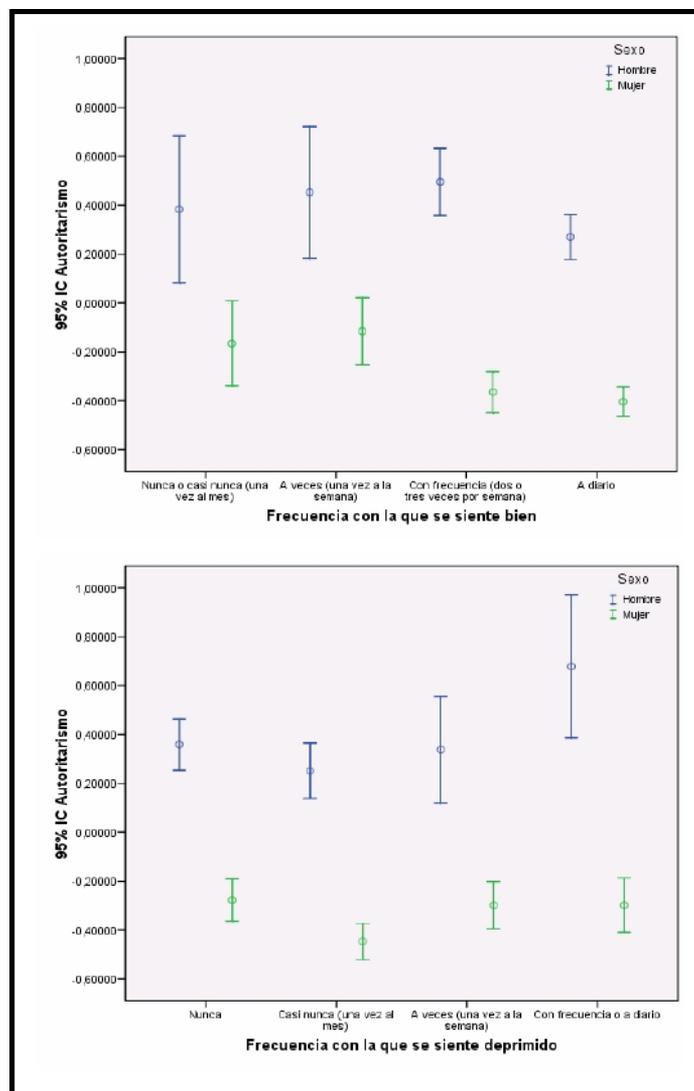
Tabla 65. Frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que se siente bien	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	99	72,8%	29	21,3%	8	5,9%
	A veces (una vez a la semana)	125	72,3%	43	24,9%	5	2,9%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	368	73,0%	113	22,4%	23	4,6%
	A diario	875	76,8%	203	17,8%	61	5,4%
Frecuencia con la que se siente deprimido	Nunca	555	72,0%	169	21,9%	47	6,1%
	Casi nunca (una vez al mes)	524	78,3%	123	18,4%	22	3,3%
	A veces (una vez a la semana)	237	76,2%	59	19,0%	15	4,8%
	Con frecuencia o a diario	160	75,8%	38	18,0%	13	6,2%

Signif. bilateral: Se siente bien: $p=0,141$ Se siente deprimido: $p=0,080$

No obstante, las niñas que dicen sentirse bien a diario tienen puntuaciones medias en autoritarismo significativamente menores que las que dicen sentirse bien sólo a veces, nunca o casi nunca. Y los niños que casi nunca están deprimidos tienen puntuaciones significativamente menores en autoritarismo que los que lo están con frecuencia o a diario (Gráfico 46).

Gráfico 46. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que se siente bien y con la que se siente deprimido, por sexo



B. Dificultades para dormir y nerviosismo

Alrededor del 10% de los adolescentes tiene problemas para dormir y el 13 % se encuentra nervioso con frecuencia o a diario. En ambos casos son las chicas las que con mayor frecuencia duermen mal o se sienten nerviosas.

Tabla 66. Frecuencia con la que tiene problemas para dormir y con la que se siente nervioso, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que tiene problemas para dormir	Nunca	760	67,2%	762	61,5%	1522	64,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	174	15,4%	244	19,7%	418	17,6%
	A veces (una vez a la semana)	83	7,3%	114	9,2%	197	8,3%
	Con frecuencia o a diario	114	10,1%	120	9,7%	234	9,9%
	Total	1131	100,0%	1240	100,0%	2371	100,0%
Frecuencia con la que se siente nervioso	Nunca	596	52,2%	534	43,2%	1130	47,5%
	Casi nunca (una vez al mes)	252	22,1%	322	26,0%	574	24,1%
	A veces (una vez a la semana)	150	13,1%	210	17,0%	360	15,1%
	Con frecuencia o a diario	144	12,6%	171	13,8%	315	13,2%
	Total	1142	100,0%	1237	100,0%	2379	100,0%

Signif. bilateral: Problemas para dormir : $p=0,008^*$ Se siente nervioso: $p=0,000^*$

Aunque para la población global hay diferencias significativas entre autoritarismo y tener problemas para dormir o sentirse nerviosos (Tabla 67), en el análisis estratificado por sexo desaparecen estas asociaciones, (Tablas 67.a) a excepción de la frecuencia con que se sienten nerviosos los chicos que sí se relaciona significativamente con diferencias en el autoritarismo (Tabla 67.b).

Tabla 67. Frecuencia con la que tiene problemas para dormir y con la que se siente nervioso frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguatarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que tiene problemas para dormir	Nunca	919	74,4%	254	20,6%	63	5,1%
	Casi nunca (una vez al mes)	273	77,6%	71	20,2%	8	2,3%
	A veces (una vez a la semana)	130	79,3%	25	15,2%	9	5,5%
	Con frecuencia o a diario	146	73,7%	35	17,7%	17	8,6%
Frecuencia con la que se siente nervioso	Nunca	687	75,7%	182	20,0%	39	4,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	357	76,6%	87	18,7%	22	4,7%
	A veces (una vez a la semana)	236	75,6%	65	20,8%	11	3,5%
	Con frecuencia o a diario	186	69,7%	56	21,0%	25	9,4%

Signif. bilateral: Problemas para dormir: $p=0,032^*$ Se siente nervioso: $p=0,025^*$

Tabla 67.a. Frecuencia con la que las chicas tienen problemas para dormir y con la que se sienten nerviosas, por sexo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que tiene problemas para dormir	Nunca	524	86,0%	80	13,1%	5	,8%
	Casi nunca (una vez al mes)	184	91,1%	18	8,9%	0	,0%
	A veces (una vez a la semana)	83	93,3%	6	6,7%	0	,0%
	Con frecuencia o a diario	86	87,8%	11	11,2%	1	1,0%
Frecuencia con la que se siente nervioso	Nunca	366	87,8%	50	12,0%	1	,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	226	88,6%	27	10,6%	2	,8%
	A veces (una vez a la semana)	157	86,7%	22	12,2%	2	1,1%
	Con frecuencia o a diario	125	87,4%	17	11,9%	1	,7%

Signif. bilateral: Problemas para dormir: $p=0,266$ Se siente nervioso: $p=0,899$

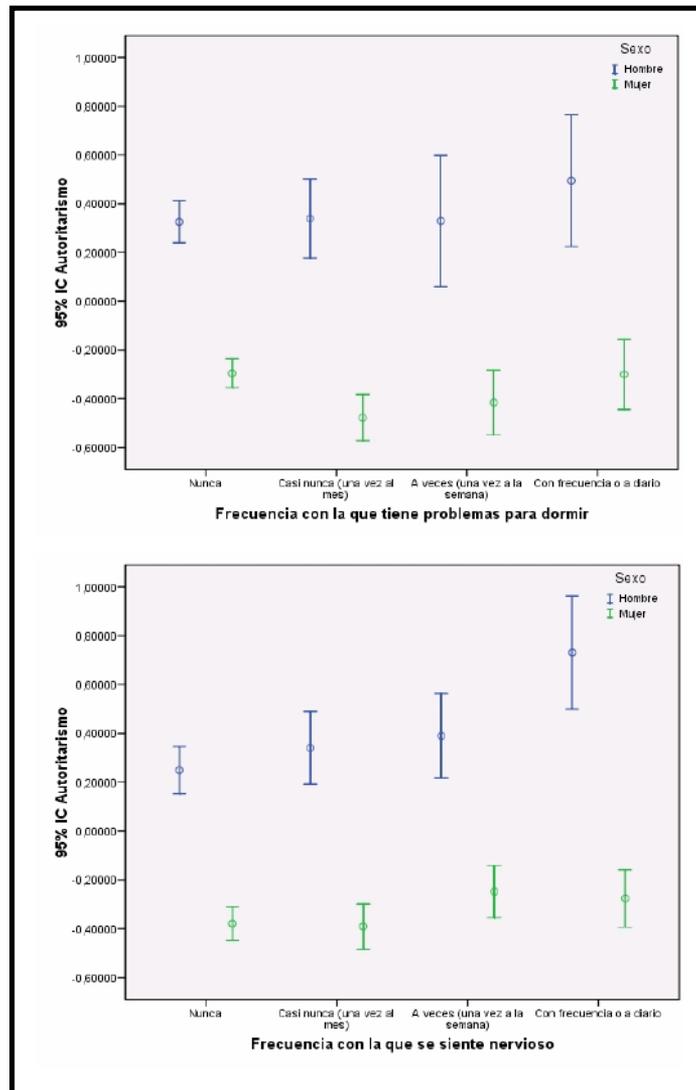
Tabla 67.b. Frecuencia con la que los chicos tienen problemas para dormir y con la que se sienten nerviosos, por sexo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que tiene problemas para dormir	Nunca	383	63,2%	167	27,6%	56	9,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	87	59,6%	51	34,9%	8	5,5%
	A veces (una vez a la semana)	42	60,9%	19	27,5%	8	11,6%
	Con frecuencia o a diario	57	61,3%	22	23,7%	14	15,1%
Frecuencia con la que se siente nervioso	Nunca	310	65,5%	127	26,8%	36	7,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	125	62,5%	57	28,5%	18	9,0%
	A veces (una vez a la semana)	76	59,8%	42	33,1%	9	7,1%
	Con frecuencia o a diario	59	49,6%	37	31,1%	23	19,3%

Signif. bilateral: Problemas para dormir: $p=0,157$ Se siente nervioso: $p=0,002^*$

En las chicas hay diferencias significativas en las puntuaciones medias del autoritarismo entre las que nunca tienen problemas para dormir y las que responden que casi nunca (Gráfico 47). En los chicos los que nunca se sienten nerviosos son significativamente menos autoritarios que los que se sienten nerviosos con frecuencia o a diario, y se observa una tendencia de aumento de los valores medios del autoritarismo en función de la frecuencia con la que ellos se sienten nerviosos.

Gráfico 47. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que tiene problemas para dormir y la frecuencia con la que se siente nervioso, por sexo



C. Frecuencia con la que disfruta de lo que hace y de la escuela

En torno a un 75% de chicos y chicas disfrutan de lo que hacen con frecuencia o a diario. En torno al 10% de los adolescentes dicen no disfrutar nunca o casi nunca con lo que hacen. Y cerca del 40% no disfrutan nunca o casi nunca en la escuela. Existen diferencias por sexo ya que las chicas dicen disfrutar en mayor medida que los chicos de la escuela (Tabla 68).

Tabla 68. Frecuencia con la que disfruta de lo que hace y con la que disfruta de la escuela, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que disfruta de lo que hacer	Nunca	56	4,9%	39	3,2%	95	4,0%
	Casi nunca (una vez al mes)	71	6,2%	86	7,0%	157	6,6%
	A veces (una vez por semana)	144	12,6%	172	14,0%	316	13,3%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	314	27,5%	309	25,2%	623	26,3%
	A diario	555	48,7%	622	50,7%	1177	49,7%
	Total	1140	100,0%	1228	100,0%	2368	100,0%
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	Nunca	297	26,1%	191	15,5%	488	20,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	218	19,2%	214	17,4%	432	18,3%
	A veces (una vez por semana)	297	26,1%	306	24,9%	603	25,5%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	191	16,8%	301	24,5%	492	20,8%
	A diario	134	11,8%	218	17,7%	352	14,9%
	Total	1137	100,0%	1230	100,0%	2367	100,0%

Sig. bilateral:

De lo que hace: $p=0,110$ De la escuela: $p=0,000$

Hay diferencias significativas en autoritarismo según la frecuencia con que se disfruta de la escuela (Tabla 69). En general, entre aquellos que menos disfrutaban de la escuela encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios.

Tabla 69. Frecuencia con la que disfruta de lo que hace y disfruta de la escuela frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualaritarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que disfruta de lo que hacer	Nunca	53	71,6%	12	16,2%	9	12,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	90	73,8%	26	21,3%	6	4,9%
	A veces (una vez por semana)	196	76,0%	51	19,8%	11	4,3%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	386	75,7%	99	19,4%	25	4,9%
	A diario	737	74,9%	201	20,4%	46	4,7%
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	Nunca	241	61,2%	116	29,4%	37	9,4%
	Casi nunca (una vez al mes)	256	71,9%	82	23,0%	18	5,1%
	A veces (una vez por semana)	392	79,2%	88	17,8%	15	3,0%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	344	83,1%	58	14,0%	12	2,9%
	A diario	226	78,7%	47	16,4%	14	4,9%

Signif. bilateral: Disfruta de lo que hace: $p=0,330$

Disfruta de la escuela: $p=0,000^*$

En el análisis estratificado por sexo se sigue manteniendo la relación significativa entre disfrutar de la escuela y el autoritarismo (Tablas 69.a y 69.b). En ambos sexos un menor disfrute de la escuela va asociado a un mayor porcentaje de autoritarios.

Tabla 69.a. Frecuencia con la que las chicas disfrutan de lo que hacen y disfrutan de la escuela frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	Nunca	115	75,2%	37	24,2%	1	,7%
	Casi nunca (una vez al mes)	146	86,9%	22	13,1%	0	,0%
	A veces (una vez por semana)	220	91,3%	18	7,5%	3	1,2%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	233	91,4%	21	8,2%	1	,4%
	A diario	153	89,0%	18	10,5%	1	,6%

Signif. bilateral: $p=0,000^*$

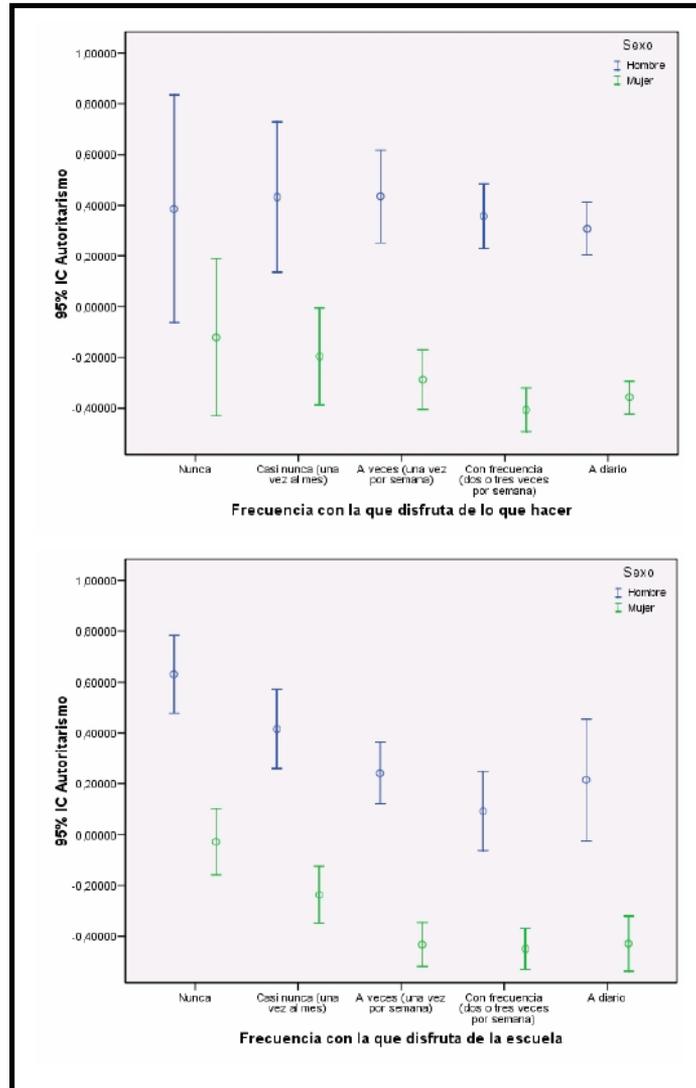
Tabla 69.b. Frecuencia con la que los chicos disfrutan de lo que hacen y disfrutan de la escuela frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	Nunca	120	52,2%	75	32,6%	35	15,2%
	Casi nunca (una vez al mes)	105	58,3%	58	32,2%	17	9,4%
	A veces (una vez por semana)	168	67,7%	68	27,4%	12	4,8%
	Con frecuencia (dos o tres veces por semana)	107	70,4%	36	23,7%	9	5,9%
	A diario	70	64,2%	27	24,8%	12	11,0%

Signif. bilateral: $p=0,001^*$

En el Gráfico 48 se observa que tanto las chicas como los chicos que dicen disfrutar de la escuela a veces, con frecuencia o a diario (sólo en las chicas) tienen valores de autoritarismo significativamente menores que los que dicen no disfrutar nunca.

Gráfico 48. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que disfruta de lo que hace y disfruta de la escuela, por sexo



5.2.9 Satisfacción en las relaciones de amistad

En la Tabla 70 vemos que los adolescentes se sienten mayoritariamente satisfechos con sus relaciones de amistad. Cerca de un 50% recibe casi tantas o tantas visitas de amigos como desea. Más de un 75% recibe casi tantas o tantas invitaciones para salir y distraerse como desea y más del 80% tiene tantos o casi tantos amigos o amigas como desea. Existen diferencias significativas por sexo y en general, las chicas se muestran más satisfechas en sus relaciones de amistad que los chicos. Destacan las diferencias que se producen en cuanto al hecho de tener amigas, casi un 85% de las chicas dicen tener tantas amigas como desean frente al 50% de los chicos. Sin embargo, estas diferencias no se producen cuando nos referimos a los amigos, en cuyo caso hay porcentajes parecidos en chicos y chicas.

Tabla 70. Satisfacción con las relaciones de amistad, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con las visitas que recibe de amigos	Mucho menos de lo que deseo	117	10,2%	132	10,6%	249	10,4%
	Menos de lo que deseo	138	12,1%	148	11,9%	286	12,0%
	Ni mucho ni poco	385	33,6%	360	28,9%	745	31,2%
	Casi como deseo	208	18,2%	216	17,3%	424	17,7%
	Tanto como deseo	297	25,9%	389	31,2%	686	28,7%
	Total	1145	100,0%	1245	100,0%	2390	100,0%
Tiene amigos con los que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	68	6,0%	93	7,5%	161	6,7%
	Ni muchos ni pocos	81	7,1%	91	7,3%	172	7,2%
	Casi como deseo	176	15,5%	128	10,3%	304	12,7%
	Tanto como deseo	814	71,5%	935	75,0%	1749	73,3%
	Total	1139	100,0%	1247	100,0%	2386	100,0%
Tiene amigas con las que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	187	16,4%	46	3,7%	233	9,8%
	Ni muchos ni pocos	171	15,0%	59	4,7%	230	9,7%
	Casi como deseo	203	17,9%	97	7,8%	300	12,6%
	Tanto como deseo	576	50,7%	1042	83,8%	1618	68,0%
	Total	1137	100,0%	1244	100,0%	2381	100,0%
Recibe invitaciones para distraerse y salir	Mucho menos de lo que deseo	79	6,9%	51	4,1%	130	5,5%
	Menos de lo que deseo	83	7,3%	57	4,6%	140	5,9%
	Ni mucho ni poco	178	15,7%	120	9,7%	298	12,5%
	Casi como deseo	260	22,9%	228	18,4%	488	20,5%
	Tanto como deseo	537	47,2%	784	63,2%	1321	55,6%
	Total	1137	100,0%	1240	100,0%	2377	100,0%

Signif. bilateral: Visitas amigos p=0,034* Amigas se distrae p=0,001*
 Amigos se distrae p=0,001* Recibe invitaciones p=0,000*

Sólo la satisfacción en cuanto a las amigas que se tienen se relaciona significativamente con el autoritarismo en la población total. El análisis estratificado por sexo desvela que existía confusión por el sexo y que esta variable tampoco mantiene relación significativa con el autoritarismo de chicos y chicas por separado (Tablas 71.a y 71.b).

Tabla 71. Satisfacción en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con las visitas que recibe de amigos	Mucho menos de lo que deseo	156	80,4%	29	14,9%	9	4,6%
	Menos de lo que deseo	162	74,0%	45	20,5%	12	5,5%
	Ni mucho ni poco	438	73,5%	133	22,3%	25	4,2%
	Casi como deseo	279	75,0%	75	20,2%	18	4,8%
	Tanto como deseo	437	75,6%	109	18,9%	32	5,5%
Tiene amigos con los que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	100	78,7%	22	17,3%	5	3,9%
	Ni muchos ni pocos	105	77,8%	25	18,5%	5	3,7%
	Casi como deseo	172	71,4%	55	22,8%	14	5,8%
	Tanto como deseo	1095	75,3%	286	19,7%	73	5,0%
Tiene amigas con las que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	120	66,7%	47	26,1%	13	7,2%
	Ni muchos ni pocos	126	66,7%	54	28,6%	9	4,8%
	Casi como deseo	174	68,0%	60	23,4%	22	8,6%
	Tanto como deseo	1052	79,0%	226	17,0%	53	4,0%
Recibe invitaciones para distraerse y salir	Mucho menos de lo que deseo	71	74,0%	22	22,9%	3	3,1%
	Menos de lo que deseo	75	70,1%	25	23,4%	7	6,5%
	Ni mucho ni poco	168	70,6%	57	23,9%	13	5,5%
	Casi como deseo	289	71,7%	94	23,3%	20	5,0%
	Tanto como deseo	862	78,0%	189	17,1%	54	4,9%

Signif. bilateral: Visitas amigos p=0,564 Amigas se distrae p=0,000*
 Amigos se distrae p=0,745 Recibe invitaciones p=0,082

Tabla 71.a. Satisfacción de las chicas en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene amigas con las que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	30	83,3%	6	16,7%	0	,0%
	Ni mucho ni poco	42	87,5%	6	12,5%	0	,0%
	Casi como deseo	72	90,0%	7	8,8%	1	1,3%
	Tanto como deseo	736	87,8%	97	11,6%	5	,6%

Signif. bilateral: p=0,858

Tabla 71.b. Satisfacción de los chicos en las relaciones de amistad frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Tiene amigas con las que se distrae	Mucho menos o menos de lo que deseo	88	65,2%	37	27,4%	10	7,4%
	Ni muchos ni pocos	81	59,1%	47	34,3%	9	6,6%
	Casi como deseo	97	57,7%	50	29,8%	21	12,5%
	Tanto como deseo	304	63,7%	127	26,6%	46	9,6%

Signif. bilateral: $p=0,323$

En el Gráfico 49 observamos que la satisfacción con las visitas que reciben de amigos no influye en los valores medios del autoritarismo. Tampoco se observan diferencias entre las puntuaciones del autoritarismo y tener amigos o amigas (Gráfico 50), o con la satisfacción con las invitaciones que reciben para salir (Gráfico 51).

Gráfico 49. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con las visitas que recibe de amigos, por sexo

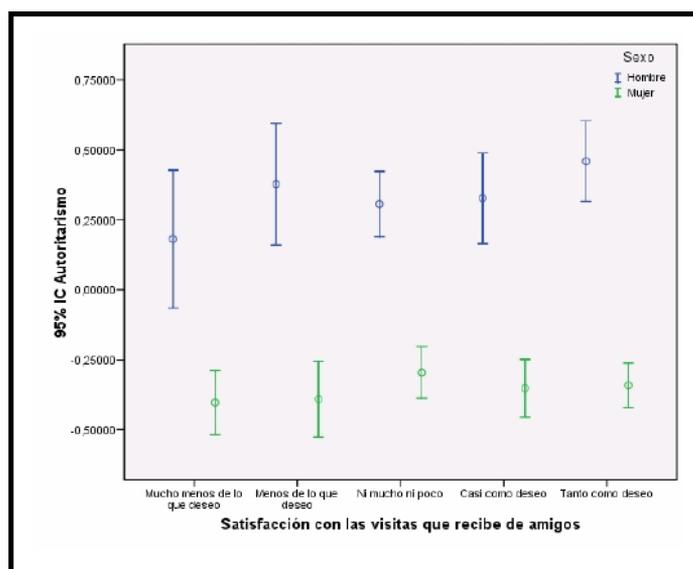


Gráfico 50. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si tiene amigos y amigas con los que se distrae, por sexo

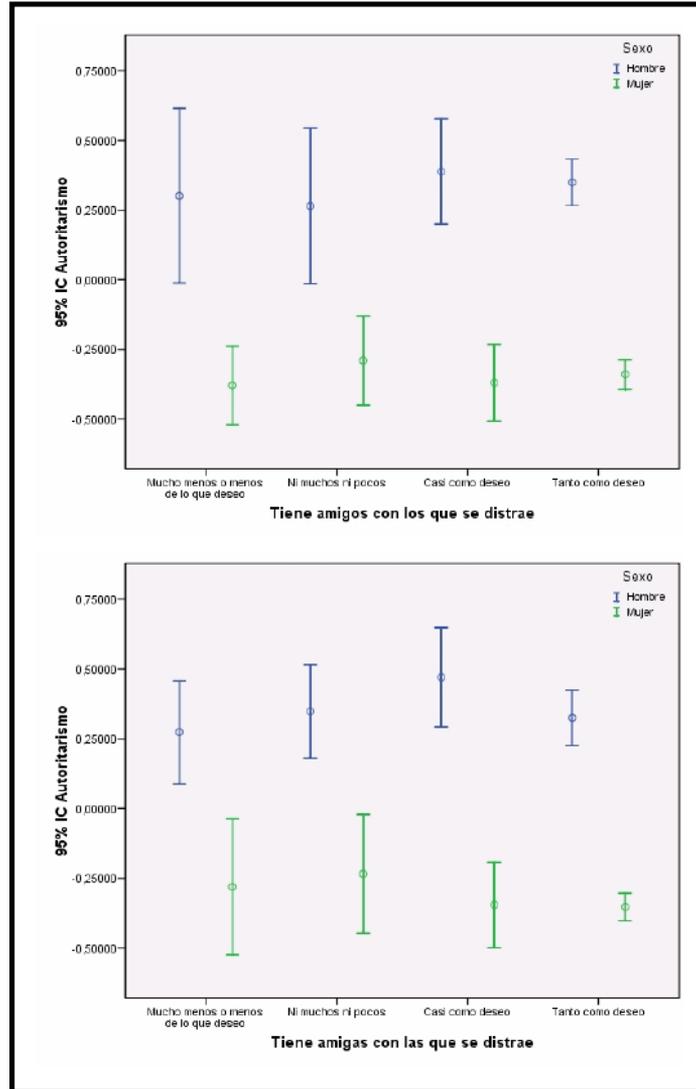
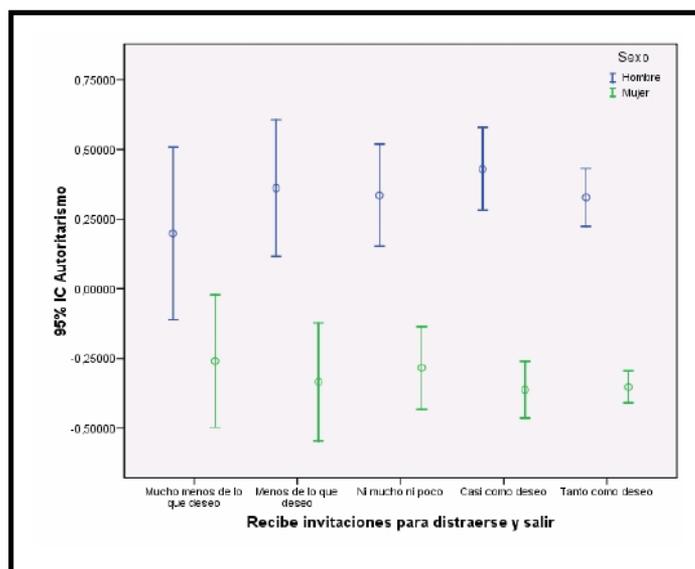


Gráfico 51. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si recibe invitaciones para distraerse y salir, por sexo



5.2.10 Diferencias en función del apoyo percibido

La Tabla 72 muestra que existen diferencias significativas por sexo en todas las variables relacionadas con el apoyo percibido. Las chicas se muestran más satisfechas que los chicos con el apoyo que perciben. Un 18% de las chicas y un 25% de los chicos dicen recibir menos o mucha menos ayuda en los estudios de la que desean. En torno al 10% de las chicas y al 20% de los chicos dicen poder hablar de sus problemas en la escuela o de sus problemas personales o familiares menos o mucho menos de lo que desean. Y, finalmente, un 6% de las chicas y un 9% de los chicos dicen tener menos o muchas menos personas que se preocupen de ellos de lo que desean.

Tabla 72. Apoyo percibido, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Mucho menos de lo que deseo	165	14,4%	112	9,0%	277	11,6%
	Menos de lo que deseo	132	11,5%	108	8,7%	240	10,1%
	Ni mucho ni poco	276	24,1%	232	18,7%	508	21,3%
	Casi como deseo	196	17,1%	235	19,0%	431	18,1%
	Tanto como deseo	375	32,8%	553	44,6%	928	38,9%
	Total	1144	100,0%	1240	100,0%	2384	100,0%
Puede hablar de sus problemas en la escuela	Mucho menos de lo que deseo	142	12,4%	76	6,1%	218	9,1%
	Menos de lo que deseo	87	7,6%	64	5,2%	151	6,3%
	Ni mucho ni poco	210	18,4%	109	8,8%	319	13,4%
	Casi como deseo	212	18,6%	207	16,7%	419	17,6%
	Tanto como deseo	491	43,0%	785	63,3%	1276	53,5%
	Total	1142	100,0%	1241	100,0%	2383	100,0%
Puede hablar sobre sus problemas familiares y personales	Mucho menos de lo que deseo	164	14,4%	67	5,4%	231	9,7%
	Menos de lo que deseo	97	8,5%	63	5,1%	160	6,7%
	Ni mucho ni poco	182	16,0%	115	9,3%	297	12,5%
	Casi como deseo	223	19,6%	213	17,2%	436	18,3%
	Tanto como deseo	474	41,6%	781	63,0%	1255	52,8%
	Total	1140	100,0%	1239	100,0%	2379	100,0%
Satisfacción con las personas que se preocupan por él	Mucho menos o menos de lo que deseo	106	9,3%	74	6,0%	180	7,6%
	Ni mucho ni poco	133	11,7%	80	6,4%	213	9,0%
	Casi como deseo	240	21,1%	172	13,8%	412	17,3%
	Tanto como deseo	657	57,8%	916	73,8%	1573	66,1%
	Total	1136	100,0%	1242	100,0%	2378	100,0%

Signif. bilateral:

Ayuda estudios p=0,000*
Problemas en escuela p=0,000*Problemas personales p=0,000*
Personas se preocupan p=0,000*

En la Tabla 73 vemos que existe relación significativa entre el autoritarismo y las diferentes variables relacionadas con el apoyo percibido. En general entre aquellos más insatisfechos encontramos mayores porcentajes de autoritarismo y autoritarismo extremo.

Tabla 73. Apoyo percibido frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Mucho menos de lo que deseo	129	58,4%	65	29,4%	27	12,2%
	Menos de lo que deseo	143	69,8%	48	23,4%	14	6,8%
	Ni mucho ni poco	294	73,5%	86	21,5%	20	5,0%
	Casi como deseo	280	76,3%	73	19,9%	14	3,8%
	Tanto como deseo	625	81,6%	119	15,5%	22	2,9%
Puede hablar de sus problemas en la escuela	Mucho menos de lo que deseo	99	59,3%	49	29,3%	19	11,4%
	Menos de lo que deseo	76	69,1%	27	24,5%	7	6,4%
	Ni mucho ni poco	188	68,9%	66	24,2%	19	7,0%
	Casi como deseo	261	75,0%	73	21,0%	14	4,0%
	Tanto como deseo	843	79,8%	175	16,6%	38	3,6%
Puede hablar sobre sus problemas familiares y personales	Mucho menos de lo que deseo	116	63,4%	49	26,8%	18	9,8%
	Menos de lo que deseo	85	65,9%	29	22,5%	15	11,6%
	Ni mucho ni poco	173	69,5%	60	24,1%	16	6,4%
	Casi como deseo	264	73,7%	75	20,9%	19	5,3%
	Tanto como deseo	829	80,1%	177	17,1%	29	2,8%
Satisfacción con las personas que se preocupan por él	Mucho menos o menos de lo que deseo	98	67,1%	33	22,6%	15	10,3%
	Ni mucho ni poco	109	62,6%	52	29,9%	13	7,5%
	Casi como deseo	250	71,6%	81	23,2%	18	5,2%
	Tanto como deseo	1013	78,9%	222	17,3%	49	3,8%

Signif. bilateral: Ayuda estudios $p=0,000^*$
Problemas en escuela $p=0,000^*$

Problemas personales $p=0,000^*$
Personas se preocupan $p=0,000^*$

En la estratificación por sexo vemos que en el caso de las chicas (Tabla 73.a) solamente la satisfacción con la ayuda que estas reciben en los estudios muestra una relación significativa con los valores de autoritarismo. En este caso también una menor satisfacción se asocia a un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios. Destaca el porcentaje de autoritarias, casi tres veces mayor del esperado entre aquellas que dicen recibir mucha menos ayuda en los estudios de la que desean.

Tabla 73.a. Apoyo percibido por las chicas frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Mucho menos de lo que deseo	59	69,4%	25	29,4%	1	1,2%
	Menos de lo que deseo	79	84,9%	13	14,0%	1	1,1%
	Ni mucho ni poco	153	86,9%	21	11,9%	2	1,1%
	Casi como deseo	174	87,4%	25	12,6%	0	,0%
	Tanto como deseo	412	92,2%	33	7,4%	2	,4%
Puede hablar de sus problemas en la escuela	Mucho menos de lo que deseo	47	81,0%	11	19,0%	0	,0%
	Menos de lo que deseo	39	84,8%	7	15,2%	0	,0%
	Ni mucho ni poco	80	88,9%	8	8,9%	2	2,2%
	Casi como deseo	147	88,0%	19	11,4%	1	,6%
	Tanto como deseo	563	88,2%	72	11,3%	3	,5%
Puede hablar sobre sus problemas familiares y personales	Mucho menos de lo que deseo	44	84,6%	8	15,4%	0	,0%
	Menos de lo que deseo	45	90,0%	5	10,0%	0	,0%
	Ni mucho ni poco	80	88,9%	8	8,9%	2	2,2%
	Casi como deseo	151	91,0%	15	9,0%	0	,0%
	Tanto como deseo	556	86,9%	80	12,5%	4	,6%
Satisfacción con las personas que se preocupan por él	Mucho menos o menos de lo que deseo	54	93,1%	3	5,2%	1	1,7%
	Ni mucho ni poco	46	79,3%	12	20,7%	0	,0%
	Casi como deseo	126	90,6%	12	8,6%	1	,7%
	Tanto como deseo	653	87,4%	90	12,0%	4	,5%

Signif. bilateral: Ayuda estudios $p=0,000^*$ Problemas personales $p=0,377$
 Problemas en escuela $p=0,348$ Personas se preocupan $p=0,134$

En el caso de los chicos todas las variables de apoyo percibido mantienen una relación significativa con el autoritarismo. También en este caso una mayor insatisfacción se asocia con un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios.

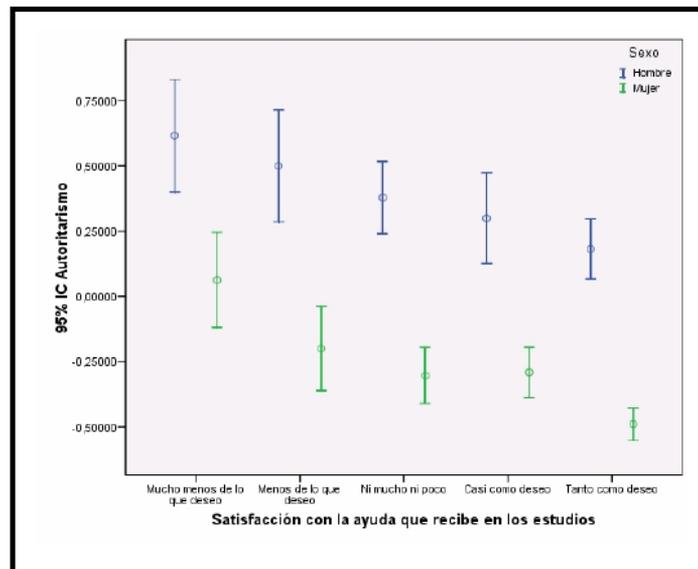
Tabla 73.b. Apoyo percibido por los chicos frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Mucho menos de lo que deseo	70	53,0%	38	28,8%	24	18,2%
	Menos de lo que deseo	61	57,5%	33	31,1%	12	11,3%
	Ni mucho ni poco	134	61,8%	65	30,0%	18	8,3%
	Casi como deseo	103	64,0%	44	27,3%	14	8,7%
	Tanto como deseo	204	66,9%	83	27,2%	18	5,9%
Puede hablar de sus problemas en la escuela	Mucho menos de lo que deseo	51	48,1%	38	35,8%	17	16,0%
	Menos de lo que deseo	36	58,1%	19	30,6%	7	11,3%
	Ni mucho ni poco	103	59,5%	54	31,2%	16	9,2%
	Casi como deseo	110	62,9%	52	29,7%	13	7,4%
	Tanto como deseo	269	66,9%	100	24,9%	33	8,2%
Puede hablar sobre sus problemas familiares y personales	Mucho menos de lo que deseo	69	55,6%	39	31,5%	16	12,9%
	Menos de lo que deseo	39	51,3%	22	28,9%	15	19,7%
	Ni mucho ni poco	89	57,4%	52	33,5%	14	9,0%
	Casi como deseo	111	59,4%	58	31,0%	18	9,6%
	Tanto como deseo	261	69,2%	93	24,7%	23	6,1%
Satisfacción con las personas que se preocupan por él	Mucho menos o menos de lo que deseo	44	51,8%	28	32,9%	13	15,3%
	Ni mucho ni poco	58	53,2%	39	35,8%	12	11,0%
	Casi como deseo	121	59,3%	66	32,4%	17	8,3%
	Tanto como deseo	346	67,1%	128	24,8%	42	8,1%

Signif. bilateral: Ayuda estudios p=0,012* Problemas personales p=0,002*
 Problemas en escuela p=0,039* Personas se preocupan p=0,014*

En el Gráfico 52 vemos que tanto en chicos como en chicas se aprecia una tendencia a la disminución en los valores medios del autoritarismo con el aumento de satisfacción con la ayuda que reciben en los estudios. La media del autoritarismo es significativamente menor en los chicos y chicas que dicen recibir tanta ayuda como desean frente a quienes dicen recibir mucha menos de la que desean. En las chicas las que reciben mucho menos apoyo de lo que desean mantienen puntuaciones de autoritarismo significativamente mayores que el resto salvo el caso de las que dicen recibir menos apoyo del que desean.

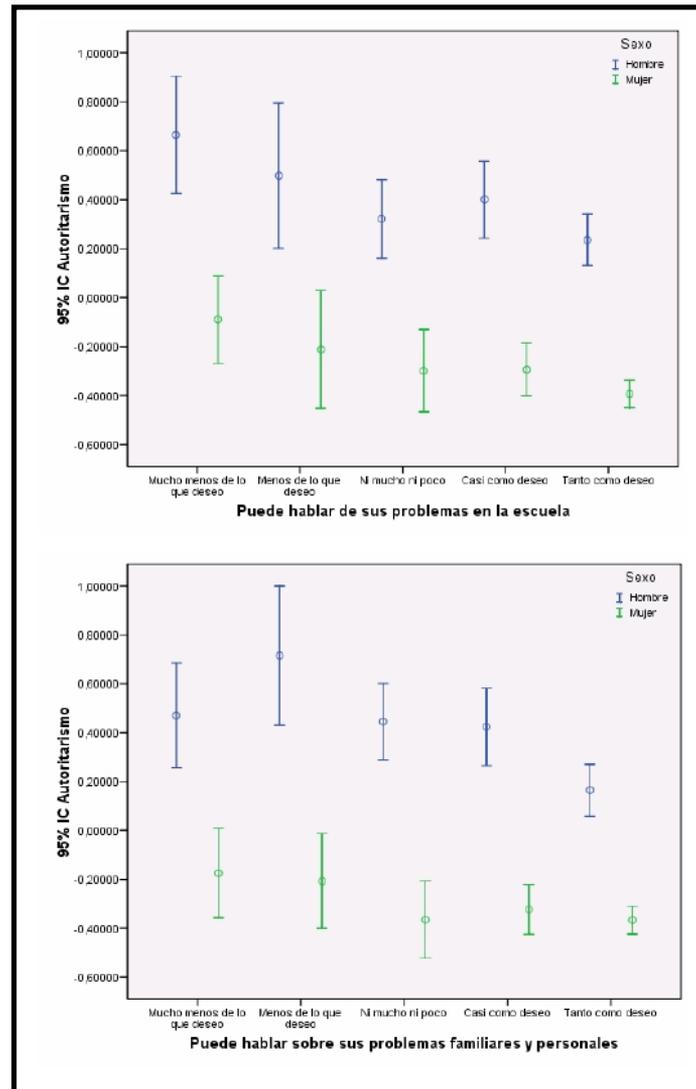
Gráfico 52. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios, por sexo



En el Gráfico 53 se observa para ambos casos y en ambos sexos la tendencia a la disminución en los valores medios del autoritarismo con una mayor posibilidad de hablar de sus problemas, ya sean escolares o personales y familiares. Sobre la posibilidad de hablar de los problemas de la escuela se aprecia un descenso significativo en los valores medios del autoritarismo en los chicos y chicas que dicen poder hacerlo tanto como desean frente a los que dicen poder hacerlo mucho menos de lo que desean. En el caso de la posibilidad de hablar de los problemas personales y familiares observamos valores

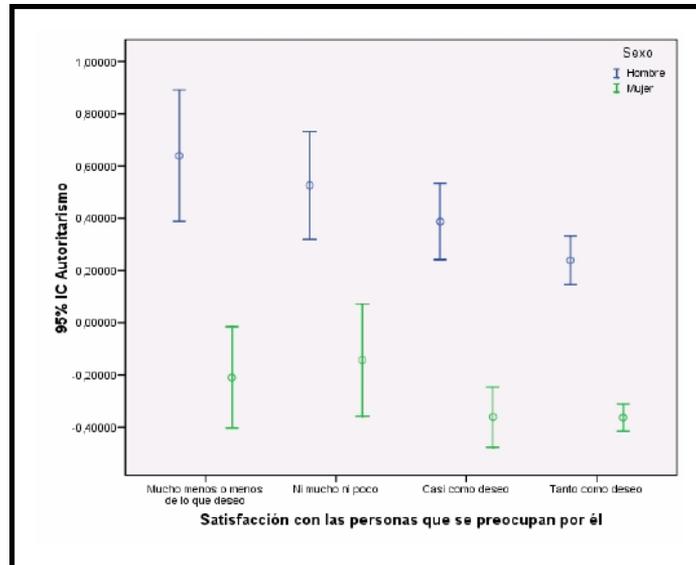
significativamente menores en la media de autoritarismo en los chicos que dicen poder hacerlo tanto como desean frente a los que dicen poder hacerlo menos de lo que desean.

Gráfico 53. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si puede hablar de sus problemas en la escuela y sobre sus problemas familiares y personales, por sexo



En el Gráfico 54 se observa una tendencia a la disminución de los valores medios del autoritarismo con la mayor satisfacción sobre las personas que se preocupan por él o ella. Esta tendencia es más clara en el caso de los chicos que en el de las chicas. En los chicos la media de autoritarismo es significativamente menor si se preocupan por ellos tanto como desean que si responden que se preocupan por ellos mucho menos de lo que desean.

Gráfico 54. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con las personas que se preocupan por él, por sexo



5.2.11 Diferencias en función del afecto que recibe y el que da

La Tabla 74 muestra que existen diferencias significativas por sexo en cuanto a la satisfacción de los adolescentes con el amor que reciben y el que dan. Un 70% de ellas y un 55% de ellos dicen recibir tanto amor como desean y un 60% de ellas y un 40% de ellos dar tanto amor como desean. En este último caso destaca especialmente el porcentaje de chicos, el 14%, frente al de chicas, cerca del 4%, que dicen dar mucho menos afecto y amor del que desearían.

Tabla 74. Satisfacción con el amor y afecto que recibe y con el amor que da, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con el amor y afecto que recibe	Mucho menos o menos de lo que deseo	108	9,4%	78	6,3%	186	7,8%
	Ni mucho ni poco	141	12,3%	91	7,3%	232	9,7%
	Casi como deseo	273	23,9%	205	16,5%	478	20,0%
	Tanto como deseo	622	54,4%	867	69,9%	1489	62,4%
	Total	1144	100,0%	1241	100,0%	2385	100,0%
Da amor y afecto	Mucho menos o menos de lo que deseo	161	14,1%	46	3,7%	207	8,7%
	Ni mucho ni poco	224	19,6%	126	10,1%	350	14,7%
	Casi como deseo	305	26,7%	327	26,3%	632	26,5%
	Tanto como deseo	452	39,6%	745	59,9%	1197	50,2%
	Total	1142	100,0%	1244	100,0%	2386	100,0%

Signif. bilateral: Amor y afecto que recibe: $p=0,000^*$ Da amor y afecto: $p=0,000^*$

La Tabla 75 muestra una relación significativa entre la satisfacción con el amor que se recibe y el que se da y el autoritarismo. En ambos casos encontramos un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios entre los que expresan una menor satisfacción. Sin embargo, al estratificar por sexo las asociaciones no son significativas en el caso de las chicas (Tabla 75.a) y sí, en las dos variables, en el caso de los chicos (Tabla 75.b). En general, el valor esperado en el autoritarismo de los chicos se ve incrementado en las situaciones de menor satisfacción y se muestra siempre por debajo del valor esperado entre aquellos que dicen recibir tanto amor como desean o darlo en la misma medida. También el porcentaje más alto de extremadamente autoritarios, en torno al 15%, lo encontramos entre los que dicen recibir y dar amor mucho menos de lo que desean.

Tabla 75. Satisfacción con el amor y afecto que recibe y con el amor que da frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con el amor y afecto que recibe	Mucho menos o menos de lo que deseo	104	69,8%	31	20,8%	14	9,4%
	Ni mucho ni poco	123	64,7%	57	30,0%	10	5,3%
	Casi como deseo	272	69,0%	97	24,6%	25	6,3%
	Tanto como deseo	971	79,3%	205	16,7%	48	3,9%
Da amor y afecto	Mucho menos o menos de lo que deseo	97	58,1%	50	29,9%	20	12,0%
	Ni mucho ni poco	200	71,9%	66	23,7%	12	4,3%
	Casi como deseo	399	75,0%	111	20,9%	22	4,1%
	Tanto como deseo	774	79,0%	163	16,6%	43	4,4%

Signif. bilateral: Amor y afecto que recibe: $p=0,000^*$ Da amor y afecto : $p=0,000^*$

Tabla 75.a. Satisfacción de las chicas con el amor y afecto que reciben y con el amor que dan frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con el amor y afecto que recibe	Mucho menos o menos de lo que deseo	54	93,1%	4	6,9%	0	,0%
	Ni mucho ni poco	55	80,9%	13	19,1%	0	,0%
	Casi como deseo	148	87,1%	20	11,8%	2	1,2%
	Tanto como deseo	619	88,2%	79	11,3%	4	,6%
Da amor y afecto	Mucho menos o menos de lo que deseo	33	97,1%	1	2,9%	0	,0%
	Ni mucho ni poco	86	87,8%	12	12,2%	0	,0%
	Casi como deseo	229	86,1%	34	12,8%	3	1,1%
	Tanto como deseo	530	87,9%	70	11,6%	3	,5%

Signif. bilateral: Amor y afecto que recibe: $p=0,343$ Da amor y afecto: $p=0,533$

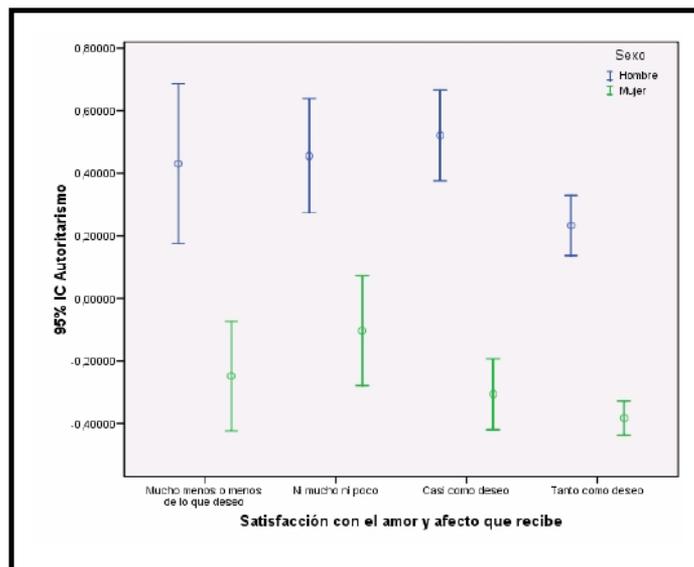
Tabla 75.b. Satisfacción de los chicos con el amor y afecto que reciben y con el amor que dan frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Igualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Satisfacción con el amor y afecto que recibe	Mucho menos o menos de lo que deseo	49	56,3%	25	28,7%	13	14,9%
	Ni mucho ni poco	68	56,7%	42	35,0%	10	8,3%
	Casi como deseo	121	55,3%	76	34,7%	22	10,0%
	Tanto como deseo	334	67,3%	121	24,4%	41	8,3%
Da amor y afecto	Mucho menos o menos de lo que deseo	63	49,6%	45	35,4%	19	15,0%
	Ni mucho ni poco	111	63,4%	53	30,3%	11	6,3%
	Casi como deseo	163	63,4%	75	29,2%	19	7,4%
	Tanto como deseo	233	64,7%	90	25,0%	37	10,3%

Signif. bilateral: Recibe amor y afecto: $p=0,012^*$ Da amor y afecto: $p=0,020^*$

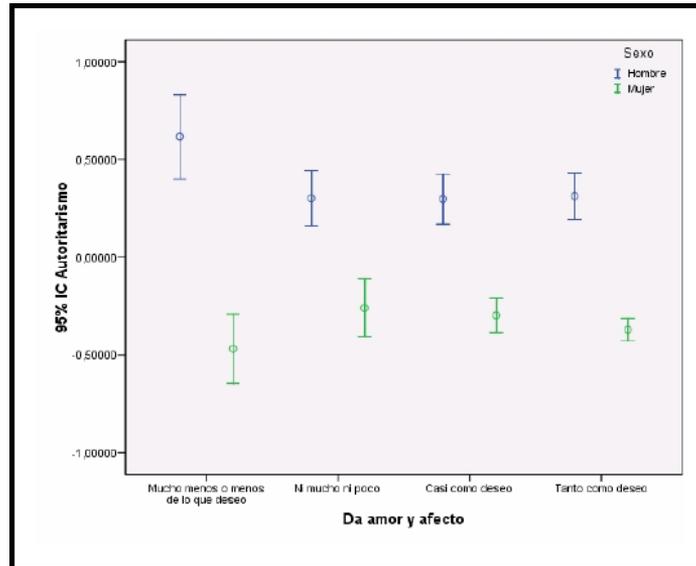
El Gráfico 55 muestra que los chicos y las chicas que reciben tanto amor y afecto como desean son significativamente menos autoritarios que otras categorías que expresan menor satisfacción.

Gráfico 55. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la satisfacción con el amor y el afecto que recibe, por sexo



El Gráfico 56 podemos observar como las respuestas sobre la satisfacción con el amor y afecto que dan no se relaciona con las puntuaciones medias del autoritarismo.

Gráfico 56. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a si da amor y afecto, por sexo



5.2.11 Diferencias en cuanto a consumos de riesgo

La Tabla 76 presenta la frecuencia de respuestas sobre consumo de cigarrillos y bebidas alcohólicas. No existen diferencias significativas por sexo en el consumo de tabaco. La mayoría nunca fuma (85%) y un 10% lo hacen con frecuencia o a diario. Sí existen diferencias significativas por sexo en el consumo de alcohol.

Tabla 76. Frecuencia con la que fuma cigarrillos y toma alguna bebida alcohólica, por sexo

		Sexo					
		Hombre		Mujer		Total	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	1021	89,4%	1080	86,8%	2101	88,1%
	A veces o con frecuencia (una a tres veces por semana)	49	4,3%	75	6,0%	124	5,2%
	A diario	72	6,3%	89	7,2%	161	6,7%
	Total	1142	100,0%	1244	100,0%	2386	100,0%
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Nunca	725	63,6%	847	68,4%	1572	66,1%
	Casi nunca (una vez al mes)	186	16,3%	191	15,4%	377	15,9%
	A veces (una vez por semana)	115	10,1%	129	10,4%	244	10,3%
	Con frecuencia o a diario	114	10,0%	71	5,7%	185	7,8%
	Total	1140	100,0%	1238	100,0%	2378	100,0%

Signif. bilateral: Fuma cigarrillos: $p=0,103$ Bebe alcohol: $p=0,001^*$

La Tabla 77 muestra que existe una relación significativa entre los consumos de riesgo y el autoritarismo. Tanto para el tabaco como para el alcohol, entre los que consumen con mayor frecuencia se encuentra un mayor porcentaje de autoritarios y extremadamente autoritarios.

Tabla 77. Frecuencia con la que fuma cigarrillos y toma alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iguales (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	1321	77,2%	316	18,5%	75	4,4%
	A veces o con frecuencia (una a tres veces por semana)	77	69,4%	27	24,3%	7	6,3%
	A diario	75	55,1%	46	33,8%	15	11,0%
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Nunca	1008	79,3%	221	17,4%	42	3,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	223	71,5%	71	22,8%	18	5,8%
	A veces (una vez por semana)	154	73,3%	44	21,0%	12	5,7%
	Con frecuencia o a diario	87	53,0%	52	31,7%	25	15,2%

Signif. bilateral: Fuma cigarrillos: $p=0,000^*$ Bebe alcohol: $p=0,000^*$

Las Tablas 75.a y 75.b muestran que la relación con la frecuencia con que se fuma o se toma alcohol se relaciona significativamente con el autoritarismo de chicas y chicos en el análisis estratificado por sexo. En ambos casos los porcentajes más altos en autoritarismo y extremadamente autoritarios se encuentran entre quienes con mayor frecuencia consumen estas sustancias. Los valores del autoritarismo y el autoritarismo extremo se encuentran por encima del esperado en chicas y chicos que fuman y toman alcohol a veces, con frecuencia o a diario.

Tabla 77.a. Frecuencia con la que las chicas fuman cigarrillos y toman alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iqualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	777	90,2%	80	9,3%	4	,5%
	A veces o con frecuencia (una a tres veces por semana)	52	80,0%	12	18,5%	1	1,5%
	A diario	49	65,3%	25	33,3%	1	1,3%
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Nunca	597	88,2%	76	11,2%	4	,6%
	Casi nunca (una vez al mes)	134	88,7%	16	10,6%	1	,7%
	A veces (una vez por semana)	102	93,6%	7	6,4%	0	,0%
	Con frecuencia o a diario	44	72,1%	16	26,2%	1	1,6%

Signif. bilateral: Fuma cigarrillos: $p=0,000^*$ Bebe alcohol: $p=0,006^*$

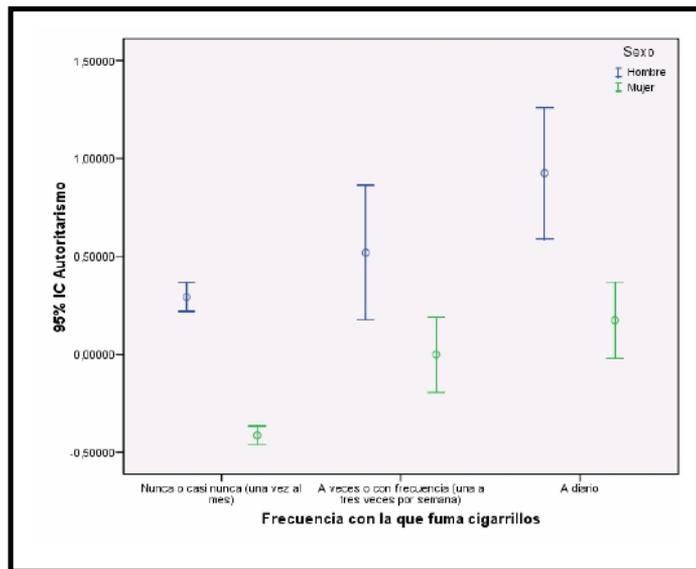
Tabla 77.b. Frecuencia con la que los chicos fuman cigarrillos y toman alguna bebida alcohólica frente a grupos del autoritarismo

		Grupos del Autoritarismo					
		Iqualitarios (G1)		Autoritarios (G2)		Autoritarios extremos (G3)	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Nunca o casi nunca (una vez al mes)	522	64,0%	227	27,8%	67	8,2%
	A veces o con frecuencia (una a tres veces por semana)	25	56,8%	13	29,5%	6	13,6%
	A diario	26	43,3%	21	35,0%	13	21,7%
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Nunca	395	69,5%	137	24,1%	36	6,3%
	Casi nunca (una vez al mes)	88	56,4%	52	33,3%	16	10,3%
	A veces (una vez por semana)	48	49,5%	37	38,1%	12	12,4%
	Con frecuencia o a diario	42	42,0%	36	36,0%	22	22,0%

Signif. bilateral: Fuma cigarrillos: $p=0,002^*$ Bebe alcohol: $p=0,000^*$

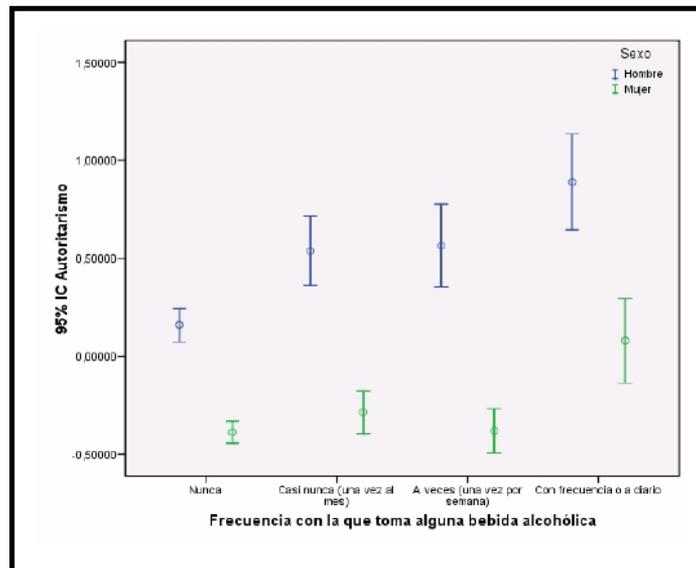
El Gráfico 57 muestra tendencias al aumento en los valores medios del autoritarismo con la mayor frecuencia de consumo de tabaco. En los chicos la media en autoritarismo es significativamente más alta en los que fuman a diario frente a los que no fuman nunca y en las chicas lo es entre las que fuman con alguna frecuencia o a diario frente a las que no lo hacen nunca.

Gráfico 57. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que fuma cigarrillos, por sexo



El Gráfico 58 muestra la relación entre la frecuencia con que los adolescentes consumen alcohol y la actitud autoritaria. Se observa una tendencia general de aumento en los valores medios del autoritarismo y el mayor consumo de alcohol. Los chicos que consumen alcohol con cualquier frecuencia muestran una media significativamente mayor de autoritarismo que los que no lo hacen nunca. En las chicas la media de autoritarismo es similar entre las que no consumen alcohol nunca o casi nunca o a veces, y significativamente menor en estos tres grupos que aquellas que dicen consumirlo con frecuencia.

Gráfico 58. Barras de error del intervalo de confianza al 95% de la media del autoritarismo frente a la frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica, por sexo



5.3 Resultados del análisis multivariante mediante regresión logística

Para el análisis multivariante mediante regresión logística procedemos a recategorizar tanto las variables independientes como el autoritarismo. Dado el escaso número de chicas autoritarias extremas, dicotomizamos el autoritarismo de forma diferente para cada uno de los sexos. En el caso de los chicos la categoría "igualitarios" estará formada por los grupos G1 y G2, igualitarios y autoritarios, que corresponden a los percentiles 0 a 95. La categoría "autoritarios" estará conformada por el grupo G3, autoritarios extremos (percentil 95 a 100). En el caso de las chicas, la categoría "igualitarias" estará formada por el G1 (percentil 0 a 75) y las Autoritarias por los grupos 2 y 3 (percentiles 75 a 100).

Como segundo paso se ha procedido a dicotomizar las variables independientes y analizar de nuevo la relación entre estas variables dicotomizadas y el autoritarismo también dicotomizado.

De las variables analizadas en el apartado anterior sólo aquellas que mostraron diferencias significativas con el autoritarismo han sido incorporadas para esta parte del análisis.

5.3.1 Análisis de contingencia y cálculo de la odds ratio entre el autoritarismo y las variables independientes en los chicos

A continuación se presentan las tablas de contingencia y los valores de la odds ratio de las variables que tenían asociaciones significativas con el autoritarismo en los chicos.

A. Diferencias en autoritarismo en función del uso del ocio en los chicos

Jugar a videoconsola o salir con amigos entre semana o de fiesta con frecuencia o a diario aumenta el riesgo de autoritarismo en los chicos, mientras que ocupar un mayor tiempo en actividades culturales los fines de semana lo disminuye.

Tabla 78. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de uso del ocio frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguatarios		Inferior	Superior
Cuántas horas al día juega a videojuegos entre semana	Una o más	65	498	2,134	1,268	3,590
	Ninguna	20	327			
Cuántas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Una o más	42	577	0,409	0,261	0,640
	Ninguna	44	247			
Cuántas horas al día sale con amigos entre semana	Dos o más	47	278	2,513	1,596	3,958
	Una o ninguna	37	550			
Cuántas horas al día sale con amigos el fin de semana	Cuatro o más	51	355	2,037	1,287	3,224
	Hasta tres	33	468			
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Con frecuencia o a diario	40	219	2,438	1,553	3,827
	Nunca, casi nunca, a veces	46	614			

B. Diferencias en autoritarismo en función de la convivencia familiar de los chicos

Cuando la madre no vive en la casa aumenta mucho el riesgo de ser autoritario en los chicos. El compartir con mayor frecuencia tareas escolares con el padre actúa como factor protector, reduciendo a menos de la mitad el riesgo de ser autoritario (Tabla 79).

Tabla 79. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de situación y relación familiar frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguaritarios		Inferior	Superior
Vive la madre en casa	No	5	13	4,029	1,400	11,596
	Sí	78	817			
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Con alguna frecuencia o a diario	22	379	0,425	0,256	0,706
	Nunca	61	447			
Frecuencia con la que comparte comidas o cenas con la madre	A diario	57	635	0,632	0,391	1,007
	Nunca, casi nunca, a veces	28	197			

C. Violencia en la relación de los chicos con sus madres

Cualquiera de las formas de violencia con la madre aumenta el riesgo de autoritarismo en los chicos (Tabla 80) con valores de odds ratio que van de 3,5 a 4,2, aunque el valor de la odds ratio es mayor en las situaciones en que se producen amenazas de dañarse seriamente o golpes con la mano, no hay mucha diferencia en los valores de la odds ratio en función de la mayor o menor gravedad de las situaciones.

Tabla 80. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con la madre frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguaritarios		Inferior	Superior
Gritos con la madre en el último mes	A veces, con frecuencia o a diario	38	156	3,488	2,198	5,535
	Nunca o casi nunca	47	673			
Insultos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia o a diario	32	120	3,567	2,208	5,762
	Nunca	53	709			
Amenazas de la madre en el último mes	Con alguna frecuencia o a diario	15	42	4,073	2,150	7,716
	Nunca	69	787			
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia o a diario	21	61	4,137	2,368	7,224
	Nunca	64	769			
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia o a diario	75	29	3,683	1,728	7,849
	Nunca	75	801			

D. Violencia en la relación de los chicos con sus padres

En la Tabla 62 vemos que hay aumentos del riesgo de ser autoritarios en todas las situaciones de violencia con el padre. Los valores de la odds ratio son en algunos casos superiores a los descritos en la relación de violencia con la madre. Las odds ratio aumentan de forma gradual con la gravedad de las situaciones, llegando a ser superiores a cuatro en los casos en los que se producen amenazas de dañarse seriamente o golpes con la mano.

Tabla 81. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con el padre frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguatarios		Inferior	Superior
Gritos con el padre en el último mes	Con alguna frecuencia	44	310	1,827	1,164	2,868
	o a diario Nunca	40	515			
Insultos con el padre en el último mes	Con alguna frecuencia	32	140	3,002	1,864	4,834
	o a diario Nunca	52	683			
Amenazas con el padre en el último mes	Con alguna frecuencia	16	41	4,482	2,390	8,404
	o a diario Nunca	68	781			
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	Con alguna frecuencia	23	66	4,336	2,523	7,452
	o a diario Nunca	61	759			
Golpes con objetos con el padre en el último mes	Con alguna frecuencia	7	25	2,902	1,216	6,927
	o a diario Nunca	77	798			

E. Violencia entre los padres o adultos de referencia de los chicos

Cuando en la relación entre los adultos de referencia se dan situaciones de violencia hay más autoritarismo (Tabla 82). También en este caso la odds ratio aumenta con la gravedad de las situaciones hasta llegar a multiplicar por 4,5 el riesgo en los casos en los que con alguna frecuencia se dan golpes con objetos entre los adultos con los que conviven los chicos.

Tabla 82. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia entre los padres o los adultos con los que convive frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguualitarios		Inferior	Superior
Gritos entre los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	38	252	1,854	1,180	2,915
	o a diario Nunca	47	578			
Insultos entre los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	23	119	2,250	1,341	3,774
	o a diario Nunca	61	710			
Amenazas entre los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	9	35	2,683	1,243	5,791
	o a diario Nunca	76	793			
Golpes o azotes con la mano entre los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	13	49	2,870	1,487	5,539
	o a diario Nunca	72	779			
Golpes con objetos entre los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	7	16	4,543	1,814	11,378
	o a diario Nunca	78	810			

F. Bienestar percibido por los chicos

En la Tabla 83 vemos que el sentirse o no deprimido y tener o no problemas para dormir no se asocia con ser o no autoritario. Sin embargo, el sentirse nervioso a veces o con frecuencia sí se asocia con una mayor frecuencia de autoritarismo. Por otra parte, los adolescentes que dicen disfrutar de la escuela con alguna frecuencia o a diario presentan una menor frecuencia de autoritarismo reduciéndose a menos de la mitad el riesgo de ser autoritario frente a aquellos que no disfrutaban nunca.

Tabla 83. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de bienestar percibido frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguualitarios		Inferior	Superior
Frecuencia con la que se siente deprimido	Con alguna frecuencia	45	446	0,955	0,612	1,489
	o a diario Nunca	41	388			
Frecuencia con la que tiene problemas para dormir	Con alguna frecuencia	30	278	1,056	0,662	1,683
	o a diario Nunca	56	548			
Frecuencia con la que se siente nervioso	A veces, con frecuencia	32	213	1,719	1,081	2,735
	o a diario Nunca o casi nunca	54	618			
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	Con alguna frecuencia	50	638	0,434	0,274	0,689
	o a diario Nunca	35	194			

G. Apoyo percibido y satisfacción con el amor y afecto que dan

La Tabla 84 muestra que la satisfacción con la ayuda que reciben en los estudios los chicos y la posibilidad de hablar de problemas personales y familiares se relaciona con un menor autoritarismo.

Tabla 84. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de apoyo percibido frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguualitarios		Inferior	Superior
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Casi tanto o tanto como deseo	50	632	0,442	0,280	0,698
	Mucho menos o menos de lo que deseo	36	201			
Puede hablar de sus problemas familiares y personales	Casi tanto o tanto como deseo	41	523	0,537	0,344	0,838
	Mucho menos o menos de lo que deseo	45	308			
Da amor y afecto	Tanto como deseo	37	323	1,188	0,758	1,861
	Menos de lo que deseo	49	508			

H. Consumos de riesgo en los chicos

Tanto el consumo de tabaco como el de alcohol en los adolescentes varones se asocia con un mayor autoritarismo (Tabla 85).

Tabla 85. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de consumo de riesgo frente al autoritarismo dicotomizado en los chicos

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G3 Autoritarios	G1+G2 Iguualitarios		Inferior	Superior
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Con alguna frecuencia o a diario	24	118	2,342	1,407	3,900
	Nunca	62	714			
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Con alguna frecuencia o a diario	50	303	2,429	1,547	3,814
	Nunca	36	530			

I. Regresión logística con el autoritarismo en los chicos

La Tabla 86 muestra las variables y odds ratio resultantes en el modelo final del análisis de regresión logística. Se introdujeron las variables que mostraron diferencias significativas en los análisis bivariados en los chicos. Son factores protectores ocupar el ocio en actividades culturales los fines de semana, disfrutar de la escuela y recibir ayuda en los estudios. Son factores de riesgo de autoritarismo salir más de una hora con amigos entre semana, que no viva la madre en casa, que en la relación con ésta se den gritos e insultos y que en la relación con el padre se den golpes.

Tabla 86. Variables que forman parte del modelo de regresión logística con el autoritarismo dicotomizado en los chicos

Variable	Coeficiente B	Exp (B) (OR)	IC al 95 % para Exp (B)	
			Inferior	Superior
Ir al teatro o al cine una hora o más el fin de semana	-0,755	0,470	0,278	0,796
Salir más de una hora con amigos entre semana	0,822	2,274	1,352	3,826
No vive la madre en casa	1,485	4,298	1,108	16,675
Gritos con la madre en el último mes	1,014	2,755	1,560	4,866
Insultos con la madre en el último mes	0,766	2,150	1,163	3,976
Golpes o azotes con la mano con el padre en el último mes	1,077	2,935	1,486	5,798
Disfrutar de la escuela	-0,755	0,470	0,274	0,807
Recibir ayuda en los estudios	-0,607	0,545	0,322	0,923
Constante	-3,472	0,031		

5.3.2 Contingencia entre el autoritarismo y las variables con diferencias significativas en las chicas

A continuación se presentan las tablas de contingencia de las variables que mostraron asociación significativa con el autoritarismo en las chicas.

A. Uso del ocio en las chicas

La Tabla 87 muestra cómo ocupar con alguna frecuencia el tiempo de ocio en juegos de videoconsola entre semana, salir con alguna frecuencia con amigos entre semana y de fiesta por la noche, se asocia a un mayor autoritarismo en las chicas, casi duplicando su frecuencia frente a las que no realizan nunca estas actividades. En cambio, el mayor tiempo de ocio empleado en actividades culturales tanto entre semana como los fines de semana es un factor protector.

Tabla 87. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de uso del ocio frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G2+G3 Autoritarias	G1 Iguualitarias		Inferior	Superior
Cuántas horas al día juega a videojuegos entre semana	Una o más	38	174	1,863	1,224	2,835
	Ninguna	81	691			
Cuántas horas al día usa el ordenador el fin de semana	Dos o más	59	514	0,657	0,448	0,963
	Una o ninguna	61	349			
Cuántas horas al día lee, va al teatro o al cine entre semana	Una o más	64	582	0,569	0,388	0,835
	Ninguna	57	295			
Cuántas horas al día lee, va al teatro o al cine el fin de semana	Una o más	70	693	0,353	0,237	0,524
	Ninguna	51	178			
Cuántas horas al día sale con amigos entre semana	Dos o más	57	266	2,026	1,378	2,977
	Una o ninguna	64	605			
Frecuencia con la que sale de fiesta por la noche	Con frecuencia o a diario	40	177	1,929	1,277	2,914
	Nunca, casi nunca o a veces	82	700			

B. Situación y relaciones familiares

En la Tabla 88 vemos que el nivel de estudios de la madre, una mejor relación de las chicas con ésta y compartir con alguna frecuencia tareas escolares con ambos padres, son factores protectores frente al autoritarismo en las chicas.

Tabla 88. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de situación y relación familiar frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G2+G3 Autoritarias	G1 Iguaritarias		Inferior	Superior
Nivel de estudios de la madre	Con algún estudio	108	839	0,337	0,172	0,658
	Ninguno	13	34			
Valoración de la relación con la madre	Regulares, buenas o muy buenas	112	859	0,246	0,107	0,566
	Malas o muy malas	9	17			
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con el padre	Con alguna frecuencia	44	454	0,442	0,296	0,659
	Nunca	82	411			
Frecuencia con la que comparte tareas escolares con la madre	Con alguna frecuencia	62	590	0,506	0,345	0,742
	Nunca	59	284			

C. Violencia en la relación de las chicas con sus madres

En este caso observamos que únicamente los insultos y amenazas en la relación de las madres con las chicas aparece como un factor asociado al autoritarismo (Tabla 89).

Tabla 89. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación con la madre frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G2+G3 Autoritarias	G1 Iguaritarias		Inferior	Superior
Gritos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	66	466	1,037	0,709	1,516
	Nunca	56	410			
Insultos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	38	167	1,918	1,262	2,915
	Nunca	84	708			
Amenazas de la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	12	37	2,490	1,260	4,921
	Nunca	109	837			
Golpes o azotes con la mano con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	13	64	1,509	0,805	2,831
	Nunca	109	810			
Golpes con objetos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	2	120	1,024	0,230	4,560
	Nunca	14	860			

D. Violencia entre los padres o adultos de referencia

Vivir situaciones de violencia entre los adultos actúa como un factor de riesgo en la actitud autoritaria de las chicas, aumentando los valores de la odds ratio con la gravedad de las mismas (Tabla 90). No hay asociación entre los gritos entre los adultos y el autoritarismo. Destaca el valor de la odds ratio cuando hay golpes con objetos entre los adultos que es casi 6 veces mayor que cuando no ocurre nunca.

Tabla 90. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de violencia en la relación entre los padres o los adultos con los que convive frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G2+G3 Autoritarias	G1 Iguatarias		Inferior	Superior
Gritos con los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	49	353	0,994	0,676	1,463
	Nunca	73	523			
Insultos con los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	33	146	1,856	1,199	2,874
	Nunca	89	731			
Amenazas con los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	10	22	3,497	1,614	7,577
	Nunca	111	854			
Golpes o azotes con los adultos con la madre en el último mes	Con alguna frecuencia	11	36	2,336	1,156	4,723
	Nunca	110	841			
Golpes con objetos con los adultos en el último mes	Con alguna frecuencia	7	9	5,908	2,159	16,171
	Nunca	114	866			

E. Bienestar y apoyo percibido y consumos de riesgo en las chicas

Disfrutar de la escuela y la satisfacción con la ayuda que reciben en los estudios actúan como factores protectores frente al autoritarismo. El consumo de tabaco es un factor de riesgo en el autoritarismo de las chicas pero el consumo de alcohol no (Tabla 91).

Tabla 91. Resumen de riesgos (Odds Ratio) de las variables de bienestar, de apoyo percibido, y las de consumo de riesgo frente al autoritarismo dicotomizado en las chicas

		Factor Único Dicotomizado		OR (Riesgo)	IC al 95 % para OR	
		G2+G3 Autoritarias	G1 Iguatarias		Inferior	Superior
Frecuencia con la que disfruta de la escuela	A veces, con frecuencia o a diario	62	606	0,445	0,303	0,653
	Nunca o casi nunca	60	261			
Satisfacción con la ayuda que recibe en los estudios	Casi tanto o tanto como deseo	83	739	0,387	0,255	0,589
	Menos o mucho menos de lo que deseo	40	138			
Frecuencia con la que fuma cigarrillos	Con alguna frecuencia	42	149	2,537	1,680	3,831
	Nunca	81	729			
Frecuencia con la que toma alguna bebida alcohólica	Con alguna frecuencia	41	280	1,093	0,731	1,634
	Nunca	80	597			

F. Regresión logística con el autoritarismo en las chicas

La Tabla 92 muestra el modelo final del análisis de regresión logística que mantiene como factores de riesgo el juego con videoconsola entre semana y salir con amigos entre semana. El que los adultos con los que convive se den golpes con objetos, no llega a ser estadísticamente significativo aunque se encuentra en el límite de la significación.

Como factores de protección el modelo mantiene las actividades culturales como ocio los fines de semana, compartir tareas escolares con el padre, disfrutar de la escuela y sentirse satisfecha con la ayuda recibida en los estudios. La utilización del ordenador los fines de semana se encuentra cerca del límite de la significación.

Tabla 92. Variables que forman parte del modelo de regresión logística con el autoritarismo dicotomizado en las chicas

Variable	Coeficiente B	Exp (B) (OR)	IC al 95 % para Exp (B)	
			Inferior	Superior
Jugar a videojuegos entre semana	0,542	1,719	1,074	2,752
Utilizar el ordenador más de una hora en los fines de semana	-0,410	0,664	0,431	1,022
Leer, ir al teatro o al cine el fin de semana	-0,753	0,471	0,301	0,736
Salir más de una hora con amigos entre semana	0,515	1,674	1,081	2,591
Compartir tareas escolares con el padre	-0,464	0,629	0,399	0,992
Golpes con objetos entre los adultos	0,146	3,146	0,986	10,037
Disfrutar de la escuela	-0,533	0,587	0,377	0,913
Recibir ayuda en los estudios	-0,689	0,502	0,308	0,819
Constante	-0,554	0,575		

5.4 Discusión

Esta última parte del estudio tenía como objetivo poner en relación la actitud autoritaria con diferentes variables socio-demográficas, personales y ambientales, al fin de identificar posibles factores protectores y de riesgo que orienten las actuaciones preventivas.

La primera cuestión que destaca del análisis de los resultados expuestos es las diferencias por sexo en cuanto a la actitud autoritaria. Los chicos tienen, en promedio, una actitud más autoritaria que las chicas, puntuando, también en promedio, más alto que las chicas en dos de los factores del autoritarismo, la justificación de la violencia y el sexismo. Sin embargo puntúan de forma similar rechazo a la inmigración. Del 10 % de los autoritarios extremos más del 90% son varones.

La segunda cuestión a destacar es la identificación de la influencia que determinadas variables tienen en la tendencia a aumentar o disminuir los valores medios y extremos del autoritarismo. En el análisis de la influencia de estas variables personales y ambientales se constata también que se mantienen de forma significativa las diferencias de sexo.

La mayor frecuencia con que los adolescentes ocupan su ocio en juegos de videoconsola, salidas con amigos entre semana o de fiesta con mucha frecuencia, las malas relaciones con los padres y el menor tiempo compartiendo actividades con estos; la mayor frecuencia con que se den situaciones de violencia en el entorno familiar, la percepción de tener poco apoyo y la de experimentar mayor malestar y los consumos de riesgo, son variables relacionadas con incrementos en el autoritarismo de los adolescentes.

El empleo del ocio, la sensación de bienestar, la satisfacción con el apoyo percibido y los consumos de riesgo, podemos hipotetizar que son variables que se ven influenciadas por otras variables de la dinámica familias como la supervisión, el ambiente y apoyo familiar. Estas variables, a su vez, parecen tener una mayor influencia en la actitud autoritaria de los chicos que de las chicas.

Encontramos también diferencias de género en las variables estudiadas. Los chicos ocupan su ocio con mayor frecuencia que las chicas en actividades que se han relacionado con una mayor actitud autoritaria, tienen peores relaciones con sus madres y en general comparten menos actividades con ambos padres que las chicas. Por otro lado,

aunque sufren en la misma medida situaciones de violencia familiar y dicen sentirse bien y disfrutar de lo que hacen tanto como las chicas, tienen menos problemas para dormir, se sienten menos nerviosos y menos deprimidos que estas. Sin embargo, se muestran más insatisfechos con la atención y afecto que reciben y consumen más alcohol.

A continuación discutiremos más detenidamente la influencia de cada una de las variables analizadas introduciendo las diferencias de género halladas de forma significativa en muchas de ellas.

5.4.1 Diferencias en los tres factores del autoritarismo

En primer lugar, las diferencias por sexo en lo que a justificación de la violencia se refiere, confirman que la violencia sigue siendo una cuestión masculina. Para Thierry Hentsch (1995, citado en Ferrández, 2003) “la violencia es el fracaso del pensar”, está al servicio de la identidad y opera por exclusión: lo que no incorporamos lo rechazamos. La violencia surge cuando el sujeto ve amenazada su identidad, lo cuál ocurre cuando no puede soportar internamente los conflictos, provocando que estos se planteen con un otro exterior tomado como enemigo. Si esto lo enlazamos con la cuestión de género, podemos entender por qué la violencia es, mayoritariamente, una cuestión masculina, ya que la identidad de las mujeres está socialmente vinculada a valores de tolerancia, dulzura, pasividad, dependencia y sumisión (Ferrández, 2003).

Para algunos autores, la puntuación más alta en agresividad, observada en varones en los contextos escolares, se debe, fundamentalmente, a que ellos presentan mayores niveles en agresividad física, sin que existan tantas diferencias en lo que a agresión verbal se refiere. De hecho, en algunas conductas como hablar mal de los demás, las chicas superan claramente a los chicos. De esta forma afirman, que estos resultados no implican necesariamente que los adolescentes y preadolescentes varones sean más agresivos que las mujeres de la misma edad, sino que unos y otros canalizan y/o muestran su agresividad por diferentes caminos (Martín, Merino, Alvarado, Recio y Rodríguez-Pomatta, 2004). En todo caso la asunción de actitudes más extremas relacionadas con el autoritarismo se muestra vinculada al género masculino.

En cuanto a las actitudes sexistas, de nuevo se confirman los datos de los estudios revisados (Fundación Mujeres, 2001; López, Cachón, Comas, Andréu, Aguinaga y Navarrete, 2005; Instituto de la Mujer, 2009) y que confirma la brecha en los cambios de

actitudes sexistas que se ha producido entre hombres y mujeres y que será necesario tener en cuenta de cara a las actividades preventivas.

En el caso del rechazo a la inmigración, esta se presenta de la misma forma para chicos y chicas, lo que podríamos interpretar como que se trata de actitudes defensivas o una manifestación de sentir amenazada una identidad cultural, nacional o un orden social establecido, amenazado por otros con manifestaciones culturales y religiosas claramente diferentes. En este caso se comparte de igual forma un imaginario común para ambos sexos.

5.4.2 Diferencias en relación al país de nacimiento

En cuanto a las diferencias entre la población inmigrante y los nacidos en España observamos que la población inmigrante presenta actitudes más sexistas que los nacidos en España. Sin embargo, no existe un grupo extremo entre los primeros que sí es visible entre los segundos, es decir, el sexismo de los inmigrantes aparece como socialmente ego-sintónico en el sentido de que parecen compartir un imaginario común acerca de los valores y roles de género, mientras que entre los nacidos en España encontramos claramente definido un grupo extremista, en relación a su cultura de origen, cuyas actitudes, en algunos casos, superan las más extremas entre los inmigrantes.

Se ha constatado que en los países en los que las mujeres tienen más igualdad de oportunidades está aumentando la violencia de género (Flecha, Puigvert y Redondo, 2005), y aunque es cierto que existen pruebas de la importancia que tiene construir una sociedad más igualitaria entre hombres y mujeres para superar el sexismo y la violencia de género (Díaz-Aguado, 2001) también lo es que, a veces, dicha violencia se incrementa cuando lo hace el poder de la mujer, con el fin de intentar mantener la desigualdad anterior por parte de hombres orientados hacia el control absoluto (Wilson y Daly, 1996; Martín y Martín, 1999).

Una segunda diferencia destacable entre los inmigrantes y los nacidos en el país es la aparición de valores extremos en actitudes de justificación de la violencia entre estos últimos. No hemos encontrado datos en la literatura consultada que analicen la diferencia entre los nacidos en España y los inmigrantes en relación a la violencia entre iguales. Como vimos, sólo algunos indicios relacionados con el motivo de agresión argumentado

por los agresores y el percibido por las víctimas (Avilés y Monja, 1999) nos llevarían a pensar que los inmigrantes se sitúan más entre éstas.

Los resultados de investigaciones transculturales y de las revisiones sobre datos de incidencia en diferentes países, parecen indicar que el problema existe en proporciones similares aún en contextos culturales y de sistemas educativos diferentes (Carney y Merrell, 2001; Benítez y Justicia, 2006; Paredes, Álvarez, Legas et ál., 2008). En este sentido sería necesaria más investigación en cuanto a la prevalencia de agresores y agredidos entre los niños inmigrantes, para poder discriminar si la inexistencia de un grupo extremista entre estos se debe a factores culturales propios o adquiridos como efecto de actitudes adaptativas a realidades y contextos, donde quedan identificados como diferentes, menos legitimados y, en un porcentaje importante, como víctimas.

En todo caso, no existen diferencias significativas en los valores del autoritarismo en función del país de nacimiento.

5.4.3 Diferencias en relación al uso del ocio

En los años 90 diversos estudios en España establecieron la relación positiva entre el tiempo de exposición a la televisión y la conducta violenta (Martín et ál., 2004). Se afirmaba que la televisión es un importante agente socializador (Fuenzaliza, 1994) y que los niños que ven violencia en la televisión se comportan de manera más violenta y presentan menos reacciones emocionales ante escenas violentas, y menor deseo de ayudar a otras personas en peligro (Rice, 1997). Además, los adolescentes obtienen de la televisión información sobre roles de género que se presentan incluso más estereotipados que en la vida real y contemplan un mundo en el que se sigue valorando el ser hombre, blanco y joven y se denigra el ser mujer, de piel oscura o extranjero y viejo (Hoffman, 1995). Sin embargo, en nuestra investigación sólo se encuentra relación en las diferencias de autoritarismo en los adolescentes varones que ven la televisión más de 5 horas diarias entre semana aunque en el modelo no queda identificado como un factor de riesgo asociado al autoritarismo extremo en los chicos.

De la revisión de los numerosos estudios sobre la influencia de la televisión en los niños y adolescentes que más recientemente nos ofrece Marithza Sandoval (2006), y como resultado de su propia investigación, se deduce que la influencia de los contenidos violentos sobre los comportamientos no es directa, sino que depende del nivel de

convergencia de la realidad simbólica que ofrece la televisión con la vida real, de en qué medida las consecuencias de los actos en la pantalla son similares a los que los jóvenes pueden percibir en la vida real.

Así pues, pueden ser variables de organización familiar y de estilos de educación parental, las que medien en la influencia que los medios de comunicación tienen en los más jóvenes. En este sentido, cabe resaltar el hecho de que aquellos adolescentes que dicen no ver nunca la televisión, sobre todo los fines de semana, muestran valores similares en autoritarismo que aquellos que la ven 5 o más horas diarias. Este dato puede estar expresando un cierto aislamiento social de la familia, o un ejercicio de excesiva disciplina.

En todo caso, parece que los adolescentes actuales obtienen más información de Internet que de la televisión. De hecho, aunque la televisión es el medio a que más horas están expuestos los adolescentes, esto no garantiza la hegemonía de este medio, puesto que en muchas ocasiones puede estar encendida al criterio de otros miembros de la familia. Un reciente estudio de Instituto de la Juventud (2009) ha señalado que el 89% de los jóvenes utilizan Internet para buscar información, un 80% para relacionarse y divertirse y un 65% para aprender en general. En los resultados de nuestro estudio se constata una mayor influencia del uso del ordenador que de la exposición a la televisión, en los valores del autoritarismo. Aunque en este caso el efecto es el contrario, es decir entre aquellos que no usan el ordenador en su tiempo libre, los fines de semana, encontramos un mayor porcentaje de chicos extremadamente autoritarios y de chicas autoritarias, es más, entre estas últimas el uso de ordenador los fines de semana aparece como un factor protector del autoritarismo. Otro factor protector para ambos sexos, en relación al uso del ocio es el mayor tiempo empleado en actividades culturales los fines de semana

Sin embargo, el tiempo de juego con videoconsola, sobre todo el que se emplea entre semana, aparece como un factor de riesgo asociado al autoritarismo en chicas y chicos. Diversos estudios han señalado la influencia que tienen los videojuegos como generadores de valores, creencias y significados en los niños (Vaca y Romero, 2007). Los videojuegos más atractivos para los adolescentes son los de acción que, tal y como ellos mismos afirman, son los que más contenidos violentos tienen (Díez, Terrón y Rojo, 2002).

Es más, esos contenidos violentos se venden como un signo de calidad y, como denuncia Amnistía Internacional (2001), las torturas, las matanzas y los golpes que hacen

sangrar al golpeado se utilizan como reclamo publicitario y de promoción en revistas especializadas. También los videojuegos han sido acusados de sexistas y racistas y se ha señalado que la mayoría de usuarios son varones (Díez et ál., 2002). Los resultados de nuestra investigación apuntan a que es precisamente el tiempo ocupado en esta actividad de ocio lo que más determina la actitud autoritaria frente al tiempo empleado en otras actividades.

En todo caso, parece fácil suponer que un adolescente que ve la televisión o juega a videoconsola más de cinco horas diarias entre semana, no realiza ninguna otra actividad de ocio, no desarrolla ninguna otro hobby ni formación extraescolar y, lo que es más importante, no mantiene relaciones sociales y familiares activas. Se ha señalado cómo estas actividades se realizan casi siempre en solitario y son generadoras de aislamiento social (Brajnovic, 2001).

También aparecen como factores de riesgo el mayor número de horas que se sale con amigos entre semana tanto chicos como chicas y la mayor frecuencia con la que las chicas salen de fiesta por la noche.

En general, podemos decir que aparecen como más autoritarios aquellos chicos que realizan actividades de ocio en solitario o que salen con amigos, sobre todo entre semana, un número excesivo de horas o de fiesta por la noche con mucha frecuencia que, como vemos en las tablas de resultados, son en torno al 5% de los adolescentes de la muestra. Este resultado podemos relacionarlo con la falta de supervisión de los adultos.

Podemos suponer que estos jóvenes son aquellos sobre los que menos control ejercen sus padres. Control entendido como la dimensión que definió Baumrind (1968) en su famosa clasificación de estilos parentales. Control como estrategia de socialización de los padres, que incluye el establecimiento de normas y límites, la aplicación de sanciones, la exigencia de responsabilidad y la monitorización y conocimiento de las actividades que realizan sus hijos.

Sobre esta cuestión ha habido mucho debate posterior, sobre todo en lo que se refiere a la influencia de un mayor o menor control, sobre el ajuste social de los adolescentes. Los diferentes estudios (Oliva, 2006) concluyen en lo positivo del control siempre que este se realice en una relación cercana y comunicativa, donde prime el afecto y la confianza. Estos últimos factores se revelan, pues, como más significativos que el control en sí mismo. De hecho, algunos estudios han revelado cómo en ambientes

familiares caracterizados por el afecto y la confianza, los adolescentes con padres permisivos presentan un ajuste social similar a aquellos con padres con estilos autoritativos o democráticos (Musitu y García, 2004; Oliva y Parra, 2004). Volveremos sobre esta cuestión cuando analicemos los resultados en lo que a ambiente familiar y apoyo percibido se refiere.

5.4.4 Diferencias en relación a la situación familiar

Los resultados nos muestran también que ni el tamaño de la unidad familiar, ni el lugar que se ocupe entre los hermanos se relacionan con el autoritarismo. Tampoco el hecho de que viva o no el padre en casa, la formación de este o de que trabajen o no el padre o y la madre se relaciona con un mayor o menor autoritarismo en los adolescentes. Sin embargo, se constata la relación positiva entre la formación de la madre y un menor autoritarismo en los adolescentes en general y se muestra como un factor de riesgo en el autoritarismo de los chicos el hecho de que la madre no viva en casa.

Estos datos pueden ser interpretados, desde la perspectiva de los estudios de género, en el sentido de que las tareas educativas y de soporte afectivo de los hijos siguen recayendo, todavía hoy, mucho más en las mujeres que en los hombres y en ese sentido su ausencia es más significativa para los hijos. Discutiremos esta cuestión en el siguiente apartado cuando hablemos sobre el efecto que las relaciones con el padre y la madre tiene en la actitud autoritaria de los adolescentes entrevistados.

5.4.5 Diferencias en relación al ambiente familiar

Efectivamente, vemos como en la influencia de la relación que los adolescentes dicen tener con sus padres también se produce el sesgo de género del que hablábamos, es decir, la relación con la madre es mucho más determinante en el autoritarismo que la que se tiene con el padre. Del análisis de los resultados en cuanto a las tareas que chicos y chicas comparten con sus padres y madres, se desprende esta diferencia de roles entre hombres y mujeres y el hecho de que el soporte emocional de los hijos sigue recayendo más en las mujeres que en los hombres.

En ese sentido, la frecuencia con que comparten actividades con la madre, sobre todo la frecuencia con la que chicos y chicas conversan con estas, se muestra con mayor influencia en la conducta autoritaria que la relación con el padre, ahora bien sólo en el caso de las chicas el compartir tareas escolares con la madre aparece como un factor protector

del autoritarismo en ellas y compartir juegos de videoconsola como factor de riesgo. Por otro lado chicos y chicas comparten de forma diferenciada actividades de ocio con el padre o la madre en lo que se percibe como una transmisión de roles y expectativas de género tradicionales que perpetúan las desigualdades. De nuevo se sitúa cercano al 5% el número de chicos y chicas que dicen tener malas o muy malas relaciones con sus padres y que no conversan nunca con ellos.

En lo que al ambiente familiar se refiere, analizamos también la relación del autoritarismo con la vivencia por parte de los adolescentes de situaciones familiares donde se da más o menos violencia. Dependiendo de la gravedad de la situación encontramos que entre un 4% y un 1% de los adolescentes se encuentran con frecuencia o a diario situaciones de violencia en la relación con sus padres o bien dicen que se dan entre estos o los adultos con los que viven. La existencia de violencia en el ambiente familiar se relaciona significativamente con el incremento en el autoritarismo y entre los autoritarios son más los que padecen estas situaciones.

Es cierto que parecen afectar de forma diferente a chicos que a chicas, mientras que en los primeros la relación con violencia con el padre y la madre tienen una clara influencia en el incremento del autoritarismo, en las chicas sólo la violencia en la relación con la madre aparece asociada de forma significativa. Algunas de estas formas de violencia aparecen como factores de riesgo asociados al autoritarismo extremo en los chicos y chicas en el modelo explicativo.

Tal y como predijeron Bowlby (1944) y Winnicott (1946, 1956), existe una alta correlación entre los comportamientos furiosos y destructivos desmesurados de los niños y factores tales como las interacciones patológicas entre padres y niños, trastornos del apego, ambientes imprevisibles y de tensión, abuso emocional y físico, negligencia, abandono y desplazamiento del hogar. Los resultados nos muestran la relación entre el autoritarismo y los ambientes familiares violentos y las malas relaciones en este contexto.

Los estudios realizados sobre la violencia en general hace tiempo que encontraron que la exposición a modelos violentos, especialmente durante la infancia y adolescencia, conduce a la justificación de la violencia, que ambas condiciones incrementan considerablemente el riesgo de ejercerla (Díaz-Aguado, 2004) y que los adolescentes que reciben castigos físicos en su familia tienen más riesgo de agredir físicamente a su pareja que los que no sufren dichos castigos (Strauss y Yodanis, 1996).

Ya hablamos en el apartado 5.3 de cómo se ha comprobado extensamente la relación entre los comportamientos violentos y las malas relaciones entre padres e hijos, y con las situaciones de abuso emocional y físico o de negligencia y abandono por parte de los adultos responsables del cuidado del menor.

De la extensa revisión que Musitu y colaboradores (2007) hacen de esta cuestión y como conclusión de sus propias investigaciones, se deduce que el comportamiento delictivo y violento de los adolescentes se relaciona con un clima familiar negativo caracterizado, entre otras cosas, por un estilo parental autoritario, con un uso excesivo del castigo, el rechazo y la hostilidad hacia los hijos, y por la utilización de la violencia para resolver los conflictos. De hecho, estos autores señalan que no es la existencia de conflicto la variable predictiva de estas conductas, sino el contexto familiar en el que surja, la capacidad de éste de abordarlo desde el afecto y la comunicación, o desde la hostilidad y la incoherencia, en una escalada de intensidad de violencia que deja a los hijos abandonados, y desde donde pueden surgir desajustes emocionales y comportamentales importantes.

Aún así, no podemos establecer la relación directa entre violencia familiar y adolescentes violentos. Podríamos decir que no todos los jóvenes criados en familias violentas reproducen la violencia, aunque sí que aquellos más violentos proceden de ambientes familiares de abandono y violencia.

Algunos estudios que han analizado los rasgos de personalidad de niños con padres violentos (Romo, Anguiano, Pulido y Camacho, 2008), han encontrado que sólo el 50% de los niños presentaban conductas violentas, y esto lo hacían en ambientes en que se sentían confiados; sin embargo, en todos los casos aparecían rasgos relacionados con la inhibición y el retraimiento y aislamiento, que en ocasiones les llevaba a ocupar también lugares de víctima en otros contextos diferentes al familiar. Esta cuestión había sido ya anticipada por Winnicott (1967) que vinculaba la tendencia antisocial a la privación ambiental. Sostenía que las conductas agresivas de los niños que llegan a la atención de un adulto nunca es una cuestión de mero surgimiento de instintos agresivos primarios, y que la tendencia antisocial se caracteriza por contener un elemento que compele al ambiente a adquirir importancia. Con su comportamiento, el niño apela a alguien a ocuparse de su manejo. Implica por tanto una esperanza, la falta de esperanza es la

característica básica del niño privado, que sólo en sus periodos de esperanza se comporta de forma antisocial.

También Díaz-Aguado (2004) habla, en este sentido, de una serie de características psicosociales que parecen ayudar a romper esta trágica cadena. Estas características parecen estar estrechamente relacionadas con las expectativas básicas y las representaciones existentes sobre este tema y entre ellas destacan: el establecimiento de vínculos sociales no violentos, que permitan desarrollar esquemas y expectativas sociales básicas y la adquisición de habilidades alternativas a la violencia para afrontar el estrés y resolver los conflictos sociales con eficacia. Estas cuestiones serán determinantes a la hora de plantear cualquier actividad preventiva.

En los trabajos revisados no se ha encontrado una diferenciación de género en cuanto a la influencia diferencial que estos ambientes más desfavorecidos pueden tener en niños y niñas. En nuestro estudio, queda de nuevo patente que a mayor conflictividad y violencia familiar, mayor actitud autoritaria, y que los casos más extremos se dan entre aquellos adolescentes sometidos a mayor tensión en sus familias, pero, también es cierto, que entre estos es donde se da mayor variabilidad encontrando valores muy bajos en autoritarismo, lo que viene a confirmar las diferentes respuestas a estos ambientes de violencia.

Por otro lado es relevante el hecho de que, a pesar de que chicos y chicas están sometidos en igual medida a las situaciones de más violencia, los chicos muestren valores más altos en actitud autoritaria que las chicas y una influencia mayor de la violencia ejercida por el padre, lo que puede estar anunciando, de nuevo, un sesgo de género, en lo que se refiere a la expresión del malestar que dichas situaciones producen. Volveremos sobre esta cuestión en el apartado siguiente.

5.4.6 Diferencias en relación al bienestar y apoyo percibido

Los resultados de nuestra investigación muestran claramente la relación del autoritarismo con el malestar en los adolescentes y con la percepción de un escaso apoyo por parte de los adultos con los que se relacionan. Estas conclusiones son coherentes con las expuestas hasta ahora en cuanto a las relaciones familiares. En este caso destaca el incremento en el porcentaje de chicos y chicas que expresan malestar.

Otros estudios ya demostraron que el bienestar y apoyo percibidos, o lo que algunos autores han llamado la satisfacción vital de los adolescentes (Moreno, Estévez, Murgui y Muditu, 2009), presenta una relación muy estrecha con los comportamientos desajustados y violentos en esta edad. Así, los adolescentes que presentan problemas de conducta violenta son los que expresan más sentimientos de soledad, una autoestima más negativa y menores niveles de satisfacción con su vida en general (Estévez, Musitu y Herrero, 2005 a y 2005 b; Cava, Musitu y Murgui, 2006; Martínez, Buelga y Cava, 2007).

La familia crea en el niño las bases de su identidad y le enseña a apreciarse a sí mismo, es decir, desarrolla su autoconcepto y autoestima (Lila y Marchetti, 1995). Algunos autores han señalado cómo la influencia de otros contextos sociales como la escuela, el grupo de iguales o los medios de comunicación, pasa por el tamiz de la familia que puede amplificar o disminuir los efectos positivos o negativos de estos (Pons y Berjano, 1997). Así pues, la variable que con mayor frecuencia se asocia al desajuste psicosocial de los adolescentes, como ya vimos antes, es el ambiente familiar.

Son también varios los estudios que han encontrado la relación entre el consumo de drogas y ambientes familiares deteriorados (Marquínez, 1982). Los adolescentes de nuestro estudio presentan una relación positiva entre autoritarismo y consumo de alcohol y tabaco, así como con el mayor número de salidas por la noche entre semana y en fines de semana.

En este sentido, hay investigaciones que han relacionado al mayor tiempo sin supervisión adulta y en actividades de tiempo libre con amigos, que, como vimos, en nuestra muestra también se relacionaba positivamente con la actitud autoritaria, con un mayor consumo de sustancias adictivas (Carballo et ál., 2004). De hecho, algunos autores (Pons y Buelga, 1994) han encontrado que, sin desestimar la presión de grupo, la influencia de la familia resulta ser la variable que con mayor frecuencia aparece en los distintos trabajos sobre factores de riesgo asociados a abuso de alcohol.

Otras investigaciones también han establecido la relación entre el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas con determinados estilos parentales. Aquellos adolescentes que mantienen una relación afectiva con sus padres y que se sienten apoyados instrumental y afectivamente presentan menos consumo de estas sustancias. Por el contrario, la falta de apoyo percibido y las malas relaciones se asocian a mayores consumos (Muñoz y Graña, 2001). García (2002) encuentra que las variables familiares

que mejor predicen el consumo de sustancias adictivas son la hostilidad y el rechazo parental hacia el adolescente.

En la revisión e investigación de Palacios y Andrade (2008) sobre la influencia de las prácticas parentales en las conductas de desajuste social en adolescentes, se concluye que el consumo frecuente de alcohol y tabaco entre adolescentes, suele ir asociado al consumo de otras drogas y éste, a su vez, se asocia con la mayor posibilidad de cometer actos antisociales y también es un facilitador para el intento de suicidio, y concluyen que las prácticas parentales que se muestran más influyentes son la escasa supervisión y la percepción por parte de los adolescentes de una relación negativa con los padres.

En general, nuestros resultados confluyen con las investigaciones previas (Marquínez, 1982, García, 2002, Oliva, 2006, Palacios y Andrade, 2008, Flores, 2009) que establecen la importancia del ambiente familiar y de la percepción que los adolescentes tienen de la relación con los adultos con los que conviven sobre la actitud autoritaria y las conductas de discriminación y violencia.

El ambiente familiar afecta a la percepción que tienen de su propio bienestar y ésta, a su vez, a la presencia o ausencia de conductas de riesgo y a la actitud autoritaria. Así pues, dicha actitud y los comportamientos que de ella se derivan, pueden entenderse como expresión del malestar psíquico de los adolescentes en situaciones familiares conflictivas y de escaso apoyo afectivo e instrumental.

Para J. Flores (2009), el hogar, nuestros padres, es el lugar donde encontrar nuestra seguridad básica, es el entorno que nos hace sentir por el amor que recibimos que somos valiosos y dignos de ser amados, a pesar de nuestra rabia y nuestras agresiones reales o fantaseadas. Cuando esto no sucede y existe alguna falla en la provisión de esa seguridad básica, lo que se articula internamente es la primacía de que no somos algo amable y por tanto somos algo rechazable. Si no hemos sido capaces de provocar amor de otro es porque no tenemos suficiente valía, o porque lo malo en nosotros es más poderoso. Así lo que invade el inconsciente es la sensación de vacío, abandono y desamparo (Flores, 2009). Cuando esto sucede pero existe en el niño la esperanza vital de encontrar contención y seguridad, lo que hace es zarandear el ambiente para comprobar esto, el ambiente entonces puede certificar o corregir la impresión, puede repetir el abandono o intentar proveer de aquello que falló.

La amplia revisión de Oliva (2006), concluye que cuando las relaciones de los adolescentes con los adultos de referencia se caracterizan por el afecto, el apoyo y la comunicación positiva, estos muestran un mejor ajuste psico-social, mayor confianza en sí mismos, mayor competencia conductual y escolar, mayor autoestima y bienestar psicológico con menores síntomas depresivos.

Es importante, pues, destacar que lejos de la imagen de fuerte, controlador y autosuficiente que pueden transmitir a primera vista los adolescentes autoritarios, lo que encontramos es un menor que convive generalmente en ambientes hostiles y poco afectivos y confiables y que se siente poco querido y valorado. Se trataría por tanto de un menor con un gran sufrimiento psíquico, cuya expresión sintomática está directamente relacionada con la conducta autoritaria de rechazo y el ejercicio de la violencia contra los que se perciben como una amenaza. El centro de este rechazo puede estar motivado por diferencias de sexo, lugar de procedencia o como afirmación de una identidad maltrecha frente a los más débiles.

Es necesario también tener en cuenta de cara a las actividades de prevención las diferencias de género que hemos introducido en nuestro estudio. El apoyo instrumental y afectivo recibido de la madre parece más determinante que el del padre, lo que podría denotar una desigualdad entre hombres y mujeres en la responsabilidad que asumen con respecto a los hijos y en consecuencia la que estos les atribuyen.

De acuerdo con los resultados de nuestro estudio la expresión del malestar en los adolescentes parece también atravesada por el género, es decir, chicos y chicas muestran diferencias en la expresión del malestar.

Decía López Mondejar (2001) que la diferencia de género comporta también distintos modelos de expresión del malestar que reproduce las formas de apropiación de la identidad de género. Así, se constata cómo las mujeres tienen más patología de salud mental, relacionada sobre todo con trastornos afectivos, mientras los hombres presentan en mayor proporción muchos de los problemas psicosociales de mayor relevancia en salud pública como son las adicciones a sustancias, suicidios, violencia y patologías relacionadas con los estilos de vida, accidentes, enfermedad cardiovascular, etc. (Bonino, 2000). Esto parece consecuente con el fenómeno de reproducción cultural, y habla de cómo se perpetúan las diferencias de género señaladas en diferentes estudios en la presentación de patología en hombres y mujeres.

El análisis de género realizado en nuestro estudio muestra también esta tendencia en los adolescentes. Son más ellas las que no se sienten bien o se sienten deprimidas y más ellos los que presentan conductas adictivas o comportamientos desajustados. Parece, pues, que el género determinase, ya en los adolescentes, diferencias importantes en cuanto al afrontamiento del malestar que en las mujeres tiene un carácter más introyectivo y en los hombres más proyectivo. Esto hace necesario, de nuevo, introducir la perspectiva de género en las actividades de abordaje y prevención de la actitud autoritaria en los adolescentes.

En resumen, hemos observado cómo los jóvenes más autoritarios son aquellos que viven en familias donde se ejerce un menor control en el uso del ocio y con problemas relacionales y conflictos que se resuelven con violencia. Son por tanto adolescentes que se sienten poco queridos y apoyados y que muestran un mayor malestar percibido y una mayor frecuencia de consumos de riesgo.

Todo ello nos permitiría interpretar la actitud autoritaria y las conductas que de ella se derivan como la expresión sintomática del malestar psíquico que produce en los adolescentes las relaciones familiares violentas y poco confiables, y la percepción de un escaso apoyo por parte de los adultos de referencia. Las diferencias de género en este sentido pueden estar ocultando el efecto de estos ambientes en las adolescentes ya que su sintomatología puede expresarse mediante trastornos afectivos y menos por otros de índole comportamental.

Así pues, podemos planteamos que la atención que las instituciones han de prestar a los chicos más extremistas ha de pasar por el entendimiento de estas conductas como una petición de ayuda de un adolescente con un sufrimiento importante. De la misma forma sería necesario visibilizar otros indicadores de manifestación del malestar producido por ambientes familiares violentos o de escaso apoyo en función de variables de género.

Por otro lado, la identificación de elementos protectores puede orientar la planificación de actividades de prevención primaria y secundaria con los adolescentes y sus familias.

Puesto que las variables más determinantes en el autoritarismo están vinculadas a los determinantes sociales en la construcción de la identidad de género, a la situación y ambiente familiar y la percepción de apoyo de los adolescentes, es necesario que las actuaciones que se planteen tengan también como objeto de intervención a la familia.

Rivera (2000), señaló que para la prevención es importante incluir a la familia como un factor promotor en la salud de los adolescentes brindándoles estabilidad e interés en la vida y modelos de inscripción en la cultura.

La identificación de los grupos de riesgo y dentro de éstos de diferencias específicas por factores asociados al género y a la situación familiar, debería facilitarnos el diseño de actuaciones preventivas en los tres niveles. Prevención primaria, desarrollando programas generales dirigidos a adolescentes y sus familias con la finalidad de aumentar en esta población las actitudes tolerantes e igualitarias, y por tanto modificando las creencias asociadas a la discriminación y justificación de la violencia que son la base del autoritarismo. Prevención secundaria, desarrollando actuaciones dirigidas a grupos de riesgo, identificados especialmente en el ámbito escolar. Y actuaciones de prevención terciaria o de tratamiento en el abordaje de los comportamientos más autoritarios y violentos, identificados en el ámbito escolar, de protección de menores, de servicios sociales o de atención a menores, que requerirá de intervenciones más específicas tanto con los chicos como con las familias.

6. CONCLUSIONES

1. El cuestionario abreviado para medir actitud autoritaria en adolescentes muestra una buena fiabilidad y validez en las puntuaciones de la muestra de estudio, especialmente en jóvenes a partir de los 13 años.
2. La actitud autoritaria se fundamenta en tres factores: sexismo, racismo y justificación de la violencia que expresan dimensiones complementarias pero no idénticas.
3. Los tres factores de la actitud autoritaria guardan una estrecha relación entre sí en puntuaciones bajas y medias de autoritarismo pero no para valores superiores al percentil 95.
4. Las actitudes autoritarias extremas de justificación de la violencia, sexismo hostil o xenofobia no guardan relación entre sí, por lo que tanto el estudio de sus causas como la propuesta de estrategias de prevención específicas deberán tomar en consideración esta independencia.
5. En términos absolutos la población adolescente masculina presenta valores más altos de actitud autoritaria que las adolescentes femeninas.
6. Los adolescentes más autoritarios viven en entornos familiares en que la violencia verbal o física está presente en los conflictos con los padres (gritos, insultos, golpes), o en los conflictos entre los adultos.

7. Los más autoritarios viven en familias con un menor control en el uso del tiempo de ocio entre semana (salir más de una hora con amigos o jugar a videoconsola en las chicas).
8. Disfrutar de la escuela y recibir ayuda en las actividades escolares son dos factores protectores muy importantes en ambos sexos.
9. Dedicar tiempo de ocio a actividades culturales, como leer, ir al cine o al teatro, es protector del autoritarismo en ambos sexos.
10. Favorecer un clima escolar agradable, dedicar tiempo a atender las necesidades escolares de los hijos en casa, favorecer tiempo de ocio saludable, y desarrollar estrategias que aborden las situaciones familiares de violencia reduciría la prevalencia de autoritarismo en los escolares y podría contribuir a prevenir las situaciones de violencia y conflicto en la población escolar.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno T, Frenkel-Brunswick E, Levinson D, Sadord R. The authoritarian personality. New York: Harper and Row; 1950.
- Alvarado JM, Martín J, Merino JV, Recio P, Rodríguez- Pomatta T. Violencia de Género: Factores psicosociales comunes y específicos de género relevantes en la violencia de preadolescentes y adolescentes; 2004. (Serie Estudios e Investigaciones. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales)
- Álvarez L, Álvarez D, González-Castro P, Núñez JC, González- Pineda JA. Evaluación de los comportamientos educativos en los centros escolares. *Psicothema* 2006; 18(4): 686-695.
- Altemeyer B. Right-Wing Authoritarianism. University of Manitoba Press, Winnipeg;1981.
- Altemeyer B. Enemies of Freedom. Understanding Right-Wing Authoritarianism. San Francisco: Jossey-Bass;1988.
- Aministía Internacional – Sección Española. Haz clic y tortura. Videojuegos, tortura y violación de derechos humanos [en línea] 2001 [Consulta: 14 de diciembre de 2009]; Disponible en: <http://www.a-i.es/camps/cat/docs.htm>
- Anderson JC, Gerbing DW. Structural Equation Modeling in Practice: A Review and Recommended Two-Step Approach. *Psychological Bulletin* 1988; 103(3): 411-423.

- Avilés JM. CIMEI. Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Valladolid: Autor; 1999.
- Avilés JM, Monjas I. Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria mediante el cuestionario CIMEI (Avilés, 1999) – Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales–. *Anales de Psicología* 2005; 2 (nº 1Junio): 27-41.
- Bagozzi RP, Yi Y. On the evaluation of structural equation models. *Journal of the Academy of Marketing Science* 1988; 16: 74–94.
- Baumrind D. Authoritarian vs. Authoritative parental control. *Adolescence* 1968; 3: 255-272.
- Benítez JL, Justicia F. El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista de investigaciones Psicopedagógicas* 2006; Nº 9, Vol. 4 (2): 151- 170.
- Berenson AB, Wiemann CM, McCombs S. Exposure to violence and associated health-risk behaviours among adolescent girls. *Arch Pediatr Adolesc Med* 2001; 155: 1238-1242.
- Bonino L. Varones, género y salud mental. En Segura M, Carabí,, A. (eds). *Nuevas masculinidades*. Barcelona: Icara; 2000.
- Bossard JH, Ball E. *The sociology of child development*. New York: Harper and Row; 2002
- Bosch E; Ferrer VA, Almazora A. *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Barcelona: Anthropos; 2006.
- Bowlby J. Forty-four juvenile Thieves: Their characters and home life. *International Journal of psicoanálisis* 1944; 25:19-52.
- Brajnovic, O. Los videojuegos llevan la violencia a la vida real. *La Farola* 2001; 154: 17-19.
- Campbell DT, Donald WF. Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin* 1959; 56: 81-105.
- Cancrini L. *La psicoterapia: Gramática o Sintaxis*. Barcelona: Paidós; 1987:
- Carballo JL, García O, Secades R, Fernández JR, García E, Errasti JM, Al-Halabi S. Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema* 2004; 16(4): 674-679.
- Carney AG, Merrell KW. Bullying in schools: Perspectiva on understanding and preventing an internacional problem. *School Psychology Internacional* 2001; 22(3): 364-383.
- Cava MJ, Musitu G, Murgui,S. Familia y violencia escolar: El rol de mediador en la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema* 2006; 18 (3): 367-373

- Churchill GA. A paradigm for developing better measures of marketing constructs. *Journal of Marketing Research* 1979; 16:64-73.
- CIS). Actitudes ante la discriminación por origen racial o étnico [en línea] 2007 [Consulta: 21 de enero de 2009]. Disponible en:
www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/
- Defensor del Pueblo. Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo; 1999.
- Defensor del Pueblo. Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006. (Informes, estudios y documentos; 22). Madrid: Defensor del Pueblo; 2007.
- De la Poza J, Martínez R, Vallejo, MC. Encuesta por correo en administración de empresas. Análisis de los índices de respuesta. *Metodología de encuesta* 2003; 5 (1):77-90.
- Díaz-Aguado MJ. (Dir.) Educación y desarrollo de la tolerancia. Volumen II. Manual de Intervención, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia; 1992.
- Díaz-Aguado MJ. Escuela y tolerancia, Madrid: Pirámide; 1996.
- Díaz-Aguado MJ, Royo P, Segura, P, Andrés T. Programas de educación para la tolerancia y la prevención de la violencia en jóvenes. Cuatro volúmenes y dos videos. Madrid: Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; 1996.
- Díaz-Aguado MJ, Martínez L. La construcción de igualdad y la prevención de la violencia de género contra la mujer desde la Educación Secundaria. Madrid: Instituto de la Mujer; 2001. (Serie estudios 73).
- Díaz-Aguado MJ. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Madrid: Instituto de la Juventud; 2004.
- Díaz-Aguado MJ. La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema* 2005; 17(4): 549-558.
- Díez EJ, Terrón E, Rojo J. Estrategias e instrumentos para la gestión educativa. En Gairín J, Darder P. (Eds). [en línea] 2002 [Consulta: 12 de marzo de 2009]. Disponible en:
<http://www3.unileon.es/dp/ado/ENRIQUE/Public04.htm>
- Dividio JF, Gaertner SL. (Ed.s.) Prejudice, discrimination and racism. New York. Academia Press; 1996.

- Dutton DG, Golant SK. El golpeador. Un perfil psicológico y programas de intervención. Buenos Aires: Paidós;1997.
- Erikson E. Identidad, Juventud y Crisis. Buenos Aires: Paidós; 1968.
- Estévez E, Musitu G, Herrero J The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. *Adolescence*. 2005 a; 40 (157): 183-196.
- Estévez E, Musitu G, Herrero J. El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental* 2005 b; 28: 81-89.
- Expósito F; Moya M, Glick P. Sexismo Ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social* 1998; 13 (2): 159-169.
- Eysenck HJ. *The Psychology of Politics*. London: Routledge & Kegan Paul; 1954.
- Fernández I, Ortega R. Cuestionario sobre abusos entre compañeros. En Fernández I. *Prevención de la violencia y resolución de los conflictos. El clima escolar como factor de calidad* Madrid: Nancea; 1999. p. 210- 219.
- Ferrández E. La violencia desde la perspectiva de género *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid* [en línea] 2003 [Consulta: 23 de abril de 2009]; 3. Disponible en: www.centropsicoanaliticomadrid.com/revista/3/art4.html
- Ferrer VA, Boch E. Violencia de género y misoginia: Reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Papeles del Psicólogo* 2000; 75: 13-19.
- Fincham F, Bradbury T, Arias I, Byrne C, Karney B.; Marital violence, marital distress and attributions. *Journal of family psychology* 1997; 11(3): 367- 372.
- Flannery RB Jr. Preventing youth violence: a CISM pre-incident approach. *Int J Emerg Ment Health* 2000; 2: 167-70.
- Flecha A; Puigvert L, Redondo G. Socialización Preventiva de la Violencia de Género. *Feminismos*. Universidad de Barcelona.2005, 6: 107-120.
- Flores J. Marginalidad y Violencia *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid*, [en línea] 2009 [Consulta: 25 de abril de 2009]; 17. Disponible en: http://www.centropsicoanaliticomadrid.com/revista/17/art_4.html
- Fornell C, Larcker DF Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*1981; 28 (February): 39-50.
- Freund J; Williams F, Perles B. *Estadística para la Administración con enfoque moderno*. México: Prentice Hall Hispanoamericana; 1992.

- From E. El miedo a la libertad. Madrid: Paidós; 1941.
- Fuenzalida V. Socialización y televisión. Estudios sociales CPU 1994; 82. pp 187-219.
- Fundación Mujeres (2001). Proyecto Detecta. Prevención primaria Fondo para la prevención de la violencia de género. [en línea] 1994. [Consulta: 18 de enero de 2009]. Disponible en:
http://www.observatoriovioencia.org/upload_images/File/detecta_informe.pdf
- García BA. La influencia de la familia y el nivel de depresión hacia el consumo de drogas en adolescentes de la Ciudad de México [Tesis doctoral]. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2002
- Glick P, Fiske ST, Mladinic A, Saiz JL, Abrams D, Masser B, et ál. Beyond prejudice as simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures. Journal of Personality and Social Psychology 2000; 79 (5): 763-775.
- Glock C, Wuthnow R, Piliavin J, Espencer M. Adolescent Prejudice, New York: Harper and Row; 1975.
- Gómez A, Gala FJ, Lupiani M, Bernalte A, Miret MT, Lupiani S, et ál. El "bullying" y otras formas de violencia adolescente. Cuad. med. forense. [periódico en Internet]. 2007 Jul; (48-49):165-177. Disponible en: www.scielo.org.co/scielo.php. Comunicación presentada en I Congreso Internacional de Violencia (Bullying), celebrado en Almería entre el 23 y el 27 de noviembre de 2007, y bajo el título "La incidencia del clima escolar en las relaciones entre iguales en las escuelas de secundaria de Cataluña. Resultados de un estudio cuali-cuantitativo".
- Groves, RM, Dillman DA, Eltinge JL, Little RJA. Survey Nonresponse. New York: Wiley; 2002.
- Hoffman L, Paris S, Hall E. Psicología del desarrollo hoy. España: Mc Graw-Hill; 1995.
- Hox JJ, De Leeuw ED. A comparación of noresponse in mail, telephone and face to face surveys. Applying multilevel modelling to meta-analysis. Quality and Quantity 1995; 28: 329-344.
- Hox JJ, De Leeuw ED. A comparación of noresponse in mail, telephone and face to face. En De Vaus. Social Surveys. London: Sage; 2002. p. 157-171
- Instituto de la Juventud. Jóvenes e Inmigración Sondeo de Opinión, segunda encuesta 2008. [en línea] 2008. [Consulta: 18 de enero de 2009]. Disponible en:
www.injuve.mtas.es

Instituto de la Juventud, Adolescentes y jóvenes en la red: Factores de oportunidad [en línea] 2009 [Consulta: 18 de enero de 2009]. Disponible en:

<http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.item.action>

Instituto de la Mujer. III Macroencuesta sobre la violencia contra las Mujeres. Informe de resultados [en línea] 2006 [Consulta: 24 de septiembre de 2009]. Disponible en:

<http://www.mtas.es/mujer/default.htm> y http://www.observatoriovioencia.org/bbop-proyecto.php?id_proyecto=34

Instituto de la Mujer. Mujeres y hombres en España [en línea] 2009 [Consulta: 18 de enero de 2009]. Disponible en:

<http://www.inmujer.migualdad.es/MUJER/mujeres/cifras/index.htm>

Instituto Nacional de Estadística. Movimiento natural de la población [en línea] 2009 [Consulta: 25 de octubre de 2009]. Disponible en: <http://www.ine.es/prensa/np552.pdf>

Jacobson N, Gottman, J. Hombres que agraden a sus parejas. Cómo poner fin a las relaciones abusivas. Barcelona: Paidós; 2001.

Kaiser HF. An index of factorial Simplicity. *Psychometrik* 1974; 39: 31- 36

Kaufman M. The construction of masculinity and de triad of men's violenc. En O'Toole, I. et ál., *Gender violence: interdisciplinary perpestives*, New York: New York University Press; 1997.

Kohlberg L, Higgins A. Continuites and descontinuites in childhood and adult devoloment revisited-again. En Kohlberg (Ed). *Essays an moral devoloment (Vol. II). The psychology of moral devoloment: The nature and validity of moral stages*. San Francisco CA: Harper and Row; 1984. p. 426-496.

Lameiras M, Rodríguez Y, Sotelo MJ Sexism and Racism in a Spanish sample of Secondary School Students. *Social Indicators Research* 2001; 54 (3): 309-328.

Lameiras M, Rodríguez Y. Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social* 2002; 17 (2): 119-127.

León O G, Montero I. *Métodos de investigación en psicología y educación*. Madrid: McGraw-Hill; 2002.

Lhuiller IA. Autoritarismo, autoridad y conciencia moral. *Psicología Política* 1995; 11: 69- 84

Lila MS, Marchetti B. Socialización familiar. Valores y autoconcepto. *Información Psicológica* 1999; 59: 11-17

- López E. La figura del agresor en la violencia de género: Características personales e intervención. Papeles del Psicólogo [en línea] 2004. [Consulta: 22 de octubre de 2009]; 88. Disponible en: www.papelesdelpsicologo.es
- López L. Una patología del vínculo amoroso: el maltrato a la mujer. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. [en línea] 2001 [Consulta: 22 de marzo de 2009]; 77: 7-26.
Disponible en: www.scielo.org.co/scielo.php.
- López R. El maltrato: Un vínculo psicopatológico Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid, [en línea]. 2005. [Consulta: 22 de marzo de 2009]; 7.
Disponible en: www.centropsicoanaliticomadrid.com/revista/3/art4.html
- López A, Cachón L, Comas D, Andreu J, Aguinaga J, Navarrete L. Informe de la Juventud en España, 2004 [en línea]. 2005 [Consulta: 15 de enero de 2009].
Disponible en:
<http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=1729623244>
- Marcia J. Identity in adolescent. En: Adelson, J. (ed.). Handbook of adolescent psychology. New York: Wiley; 1980. p. 159-187
- Marquínez F. Investigación epidemiológica aplicada a la prevención de las drogodependencias en Guipúzcoa. San Sebastián: Agipad; 1982.
- Martín J. Personalidad autoritaria [en línea] 2008 [Consulta: 12 de Febrero de 2009]. En:
http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/P/personalidad_autoritaria.htm
- Martín J, Merino JV, Recio P, Rodríguez- Pomatta T. Violencia de Género: Factores psicosociales comunes y específicos de género relevantes en la violencia de preadolescentes y adolescentes [en línea] 2004.[Consulta: 25 de febrero de 2009].
Disponible en:
<http://www.mtas.es/mujer/default.htm>
- Martín E, Martín M. Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres. Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales – Instituto de la Mujer, Colección Estudios nº 56, Madrid; 1999.
- Martínez I; Amigot P; Bayot A, Bonilla A, Castillo M, Gómez L, et ál., Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: Formación para la igualdad en la adolescencia. Madrid: Instituto de la Mujer; 2008. (Serie Estudios 103).
- Martínez M, Buelga S, Cava MJ. La satisfacción con la vida en la adolescencia y su relación con la autoestima y el ajuste escolar. Anuario de Psicología 2007; 38(2): 5-15.

- Martínez MF. Una aproximación a la actitudes y prejuicios en los procesos migratorios en Malagón JL, Sarasola JL. Manual de Atención Social del Inmigrante. Córdoba: Almuzara; 2006.
- McConahay JB. Modern racism, ambivalente and modern racism scale. En: Dividio JF, Gaertner SL. (Ed.s.) Rejudice, discrimination and racism. New York. Academia Press; 1986.
- Meloy JR. The Mark of Cain: Psychoanalytic Insight and the Psychopath Hillsdale. NJ: Analytic Press; 2001.
- Mercy JA, Rosenberg ML, Powell KE, Broome CV, Roper WL. Public health policy for preventing violence. Health Affairs 1993; 12: 7-29.
- Moreno F. Identidad y violencia política. En: Younis JA (ed.) Cultura, Psicología y Problemas Sociales. Las Palmas: Nogal Ediciones; 1995. p. 151-164.
- Moreno F. Actitudes autoritarias y violencia en Madrid Revista Panamericana de Salud Publica, [en línea] 1999. [Consulta: 25 de marzo de 2009]; 5(4-5): 225-251. Disponible en: <http://www.paho.org/Spanish/AD/DPC/NC/activa-project.htm#documentacion>
- Moreno D, Estévez E, Murgui, S, Musitu G. Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. Psicotema 2009; 21 (4): 537-542
- Molla M. La Identidad del Adolescente. Estudio preliminar de una Prueba de la Identidad. [Tesis Doctoral]. Peru: Pontificia Universidad Católica del Perú; 1978
- Mosteller F, Tukey JW. Understanding Robust and Exploratory Data Analysis. Canadá: David C. Hoaglin Ed.; 1983
- Muñoz RM, Graña LS. Factores de riesgo y protección para el consumo de drogas en adolescentes. Psicothema 2001; 13: 87-94.
- Musitu G, García F. Las consecuencias de la socialización en la cultura española. Psicothema 2004; 16: 288-293.
- Musitu G, Estévez E, Jiménez T, Herrero J. Familia y conducta delictiva y violencia en adolescentes. En: Yubero, S., Larrañaga, E. y Blanco, A (coords.). Convivir con la violencia. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha; 2007.
- Observatorio de la Violencia de Género. Balance de datos de violencia de género en 2009 [en línea] 2009. [Consulta: 8 de septiembre de 2009] Disponible en: <http://www.observatorioviolencia.org/documentos.php?id=240>

- Oliva A. Relaciones familiares y desarrollo adolescente. Anuario de psicología, Facultad de psicología Univ. Barcelona 2006; 37 (3): 209-223.
- Oliva A, Parra A. Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia. En Arranz E. Familia y desarrollo psicológico. Madrid: Prentice Hall; 2004. p 96-123.
- Organización Mundial de la Salud. WHO Global Consultation on Violence and Health. Violence: a public health priority. Ginebra: documento inédito WHO/EHA/SPI.POA.2; 1996.
- Organización Mundial de la Salud. Departamento de Prevención de Traumatismos y de la Violencia. Injury: a leading cause of the global burden of disease. Ginebra: Documento inédito WHO/HSC/ VIP/99.11; 1999.
- Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud [en línea]. 2002 [Consulta: 16 de diciembre de 2008]. Disponible en: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/Violencia_2003.htm.
- Oskamp S. Racism and prejudice. En: Oskamp, S (Ed.), Attitudes and opinions. New Jersey: Prentice Hall; 1991.
- Palacios JR, Andrade P. Influencia de las prácticas parentales en las conductas problemas en adolescentes. Investigación Universitaria Multidisciplinaria, [en línea]. 2008; [Consulta: 24 de septiembre de 2009]; 7: 7-18. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2986557>
- Paniagua H, García S. Signos de alerta de trastornos alimentarios, depresivos, del aprendizaje y conductas violentas entre los adolescentes de Cantabria. Rev. Esp. Salud Pública 2003; 77(3): 411-422.
- Pardo A, Ruíz MA. SPSS11. Guía para el análisis de datos. México. McHill; 2002.
- Paredes MT, Alvarez MC; Lega LI, Vernon A.. An exploratory study on the phenomenon of "bullying" in the city of Cali, Colombia [en línea]. Rev.latinam.cienc.soc.niñez juv. [en línea]. Junio 2008 [Consulta: 15 de marzo de 2009]; 6 (1): 295-317. Disponible en: www.scielo.org.co/scielo.php.
- Pérez JA. Nuevas formas de racismo. En: Morales, J.F. (Ed.) Del prejuicio al racismo: Perspectivas psicosociales. Cuenca. Universidad de Castilla la Mancha; 1996.
- Pettigrew TF, Meertens RW. Subtle and blatant prejudice in Western Europe. European Journal of Social Psychology 1959; 25: 5775- 5789.

- Pons J, Berjano E. Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema* 1997; 9(3): 609-617.
- Pons J, Buelg, S. Familia y conductas desviadas: El consumo de alcohol. En Musitu G, Allat P. (Eds.) *Psicología de la familia*. Valencia: Albatros;1994.
- Quintero A, Carbajosa, P. Hombres maltratados, tratamiento psicológico de agresores. Madrid: Grupo 5; 2008. (Colección Acebo 3).
- Ray JJ. Do Authoritarians Hold Authoritarian Attitudes?. *Human Relations* 1976; 29: 307-325.
- Ray, JJ. Racism and Authoritarianism Among White South Africans. *The Journal of Social Psychology* 1980 a; 110: 29-37.
- Ray JJ. Authoritarianism in California 30 Years Later - With Some Cross-Cultural Comparisons. *The Journal of Social Psychology* 1980 b; 111: 9-17.
- Rice FP. *Desarrollo humano: el estudio del ciclo vital*. México: Prentice-Hall; 1997.
- Rivera HM. Percepción de las relaciones intrafamiliares y su relación con el intento suicida en adolescentes. *La psicología social en México* 2000; 9: 555-559.
- Roccató M, Converso D. Cómo y porqué es necesario volver a estudiar el autoritarismo. *Psicología Política* 1996; 13: 63- 79.
- Rockeach M. *The Open and Closed Mind*, New York: Basic Books;1960.
- Romo N, Anguian, BG, Pulido RN, Camacho G. Rasgos de personalidad en niños con padres violentos. *Revista de psicología de la Facultad de psicología de la Universidad Autónoma de Baja California* 2008; 11: 117-127
- Sakalli N. Beliefs about wife beating among Turkish college student: the effects of patriarchy, sexism and sex differences. *Sex roles* 2001; 44: 599-610.
- Sánchez R. Autoritarismo. [en línea]. 1999 [Consulta: 12 de febrero de2009]. Disponible en: http://www.ed.cr/comunidades/redelectoral/doc/red_diccionario/autoritarismo.htm
- Schuman H, Steel C, Bobo L, Krysn M. *Racial Attitudes in America: Trends and interpretations*. Cambridge: Harvard University Press; 1997.
- Secord P, Backman C. *Social Psychology*. New York: McGraw-Hill, 1964.
- Serrano A, Iborra I. *Violencia entre compañeros en la escuela*. Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia. Valencia: Geoprint; 2005.
- Sève L. A Personalidade em Geração. En Silveira, P.-Doray,B.(Org.): *Elementos Para Uma Teoria Marxista da Subjetividade*. São Paulo: Vértice; 1989. p. 149- 176

- Strauss M, Yodanis C. Corporal punishment in adolescence and phisycal assaults on spouses in later life: What accounts for the link? *Journal of Marriage and the family* 1997; 58(4): 825-841.
- Stoppino M. "Autoritarismo" en N. Bobbio et.al., *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI; 1997.
- Tyson P. Affects, agency and self-regulation: Complexity Theory in the treatmen of children with abxiety and disruptive behaviour disorders. *Journal of the American Psychoanalytic Association* 2005; 53(1): 159-187
- Vaca P, Romero D. Construcción de los significados frente a los contenidos violentos de los videojuegos en niños de 11 a 14 años. *Acta Colombiana de Psicología* 2007; 10 (1): 35-48.
- Vermeiren R, Schwab-Stone M, Ruckin VV, King RA, Van Heeringen CA. Suicidal behavior and violence in male adolescents: a school-based study. *J. Am Acad Child Adolesc Psychiatry* 2003; 42.: 4-8.
- Visauta B, Martori, JC. *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. Madrid. McGraw-Hill; 2003.
- Wilson M, Daly M. La violence contre l'épouse, un crime passionnel. *Criminologie* 1996; 29: 49-71.
- Winnicott DW. Algunos aspectos psicológicos de la delincuencia juvenil; 1946. En Winnicott C, Shepherd D, Davis M. *Compiladores. Deprivación y Delincuencia*. Barcelona. Paidós; 1991.p 136-143
- Winnicott DW. La tendencia antisocial; 1956. En Winnicott C, Shepherd D, Davis M. *Compiladores. Deprivación y Delincuencia*. Barcelona. Paidós; 1991. p 144- 156
- Winnicott DW. La delincuencia juvenil como signo de esperanza. [en línea] 1967 [Consulta: 12 de abril de 2009]. Disponible en:
<http://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20Winnicott>
- Winnicott DW. *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa;1972.
- Winnicott DW. *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Barcelona: Paidós;1993.

ANEXO I



La Universidad está realizando un estudio sobre la salud de los jóvenes en Murcia, tu contribución contestando estas preguntas será muy valiosa y te la agradecemos. Este cuestionario es **anónimo**. Todas tus respuestas son **secretas y confidenciales** y por ello no te pedimos ningún dato de identificación personal. Lee despacio las preguntas y rellena los círculos de las respuestas que mejor reflejen tu opinión o tu experiencia. Te pedimos la mayor sinceridad. Si tienes alguna duda pregúntanos, estamos aquí para ayudarte.

Muchas gracias por tu colaboración

1. Nombre del Centro: _____

1b. Fecha de hoy

DIA

MES

AÑO

__ / __ / ____

⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨

⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨

⑦ ⑧
2007 2008

2. ¿En qué curso estás? (1º ESO=1, 2º ESO=2, 3º ESO=3, 4º ESO=4, 1º Bachiller=5, 2º Bachiller=6) ① ② ③ ④ ⑤ ⑥
3. ¿Edad? Por favor, marca los círculos correspondientes a la derecha y escríbelo también en el recuadro Años
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
4. Sexo (Hombre=1, Mujer=2) ① ②
5. ¿Número de hermanos que tienes? ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
6. ¿Número de hermanas que tienes? ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
7. ¿Qué puesto ocupas entre tus hermanos? (1º=1, 2º=2, 3º=3, 4º=4, 5º o más=5) ① ② ③ ④ ⑤
8. Si no naciste en España escribe tu país de origen _____
9. Si no naciste en España ¿qué edad tenías cuando llegaste? Por favor, marca los círculos correspondientes a la derecha y escríbelo también en el recuadro Años
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
- 10.a. Marca los círculos que mejor reflejen el nivel de estudios más alto completado por tu madre (Sin estudios=1, Primarios=2, Formación profesional=3, Bachillerato/COU=4, Universitarios=5, Ns/nc=9) ① ② ③ ④ ⑤ ⑥
- 10.b. Marca los círculos que mejor reflejen el nivel de estudios más alto completado por tu padre (Sin estudios=1, Primarios=2, Formación profesional=3, Bachillerato/COU=4, Universitarios=5, Ns/nc=9) ① ② ③ ④ ⑤ ⑥
- 11.a. ¿Trabaja tu padre? (si=S, no=N) ⑤ ⑥
- 11.b. ¿Trabaja tu madre fuera de casa? (si=S, no=N) ⑤ ⑥
- 12.a. ¿Vive tu padre en casa contigo? (si=S, no=N) ⑤ ⑥
- 12.b. ¿Vive tu madre en casa contigo? (si=S, no=N) ⑤ ⑥
13. ¿En total, cuántas personas, incluida tú, vivís en tu casa? (Por favor, marca las bolas correspondientes a la derecha y escríbelo también en el recuadro) P
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
⓪ ① ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ ⑧ ⑨
14. ¿Con cuántas personas compartes tu dormitorio? (Ninguna=0, 1=1, 2=2, 3=3, 4=4, 5 o más personas=5) ① ② ③ ④ ⑤

15. ¿En la casa donde vives hay:
(Responde en cada caso si=S, no=N)
- 15.0. ¿Una televisión? ② ①
- 15.1. ¿Dos o más televisiones? ③ ①
- 15.2. ¿Ordenador? ⑤ ①
- 15.3. ¿Consola para video juegos? ② ①
- 15.4. ¿Acceso a internet? ③ ①
- 15.5. ¿Cámara de video? ② ①
- 15.6. ¿Un coche? ⑤ ①
- 15.7. ¿Dos o más coches? ③ ①
- 15.8. ¿Perro? ③ ①
- 15.9. ¿Gato? ③ ①
- 15.10. ¿Canarios, pájaros? ⑤ ①
- 15.11. ¿Otras mascotas? ⑤ ①
16. ¿Tienes teléfono móvil? (si=S, no=N) ③ ①
17. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles ver la televisión?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 17.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 17.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
18. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles utilizar video juegos?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 18.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 18.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
19. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles utilizar el ordenador?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 19.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 19.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
20. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles utilizar para leer, ir al cine o al teatro?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 20.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 20.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
21. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles utilizar para salir con amigos por la noche?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 21.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 21.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
22. ¿Habitualmente, cuántas horas al día sueles practicar algún deporte?
(Ninguna=0, 1 hora=1, 2 horas=2, 3 horas=3, 4 horas=4, 5 o más horas=5)
- 22.1. ¿Entre semana (de lunes a viernes)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- 22.2. ¿Los fines de semana (sábado y domingo)? ⑤ ① ② ③ ④ ⑤
- Dirías que las relaciones con tu padre, madre y hermanos (o hermanas) son ...:
(Por favor, marca en cada caso: Muy malas=1, Malas=2, Regulares=3, Buenas=4, Muy buenas=5)
23. La relación con tu padre es: ① ② ③ ④ ⑤
24. La relación con tu madre es: ① ② ③ ④ ⑤
25. La relación con tu(s) hermano/a(s) es: ① ② ③ ④ ⑤

26. Habitualmente, ¿con qué frecuencia compartes con tu PADRE

(Nunca=0, Un día por semana=1, 2 o 3 días por semana=2, Todos los días=3)

- 26.1. Tareas escolares? 0 1 2 3
- 26.2. Comidas y cenas? 0 1 2 3
- 26.3. Tareas domésticas? 0 1 2 3
- 26.4. Deporte, paseos, excursiones? 0 1 2 3
- 26.5. Ver la televisión? 0 1 2 3
- 26.6. Video juegos, ordenador? 0 1 2 3
- 26.7. Tiempo conversando? 0 1 2 3
- 26.8. Otras actividades? 0 1 2 3

27. Habitualmente, ¿con qué frecuencia compartes con tu MADRE

(Nunca=0, Un día por semana=1, 2 o 3 días por semana=2, Todos los días=3)

- 27.1. Tareas escolares? 0 1 2 3
- 27.2. Comidas y cenas? 0 1 2 3
- 27.3. Tareas domésticas? 0 1 2 3
- 27.4. Deporte, paseos, excursiones? 0 1 2 3
- 27.5. Ver la televisión? 0 1 2 3
- 27.6. Video juegos, ordenador? 0 1 2 3
- 27.7. Tiempo conversando? 0 1 2 3
- 27.8. Otras actividades? 0 1 2 3

28. Habitualmente, en tu familia, ¿las decisiones importantes que te afectan son tomadas por....

Por favor, marca en cada caso (si=S, no=N)

- 28.1. Casi siempre sólo por mi Padre S N
- 28.2. Casi siempre sólo por mi Madre S N
- 28.3. Casi siempre sólo por los adultos S N
- 28.4. Casi siempre con mi participación S N

29. En el último mes, entre tu PADRE y tú ha habido ...:

(Nunca=0, Casi nunca (una vez al mes)=1, A veces (1 vez por semana)=2, Con frecuencia (2-3 veces por semana)=3, A diario=4)

- 29.1. Insultos 0 1 2 3 4
- 29.2. Gritos 0 1 2 3 4
- 29.3. Amenazas de dañarse seriamente 0 1 2 3 4
- 29.4. Golpes o azotes con la mano 0 1 2 3 4
- 29.5. Golpes con objetos 0 1 2 3 4

30. En el último mes, entre tu MADRE y tú ha habido ...:

(Nunca=0, Casi nunca (una vez al mes)=1, A veces (1 vez por semana)=2, Con frecuencia (2-3 veces por semana)=3, A diario=4)

- 30.1. Insultos 0 1 2 3 4
- 30.2. Gritos 0 1 2 3 4
- 30.3. Amenazas de dañarse seriamente 0 1 2 3 4
- 30.4. Golpes o azotes con la mano 0 1 2 3 4
- 30.5. Golpes con objetos 0 1 2 3 4

31. En el último mes, entre tu(s) HERMANO/A (s) y tú ha habido ...:

(Nunca=0, Casi nunca (una vez al mes)=1, A veces (1 vez por semana)=2, Con frecuencia (2-3 veces por semana)=3, A diario=4)

- 31.1. Insultos 0 1 2 3 4
- 31.2. Gritos 0 1 2 3 4
- 31.3. Amenazas de dañarse seriamente 0 1 2 3 4
- 31.4. Golpes o azotes con la mano 0 1 2 3 4
- 31.5. Golpes con objetos 0 1 2 3 4

32. En el último mes, entre TUS PADRES o ADULTOS con quien convives ha habido ...:

(Nunca=0, Casi nunca (una vez al mes)=1, A veces (1 vez por semana)=2,
Con frecuencia (2-3 veces por semana=3, A diario=4)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 32.1. Insultos | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 32.2. Gritos | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 32.3. Amenazas de dañarse seriamente | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 32.4. Golpes o azotes con la mano | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 32.5. Golpes con objetos | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |

33. Marca lo que mejor refleje tu situación y cómo te sientes

(Nunca=0, Casi nunca (una vez al mes)=1, A veces (1 vez por semana)=2,
Con frecuencia (2-3 veces por semana=3, A diario=4)

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 33.1. Te sientes bien | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.2. Te sientes deprimido | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.3. Tienes problemas para dormir | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.4. Sales de fiesta por la noche | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.5. Fumas cigarrillos | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.6. Te sientes muy nervioso | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.7. Disfrutas de lo que haces | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.8. Disfrutas de la escuela | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 33.9. Tomas alguna bebida alcohólica (cerveza, vino, etc..) | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |

34. Responde para cada frase lo que te ocurre a ti. Para cada frase marca si esto te ocurre mucho menos de lo que deseas, menos de lo que deseas, ni mucho ni poco, casi como deseas o tanto como deseas:

(Mucho menos de lo que deseo=0, Menos de lo que deseo=1, Ni mucho ni poco=2, Casi como deseo=3,
Tanto como deseo=4)

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 34.1. Recibo visitas de mis amigos/as en casa | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.2. Recibo ayuda en mis estudios | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.3. Recibo elogios cuando hago bien las cosas | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.4. Cuento con personas que se preocupan por lo que me sucede | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.5. Recibo amor y afecto | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.6. Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas en la escuela | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.7. Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas personales y familiares | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.8. Recibo invitaciones para distraerme y salir con mis amigos/as | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.9. Tengo amigos con los que me distraigo y lo paso bien | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.10. Tengo amigas con las que me distraigo y lo paso bien | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 34.11. Doy amor y afecto | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |

35. Contesta las siguientes preguntas pensando en lo que realmente te pasó a ti en los últimos 7 días.

Para cada pregunta, marca cuántas veces otro compañero/a te hizo algo en los últimos 7 días
(Nunca=0, Una vez=1, Dos veces= 2, Tres veces=3, Cuatro veces=4, Cinco veces=5, Seis veces o más=6)

- | | | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|---|---|
| 35.1. Un estudiante me hizo bromas o molestó para enojarme | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.2. Un estudiante me dio una paliza | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.3. Un estudiante dijo una cosa sobre mí para hacer reír a otros | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.4. Otros estudiantes me animaron a pelear | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.5. Un estudiante me empujó | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.6. Un estudiante me retó a pelear | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.7. Un estudiante me dio una bofetada o patada | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.8. Un estudiante me insultó a mí o a mi familia | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.9. Un estudiante me amenazó con herirme o golpearme | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.10. Un estudiante trató de herir mis sentimientos | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 35.11. He recibido SMS amenazante o insultante | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

36. Todos/as nos enfadamos alguna vez, pero cada uno reacciona de manera diferente. Para cada una de las frases marca lo que mejor refleja lo que te suele pasar a ti cuando te enfadas (Nunca=0, Casi nunca=1, A veces=2, Muchas veces=3, Siempre=4)

- 36.1. Demuestras tu enfado 0 1 2 3 4
- 36.2. Escondes tus sentimientos 0 1 2 3 4
- 36.3. Prefieres estar sólo/a 0 1 2 3 4
- 36.4. Das portazos 0 1 2 3 4
- 36.5. Discutes 0 1 2 3 4
- 36.6. Te pones furioso/a 0 1 2 3 4
- 36.7. Tienes ganas de llorar 0 1 2 3 4
- 36.8. Atacas o golpeas al que te fastidia 0 1 2 3 4
- 36.9. Tratas de calmarte 0 1 2 3 4
- 36.10. Tratas de ocultar tu enfado 0 1 2 3 4
- 36.11. Si algo o alguien te molesta lo dices 0 1 2 3 4
- 36.12. Te pones furioso/a pero no lo aceptas 0 1 2 3 4
- 36.13. Te enfrentas directamente a lo que te enfada 0 1 2 3 4
- 36.14. Gritas para hacer manifiesto tu enfado 0 1 2 3 4
- 36.15. Amenazas al que te fastidia 0 1 2 3 4

37. Contesta las siguientes preguntas pensando en lo que realmente te sucedió en los últimos 7 días. Para cada pregunta, marca cuántas veces hiciste eso en los últimos 7 días (Nunca=0, Una vez=1, Dos veces= 2, Tres veces=3, Cuatro veces=4, Cinco veces=5, Seis veces o más=6)

- 37.1. Hice bromas o molesté a otros/as estudiantes para que se enfadaran 0 1 2 3 4 5 6
- 37.2. Me enfadé fácilmente con otra persona 0 1 2 3 4 5 6
- 37.3. Respondí con golpes cuando alguien me golpeó primero 0 1 2 3 4 5 6
- 37.4. Dije cosas sobre otra persona para hacer reír a los/as compañeros/as 0 1 2 3 4 5 6
- 37.5. Animé a otros/as compañeros/as a pelear 0 1 2 3 4 5 6
- 37.6. Empujé a otros/as compañeros/as 0 1 2 3 4 5 6
- 37.7. Estuve enfadado/a la mayor parte del día 0 1 2 3 4 5 6
- 37.8. Me peleé porque estaba enfadado/a (con puños, tirar del pelo, golpear, ..) 0 1 2 3 4 5 6
- 37.9. Le di una bofetada o patada a alguien 0 1 2 3 4 5 6
- 37.10. Insulté a otros/as compañeros/as 0 1 2 3 4 5 6
- 37.11. Amenacé a alguien con herirlo/a o pegarle 0 1 2 3 4 5 6
- 37.12. He enviado SMS amenazante o insultante 0 1 2 3 4 5 6

38. Contesta las siguientes preguntas pensando en lo que realmente observaste en los últimos 7 días. Para cada pregunta, marca cuántas veces observaste eso en los últimos 7 días (Nunca=0, Una vez=1, Dos veces= 2, Tres veces=3, Cuatro veces=4, Cinco veces=5, Seis veces o más=6)

- 38.1. Un estudiante molestó a otro para que se enfadara 0 1 2 3 4 5 6
- 38.2. Un compañero/a respondió con golpes a otro 0 1 2 3 4 5 6
- 38.3. Un compañero/a dijo cosas sobre otra persona para hacer reír a los/as demás 0 1 2 3 4 5 6
- 38.4. Un compañero/a animó a otros a pelear 0 1 2 3 4 5 6
- 38.5. Un estudiante empujó a otro 0 1 2 3 4 5 6
- 38.6. Un compañero/a le dio una bofetada o una patada a otro 0 1 2 3 4 5 6
- 38.7. Un estudiante insultó a otros compañeros/as 0 1 2 3 4 5 6
- 38.8. Un estudiante amenazó a alguien con herirlo/a o pegarle 0 1 2 3 4 5 6

39. Señala lo que te pasa o lo que haces cuando observas situaciones como las descritas en la pregunta anterior (Nunca=0, Casi nunca=1, A veces=2, Muchas veces=3, Siempre=4)

- 39.1. Me siento mal 0 1 2 3 4
- 39.2. Intervengo para evitar el enfrentamiento..... 0 1 2 3 4
- 39.3. Informo al profesor de la situación 0 1 2 3 4
- 39.4. Siento rabia e impotencia 0 1 2 3 4
- 39.5. Intento hablar con los implicados 0 1 2 3 4
- 39.6. Me voy del lugar dónde ocurre el enfrentamiento 0 1 2 3 4
- 39.7. No hago nada 0 1 2 3 4
- 39.8. Pienso que es normal 0 1 2 3 4
- 39.9. Me enfado con los compañeros y se lo hago saber 0 1 2 3 4
- 39.10. Creo que es mejor no mezclarse 0 1 2 3 4

40. En el último año, ¿cuántas veces has sido testigo o víctima de?
(Nunca=0, Una vez=1, Dos veces=2, Tres veces=3, Cuatro veces o más=4)

- 40.1. Robo 0 1 2 3 4
- 40.2. Amenazas graves 0 1 2 3 4
- 40.3. Heridas por peleas 0 1 2 3 4
- 40.4. Amenazas por SMS 0 1 2 3 4
- 40.5. Amenazas por teléfono 0 1 2 3 4
- 40.6. Amenazas por Internet (Correo o chat) 0 1 2 3 4

41. Si has respondido SI a cualquiera de las opciones de la pregunta 40, ¿dónde? (En cada caso: SI=S, No=N)

- 41.1. En tu barrio S M
- 41.2. En la escuela S M
- 41.3. En tu casa S M
- 41.4. Otro sitio S M

42. En el último mes, ¿has sentido alguna vez miedo de que alguien te fuera a hacer daño a tí? S M

43. ¿Cómo ha sido tu rendimiento en la evaluación anterior? (Aprobé todo=1, Me ha quedado 1=2, Me han quedado 2=3, Me han quedado 3=4, Me han quedado 4 o más=5) 0 1 2 3 4 5 6

44. A continuación responde a estas preguntas sobre lo que opinas de tu tutor
(Nunca=0, Casi nunca=1, A veces=2, Muchas veces=3, Siempre=4)

- 44.1. Conoce lo que ocurre en el aula 0 1 2 3 4
- 44.2. Es capaz de resolver peleas en el aula 0 1 2 3 4
- 44.3. Ha planificado actividades para mejorar la convivencia en el aula 0 1 2 3 4
- 44.4. Cuando hay enfrentamientos o peleas prefiere ignorarlas 0 1 2 3 4
- 44.5. Está siempre dispuesto a animarnos y ayudarnos 0 1 2 3 4
- 44.6. Es una persona que tiene autoridad 0 1 2 3 4
- 44.7. Los alumnos le cuentan sus problemas 0 1 2 3 4
- 44.8. Se puede confiar en él 0 1 2 3 4
- 44.9. Permite que se tomen decisiones en el aula 0 1 2 3 4
- 44.10. Ayuda a resolver problemas personales 0 1 2 3 4

45. A continuación encontrarás una serie de afirmaciones. Valora cada una de ellas entre 0 y 9 según estés NADA de acuerdo=0, o TOTALMENTE de acuerdo=9

- | | |
|---|---------------------|
| 45.1. Un hombre no debe llorar | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.2. Está justificado agredir a alguien que te ha quitado algo tuyo | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.3. Una relación de pareja es mejor si la mujer es sumisa | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.4. Un hombre debe hacer saber quién manda en casa | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.5. Para que la pareja funcione es preferible que el hombre gane más que la mujer | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.6. Cuando alguien sufre lo pasas mal | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.7. Pelearse de vez en cuando es normal | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.8. Los inmigrantes son una amenaza para el futuro | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.9. Las mujeres son más débiles que los hombres | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 425.10. La relación con tu padre es buena | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.11. La violencia en la escuela no es un problema grave | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.12. La no violencia está bien como teoría pero no es realista en la práctica | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.13. La relación con tu madre es buena | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.14. Un hombre debe dirigir con cariño pero con firmeza a su mujer | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.15. Ser comprensivo/a es más propio de mujeres que de hombres | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.16. Está justificado pegar a alguien que te ha ofendido | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.17. La violencia forma parte de la naturaleza de las personas | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.18. Te sientes bien valorado en casa | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.19. En la escuela aprendemos a resolver conflictos de forma no violenta | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.20. Es fácil hacer amigos en la escuela | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.21. La escuela favorece el ambiente de no violencia | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.22. Tus notas en clase son satisfactorias | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.23. Disfrutas del tiempo que pasas con tus padres | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.24. Los inmigrantes deberían volver a sus países tras un tiempo | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.25. Las decisiones en casa son democráticas | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.26. En tu casa respetan tus decisiones | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.27. Tienes una buena salud | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.28. Tus compañeros de clase te respetan | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.29. Te sientes respetado por tu profesora | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.30. La inmigración te preocupa | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 45.31. Piensas en el futuro con ilusión | 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |

Muchas gracias por tu tiempo y colaboración